

El rey de Inglaterra. — Pero este señor Gallardo, ¿quién es?
Alfonso XIII. — Dicen que es un [illegible]

AMARYLLIS

LA FLOR MISTERIOSA

Locion 1/4 litro $ 4,80
Extracto $ 7,50
En la capital

AMARYLLIS

SOLA MIA
LUBIN
PARIS

LUBIN

Parfumeur París

FUEGO Y AGUA

POR **SANTIAGO MACIEL**

CON ILUSTRACIONES DE A RECHAIN

(CONCLUSION)

Esa noche se quedaron en la pulpería. Ubaldo no pudo cerrar los ojos. Al otro día, era obscuro aún cuando salieron al tranco. Le dijo al milico, acercándosele:

—Vamos a dir a la casa ese viejo. Por las señas, parese que la muchacha es la mesma hija e don Gabino. ¡Ah malhaya! Pero tenemos qui andar con tiento, pa que no nos vean...

Y se lanzaron al galope, agachándose para mirar en la sombra, a fin de evitarse malos encuentros. Llegados al rancho derruído, doblaron a la derecha, hasta encontrar la portera de la chacra perteneciente a la viuda.

—Mire, amigo — dijo Ubaldo nervioso, — ¡que Dios no m'engañe, se lo pido por lo más sagrao, pero el corasón me dise que vi a hallar a Dora! Pa no echar a perder tuito, vamos a dejar los caballos, maniaos y ataos por los cabrestos, allí en aquel bajito. Dispués, si no nos sienten, y en cuanto empiese a aclarar, atropellamos. Aprontesé, por si hay que peliar. No sabemos lo que pue pasarnos...

—Descuide, no más — contestó con voz firme el asistente. — Yo sé bailar tamién con la más fiera...

—Parese qu'están peliando allá lejos...

—No — dijo el asistente, — son truenos. El tiempo amenasa lluvia. Ust'estraña, porque hase más e tres meses que no cai una gota di agua... Es mejor que llueva pa'l caso.

Se detuvieron junto a la barranca. Los truenos arreciaron con más violencia, cayendo en seguida las primeras gotas que les obligaron a alzar el cuello de los ponchos. La penumbra de la madrugada se disipaba lentamente, pues el cielo estaba cubierto de densos nubarrones. No obstante, hicieron lo posible por ver si divisaban el rancho.

—Se mi hase — dijo el asistente — qu'es aquel bulto negro qui hay en el bajo, medio tapao por ramas... como nido e caranchos.

—Ha e ser ése — respondió Ubaldo. — Hay qui apurarse antes que venga el día.

Y bajaron la pendiente, tratando de no taconear en el duro suelo. Llovía con fuerza. Los árboles del cercano arroyo borrábanse tras una cortina de agua. Entre unos espesos chilcales del campito vieron un caballo que había puesto el anca a la lluvia.

—Fíjese — dijo Ubaldo en voz baja, — a ver si pue destenguir el pelo.

—No se ve muy bien, pero me parese qu'es saino colorao o doradillo.

—Eso es — dijo Ubaldo, contento; — es el doradillo e don Gabino Perdomo. El mesmo, amigo. Aquí está la guarida. Preparesé. Vamos a ganar los costaos e la puerta y al primerito que si adelante pa dir a la cosina, le cortamos la retirada. Dispués, veremos.

Diluviaba. Los albardones del estero llenábanse de charcos. La plúmbea alborada insinuábase en el horizonte como una niebla. Una bandada de tercaces salió del monte aguijoneada por el hambre. Al sentir el castigo del aguacero, revoloteó tambaleante y volvió a guarecerse en la espesura. El campo entero se hundía en el sopor de la difusa luz y todos los objetos se veían como a través de un vidrio empañado. Se aproximaron al ranchito. Un perro, con cuya presencia no habían contado, los atropelló, enfurecido.

—Tengaló a raya, no más — dijo Ubaldo a media voz. — No le pegue...

Colocáronse en la forma convenida y esperaron. Poco tiempo después sintieron que la puerta del rancho se abría y vieron a una mujer que se encaminaba a la cocina con la cabeza cubierta por una bolsa.

Atropellaron los dos a un tiempo, agarrándola de un brazo. Ella, sorprendida por el inesperado ataque, les preguntó:

—¿Qué quieren aquí?

—Venimos a registrar la casa, di orden e la polesía — dijo el asistente, poniéndosele delante. — Dese presa.

—Aquí no hay nada que registrar. Semos dos pobres viejos...

—N'importa — le interrumpió Ubaldo. — Dentre a la cosina y no se mueva... sino quiere pasarlo mal.

Ella obedeció, sentándose en un banco, desfallecida.

— Aura — le ordenó el milico — llame a su marido o lo que seà, dende aquí.

— Está durmiendo... ¿Qué le vàn haser?

— Nada — dijo Ubaldo. — Hablarle, no más.

Lo llamó varias veces, hasta que llegó él, al parecer muy asustado.

— ¿Qui hay? — preguntó, sin resolverse a avanzar.

Los dos se le fueron encima, sin darle tiempo a retroceder. El miró al milico y luego a Ubaldo. Era viejo, pero denotaba agilidad y fortaleza.

— ¿Qué quieren a esta hora? — preguntóles, pegando un tirón como para desprenderse de las manos que le retenían.

— Lo llama su mujer — respondió el milico. — Dentre a la cosina y no sale d'ella sin mi permiso. Está preso.

— Ta bien — dijo él, haciendo un movimiento de hombros, — mi han madrugao...

— Queremos saber — preguntóle Ubaldo — si no hay naide más en el rancho...

— Naide — contestó él, — pueden registrar...

— Güeno — dispuso Ubaldo, dirigiéndose al milico.—Usté se queda aquí, vigilandolós. Al que intente escaparse, atraquelé bala. Yo vi a dentrar solo.

— Ande con tiento...

— No hay cuidao...

Dióse vuelta con rapidez y dirigióse al rancho, abriendo la puerta, que era de una hoja. Ya había más claridad, no obstante la persistente lluvia, y pudo distinguir una mísera pieza, con una cama de madera destendida y un poncho patrio arrollado a los pies. Un tabique de adobes, sin puerta, dividía el cuarto. Ubaldo penetró en él sin titubear. Su deseo de hallar a su novia era tan grande, que gritó con fuerza:

— ¡Dora, Dora, soy yo!

Una figura blanca de mujer se incorporó en un catre que había en un costado. Llevóse las manos a los ojos, restregándoselos. Después, preguntó con ansiedad:

— ¿Quién, quién?

— Yo, Ubaldo — contestó él, apretándola contra su pecho.

— ¡Ubaldo! — exclamó ella. — ¡Dios ti ha mandao! ¡Cuánto he sufrido! ¡Cuán...!

— No perdás tiempo — la interrumpió él, acariciándola. — Vestite pronto, que nos vamos a dir antes que nos atajen. ¡Pronto, mi prenda, pronto! De mientras, yo voy a prepararlo tuito.

Corrió a la cocina y dijo al asistente:

— Aura, vaya usté al chilcal y traiga el caballo. ¿No tienen montura e mujer? — preguntó a los viejos, mirándolos con encono. — Contesten...

— No tenemos — contestó la anciana.

— ¿Recao, sí?

— Sí, señor; hay dos... y dos caballos...

— Güeno, ensillen, que se van a dir con nosotros... prontito, sin mirar p'atrás.

La vieja se puso a llorar, diciendo, entre soponcios:

— Nosotros... no... tenemos... culpa...

— Callesén... son aliaos e los bandoleros.. ¡Canallas!

— Ya estoy pronta — dijo Dora, saliendo del cuarto. — Vamonós d'esta casa... Pero ¿cómo vi a dir?

— Bien asigurada, pa que no te caigas... entre mis brasos... y montaos en el doradillo.

— Y tata y mama, ¿están güenos?

— Están... mi prenda ..

— ¿Saben que vos me buscabas?

— Yo hablé con tu mama, antes e salir... Don Gabino salió tamién, con tu tío Aniseto... pero estaba e Dios que sólo yo t'iba a encontrar. ¡Qué suerte!

En cuanto subieron la barranca, para ir en busca de sus caballos, azotados de frente por la lluvia, comprendieron que no les iba a ser posible andar al galope. El campo, en esos lugares, era una inmensa laguna. Encontraron a los dos animales, que no se habían movido. El asistente montó en el suyo, llevando al otro de tiro, "apareándose" a los dos viejos, para que no se escaparan.

— Es un bañao — dijo el asistente — y es más mejor, porque ansina, a lo menos, no encontraremos a naide...

— Aura nos v'a acompañar la suerte — dijo Ubaldo, apretando contra su pecho el cuerpo de Dora. — Pa mí, aunque no deje de llover, hay solsito...

— ¡Loco! — dijo ella, mirándolo con ternura.

— ¿Y cómo te trataron esos bandidos?

— No mi hagás acordar... La vieja no se portó mal, pero él no quería que saliese el cuarto. Me les escapé dos veses. Tenía intensión de dirme, montando en pelos al doradillo, pero mi agarraron otra güelta, maltratandomé.

— ¡Canallas!

— No pensés más en eso. Ya estoy libre... y con vos... Mejor qui antes... que no podía verte. Ni lo soñé. ¡Dios es güeno!

Salieron del bañado. El camino a seguir era un barrizal, donde se hundían los caballos hasta los encuentros. Tronaba sin cesar. El cielo estaba opaco y el horizonte lleno de negruras caóticas.

— Hay agua pa días — dijo el asistente, — y tenemos que bandiar el arroyo... a las juersa. ¡Cómo estará el paso!

— Se pasa a nado — dijo Ubaldo, sonriendo, para no alarmar a Dora. — No hay que mirar p' atrás...

— Pero su compañera se va a empapar.

— ¡Más e lo qu'estoy ya! — dijo ella, sonriendo.

— Tapate bien, querida — dijo Ubaldo, subiéndole el cuello del poncho con que se cubría — pero dejá los ojos ajuera... pa cuando podás mirarme...

Habían andado como tres leguas, cuando llegaron al arroyo. Estaba tan crecido, que no se veían más que las copas de los altos árboles.

— Sería güeno — observó el milico — que la niña montase el caballo que llevo e tiro, porque con dos ensima, el doradillo no va a poder nadar bien. Hay mucha correntada. La ponemos en medio e los dos ¿no le parese? Yo llevaré el caballo e la rienda. Los viejos, los echamos por delante. No hay peligro que juyan...

Así lo hicieron y luego de dar un poco de resuello a los animales, se azotaron al agua. Los caballos seguían pisando tierra firme, en un chapoteo que salpicaba a los jinetes. De repente, perdieron pie, y se sumergieron, dejando solamente las cabezas a la vista.

— Aflojen las riendas — aconsejó Ubaldo, mirando con temor a su novia — y vos, Dorita, agarrate juerte a la cabesada el recao...

Los dos viejos — criollos veteranos, — marchaban a vanguardia, impasibles, sin desviarse de la recta, pero el caballo en que iba Dora, cabeceó de pronto, arrebatando las riendas de manos del milico. Ubaldo ladeó el suyo, para agarrarlas, pero



Ubaldo penetró en él sin titubear. Su deseo de hallar a su novia era tan grande, que gritó con fuerza: — ¡Dora, Dora, soy yo!

sin poderlo conseguir, porque siguió rápidamente corriente abajo.

— Pase p'al otro lao no más y cuide a los presos — dijo Ubaldo al milico, — y esperenós a la salida. Yo me vi a dejar llevar tamién.

Luego dijo a Dora, que lo miraba con angustia:

— No tengás miedo querida. Mantenete firme. Yo voy a tu lao...

Y enfiló el caballo, apurándolo, todo lo que se podía razonablemente, en una situación tan difícil para el noble animal. Quiso desprender el maneador que llevaba a los tientos para tirárselo a la joven pero no pudo, porque al mover el cuerpo las ancas del caballo se hundían. A pesar de sus maniobras para acercarse a la joven, vió con disgusto que se distanciaba más de ella, haciéndose por ese motivo más aleatoria su salvación. ¿Cuánto tiempo — pensó — iba a durar aquella lucha? Notó que su caballo comenzaba a aflojar. Y el de ella ¿no estaría en iguales condiciones? Su desesperación iba en aumento, pero acreció mucho más, cuando vió, cruzado sobre la corriente, un árbol enorme caído. El caballo se iba a estrellar en él, necesariamente, hundiéndose con su preciosa carga. Pero el peligro, por un milagro, fué la salvación de los dos. El animal, ya cansado, chocó en el tronco y se detuvo después de manotear breves momentos. El suyo, bien guiado, se le aproximó, juntándose ambos sin violencia. El se inclinó suavemente y lo agarró de la rienda, junto al freno, diciendo, emocionado:

— Ya está prenda. Aura no hay miedo. Vamos a ganar la orilla... Yo te llevo...

En la otra margen del arroyo, el desbordamiento era mayor, hasta el punto de parecer que no tenía límites. Cuando los caballos pisaron la barranca, respiraron. El asistente se les presentó después de buscarlos mucho tiempo, llevando por delante a los detenidos.

— Tuvieron suerte — les dijo, — porque más di un baquiano he visto augarse enriedao entre las ramas. Pueden dar grasias a Dios...

Entre los truenos que se sucedían a cada instante, oyeron otras detonaciones, más breves, pero más estruendosas.

— Es qu'estará lloviendo tamién en otro lao.

— No, porque tuítos los truenos tienen el mesmo sonido. Ponga atensión...

— Y mesmo. ¡Como no sean cañonasos!

— Lo que faltaba — dijo Ubaldo, con inquietud, — es que nos encontrásemos con una



A pesar de sus maniobras para acercarse a la joven, vió con disgusto que se distanciaba más de ella, haciéndose por ese motivo más aleatoria su salvación.

pelea... Hay que trotiar con precausión... por si acaso...

— Pu aquí se va derechito al pago.

— ¿Y cuánto falta? — preguntó Dora, tiritando por el frío de la mojadura.

— Pa mí — contestó el milico — unas cuatro leguas-largas.

— Hay que apurarse — dijo Ubaldo, taloneando al doradillo.

— Los caballos están medio cansaos — observó el milico — aura no más van a arrastrar las patas. Es güeno seguir al tranco, si queremos llegar.

— Tené pasensia, querida — dijo Ubaldo, mirándola con ternura, — qu'esto, con ser malo, no es tan fiero como estar en las uñas d'esos malvaos...

— Tenés rasón, Ubaldo — dijo ella, estremeciéndose, — pero no me lo hagas recordar...

Una hora de marcha bastó para que llegaran distintamente a sus oídos las detonaciones fragorosas.

— Es cañoneo, no más — dijo Ubaldo, con alarma. — Están peliando.

Media legua más allá, los disparos resonaban intensamente. Una mayor claridad permitía ver el campo hasta el arco del horizonte. A la izquierda, millares de copos blanquecinos se dibujaban un momento en el aire gris, para disolverse en seguida bajo la lluvia.

— Por ai es la pelea — dijo Ubaldo, — y aquellas nubes di humo más grandes son de granadas. Hay qui agarrar pa la derecha...

— ¡Dios mío! — exclamó Dora, asustada. — ¡Parese que si han juntao tuitos los males!

— Pero por ese rumbo hay otro estáculo — observó el asistente, apuntando con el dedo. — ¿No ven allasito un humo en parte negro y en parte blanco, como si se hubiesen aglomerao tuitas las nubes? Es el monte, que si apaga y se güelve a prender.

— Güeno — arguyó Ubaldo, para dar ánimo a Dora; — si s'está apagando, mejor pa nosotros; será más fásil pasar.

— El agua que cai — dijo el asistente — sirve p'apagar un juego, pero parese que no li hase nada al otro...

Iban a campo traviesa, cortando alambrados para acortar camino y apartarse del lugar de la batalla. El incesante cañoneo aterrorizaba a la joven, que miraba a Ubaldo para leer en su rostro las impresiones que dominaban su espíritu. El, comprendiendo su ansiedad, trató de ocultarle sus preocupaciones, diciéndole:

— Nada malo nos puede pasar, prenda. Seguí tranquila, que vas a mi lao.

Y para infundirle confianza, agregó, sonriendo:

— L'único que siento es no dir solo con vos...

— ¿Pa qué? — interrogó ella, animándose.



—Pa robarte otra güelta...

El estruendo de la batalla se oía con toda claridad en ese instante. Iban cortando oblicuamente el campo de batalla, distanciándose de él cada vez más, pero no pudieron eludir las consecuencias del ataque decisivo, cuando empezaron a disgregarse las fuerzas derrotadas y se inició la tenaz persecución de los vencedores. Frente a ellos pasaron grandes grupos de lanceros a la desbandada, hundiéndose sus caballos en los lodazales, o rodando en los declives. Vieron cómo los perseguían y los alanceaban por la espalda sin misericordia, y cómo otros daban vuelta la cara para morir peleando. Las balas picaban cerca de ellos, silbando. Una, de cañón, se enterró junto a los caballos, llenándolos de lodo. Luego, entre el ruido ensordecedor de los disparos, de los gritos y los ayes de las víctimas, oyeron las vibraciones de las dianas que los clarines echaban a volar por la llanura como redobles de pájaros salvajes.

—Ya estás sigura, prenda e mi alma — dijo Ubaldo a Dora, cuando, lejos del sitio de la lucha, empezaron a orillar el que había sido monte frondoso. — Yo no sé cómo no nos han baliao.

—Grasias a vos, querido, qui has rumbiao bien — dijo la joven, mirándolo enternecida. — Tata y mama te lo van a agradeser.

—Y aura — preguntó el milico, — ¿qué vamos a haser d'estos viejos bicharracos?

—En cuanto sálgamos di aquí, usté enderesa pa la comesaría y se los entrega al inspetor, contandolé lo qui ha pasao.

El humo de los tizones, grandes como troncos, que la lluvia apagaba, vaporizándose, les hacía lagrimear. El arroyo rebasaba las barrancas, obligándoles a dar largos rodeos para no caer en alguna zanja oculta. Pronto encontraron el camino que se bifurcaba en dos: uno en dirección a la comisaría y otro a la estancia de don Gabino.

—Güeno, amigo — dijo Ubaldo al asistente; — aquí nos separaremos. Tengamé por amigo tuita la vida. El servisio que me ha prestao no l'olvidaré nunca.

A la vista de su casa, Dora empezó a llorar.

—¿Por qué llorás? — le preguntó el mozo, arrimando su caballo al de ella y alisándole los mojados cabellos.

—Di alegría y tamién porque dispués que yo llegue a casa, vos te vas a dir... y ¡quién sabe cuándo te vi a ver!

—No hay que afligirse antes e tiempo. Yo te quiero hasta la muerte, y si vos me querés lo mesmo, naide nos separará. Ya hemos redotao al agua y al juego, a la maldá y a la traisión. ¿Y sabés por qué? Porqu'el amor nos ha dao juersa y esperansa...

VIII

Llegaron a la estancia. Dora se sacó el poncho empapado, que le impedía moverse, y bajó del caballo con rapidez.

—Yo no dentro — dijo Ubaldo. — Te dejo aquí, mi prenda... ¡Adiós!

— No te vas a dir ansina no más. Prometeme que te quedás esperandomé.

—Güeno, andá — le contestó, apeándose también. — No hay más remedio qui obedeserte.

La joven penetró en el patio a todo correr y gritando:

—¡Tataa!... ¡Mamaa!... ¡Aquí estoy!...

Hasta el joven llegaron presto las exclamaciones de alegría de los padres y las voces que daba Dora narrando las angustias de su secuestro y las peripecias del viaje, mientras él se defendía del ataque de los perros que nadie venía a espantar.

—Bien mirao — se dijo, — debería dirme, porque, quedandomé, van a crer qu'es pa que me den las grasias.

Le bajó las riendas al doradillo, y ya había puesto el pie en el estribo de su caballo para irse, cuando se sintió abrazado por la espalda. Era don Gabino, que se había adelantado a los suyos, para saludarle y agradecerle sus servicios.

—No se v'a dir ansina no más, amigo — le dijo, dándole otro abrazo, esta vez de frente — sin que resiba el agradesimiento d'estos padres, qui aura son felises por usté. ¡No faltaba más! Pero dentre, amigo, que s'está mojando.

Ubaldo permaneció unos instantes irresoluto, pero entró, al fin, diciendo:

—A mí no me deben nada... Jué la suerte...

—Siempre creí — dijo doña Nemesia — qui ust'era un moso honrao; pero aura veo qui, a más, es valiente y dino el apresio e la familia...

—¿Verdá, mama — dijo Dora, — que lo qui ha hecho merese mucho?

—Sí, m'hija — contestó don Gabino, sonriendo; — merese ese mucho y más entuavía. Por lo pronto, amigo Ubaldo, digalé a su padre quí hoy mesmo vi haser retirar el alambrao, motivo el pleito, porque m'ha convensido... qu'él tenia tuita la rasón, aunque la justisia haiga dicho lo contrario, y que ya sé, por el jues, qu'él no ha tenido que ver nada en el atropello e que m'hisieron víctima. Qu'el autor e tuito ju'el comesario.

—¡El comesario! — repitió Ubaldo, lleno de asombro.

—Sí, el comisario, pa vengarse e mí y mi hermano. El robo e Dorita, no estaba en el plan. Jué un eseso e los bandidos que mandó. Ya li han probao la culpabilidá, y tiene pa muchos años e cársel. Hoy lo van a llevar al pueblo, bien custodiao.

—¡Parese mentira! — seguía repitiendo el mozo, moviendo la cabeza. — ¡Parese mentira!...

—Güeno — dijo Dora, mirando a su novio y después a sus padres, como interrogándolos, — yo creo qui aura no hay estáculo pa que Ubaldo venga a casa... como antes...

—No, ¿qué v'haber? — expresó don Gabino. — Pué venir cuando quiera.

—Muchas grasias, pero... tengo qui hablar... con tata... primero...

—Es muy justo... y es lo derecho... pero no si olvide e lo que le mando desir.

—No, señor, ¿cómo me vi a olvidar?...

—Cuando usté llegue a su casa, ya estarán los piones sacando el alambrao... aunqu'está lloviendo. Ansina no creará que son puras promesas...

—¡Lindo! — exclamó Dora, colgándose del cuello de su padre. — Ust'es el más güeno e los tatitas e tuito el universo...

Todos rieron, mientras el mozo se despedía, fortalecido por aquel albor de felicidad, un tanto gris, como la tarde que la lluvia entristecía.

Cuando, dos horas después, Ubaldo se apeó en la tranquera de su casa, encontró a su padre que estaba mirando al fondo del potrero, bajo el alero de su dormitorio. El miró también y vió que el alambrado colindante con la estancia de don Gabino en el lado de la laguna estaba ya en el suelo. Los peones trabajaban con el agua a la cintura, bajo la lluvia insistente que había inundado esa parte de la llanura. Sintióse, entonces, más alentado para arrostrar la entrevista con su padre, y se dirigió a él, saludándole.

Su madre, que desde lejos le había visto venir, le salió al paso.

—¡M'hijo! — exclamó, abrazándole. — ¿Has tenido valor pa venir otra güelta?

—Sí, mama — le contestó él, — tenía que venir a la juersa. Hay que acabar di una ves... con esta situasión... a las güenas o a las malas...

—Tené juisio... No te propasés... Yo te vi a acompañar...

—No hay como perderse, mama, cuando está la picada abierta y a más, yo no he cometido ninguna mala asión...

No obstante su decisión y valentía, sintióse débil y apocado en presencia de aquel hombre que, al verle, le puso ceño torvo, sin disimular una irónica sonrisa.

Ubaldo lo saludó turbado y por unos instantes permaneció mudo, hasta que, haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, expresó con frase entrecortada:

—Tata, don Gabino mi ha encargao que le diga...

—Ya sé: que va a retirar el alambrao...

—Sí, porque si ha convensido...

—Que yo tenía rasón...

—Es ansina...

—Aunqu'el jues haiga sentensiao en contra...

—Mesmo...

—Ya veo que lu ha reconosido... está a la vista... Nunca es tarde p'arrepentirse — sentenció, mostrando los dientes, en una estrepitosa risotada. — El que se arrepiente, si agacha y, sin querer, pide perdón...

Ubaldo observó que la cara de su padre había perdido la rigidez habitual, y pensó que, así como el fuego más espantoso — y ya lo había visto en el incendio del monte — se apagaba poco a poco, en contacto con el agua benéfica, el del carácter de su progenitor seguramente no despedía como antes llamas y chispas de soberbia y cólera, aplacado por la satisfacción que acababa de recibir de su vecino. Por eso, continuó hablando con más aplomo.

—Ansina es, y aura, como ya no hay motivo pa vivir en guerra con don Gabino... yo, si a usté no le parese mal... vi a golver a visitar la casa...

—Li ha e gustar al pájaro, golver al nido viejo... pero siempre hase uno nuevo...

—Y a más... tenía que pedirle permiso... pa casarme con Dorita...

—¿Aparesió la paloma, entonse?

—Sí, señor. Estaba en poder di unos viejos, a... muchas leguas di aquí...

—¿Di unos viejos? Sería por encargo...

—Dejuro... por encargo del comesario...

—Aura van a poner al pobre e mi compadre como limpión e rodeo, pero los hombres juertes no son como los árboles, que les ponen las raíses ajuera. Los voltean, pero saben levantarse otra güelta... En cuanto a lo e su casamiento... haga



—En cuanto a lo e su casamiento... haga lo que quiera. Hay gente que le gusta más una achura que la carne e lomo.

lo que quiera. Hay gente que le gusta más una achura que la carne e lomo...

—La custión no es esa, Polidoro — dijo doña Inocencia, persuasiva. — El muchacho te viene a pedir permiso...

—Cuando uno dise a una persona: haga lo que guste, no abre la tranquera, pero deja abrirla... Eso sí, dispués e salir o dentrar, tiene que serrarla... Es la obligasión...

—¿Eso quiere desir — objetó la señora — que dispués e casao, no pué golver a casa?

—Yo no he dicho eso. Puede dentrar y salir a su capricho; a mí le mesmo me da. Cuando el caballo cambea e querensia y no tiene marca... es orejano y cualquiera es el dueño... porque le pone la suya...

—Güeno, tata — dijo Ubaldo, seguro de que era inútil insistir, — colijo, por lo qui acaba e desirme, que me deja en libertá pa proseder. Le doy las grasias, pero sepasé que, como güen hijo... que soy (y ya lo he probao), nunca pensé en desobedeserle...

—Galopiar e costao... no es la cuenta. El güen parejero no se traba... Corre derecho y es blando e boca... Pero si tien'el visio e torserse... s'echa al campo... con su manada... y si acabó... El dueño... no si acuerda más d'el...

Al otro día, muy temprano, Ubaldo se encaminó a la estancia de don Gabino. La lluvia había cesado y el sol reverberaba en los campos, que parecían una inmensa laguna en los bajos. Del monte no quedaba más que una línea negra humeante.

Dora, que lo esperaba con ansiedad, apenas oyó el trote del caballo, salió corriendo a la puerta.

—¿Qué notisias trais, querido? — le preguntó, sin atinar a saludarle.

El se apeó y la abrazó, diciéndole:

—Qui aura vamos a ser felises dispués e tanto penar. Ya está arreglao tuito. ¡Salió el sol, mi prenda, tamién pa nosotros!

FIN

ALBVM · POETICO

L A P A R V A

Bajo la luz matinal,
que es un rizo de la aurora,
plácidamente se dora
la vieja parva otoñal.
Su arquitectura rural
se llena de claridad,
y en su simple ingenuidad
de juventud se ilusiona,
como una aldeana jamona
que se quitara la edad.

Huele a salud virgiliana
y a fermentos de la gleba
mientras la brisa le lleva
suspiros de la mañana.
Alguna perdiz temprana
le silba desde el yuyal,
y la calandria trivial,
toda ensueño, toda copla,
alborozada le sopla
su aleluya de cristal.

Parva nimbada en zafir
y oro de luz, preventiva
como una madre ahorrativa
que piensa en el porvenir;
cuántas horas sin dormir
nos evocas, parva amiga,
cuando, tras ardua fatiga,
el nubarrón del ocaso
edificaba el fracaso
del sudor y de la espiga.

Allá en el seno plomizo
de la nube ocasional
se insinuaba el temporal
o fermentaba el granizo.
Preocupado, asustadizo,
el labrador ni dormía,
hasta que al surgir el día,
todo sol, todo bonanza,
la acobardada esperanza
a la querencia volvía.

Un surco fuiste inicial,
después la mielga afiebrada
como una novia extasiada
por un ensueño nupcial;
luego, el puñado augural
de la indefensa semilla;
más tarde, la maravilla
vacilante de la yema,
y por último, el poema
de la sazón y la trilla.

¡Era de ver la alegría
de aquel padre sin pereza,
al presidir en la mesa
el yantar de cada día!
De continuo sonreía,
a veces sin ton ni son,
y optimista y bonachón
— arquitecto sin ladrillos, —
edificaba castillos
con naipes de su ilusión.

Todo reía en la buena
paz doméstica y sencilla:
la loza de la vajilla;
el pino de la alacena;
la luz en la copa llena
de agua fresca del molino,
y el hule blanco, y el vino
rojeado, y el pan trigueño,
en un bucólico ensueño
de bienestar campesino.

¡Noble parva de la gleba
que compendias y que evocas
las fiebres rudas y locas
del puño sobre la esteva!
¡En el aire que te lleva
el tufo de las boñigas
flotan las dulces cantigas
de la muchacha colona
que ingenuamente pregona
la gloria de las espigas!

Tosca parva provinciana
de las gavillas trigueñas
que asustada te desgreñas
al viento de la mañana;
glosas áurea en luz temprana
la riqueza del país,
y el grito de la perdiz
que a tu vera tiene el nido
trasunta alegre el silbido
del propietario feliz.

D A N I E L E L I A S





M U C H A C H I T A, QUE BIEN TE RIES

Muchachita,
Qué bien te ríes.
¿Cómo surge tu risa así?
¿Es que nunca sentiste pena?
¡Ríe, ríe, muchacha buena!
¡Sigue riéndote para mí!

¡Si tu risa me contagiara!
¡Si mi espíritu la retuviera!
Pero la dicha no se contagia:
La dicha sale de alma hacia afuera.

Mas... no importa: ¡Ríe, muchacha!
¡Arpegio!
¡Trino!
¡Cristalería!
Es esta risa que está sonando.
¡Ríe, muchacha, y que no te importe
Que ahora mis ojos estén llorando!

Es que mi risa también fué así...
Como la tuya;
¡Mas para siempre ya la perdí!

R A Q U E L S A E N Z

CANCION DEL HOMBRE FELIZ

Hemos entrado al nuevo año
por su puerta principal...
¡Dichosos, Mía, nosotros
que tenemos casa y pan,
una mesa bien servida
y mucha felicidad!...

II

Hermano que estás muriendo
en un lecho de hospital;
hermano que en el presidio
purgando un error estás;
hermano que a tus hermanos
imploras la caridad;
hermano que te fatigas
por ganar tu pobre pan,
¿para vosotros, así
como para los demás,
el año nuevo es trasunto
de dicha y felicidad?

J O S E M B R A Ñ A

DE CARAS Y CARETAS



EL MANANTIAL

Límpido manantial, tranquila fuente
que desde el seno de las rocas frías
caes en lluvia de perlas transparente
sobre el florido césped, que rocías;

rotos los bordes del marmóreo vaso
donde tu clara linfa hirvió fecunda,
abren entre las zarzas libre paso
a tu suelto raudal que el parque inunda.

Tu delfín, que vistió la verde hiedra,
no arroja ya por la nariz canora
la que cayó a bañar su faz de piedra
resplandeciente espuma, que el sol dora.

Sombra te dan no más los viejos robles,
que alzan siniestros la marchita frente,
y cuyos negros troncos siempre inmobles
no responden ya al son de la corriente.

La brisa del otoño, húmeda y fría,
en tu cristal derrama su follaje,
y tu taza, en que el sol resplandecía,
consiente de los musgos el ultraje.

Pero jamás tu manantial se agota,
y es como noble corazón herido
que aun vierte sus tesoros gota a gota
sobre el que ingrato los dará al olvido.

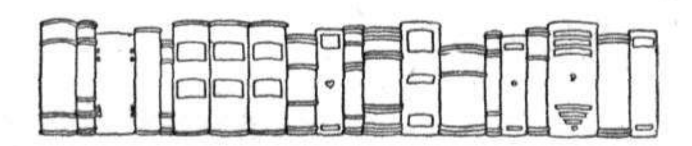
ALFONSO DE LAMARTINE

ELEVACION

Sobre valles, vergeles y praderas,
sobre las escarpadas cordilleras,
sobre los lagos, sobre el mar sonoro,
sobre las nubes y los astros de oro,
más allá de los límites del cielo,
más allá de las últimas esferas,
extiende audaz mi espíritu su vuelo.
Y cual buen nadador, que sin recelo
se abandona al vaivén que lo acaricia,
surca tranquilamente
la inmensidad con varonil delicia.

Alma mía doliente,
deja detrás el corrompido ambiente;
sube a purificarte a las alturas;
bebe la luz, en ellas extendida,
cual divino licor de linfas puras.
¡Feliz aquel que, de la triste vida,
de brumas siempre llena,
con las alas del águila atrevida,
logra volar a la región serena!
¡Feliz quien su exaltado pensamiento
todos los días, al brillar la aurora,
eleva al firmamento,
cual matinal alondra voladora,
y al cernerse entre claros resplandores,
comprende sin esfuerzos y sin dudas
el misterioso idioma de las flores
y de las cosas mudas!

CARLOS BAUDELAIRE



EL MAR Y LA FUENTE

Gota a gota caía lentamente
sobre las aguas de la mar sonoras
desde las altas rocas una fuente.
Y le dijo la mar: — "¡Oh, tú, que lloras
esas líquidas perlas!,
¿para qué vienes sobre mí a verterlas?
¿Para qué he de quererte?
Enorme soy, inagotable, fuerte;
acabo donde empieza el infinito.
¿Piensas quizás que yo te necesito?"

Y al mar dijo la fuente:
— "Lo que no tienes tú, lo que yo tengo,
sin afán, sin rumor, modestamente,
¡oh, piélago profundo!, a darte vengo.
En tus olas amargas y sombrías,
no hay una gota pura y transparente,
buena para beber, como las mías."

VICTOR HUGO

VOZ DE UNA TUMBA EN LA VIA APIA

¡Oyeme! Yo gocé cuando vivía
del amor las caricias seductoras,
y en las fiestas de Baco embriagadoras,
pámpano y rosas a mi sien ceñía.

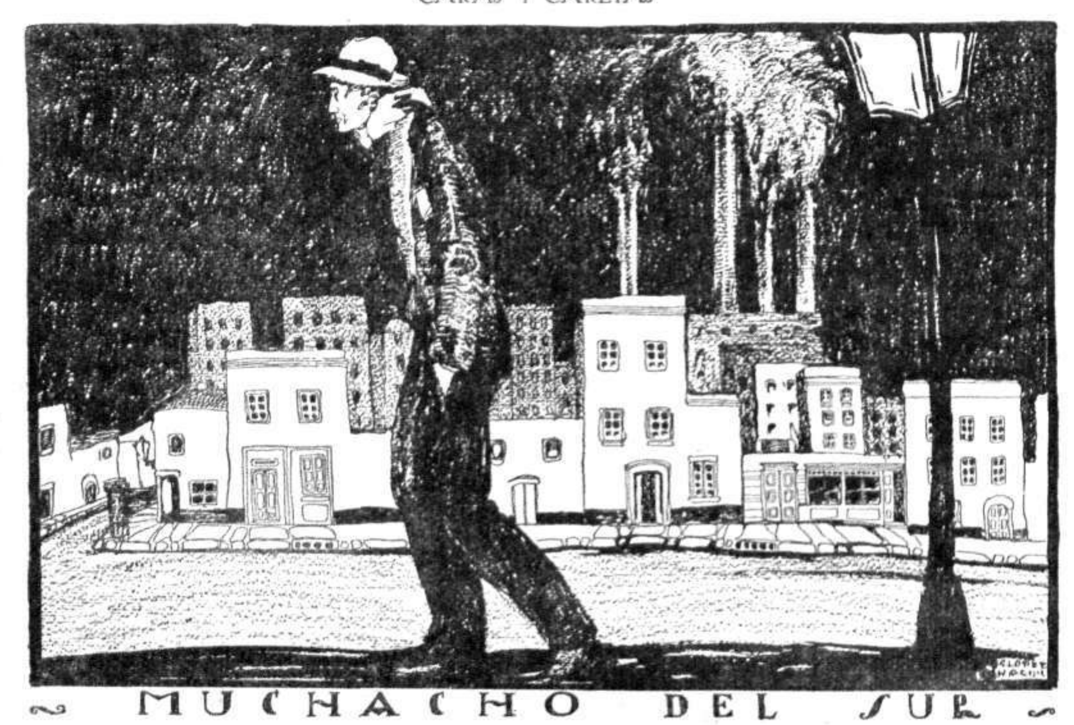
No, presa de mortal melancolía,
me trajeron aquí dudas traidoras;
ni, como tú, pasé nocturnas horas
interrogando tumbas de esta vía.

¡No conocí a tu Dios, y sonriente
dejé la vida que viví dichoso!
¡Tú morirás llorando tus pesares!

También hallarás tumba diferente.
¡El cementerio es triste y silencioso...
y aquí crecen las rosas a millares!

JURADO DE LA PARRA





MUCHACHO DEL SUR

El Sur era su barrio, y él era todo el Sur. En la arteria vibrante del tranvía se caía en el centro, y volvía de nuevo al barrio Sur.

La noche de invierno era su noche, y como el buzón de las esquinas de su barrio, en su propia esquina se hacía, fija, la reunión.

Mientras los más chicos quebraban los cristales con los tiros al aire de su pelota, en la esquina aquella, la luz sucia de la vidriera de un despacho de bebidas velaba de emoción la charla ronca.

Compraba su elegancia de muchacho arrabalero en las grandes vidrieras de las calles ricas de su barrio Sur.

Y odiaba porque sí, sin conocerla, a la ciudad que se le escapaba de las cuatro calles suyas, y se iba por el Norte a vestirse de lujo, de asfalto, y de casas grandes, riendo en Esmeralda y en Corrientes con la risa franca de un hombre de ciudad.

De un hombre de ciudad que no era él.

A la nochecita, en la tertulia de la media cuadra, su presencia era habitual como un buzón.

Buzón de todas las esquinas, echado a andar por Pavón, por Garay y por San Juan, quedándose en las medias cuadras, discutiendo de fútbol y de box.

En la humildad de los boliches de Tacuarí y de Balcarce, o bajo los letreros luminosos de la calle Brasil, derrochó su ingenio comentando los sucesos de la casa de inquilinato donde vivían todos los que lo escuchaban, donde vivían todos como vivía él.

En la feria luminosa de Bernardo de Irigoyen colgó sus esperanzas de muchacho del Sur.

Y en un café de esa misma calle perdió sus monedas en el paño verde de un billar.

Muchacho del Sur, provinciano de ciudad, porteño que ignora los viajes por mar, en su alma vivía el ajetreo de las estaciones y la lejanía del ferrocarril.

Y sin haber salido nunca de su propia esquina ni de los cafés de la calle Méjico, veía la larga sucesión de estaciones en los ojos distintos de los hombres de tierra adentro, que llegaron y se fueron.

Platerías de mates y rebenques, casas de artículos de cuero y vidrieras grandes de artículos para hombres, cafés modestos donde sólo se toma café con leche y se oye un tango, cines de campanilla continua y de grandes atracciones que nunca llegan a cumplirse, todo en Bernardo de Irigoyen o en Brasil, el muchacho del Sur es todo eso. Todo eso, y muy poco más.

15, el 27 y el 33 dejáronle, a través del vidrio de llegan del centro a sus calles quietas. El 84 y el 15, el 27 y el 33, dejáronle a través del vidrio de las ventanillas, la visión fugaz del otro barrio, que no es el barrio Sur.

Ama sus cafés humildes y sus calles arboladas, llenas del amor dormido de los viejos conventillos. Y se trepa en los tranvías de una numeración desconocida, rigurosamente inédita en la calle Corrientes.

Muchacho del Sur, el Sur era su barrio. Y se daba todo entero a sus días luminosos y a sus nieblas, a sus calles y a sus plazas, a sus letreros luminosos, embellecidos por el destino de estar en ese barrio, corazón de ciudad que no es ciudad.

Muchacho del Sur, el Sur era su barrio, y él era todo el Sur.

ROBERTO SMITH

Dibujo de Lopez Naguil



Las Dolencias de la Mujer

La Mujer, dice la Sagrada Escritura, es un abismo de miserias y de dolencias.

Nada más cierto, hay una gran cantidad de mujeres que son fastidiadas por una serie de malestares que, por su repetición, son una verdadera tortura: dolores de cintura, de las articulaciones, las jaquecas y neuralgias, los zumbidos de oído, los vértigos, etc.; en pocas palabras, todas las molestias causadas por el artritismo.

La causa principal de todas estas dolencias, es que la sangre, cargada de impurezas y toxinas, se ha vuelto más espesa, no circula bien. Es preciso depurarla, fluidificarla, y para eso nada es mejor que el tratamiento por el

DEPURATIVO RICHELET

que es el más activo y suave de los remedios para la mujer. Bajo su acción enérgica los dolores se calman, la sangre, más líquida, circula mejor y llega a todos los órganos, que vuelven a encontrar toda su actividad. El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente, que prepara una vejez feliz. El Depurativo Richelet no es purgante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para el uso del remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Ataúd que sale a flor de tierra cada veinte años

En la iglesia de la Isleta, aldea situada en una revuelta del Río Grande, a quince millas de Albuquerque, cerca de la frontera de Méjico, está enterrado desde hace trescientos años el padre Padilla, uno de los primeros frailes franciscanos que llegaron al virreinato de Méjico acompañados, probablemente, del conquistador Oñate, allá por el año de 1540.

El ataúd que guarda los restos del padre Padilla está enterrado a la izquierda del altar mayor, y, según cuentan, cada veinte años sale a la superficie de la tierra, teniendo que ser enterrado nuevamente.

¿Cómo murió el padre Padilla? Dicen las crónicas que el fraile español fué muerto en un combate entre los conquistadores y los indígenas. La causa de la lucha fué un saqueo realizado por los españoles, impulsados por la necesidad, pues el invierno era crudo y el hambre se enseñoreó de las tropas. No fué sólo el saqueo; parece que también hubo un lance de amor; el capitán de las tropas españolas, enamorado de la esposa de un cacique del lugar, no tuvo reparo en demostrar públicamente sus amores, y desde aquel momento quedaron rotas las relaciones entre las tropas y los indígenas, levantándose todos los pueblos situados entre Acoma y Albuquerque. Isleta era el centro de la resistencia española, y el capellán de las tropas, el padre Padilla.

Los indígenas pusieron sitio a la aldea, y un día en que el fraile intentó salir para atender a unos heridos, le atravesaron la espalda con dos dardos envenenados. Los españoles, tras una lucha fiera, lograron rescatar el cadáver y enterrarlo en la iglesia.

Han pasado los años y los siglos, y cada veinte años, más o menos, como decimos, el ataúd reaparece...

A mediados del siglo pasado llegó de Francia el joven franciscano padre Docher, párroco actualmente de Isleta, a hacerse cargo de la humilde parroquia que a la sazón todavía se hallaba en territorio mejicano. Hace ahora diez y nueve años que el ataúd del padre Padilla salió de tierra por última vez. Comenzó a notarse que las tablas emplazadas sobre la tumba sufrían una presión interna. Fueron desclavadas y, con gran sorpresa, notóse que el ataúd estaba a flor de tierra, y sin gran dificultad, fué sacado el ataúd del lugar, colocándose ante el altar mayor, en medio de la expectativa general.

"Yo mismo abrí el ataúd, ha dicho el padre Docher, y no creo que nadie había hecho esto antes. Lavé la cara y las heridas del mártir, el cual se hallaba en un maravilloso estado de conservación. La tez, algo bronceada y seca, estaba cubierta de polvo; pero al volver el cuerpo, pude ver con claridad las dos heridas causadas por las flechas."

— ¿Dónde vas tan corriendo?
— Me dijo mamá que me esperaba para darme una paliza.
— ¿Y tanta prisa tienes?
— Es que temo que papá llegue antes...

(De *Journal Amusant*, París).

NOTIFICACION IMPORTANTE

La Casa M. C. de MONACO

avisa a todos los consumidores de sus productos:

F. Hoffmann, La Roche y Cía.

Iperbiotina Malesci

Yodosalina Pisani

Ouataplasme Langlebert

que presten atención — que todas las unidades de los mencionados productos lleven adheridas las estampillas fiscales anuladas con el nombre O. MONACO, especialmente la IPERBIOTINA MALESCI — la cual lleva una estampilla especial y la literatura en idioma castellano.

Será gratificada toda persona que presente alguna unidad que no lleve las etiquetas descriptas, debiendo traer el nombre del farmacéutico donde haya sido adquirido.

La Casa M. C. de MONACO, comunica por la presente que los productos que no estén en las condiciones expresadas son falsificados.

M. C. de MONACO.



Facsímil de la estampilla que viene en los productos F. Hoffmann, La Roche y Cía., *Yodosalina Pisani* y Ouataplasme Langlebert.



Facsímil de la estampilla fiscal que siempre va pegada a todo frasco de IPERBIOTINA MALESCI para ser legítimo.

Hombres del Congreso de Tucumán

Si se exceptúa el hecho clásico y memorable de la declaratoria de independencia — anota don Adolfo Saldias en su libro "La evolución republicana" — la acción legislativa del Congreso de Tucumán, respecto de la constitución y organización del país es, a fuer de efímera, muy inferior a la que acometió la asamblea del año 1813.

"Se resintió de la ausencia de propósitos fijos y transcendentales, de esos que quedan como antecedentes perdurables, aun a través de las grandes catástrofes políticas y que en épocas mejores reciben la consagración popular o gubernativa, porque encaminan una aspiración progresista o humanitaria.

"Afortunadamente, ese congreso recibió sus mejores inspiraciones de Belgrano, que era un virtuoso aunque no de los más aventajados en materia política, y que además estaba obscecado con la monarquía; de San Martín, que con exquisita discreción sugería a los diputados de Cuyo lo que no pudiese cohonestar su inmortal expedición a Chile, y de Pueyrredón, que era el más avisado y que sabía defender las responsabilidades que afrontó con pericia y patriotismo altamente recomendables. La designación para Director Supremo del Estado en la persona de Pueyrredón, quien, sin reservas, facilitó a San Martín los medios para verificar su expedición a Chile y, por ende, libertar a este país y al Perú, y la declaratoria del 9 de Julio de 1816 "de promover y defender la libertad de las Provincias Unidas y su independencia del rey de España, sus sucesores y metrópoli, y de toda otra dominación extranjera", jurada solemnemente frente a los ejércitos y escuadras de España, fueron los dos grandes actos de ese congreso, por ello memorable, en los meses subsiguientes a su instalación.



— ¿Qué miras?
— A un pobre sargento de aviación que acaba de caer precisamente frente a casa.
— ¡Qué horror!
— Sí; ha resbalado con una cáscara de banana.
(De *Pêle-Mêle*, París).

"En estas circunstancias llegó a Tucumán el general Belgrano, nombrado jefe del Ejército del Norte en reemplazo del general Rondeau.

El congreso había resuelto ocuparse de la constitución del país. Sabía por intermedio del diputado Godoy Cruz que podía contar con el apoyo de San Martín, si bien éste ni en sus cartas ni en sus declaraciones hizo jamás profesión de fe monárquica. Con tal motivo decidió llamar a Belgrano a una sesión para escuchar sus opiniones al respecto".

Belgrano informó ampliamente en una sesión secreta que se efectuó el día 6.

"Nada debían esperar, los pueblos de América, de Europa ni de nación extranjera alguna. La Independencia, si la deseaban de verdad, habrían de conquistarla por sus propios medios.

En Europa, informó además Belgrano, estaban todos decididos por el sistema monárquico constitucional, y ese era, a su juicio, el sistema que convenía a los pueblos del Río de la plata.

En la ciudad de Buenos Aires, según el anteriormente citado doctor Saldías, ni por un instante se tomó en serio el nuevo plan de monarquía. "En los centros sociales, en los cafés y, sobre todo, en la prensa, se hizo la caricatura despiadada de la tal monarquía".

A.



Guardapolvos
prácticos y elegantes

A todas aquellas personas que, por la índole de sus ocupaciones, se ven en la necesidad de usar guardapolvos, recomendamos muy especialmente tengan en cuenta que nuestra casa posee un inmenso "stock" en

Prendas para Profesionales
adecuadas al desempeño de sus tareas

En su confección empleamos exclusivamente las mejores telas que se fabrican, poniendo en su ejecución el mayor esmero para que cada artículo reuna el conjunto más notable de perfección y corte irreprochable.

Los pedidos del interior se despachan en el día.



CALLAO esq. CANGALLO

Antes: DEFENSA 818 - Buenos Aires

U. T. 38. Mayo. 2058-2059

Nuestro inmenso surtido comprende:

Trajes mecánicos
Sacos blancos
Guardapolvos
Blusas
Pantalones
Camisas
Camisetas
Calzoncillos
Ponchos
Calzado
etc., etc.

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE



CINCUENTA AÑOS VENDIENDO DIARIOS

CON SALVADOR FERRITTO

Muy de mañanita y todavía con cara de pan dulce y de "chinchibirra" más o menos espumante — 26 de diciembre de 1927, — me constituí en la "Bolsa de los Canillitas", vieja institución que funciona diariamente frente a "La Prensa", desde antes de clarear hasta las 8.

—*Llegó tarde si anda buscando a alguno de sus colegas de "La Prensa". Hace un rato que se desparramaron los que salen a última hora. La barra de Fidanza rumbeó con destino a los Mataderos, donde harán desayunar a Bernardino Prieto con un caldito de rabo.*

—¡Qué penitencia para Prieto, acostumbrado en otrora a abrir el "escore" de madrugada con una gallina al vino blanco!... ¿Y la barra de Isaac Castro?

—*Debe estar fondeada a bordo de un pailebot, en la Vuelta de Rocha, con programa de "chupino" y de "caponada a la marinera". Sé que el viejito Fernández Cuevas los recomendó al patrón de la embarcación. ¡Con tal que no naufraguen!... ¿A quién busca?*

—A Salvador Ferritto, que hoy festeja el 50° aniversario de su llegada al país, y en breve sus bodas de oro con el papel de diario impreso.

—*Ahí lo tiene rezongando con un "canilla".*

Me acerqué.

—*Me diste do y no tre, Fierritto. ¿No te acordás?*

—*Tres "Courrie" y cuatro "Diario", te di.*

—*Do y tre, ¿o te cres que me acaba de golpear un auto en el mate?*

—*¡Hay que tener una pacencia con ustede!... Bueno. Así será.*

Salvador Fierritto puso la bobina de sus recuerdos en la rotativa de la memoria. E inició la tirada.

—*El 26 de diciembre de 1877, me... me interlineaba en Buenos Aires, como diría un tipógrafo. Llegué en un piróscafo que luego se incendió, barco de bandera italiana. A los pocos días de mi nueva residencia, púseme a vender diarios. Tenía 9 años y pico.*

—¿Diarios de la tarde?

—*De la mañana. Vendía "La Prensa", con imprenta entonces en la calle Moreno entre Bolívar y Perú; "La Pampa", Victoria entre Perú y Chacabuco; "El Porteño", del loco Varela, cuyo encargado de venta era Candelario, de galera de felpa.*

—¿El mismo popularísimo tipo que después fué propagandista de mister Brown, "gringo, pero buen sastre"?

—*Sí, señor; el mismísimo Candelario, otro loco de verano. También vendía "Tribuna", con imprenta en la calle Victoria entre Perú y Bolívar. Al efectuarse la demolición del edificio en que había estado "Tribuna", se encontraron empotradas en las paredes varias vasijas de barro con onzas de oro. ¡Vaya a saber quien las escondió! "La Nación", en aquella época, se vendía poco.*

—¿Y los diarios de la tarde?

—*"El Nacional", de Alberú, con imprenta en Bolívar entre Alsina y Victoria. Don Domingo Faustino Sarmiento mojaba en ese diario. De Sarmiento conservo un grato recuerdo. En cierta ocasión nos metieron presos por vender "La Matraca", periódico anticlerical. Sarmiento fué personalmente a Contraventores, y nos hizo poner en libertad. Además de "El Nacional", aparecían "La Libertad" y "El Siglo". Por tres pesos nos daban cuatro diarios, y en cada cuatro diarios, ganábamos un peso moneda corriente. Los diarios de la tarde salían a las 4 y 30. Una sola edición.*

—¿Los diarios de la mañana no salían los lunes?

—*Menos "El Porteño", que se colocaba con dificultad. Los demás diarios de la mañana no aparecían los lunes. En cuanto a los de la tarde, dejaban de parar letras los domingos y feriados.*

—¿Por las calles de qué barrio se inició vendiendo diarios?

—*Hasta 1880 voceaba por Flores. Yo le llevaba los diarios de la mañana al general Roca, buen cliente, que se domiciliaba en la calle Rivadavia, cerca de la quinta de Lezica. La señora del general me hacía servir un churrasquito con un pan criollo. ¡Imagínese cómo me caería en los días lluviosos de invierno!... Dios la tenga en su santa gloria a la finada. Luego me corrí a la estación Centro América, que estaba en la calle Santa Fe entre Larrea y Pueyrredón. Don Cirilo Benavides, un criollazo, era el jefe de esa estación de tranvías a sangre. No han quedado rastros... A partir de 1890 me dediqué a la reventa de diarios y revistas.*

—¿Con éxito?

—*Viento en popa. Fuí revendedor exclusivo del "Operaio Italiano", y en sociedad de "Le Courrier de la Plata", "El Correo Español", "Petit Journal" y "The Standart". Actué en la reventa de* Caras y Caretas *desde el número 2 hasta 1912. Actualmente me gano el estofado por mi cuenta con "El Diario Español" y "Le Courrier de la Plata". Dentro de tres meses pienso retirarme a cuarteles de invierno. Estoy cansado. He madrugado mucho en esta vida. Yo creo que me ha de conocer hasta el lucero del alba... De yapa, los años empiezan a pesarme. Tengo apilado lo suficiente para seguir tironeando sin necesidad de lidiar con los "canillas" y con el mal tiempo. No es mucho, pero... ¡Ah! Diga, ¿usted es "burrólogo"?*

—De tanto en tanto, uno y uno...

—*Anote: en el Hipódromo Argentino fuí comprador de boletos para los socios, cargo que me hizo ligar don Santiago Luro. Las propinas, abundantes. Con la aparición de los mensajeros uniformados se me acabó la ganga. Luego me puse pipón al operar en la "perrera" como pagador de vales y boletos no oficial, vale decir, sin ventanilla y al rayo del sol.*

—Recuerdo de... "¡Pago vales y boletos!" Yo cursaba el 2° año de "burrología".

—*Siendo comprador de boletos, tocóme sacarle 25 ganadores a Ministro para el presidente Miguel Juárez Celman. ¡Qué corte me di!*

—¿Acertó el primer mandatario?

—*Buen ojo tuvo, pues Ministro, que cuidaba Antonio Sibour, ese día se adjudicó el premio Jockey Club.*

TELMO RIMAC

El **DISCO NACIONAL** *se escucha con el mayor interés en todas partes*

LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25 c/uno.

DUO GARDEL - RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18229 { El mal que me hiciste. Tango. (5to. premio, música y letra). 4to. concurso Palace Theatre. Solo Gardel. **De Biase-Percuoco**
Yo te perdono. Tango. Solo Gardel. **Cadícamo-Goyeneche**

18223 { Compadrón. Tango. Solo Gardel. **Cadícamo-L. N. Visca**
Vida amarga. Tango. Solo Gardel. **P. Mazzea-Cárdena**

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00 c/uno.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica y Jazz Band

8719 { Vamos a lavar el elefante. (Jazz Band). Fox Trot. **Candoloro-Sánchez**
Flor de pasión. (Típica). Tgo. **C. A. Sánchez**

8721 { Llanto de amor. (Típica). Tgo. **Ernesto Visca**
Venga otro toro. (Jazz Band). Pasodoble. **R Firpo**

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4379 { Mientras rezonga un fuelle. Tango. **G. Vanzina Pacheco**
El mal que me hiciste (I). Tango. **A. Carbone**

4378 { Los distinguidos. Tango. **E. di Ciecco**
Beba mía Tango. **C. Macchiavelli**

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5210 { Cuando llora la milonga. Tango. **J. de Dios Filiberto**
Tradición. Tango. **F. Frontera**

5211 { No me escribas. Tango. **A. Bardi**
Canto rodado. Tango. **M. Carusillo**

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7555 { Río de oro. (3er. premio, música). 4to concurso Palace Theatre). Tango. **L. Demare**
Frente a frente. Tango. **M. F. Esteve**

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7740 { Dios te salve. Tango. **B. A. Falcone**
En silencio. Tango. **R. Courau**

RED HOT PANAMERICAN JAZZ

ELEUTERIO YRIBARREN

8164 { As Tu Vu? One Step cómico. **H. Christine**
Crazy Words. Crazy Tune. Fox Trot. **Yellen-Ager**

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8282 { Arlette. Vals. **V. J. Troysi**
El puñal toledano. Pasodoble. **Carlos V. Flores**

Disco NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25 c/uno.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18528 { Fumando espero. Tango. **Misterio-Pastalle-Villadomad**
Pebeta canyengue. Tango. **J. Eneas-Riú-V. P. Donato**

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00 c/uno.

MARIO PARDO. Con Acomp. de guitarra

6627 { Consejo sano. Tango. **Cadícamo-M. Canaro**
Río de oro. Tango. (3er. premio, música). 4to. concurso Palace Theatre. (Solo de guitarra). **L. Demare**

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10357 { La yerra. Tonada. Dúo. **Paganini-Saccia**
Melancólico rancho. Canción. Solo Acuña. **G. Rivero**

P. M. MAFFIA. Dúo de bandoneones

6886 { Noche de reyes. Tango. 1er. premio, música y letra). 4to. concurso del Palace Theatre. **P. M. Maffia**
Cotorrita de la suerte. Tango. **A. J. de Franco**

ALFREDO GOBBI. Con Acomp. de orquesta

16011 { Carcajadas del negro Isidoro. Tango canyengue. **A. Gobbi**
Qué olor a menta. Escena cómica. **A. Gobbi**

MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra

960 { La mascota. Ranchera humorística. **V. Guerra**
Era una tana. Tango cómico. **Caldarella-Scarpino-Velich**



Púas

Cóndor - LAS MEJORES EN CAJAS DE 200, $ **1.**—



Las inconstantes

LA OLA

Allá viene la ola, la pérfida, la hija caprichosa del viejo ebrio; se estremece, es frágil como la nube, nerviosa como su hermana la mujer. Viene rizada con su blanca blonda de espumas, cantando la canción del náufrago, y, bromeando y riendo, se tiende negligentemente sobre la playa y besa la arena; pero el anciano hecho de sal se enfurece y la llama con su voz ronca; ella, atemorizada, se retira melancólicamente y se aleja suspirando hacia otras playas, mientras que el viejo gruñe y siente celos.

Allá va la ola, la pérfida, la hija caprichosa del viejo ebrio; ya olvidó la orilla que besó al nacer el día. Se oculta el sol, y ella sigue su marcha, bromeando y riendo, con sus cadencias melodiosas, relampagueando plata a otra costa de cerros muy verdes, donde hay caracoles, conchas, grandes peñas, moluscos que se duermen.

LA NUBE

Se despereza voluptuosamente bajo la arcada del misterio. Ella ha creado el país de los sueños; es la encargada de hacer variar el panorama místico; creó las sombras y creó el amor, es la etérea errante, la bohemia mágica. Forma el alba, se mancha de carmín, se envuelve en peplos de oro luminoso, se tiñe de rubio. Es un velo de novia, luego una flecha, un león, un haz de espigas, un destello, una corona de laureles, un manto funerario, lejos, muy lejos, vaporosa, pálida, para aparecer en otras regiones salpicada de luz, sangrienta, tormentosa, vestida de negro.

Reina del aire, tú fecundas la madre tierra, tú adornas el traje blanco de la aurora, tú traes la alegoría a la leyenda bíblica que formó el cielo y divinizó el color azul, tú eres diosa porque eres adorada; pero eres variable, eres deleznable. Simbolizas el ideal; eres la ironía.

LA MUJER

Hermosura y nervios, belleza, desdén, orgullo. Eres frágil porque te enamoras de un perfume, de una flor, de una piel teñida.

Eres frágil porque tus cabellos ondulan a merced del viento, porque tus ojos jamás descansan, porque tu vaho es la brisa de pudor convertida en voluptuosidad, el mareo de una virginidad fogosa, la huella silenciosa del misterio.

El amor es tu hoguera; allí te incendias. El amor es tu altar; allí está tu cáliz. El amor es tu crepúsculo; allí están tus esplendores y tus sombras.

Tú vives del recuerdo; eres la frívola adorable, la nodriza divina que reparte la ambrosía y da el brebaje a los profanos del santo himeneo.

Tú purificas o corrompes. Eres ángel, eres estatua, eres esfinge.

Pedro César Dominici



DESPILFARRO

El. — Esta mañana me dijo una adivina, por cinco pesos, que dentro de poco nos casaremos.
Ella. — ¡Pero cómo gastas la plata! ¡Yo te hubiera dicho lo mismo sin cobrarte nada!







Sevilla y sus bellos contornos

El viajero que llega a Sevilla sufre un deslumbramiento. Queda admirado de tantas bellezas naturales y de tantas joyas artísticas.

La Catedral y el tesoro de sus joyas ornamentales; La Giralda, campanario de la Catedral; iglesia de San Pablo, Divino Salvador, Santa Caridad, Santa Ana y Santa Paula. Capillas de la Universidad. San José y del antiguo Seminario Conciliar. Reales Alcázares. Casa de Pilatos. Palacio de las Dueñas. Murallas romanas. Torre de don Fadrique. Casas consistoriales (Municipalidad), Palacios de la Exposición Ibero-Americana, museos de Bellas Artes y Arqueológico. Archivo General de Indias, Archivo del Ayuntamiento, Laboratorio de Arte de la Exposición Ibero-Americana, Barrio de Santa Cruz (antigua Judería de Sevilla), Jardines de Murillo, Jardines de las Delicias, Parque de María Luisa, Alameda de Hércules. La belleza de las márgenes del río, su historia y sus evocaciones hacen de esta excursión un singular viaje lleno de atractivos.

Monasterio de San Isidoro del Campo, situado sobre el lugar en que, según afirman varios escritores, existió una ermita o santuario, sepulcro del santo titular. Fundación de don Alonso Coronel, y otros familiares. Las estatuas orantes de los sepulcros son importantísimas. Magnífico retablo plateresco de Martínez Montañés. Itálica: famosas ruinas de esta ciudad, que gozó las preeminencias de municipio y colonia romana; cuna de los emperadores Adriano, Teodosio y Trajano.

A diez kilómetros de Sevilla. Viaje en coche o automóvil: Alcalá de Guadaira. Pueblo con bellísimos alrededores. Interesantes molinos harineros romanos y árabes en las orillas del río Guadaira. Ruinas del hermoso Castillo árabe, defensa avanzada de Sevilla.

A doce kilómetros; viaje por ferrocarril (estación de la Enramadilla) o en automóvil.

Carmona. — Una de las más importantes ciudades de la provincia de Sevilla. Hermosos templos que contienen innumerables obras de arte. Magníficas puertas de las antiguas murallas romanas.



AFONIA

—¡Vea usted a mi pobre Aquilino, doña Tomasa! No ha salido con el coche, porque con esa ronquera no podría insultar a los peatones.

Aracena. — Importante ciudad de la Sierra, metrópoli del distrito de su nombre. En la parroquia de la Asunción existe un retablo de Martínez Montañés y unas curiosas puertas mudéjares. Ruinas del castillo árabe, uno de cuyos propugnáculos se conserva como torre de campanas de la interesante iglesia ojival, fundada por los Templarios, preciosa joya arquitectónica.

Gruta de las Maravillas: Curiosísima y dilatada formación calcáreo-arcaica que ofrece al turismo un espectáculo emocionante.

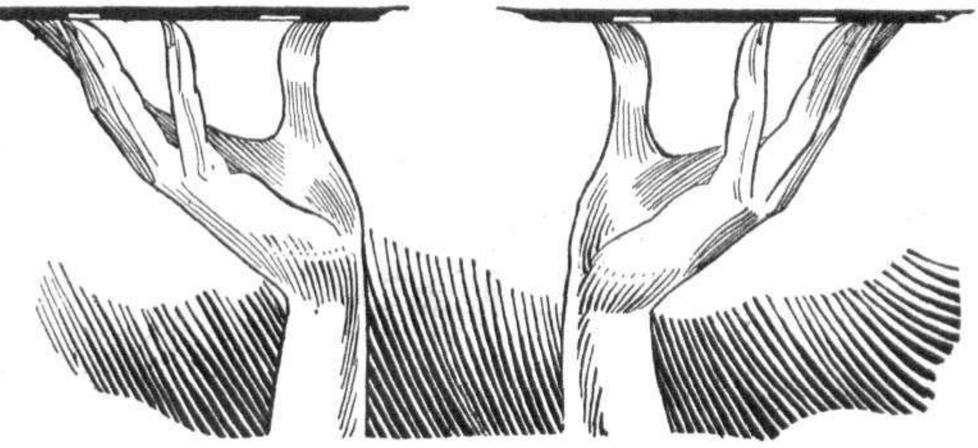
A diez kilómetros de Aracena, por una buena carretera, que ofrece la contemplación de bellísimos panoramas, se encuentran Alajar y la Peña de los Angeles, donde estuvo retirado el célebre humanista Arias Montano, recibiendo allí la visita de Felipe II.

La Rábida. — Histórico convento donde Cristóbal Colón fué recibido en hospitalidad por el prior Juan Pérez de Marchena. Lugar de evocación de la epopeya del descubrimiento de América. Cerca están Moguer, ciudad cuna de los Pinzones y de otros principales marinos, con interesantes monumentos, y el Puerto de Palos, de donde partieron las carabelas descubridoras.

CANAS

¿Que prefiere Vd.

8 pesos menos ó 9 años más?



Está probado científicamente: Que una cabellera canosa envejece en 6 años al hombre y en 9 años a la mujer.

Si Vd. tiene Canas use el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" y su apariencia juvenil habrá ganado esos 6 o 9 años. Ensaye hoy mismo con un frasco y a los ocho días se convencerá de que no hemos exagerado.

"LA CARMELA" es muy agradable y se aplica como loción al peinarse, devolviendo al cabello canoso su color natural. No mancha porque no es tintura.

"LA CARMELA" SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

En venta en todas las farmacias y perfumerías

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

J.L. CONDE & C.ia

Carlos Pellegrini, 435 Buenos Aires.

CARAS Y CARETAS EN LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA ITALIANA

UNO de los compañeros de Franco dijo que los grandes transatlánticos en camino a Buenos Aires "semejaban verdaderos gusanos luminosos perdidos en el océano; y esto hacía pensar cómo centenares y centenares de seres se aventuran, con tanta indiferencia, en viajes largos y peligrosos... ¡Se está más seguro en el aire!..."

El piloto que acompañó de Londres a Roma al famoso millonario Levine, declaró a los periodistas algo semejante, y los últimos comprobaron que el aviador estaba apesadumbrado por tener que retornar en tren. "¿Qué quieren? — les dijo, sonriendo, — ahora que estoy habituado a viajar en aeroplano, temo viajar en tren."

Volar en el espacio infinito, sentirse solo y libre en una atmósfera de aire puro y refrescante, constituye, ciertamente, una fascinación especial.

Desde lo alto, la inmensidad del océano aparece en toda su temible grandeza. En todas partes el mismo paisaje de agua y cielo. Pero cuando el aire es puro y diáfano, ¡qué fiesta para los ojos el contemplar el panorama desde el hidroavión: los puertos, los archipiélagos de islas pintorescas, los grupos de naves ancladas, una escuadra entera navegando!... ¡Qué gran espectáculo debe ser el de una batalla naval vista desde el cielo!

Pero cerremos el pensamiento a las ideas del estrago. Limitémonos a lo que reflejan las admirables fotografías que ilustran esta breve nota, cedidas a "Caras y Caretas" por el comando aeronáutico.

He allí los lebreles del mar, elegantes, que se lanzan a toda velocidad hacia un punto establecido. Dejan a su paso una estela burbujeante de plata móvil.

He allí el majestuoso acorazado que avanza con dignidad, orgulloso de su potencia.

De la nave almirante parte una señal e inmediatamente una escuadra entera se mueve. El efecto es extraordinario. Parece, desde el cielo, que una mano gigantesca haya señalado en el mar enormes calles blancas para indicar el rumbo a recorrer. Pero las calles blancas que atraviesan el mar no son otra cosa que las estelas de los navíos, los cuales las ocultan con columnas de humo que poco a poco se disuelven.

Uno de los más grandes acorazados pasa a todo vapor, dando la impresión de que, en la carrera, se deforma y transforma en un automóvil velocísimo.

Naturalmente, a bordo todos los nervios están tensos, como si ellos prodigasen también su esfuerzo conjuntamente con el de las máquinas. Los tripulantes viven la vida de sus naves y hacen de ellas su hogar. ¿No son, acaso, casas ambulantes? Decíame, en Génova, un culto oficial del acorazado "Belgrano": "Cuando veo un oficial de marina, cualquiera que sea su patria, pero en modo especial uno de origen latino, veo en él un camarada, un hermano. En el mar existe un espíritu de solidaridad que no existe en la tierra. En el mar, los peligros fortifican los nervios, retornan la calma, la energía, el equilibrio reflexivo. Somos hombres de pocas palabras, pero activos. Una noche, durante una tempestad, dije a mi comandante que eran necesarios, para una maniobra, dos hombres que no temiesen la muerte. Conseguí la autorización para escogerlos. Alineé a los soldados y les dije: "Quien esté dispuesto a morir, que avance un paso." Y todos avanzaron. Yo tenía los ojos húmedos, orgulloso de mis hombres. Y le digo esto para demostrarle que los acorazados no son mensajeros de guerra, sino signos de fuerza, de civilización y de armonía."

En aquel instante, sobre nuestra cabeza, resopló el motor de un hidroavión.

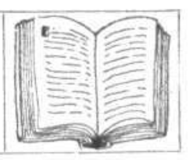
Lo saludamos agitando nuestros pañuelos y pensamos en el espíritu de solidaridad que unirá mañana a los tripulantes de la flota del aire y a los de las flotas del mar, y que, cuando éstos estén en peligro descenderán navíos del cielo, mensajeros alados de bondad y fraternidad.

Rafael Simboli

En el número próximo publicaremos la nota gráfica que se refiere a este artículo.



LOS LIBROS



"LOS OJOS NUEVOS", POR M. LOPEZ PALMERO



PULCRA musa es la del poeta que hoy nos da su primer libro poético. Ama el cadencioso fluir de las palabras bien acordadas, el son de la rima, el ánfora vieja. Sin que él nos lo diga, advertimos su ningún afán de gloria. Canta porque es joven, sano y alegre. Construye sus versos con primor, sin abominar de las reglas métricas. No estudia para genio revolucionario; le contenta el saber que sus estrofas producirán la emoción apacible que nos trae el hombre de voz bien timbrada cantando en el camino. El hombre que canta en el camino es la alegría de los caminantes tristes; de sus labios salen, para despertar los ecos, las palabras sonoras que traducen pensamientos generosos. Así lo dice López Palmero en una de sus simpáticas composiciones, que por exigencias tipográficas copiamos en forma de prosa sin temer que se confundan con párrafos prosaicos:



Tiene su voz toda esa nueva y fresca alegría — de los ruidos del campo cuando despierta el día. — Yo no sé en qué consiste — tan singular encanto. — ¿Rumor de agua en el agua de la fuente del canto?... — ¿El pájaro que existe — dormido en ella se hace canción y echa a volar?... — ¿El silencio hecho música girando lentamente?... — Su voz es como el agua que fluye de una fuente — perdida en lo recóndito de un añejo pinar — y entre hierbas y piedras va huyendo alegremente — caminito del mar.

Los versos le sirven asimismo para ejercitarse en el trabajo de una prosa estilizada en donde revela libremente, a gusto, sus condiciones de poeta. Entre los poemas que figuran en el libro se distinguen "Coloquio de los cóndores", "La angustia de Psiquis", "La parábola del samaritano" y "Voces en el crepúsculo". Están realizados con hondo pensamiento filosófico y delicada tersura.

"ANECDOTARIO COMPLETO DE BEETHOVEN", POR LUIS BERTRAN

LAS vidas geniales no las comprenden más que los genios. Los demás sólo alcanzamos a rendir un tributo de admiración ante el divino hombre cuya obra nos entusiasma. Y hay hombres talentosos que niegan facultades geniales a muchos genios, considerando a veces producto de la casualidad una obra maestra indiscutible. Amigos de los pormenores, porque los pormenores son fáciles, amamos la anécdota. Un anecdotario nos satisface más que una biografía. En todo anecdotario existe mucho de chismorreo comadril. Pocas vidas tan fecundas en pormenores como la del genial Beethoven. Camino de su calvario y de su ascensión gloriosa, el maestro fué produciendo infatigablemente anécdotas. El señor Luis Bertrán las ha reunido en un volumen de cuatrocientas páginas. Una "Breve noticia sobre la vida de Beethoven", un "Inventario de los bienes de



Beethoven" y el "Calendario" de su vida completan el libro, que apareció ahora en el centenario de aquella muerte. "Si — dice el coleccionador del anecdotario; — a pesar de nuestro respeto y veneración por Beethoven, bien pudiera ser que las moscas borriqueras de que hablara el infeliz pensador alemán, surgieran ahora en bullicioso enjambre a decir, a gritar, a chillar, que hemos hecho obra antibeethoviana por sólo haber coleccionado las presentes anécdotas que van lloviendo como perlas sin sarta"... No creemos justificado ese temor. El "honi soi qui mal y pense", que el autor ha sacado de la heráldica británica, resulta aquí un anatema que nos parece extemporáneo. Beethoven no es de los que pierden fama y admiración por anécdota de más o de menos. El señor Bertrán con su tarea ha hecho una obra meritoria.

"LA HORA INTENSA", POR MARCOS F. ARREDONDO

ESTE veterano periodista, creador de un seudónimo graciosamente cocolichesco, hizo de todo durante su larga y laboriosa "cálamocurrencia": gacetillas, editoriales, sueltos, telegramas, etc. Y aun le sobró espacio para escribir estas narraciones que ahora reúne en un volumen. Ya se sabe que el alma humana la forman dos hermanos siameses, unidos por alguna parte. A estos Cástor y Pólux espirituales les suceden cosas igualitas y antagónicas. Cuando uno de ellos se enferma, el otro gemelo prendido se enferma también, y así en muchas de las operaciones de la existencia la simpatía los hace semejantes. Pero en otras, cada cual conserva su independencia, llegando a producirse conflictos. Figuraos a Caín y Abel hermanos siameses:



no habría fratricidio por equivaler el crimen a un suicidio. Sin embargo, en seguida que Abel dijera nones, Caín diría pares. Así, uno de los siameses, mitad del alma hermosa de Arredondo, se pone en el carnaval literario la máscara cómica de Giusepe di Papanova, mientras la otra mitad encubre su rostro con la máscara trágica de los cuentistas lúgubres. Esquemáticamente el buen autor pinta escenas y personajes terribles. A veces la tragedia se queda en sátira social. "La hora intensa" es un libro fuerte, cuyo más asiduo lector no sería Papanova. A Papanova le gusta la ironía ligera y no quiere amargarse la vida con relatos trágicos. De todas maneras, el libro resulta interesante, aunque prefiramos las picardías "papanovianas".

RAUL P. OSORIO

Muerte de Carlota Corday

El proceso no se vió hasta el 17 de julio; a la sazón no se demostraba la impaciencia que luego se hizo de moda cuando los suplicios hubieron acrecentado la sed de sangre humana. Todavía se interrogaba, y la muerte no se adelantaba a las respuestas. El alma de Corneille estaba suspensa de los labios de Carlota, sin que ella lo supiera.

Fourquier Tinville le pregunta qué la indujo a dar muerte a Marat.

—¿Qué odiabais en su persona?

—Sus crímenes.

—¿Creéis por ventura, haber asesinado a todos los Marat?

—Muerto éste, tal vez los otros cobren miedo.

—¿Qué entendéis por energía?

—Dejar a un lado el interés propio y sacrificarse para salvar a la Patria.

—¿Quién os ha aconsejado?

—¡Mal se ejecuta lo que uno mismo no ha concebido!

—¿Por qué matasteis a Marat?

—He matado a un hombre para salvar a cien mil.

—¿Tenéis algo que contestar?

—Nada, sino que mi empresa ha sido coronada de un éxito feliz.

Rimad estas palabras y obtendréis un diálogo de los Horacios. Carlota, asimismo, hubiese podido añadir: "¿Para qué defenderme? Os es conocida la acción; acabáis de oírla."

El auditorio hallábase poseído de una emoción nunca vista en el tribunal revolucionario. Alguien estaba esbozando el retrato de Carlota Corday: ésta se vuelve del lado del pintor con la misma tranquilidad que en un día cualquiera. Su defensor, Chauveau Lagarde, atrévese a evidenciar esa "abnegación sublime"; nadie intenta contradecirle. Carlota le da las gracias a la usanza antigua, legándole sus deudas de cárcel, puesto que acababan de ser confiscados todos sus bienes.

Un poco antes de celebrarse el juicio, leyóse su larga carta dirigida a Barbaroux, en la que van tan extrañamente mezcladas las bromas de una joven y el estoicismo de un conspirador de la antigüedad. "Mañana al mediodía habré vivido para hablar el lenguaje del romano". Carlota se despide de su padre e invoca la protección de Tomás Corneille.

Al aparecer Carlota Corday en el chirrión, tan bella, tan impasible, en medio de la población aterrorizada, homicidas bravos la acogieron y acompañaron hasta el cadalso. El vehículo marchaba con lentitud.

En tan dilatado trayecto sólo asomó en su rostro la sonrisa que tanta consternación había infundido a sus jueces, siendo a un tiempo la alegría del sacrificio y el desprecio de todo lo que la rodeaba. Sólo que ignorábase si en ese desprecio Carlota también incluía al lejano porvenir. Los ejecutores de justicia se acercan a ella para atarle los pies; creyóse ultrajada e hizo resistencia. Al saber que aquello constituía parte del suplicio, cedió y se excusó: en los últimos momentos el verdugo arranca el pañolón que le cubre el pecho, y la vergüenza asoma al rostro de la víctima. Su cabeza rueda por el cadalso; el ayudante del verdugo la recoge cuando aun no ha perdido la emoción del pudor virginal. Preséntala al pueblo y la abofetea. Prolongado murmullo sale de entre la muchedumbre.

Edgar Quinet



HALLAZGO

—¡Oh, gracias, señor! ¡Es el alfiler que se me había perdido!

UN REGALO OPORTUNO



El Cine en el Hogar y para el Hogar

El PROYECTOR PATHE - BABY o el SUPER - BABY, es el aparato que hace la delicia de los niños al tiempo que la alegría de los mayores.

La Casa Max Glücksmann

con motivo de las fiestas de fin y principio de año, ha formado los cuatro equipos aquí detallados con la rebaja consignada en cada caso.

EQUIPO "PATHE BABY" Nº 1

1	Proyector . . . . $	70.—
1	Resistencia . . . . „	6.20
1	Baby color . . . . „	3.50
1	Caja pastillas pegar . . . . . . „	0.50
10	Cintas de 10 mts. cada una . . . . „	20.—
1	Condens. "Astra" „	6.50
	El total de . . $	106.70

Rebajado con motivo de las fiestas, a . . $ **90.-**

EQUIPO "PATHE BABY" Nº 2

1	Proyector . . . . $	70.—
1	Resistencia . . . . „	6.20
1	Ampliador . . . . „	6.50
1	Baby color . . . . „	3.50
1	Caja lamparitas . „	5.50
1	Caja pastillas pegar . . . . . . „	0.50
20	Cintas de 10 mts. cada una . . . . „	40.—
1	Condens. "Astra" „	6.50
	El total de . . $	138.70

Rebajado con motivo de las fiestas, a . . $ **114.-**

EQUIPO "SUPER BABY" Nº 3

1	Proyector . . . . $	70.—
1	Dispositivo para films de 100 mts. . „	35.—
1	Resistencia . . . . „	6.20
1	Film 100 mts. . . . „	16.—
10	„ de 10 mts. . . „	20.—
5	„ „ 20 „ . . „	20.—
1	Caja pastillas pegar „	0.50
1	Condensador "Astra" . . . . . „	6.50
	El total de . . $	174.20

Rebajado con motivo de las fiestas, a . . $ **150.-**

EQUIPO "SUPER BABY" Nº 4

1	Proyector . . . . $	70.—
1	Dispositivo para films de 100 mts. . „	25.—
1	Motorcito Super . . „	35.—
1	Grupo Resistencia . „	14.40
1	Caja pastillas pegar „	0.50
2	Films 100 mts. . . „	32.—
10	„ de 10 mts. . . „	20.—
5	„ „ 20 „ . . „	20.—
1	Caja de lamparitas . „	5.50
1	Baby color . . . . „	3.50
1	Condensador "Astra" . . . . . „	6.50
	El total de . . $	242.40

Rebajado con motivo de las fiestas, a . . $ **210.-**

Proyector "Super Baby"

Reúne en pequeño todas las propiedades de los aparatos para salones públicos. LO MANEJA UN NIÑO. FUNCIONA EN CUALQUIER PARTE. VASTO REPERTORIO DE FILMS.

Pídanse demostraciones prácticas y gratuitas en los locales de Max Glücksmann. (En Florida 336/44, Bs. Aires, en el 1er. piso.)

Novedades Films Pathé Baby

Films de 20 metros, a $ 4.— cada rollo

	ROLLOS
El flechazo. Paul Parrot	2
El americano, Douglas Fairbanks . .	3
Amor y herencia. Harold Lloyd . . .	2
La pequeña amazona. Besie Lowe . .	2
Matrimonio por teléf. D. Fairbanks	2

Films de 10 metros, a $ 2.— cada rollo

	ROLLOS
Como mamá. Comedia infantil .	1
El pulgarcito. Cuento	6
La paloma y la hormiga. Fábula . .	1
A pan seco. Little Titi	1
Toribio albañil. Andrés Deed . . .	2

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

CREDITOS POR MENSUALIDADES

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Un pez chico se defiende dejándose tragar

En la Academia de Ciencias Naturales de Chile, el académico señor Gignsux dió cuenta de un pez de la familia de los glutinosos que ofrece una característica singular en sus costumbres, que desmiente el dicho de que el pez grande se come al chico.

En 1901 el doctor Delfín, médico de la Armada chilena, había notado la presencia de este pez porque los pescadores de Talcahuano se quejaban de que en sus redes aparecían peces comidos.

Poco después el doctor Delfín encontró en el abdomen de una corvina, un pez chico, de aspecto serpentiforme y glutinoso, que murió pocas horas después debido a los apretones de los pescadores.

El señor Gignsux, que disponía de un acuario construido por Ricardo Jacques, hizo algunas observaciones que le permitieron descubrirlo.

Debido a la circunstancia casual que un magnífico ejemplar de "Mixine Dombeyó", que así se llama el pez que tratamos, salió en el espinel de unos pescadores, pudo observar el doctor Gignsux las curiosas costumbres de este pez. Al entrar el "Mixine" en el acuario no hubo nada anormal.

El "Mixine" es cilíndrico y no tiene ojos; en lugar de éstos tiene dos manchitas blanquecinas. La boca es como la de las murenas, boca terrible, armada de dientes afilados y con gran poder de succión. Estas murenas eran las que los emperadores romanos mantenían en estanques especiales y que los tiranos mantenían con esclavos vivos o con cristianos.

El "Mixine", que en apariencia tiene una organización insignificante y por su talla — veinticuatro centímetros de largo y dos y medio de ancho en su parte más gruesa.—sólo es un pececillo, sin embargo, es más importante de lo que se ve. Este animal segrega por todo su cuerpo un líquido viscoso abundantísimo, que aumenta cuando se le toca, lo que hace imposible tomarlo, porque se resbala indefectiblemente cuando se lo aprieta. Este líquido se congela al contacto del aire y se convierte en una materia fibrosa que puede servir para tejer sogas o lienzos.



A LA LETRA

—¿Y habrá visto venir la muerte, Nicomedes?

—Hombre, no creo, porque se le había debilitado mucho la vista.

En el mismo acuario el doctor Gignsux colocó un furel: al principio nadó asustado ejecutando varias evoluciones, pero sintiéndose en su elemento se tranquilizó y volvió la paz al acuario. El "Mixine" se hacía el desentendido de su compañero de aguas; ambos se encontraron y se miraron con indiferencia. De pronto el furel abre su inmensa boca para tragar al "Mixine", pez insignificante que, como un incauto, va hacia esa guarida para refugiarse, sin dejarse morder, porque se escurre hacia el interior del furel. El huésped queda satisfecho de su pesca. De repente se agita con locura, saltando fuera del agua y recorriendo con velocidad todo el acuario. Esta intranquilidad es interrumpida por una breve quietud y luego se estrella contra los vidrios. Después de luchar con un enemigo invencible, concluye por morir.

¿Qué había pasado? El "Mixine" se introdujo en el estómago del furel, dejándose tomar como bocado, y ya dentro, comenzó a comerse vivo de adentro afuera, al que lo comió primero. El "Mixine", a pesar de su pequeñez, es el adversario terrible que mata a sus enemigos con una muerte espantosa. En los mares también Dios depositó su grandeza, y existen maravillas que el hombre todavía no conoce bastante.



1927



1928

Año Nuevo – Cabello Nuevo

Aunque la caída de su cabello sea muy pronunciada y date de mucho tiempo atrás — aunque su calva haya tomado proporciones alarmantes o las canas hayan dejado blanca su cabeza, — todo ello no importa. Hoy día la Solución Vindobona, científica preparación de Laboratorio, elimina la caspa, sana la seborrea, hace crecer nuevo cabello y vuelve las canas a su color primitivo sin teñirlas. Estamos tan seguros de los resultados de la Solución Vindobona, que los garantimos: Si fallara

DEVOLVEMOS A USTED EL DINERO.

Testimonios incontrastables:

"...el resultado ha sido completamente satisfactorio. A mi esposa, que había quedado casi sin cabello, hoy le ha vuelto bastante con sólo usar dos frascos..."

Firmado: MARCIANO PONCE DE LEÓN.—Los Cardales, F.C.C.A. — 26 - 11 - 27.

"...los resultados son buenos. La cabeza ha quedado limpia de la caspa que me molestaba. Ha cesado la caída del cabello, y ha nacido cabello en lugares que no había. Salúdalo atte..."

Firmado: S. MARTICORENA.—Bogado, 4574, Buenos Aires.

Este es el secreto

Años de estudio y la experiencia adquirida en el tratamiento de miles de casos de pérdida del cabello han proporcionado a los técnicos de Vindobona muchos importantes conocimientos sobre el cabello. Entre ellos éste, el más agradable de todos: que en la mayoría de los casos de calvicie las "raíces" del cabello no están muertas... sino meramente dormidas. El bulbo que a menudo acompaña al cabello en su caída, no es la raíz de éste. Tanto el bulbo como el cabello que brota de éste, son producidos por una papila que descansa al fondo del folículo piloso. Esa papila no cae nunca. Sólo puede tornarse inactiva.

El método Vindobona

La Solución Vindobona, no sólo elimina la caspa y seborrea. No sólo tonifica el cuero cabelludo. Más importante es que se dirige a las papilas políferas y las despierta a nueva actividad. El cabello vuelve a brotar. Recupera vida y las canas son restauradas al color primitivo del cabello. Este se vuelve más fuerte y más grueso. Y en un lapso de tiempo sorprendentemente corto — más corto de lo que pudo Vd. imaginar — Vd. ve el crecimiento saludable de nuevo cabello, o los Laboratorios Vindobona le reembolsan su dinero. Por consiguiente:

Cabello nuevo o nada de gasto

Millares de personas dicen milagrosa a la Solución Vindobona. Nosotros no. Admitimos que algunos casos de calvicie son incurables. Sólo recuerde esto: esos casos son sumamente raros y miles de otros han recuperado cabello por lujo con la Solución Vindobona que estamos dispuestos a dejársela usar bajo nuestra garantía.
Empiece ahora a usarla. Se vende en la sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Avenida de Mayo, 570 - 5°. piso. Buenos Aires

LIBRITO explicativo, remitimos GRATIS

Llene y envíenos el cupón adjunto. — Pedidos del interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. 15
Avenida de MAYO, 570, 5º piso, Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis el librito "Las Afecciones del cabello y su curación", e informes detallados sobre la solución Vindobona.

NOMBRE ....

CALLE .... Nº..........

CIUDAD .... F. C..........



LOS INSPIRADOS

—Yo valgo más que Dante y que tres Dantes.
—Y yo más que Cervantes.
—Yo tengo una cabeza
como no hay ni hubo antes
en la naturaleza.
—Mi talento es prolífico.
—Mi talento es magnífico.
—Mi talento es sublime.
—Mi talento es artístico y científico.
—Mi talento me exime
del trabajo vulgar y fastidioso.
—Mi genio es poliforme.
—Y mi genio es enorme.
—El mío es prodigioso.
—Soy un hombre sin par.
— Soy un coloso.
—Voy a dar, cuando escriba, una sorpresa
a los pobres mortales,
pues mi cerebro pesa
cuatro o cinco quintales.
—Mi cerebro bien vale diez millones
de libras esterlinas.
—Yo tengo unas ideas peregrinas
que el asombro serán de las naciones.
—Soy más grande que Horacio.
—Soy más grande que Estacio.
—Mi inspiración resulta un terremoto.
—La mía es una serie de volcanes
en un planeta ignoto.
—Para escribir me pediría auxilio
el infeliz Virgilio.
—Frente a mí, ¿qué es Homero?
Un ser sin profesión ni domicilio.
Menos que un concejal o que un cartero.
—Mi ciencia, ¿quién pretende superarla?
Plutarco es un solemne badulaque.
Sófocles, puro empaque.
Cicerón, pura charla.
—Píndaro es un mastuerzo
comparado conmigo. ¡Un desgraciado!
—Conmigo comparado,
Platón es un escuerzo.
Y Sócrates un necio rematado.
—¿Y quién es Víctor Hugo? Es un tarugo.
Ese es sencillamente Víctor Hugo.
—¿Byron es algo más? Bien poca cosa.
A lo sumo, una honrada medianía.
—A mi lado, sería
Safo una comadreja presuntuosa.
—Quevedo escribió muchas
páginas por algunos celebrados.
¡Un montón de pavadas!
¡Un enorme montón de paparruchas!
—Yo, con mi inteligencia,
eclipso a la Divina Providencia.
—Y yo, por mi instrucción, soy un gigante.
¡Yo le hago sombra a Júpiter tonante!
¡Y a toda su mezquina descendencia!
—¡Que el cielo me conserve
esta mentalidad exuberante!
—A mí me bulle el genio.
—A mí me hierve.
—Yo soy la viva encarnación del drama.
—Y, yo, de la comedia.
—Y, yo, de la tragedia.
—¡Yo soy la poesía con piyama!
—La más altiva musa
me sirve de mucama.
—¡Yo soy la ciencia infusa!
¡Cúspide de la prosa; el mismo Apolo
me respeta a mí sólo!
—¡Soy genial!
—¡Soy genial!
—¡Somos geniales!
—¡Seremos inmortales!
—Pluma como la mía
no la hay seguramente.
—¡Y nadie nos conoce todavía!
—¡Y nos ignorarán eternamente!

LUIS  **GARCÍA**

MONOS DE POGGI

Brunswick Panatrope — LOS MEJORES REGALOS — Victrolas Ortofónicas

LA CASA Max Glücksmann

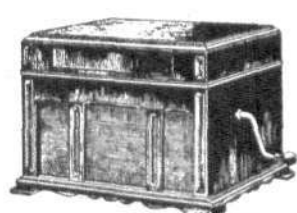
exhibe el surtido más amplio y completo en materia de máquinas parlantes modernas.

En sus Gabinetes Especiales de Audiciones, confortablemente instalados, el interesado puede apreciar debidamente la bondad de un aparato.

Un personal culto y cortés presta al cliente toda clase de atenciones, informándole seriamente respecto de su mejor conveniencia.



Brunswick Panatrope. Modelo Salvador $ m|n. **200**



Victrola Ortofónica Modelo 1-90 $ m|n. **265**

Brunswick Panatrope Modelo HIDALGO, $ m|n. **385**



Victrola Ortofónica CONSOLETTE 4-3 $ m|n. **360**

Victrola Ortofónica Modelo 4-7 $ m|n. **500**

Brunswick Panatrope Modelo SEVILLA, $ m|n. **435**



Brunswick Panatrope Modelo FLORIDA, $ m|n. **535**



Victrola Ortofónica GRANADA 4-4, $ m/n. **675**

VENTAS POR MAYOR y MENOR

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

CREDITOS POR MENSUALIDADES

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO, Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

El cuento de los tres muchachos

Eranse que se eran, en algún vago país, tres muchachos hermanos, o parientes, o deudos, o, por lo menos, del mismo lugar.

Y he aquí que en la misma noche se les apareció la diosa Fortuna, a la que reconocieron tanto por su rueda como por su aire casquivano y caprichoso, y ella les dijo que fuesen a su casa al siguiente día, y esperasen en el umbral, pues se proponía llenarles de substancia verdadera "la mitad" de una ilusión.

A poco de romper el alba se pusieron los tres en camino. Y anduvieron cantando por montes y valles, y al fin llegaron al palacio de la diosa. Y se sentaron en el umbral anchuroso, sin cansancio alguno, pues grande era el ánimo que les diera su buena esperanza. Pero pasaron las horas y no salía del palacio ánima viviente. Empezó a obscurecer, y fué cesando el cántico difuso y diverso del día. Y reinó, por algún tiempo, un silencio amedrentador. Y luego empezó el cántico de la noche, que es harto distinto. Silbidos y gemidos de aves agoreras, e inexplicables crujidos, y cuchicheos de hojas, que parecen querer dar a entender algo muy recóndito. Los muchachos, en la ansiedad de su espectación, no consiguieron dormirse. Y allí permanecieron uno y otro día, y el palacio seguía cerrado como a cal y canto, o acaso tenía otras puertas que ellos no habían sabido averiguar.

Y uno de los tres muchachos vivía acuciado por el anhelo, y el otro se desesperanzaba y se abatía, y el tercero, en cambio, cada vez parecía más tieso y como insolente.



CARIDAD Y SINDICALISMO

— Vuelva usted esta noche después de las siete...

— Imposible... Respeto la jornada de ocho horas.

Al cabo de muchos días, pasó por allí una viejecita, cuyos ojos azules, en el fondo de arrugadas hoyas, tenían la paz angélica de no haber jamás acechado el posible paso de los favores del mundo. Y dijo a los muchachos:

— ¿Qué es esto, amigos? ¿Por ventura estáis esperando a la Fortuna?

— Así es — dijeron ellos, con voces un tanto sordas.

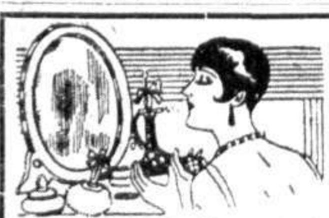
— ¿Y cómo la esperáis? ¿Con qué casta de sentimientos?

— ¡Ah, pues yo no sé cómo todavía permanezco aquí, como entre zarzas! Eso no es vida. La ansiedad me devora. A decir verdad, esta extraña esperanza me vuelve loco.

— Pues yo, señora, temo haber esperado gollerías. Cosa tan linda como la que imaginábamos, acaso no llegue a ocurrir nunca. Con menos de lo que la Fortuna nos prometió, con una dádiva modesta, me contentara. Lo cierto es que todos los días voy recortando mis aspiraciones.

— Pues yo — dijo el tercero — vine aquí para que me llenasen de substancia la mitad de una ilusión. Pero ya me quedo para que me la llenen completa, hasta el borde. Una mitad, porque lo prometido es deuda, y la otra mitad, en concepto de indemnización.

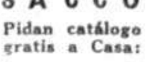
José Carner















Siempre la misma
y jamás igualada
Pabst
Preparada ahora con su fórmula primitiva.
La de precio más elevado, pero de calidad insuperable.
Excelente para los débiles, para los ancianos, para las madres que crían, para los convalecientes.
La mejor malta del mundo, importada a la Argentina desde hace veintisiete años.
Pídala en todos los buenos almacenes, y si no la encuentra dirija su pedido a:
Bmé. MITRE, 1170 - 1174
BUENOS AIRES
Unión Telefónica, 38 Mayo 2911
Coop. „ Central 133
PABST MILWAUKEE
PABST EXTRACT
The Best Tonic
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE

Del orden

En su concepto más elevado, el orden es la norma de conducta que todos los seres deben seguir para realizar el fin de su existencia. Si los astros pudieran y quisieran marchar por donde se les antojara y no por sus órbitas respectivas, chocarían entre sí; si los animales quisieran quedarse fijos en un sitio como las plantas, se morirían de inacción y serían inútiles al hombre. La naturaleza ha señalado a cada ser su fin especial y la actividad propia con que debe alcanzarlo. Los animales y las cosas inorgánicas cumplen fatalmente ese fin por leyes físicas y por instinto; pero las personas lo realizan libre y conscientemente, y en esa obediencia voluntaria a la razón radica su moralidad y su mérito.

Cumpliendo el orden, cada ser obtiene su propio bien y el de los demás. Del desorden resultan la enfermedad, el dolor, la ruina económica y hasta la muerte de una persona o de una nación.

El dolor — dice Dimanche, — es la conciencia que tiene un ser del desorden en que se halla. Las consecuencias de una falta o de un error no pueden desaparecer sino hasta que él es reparado y la verdad restablecida. Hasta que la reparación se cumpla o, lo que es lo mismo, hasta que el orden sea restaurado, el sufrimiento será permanente.

Un ser no puede vivir más que por el cumplimiento de las leyes naturales; desde que ellas son violadas disminuye la vida; por eso el dolor comienza cuando la vida está amenazada por el desorden. El dolor es, pues, una señal de alarma que nos advierte cuando salimos del orden, un medio preventivo de conservación, así como la convulsión del tren indica a los viajeros que ha salido de sus rieles, que son para él la ley de su camino. Hasta que la quemadura subsista, perdura el dolor. Así pasa también en la moral.

La moral, en su más noble concepto, tiene por objeto determinar el orden que hay que establecer en la libre actividad humana en vista de su fin supremo. El bien de un ser es aquello que tiende a su perfección. El bien particular de un ser no debe oponerse al bien de los demás, así como en la sociedad la felicidad legítima de un individuo no debe estorbar la felicidad de sus semejantes. El fin principal del gobierno es velar para que los ciudadanos obtengan su bien sin estorbarse mutuamente.



La mucama (con espanto). — ¡Me he comido un alfiler, señor García!
García (distraído). — ¡No grite así, María! Aquí tiene otro...



— Caballero, no como desde hace seis días.
—¡Caramba! Es admirable. ¿Y cuánto tiempo puede resistir aún?



"FRIGIDAIRE" ofrece más valor por su precio que cualquier otro refrigerador eléctrico. Por ejemplo, el modelo M-7 que ilustra el dibujo, tiene una capacidad de cinco pies cúbicos para guardar alimentos. Su mecanismo refrigerador posee suficiente capacidad extra para hacer hielo rápidamente, aún en los días de calores más intensos.

"Frigidaire" elimina toda molestia y su mantenimiento es sumamente económico. Su seguridad es absoluta. Su gabinete de acero, perfectamente aislado, está recubierto por una hermosa capa de brillante blanco.

Visítenos y le enseñaremos los doce modelos de "Frigidaire" para el hogar y los doscientos adaptables a las necesidades de todas las ramas del comercio de alimentos, bebidas, etc. Si no puede venir personalmente, envíenos el cupón adjunto y recibirá usted catálogo completo de "Frigidaire".

Un modelo "Frigidaire" para cada uso, desde $ 850 m/n.

Agentes y Distribuidores Exclusivos,

Pratt & Cia.

626 SARMIENTO 630 BUENOS
286 FLORIDA 288 AIRES
Sucursal CORDOBA 9 de Julio Nº 40

Agentes en todas las principales localidades del Interior.

Este moderno hielero va una sola vez a su hogar con "Frigidaire" y el hielo queda para siempre.

Frigidaire

Refrigeración Eléctrica Económica

Sres. PRATT & Cía. Sarmiento 630, Buenos Aires. Sírvanse remitirme catálogo completo de Frigidaire.
Nombre .... Dirección ....

La TRAGEDIA de LULÚ y de LILÍ



Y mientras parecía levantarse, sangrienta y roja, desde lo negro del negro cielo, la anunciada alba roja de las redenciones humanas; y en tanto que centelleaba sobre las cabezas la iluminada palabra de los profetas, que acá y allá elevaban tribuna, la inmensa plaza de la rebelión negreaba de muchedumbre en armas y resonaba de clamores tremendos. Pero ahora que sin ningún arrebol el nuevo día empezaba a subir, desteñido y mustio, mendigo y ruín, miserable y turbio, vestido con los harapos de unas deshilachadas nubes sucias y grises; ahora, los hombres empezaban a desertar de la plaza, de uno en uno, de dos en dos y hasta de tres en tres, diciéndose: *Ya no se cumplirán las promesas.* Y acontecía aún que amenazando a los vivos y a los muertos, comenzaban a dar su estridente alarido, anunciador de cargas de caballería, los clarines de los nuevos tiranos. Porque esto más había ocurrido en la hora trágica de la frustrada redención: que en muchas partes se irguieron tiranos a los gritos de: *¡Abajo la igualdad! ¡Abajo la fraternidad! ¡Abajo la libertad!*

Y a esta misma hora dos hombres se habían extraviado por una calleja, en una de cuyas vueltas hubieron de leer este título en un letrero luminoso: *Teatro Aristocrático de la Medianoche.* Y abajo: *"Frou-Frou o la tragedia de Lulú y de Lilí".*

—¿Cómo? ¿Un teatro aristocrático en este andurrial?

—Esta es calle de placer, y a las puertas de ese teatro se apean de espléndidos automóviles príncipes y magnates. ¡Rebuscamientos del hastío! ¿Entramos?

Y como había función, compraron sendos billetes y entraron. La sala estaba llena de una gente desprevenida y cosmopolita, en la que la gran mayoría de los hombres parecían mujeres, con sus rostros manoseados de afeites, al paso que, inexpresivas y fútiles, las mujeres parecían muñecas. Y, acaso, hombres de verdad no había otros allí que aquellos dos que allí acababan de entrar.

¡Bien se veía que era ésa la más insolente sala de espectáculos de la temporada, concurrida por la más insolente casta de la ciudad! Y como cada público tiene la comedia o el drama que le conviene más, aquel público tenía en *Frou-Frou o la tragedia de Lulú y de Lilí* la obra que más hondamente hablaba a la sensibilidad de la época; tanto, que el triunfante cartel iba redondeando ya un año justo de representaciones. Y eran sus afortunados autores, como es natural, dos ridículos títeres de monóculo y cejas de un solo hilo, intérpretes fidelísimos del alma de sus tiempos.

Pero sabed, sin más tardanza, cuál era el argumento de *Frou-Frou.*

II

Frou-Frou constaba sólo de dos actos, y en el primero el escenario figuraba una calle. En primer término, a la izquierda, resplandecía el escaparate de una tienda. A sus puertas un megáfono roncaba estentóreo:

¡Mirad, mirad los arreos caninos recién llegados! Y la multitud, una tan lujosa como equívoca multitud, se apiñaba ante el escaparate. Y las damas, cada una con su perrillo en brazos, miraban realmente extasiadas. Porque brillaban y relucían en el escaparate todos los imaginables arreos caninos, entre suelas lustrosas y cascabeles brillantes. Y aquello era el paraíso del faldero. Y había botitas abrigadas para el invierno, y maletines de viaje, y camas desarmables, y sombrerillos de paja para el calor, y fémures de caucho para la dentición, y mamaderas, y bordadas mantillas, y cuanto se ha menester para la crianza de un perro niño.

Y la voz del megáfono prorrumpía estentórea:

—Nuestro siglo se llamará con justicia el siglo del perro, o por mejor decirlo, el siglo del mejor amigo del hombre. ¡Entrad, entrad al Palacio del Faldero!

(Voces todas que el público de los palcos y las plateas escuchaba con una sonrisa dichosa.)

Y en eso, aparecieron Lulú y Fifí, cantando un aire de moda; Lulú con el vestido un poco arriba de la rodilla, envuelta su garganta de muñeca en un soberbio zorro plateado, y bajo el brazo, con soberana gracia, la divina perrilla Frou-Frou: un solo copo de lana cándida y sedosa. Y Fifí, que venía a su lado, de pantalón a cuadros, casaca entallada y sombrilla japonesa, no cesaba de acariciar el hociquillo fresco del animalito sin mancha.

(Palcos y plateas aplaudieron).

Y Lulú, la rubia internacional, no tardó en exclamar:

—*Oh, quel amour! Oh, regardez-moi ça, mon enfant, mon Fifi! Oh, tu vois, pur ma pauvre petite Frou-Frou...*

Pero en ese instante mismo, Lilí, otra rubia sin patria, llega y oyendo nombrar a Frou-Frou se pregunta: ¿Qué? ¿Quién nombra a Frou-Frou? Y topándose con Lulú se encara con ella diciendo patética:

—*Ah! C'est toi, donc? C' est bien toi qui m' avait volé mon amour? Alors, tu vois bien qu'il existe le bon Dieu Mesdames, messieurs, je vous dénonce ici, una voleuse de grand chemin. Sachez donc, sachez donc que Frou-Frou est a moi...*

Y cada una de las rubias internacionales hubo de dar tales razones, que no se dieron mejores en el famoso litigio de las dos madres, allá por los gloriosos años del glorioso rey Salomón.

(Con lo que la gente de la platea se ponía de pie, en el límite de la emoción. Y todos sintieron realmente un calofrío trágico cuando Lilí, exclamando: *Entonces, ni tuyo ni mío, sino de la muerte*, atravesó el corazón de Frou-Frou con su puñalito prendedor.)

¿Después, qué? Después la multitud se dispersaba y sólo quedaban en el escenario un filósofo a la antigua y un poetilla de la más futurista sensibilidad.

Y éstas eran las últimas frases del primer acto:

Filósofo.—¡Abominación de Dios! Pero bien se ha dicho: Más fácil será que pase un camello por el ojo de una aguja y no que un rico se salve...

Poeta. — Calla, ateo. Si no fueses un pasatista liberal, sabrías que Dios está de parte de los ricos. Pues no faltaba más... Pasatista!

(Y caía el telón entre nutridos aplausos y bisbiseos que musitaban: Bis... Bis... Bis...).

III

Pero sabed aún cómo era el segundo acto. El segundo acto transcurría en un melancólico cementerio de perros en cuyo pórtico se leía este lema: *Los amigos vendrán y partirán, mientras que tú, perro fiel, no te apartarás de mi lado.*

Y se veían tumbas por doquier, cuya arquitectura no venía a ser otra cosa que la glorificación de la garita o caseta del perro, elevada a monumento público.

Y se leían epitafios como éste:

En vano te esconde la tierra. Mi corazón siempre te ve.

Y como éste:

Ella era toda mi vida. No te olvidaré jamás.

Y como éste:

Nos amábamos mucho. No podías vivir.

Y como éste:

A Rin-rin. Su mamá que no lo olvida.

Pero la tumba de Frou-Frou era la más hermosa de todas, y tenía este epitafio que Lulú mandara grabar con letras de oro sobre mármol negro:

La crueldad de una mujer puso fin a nuestro pasajero edén.

A todo esto, delante de la tumba, llora de hinojos Lilí, la matadora, cuando, de pronto, Lulú y Fifí que llegan. Calofrío trágico. Fifí desnuda un estoque y avanza vengativo hacia la enlutada. Preciso instante en que Lulú, sublime, lo detiene con estas palabras religiosas:

—No, Fifí. Me arrodillaré junto a ella. Lloraremos juntas.

Y cayó el telón entre aplausos y ovaciones.

IV

Fueron saliendo, pues, en rumoroso tumulto, todos aquellos hombres que parecían mujeres y todas aquellas mujeres que parecían muñecas. Y los dos únicos hombres que allí había, salieron también, estremecidos de asco, preguntándose el uno al otro:

—¿Pero adónde estamos: en Sodoma o en Gomorra?

Y se consolaban diciendo:

—No importa. La plaza de la rebelión negrea de multitud vengadora y centellea la palabra de los profetas del pueblo sobre las cabezas valientes. ¡Vamos a la plaza! Vamos a gritar por fin: ¡Abajo el reinado de Frou-Frou!

Mas, en llegando, vieron que ya eran muy pocos los que permanecían aún, esperanzados, en la desamparada plaza; y luego oyeron que, amenazando a los vivos y a los muertos, anunciaban inminente carga de caballería los delirantes clarines de los tiranos nuevos.

Y subía un día gris, como envuelto en harapos.



Recordación de los argentinos ilustres: Achával Rodríguez

Se acaban de publicar, compiladas en voluminoso y ordenado libro, muchas páginas dispersas que reflejan la múltiple acción realizada por el doctor Tristán Achával Rodríguez, desde el bufete jurídico hasta la cátedra, el parlamento, la tribuna, y aún en los actos menos trascendentales de aquella breve vida que parece un rugir de patriotismo, una inquietud de civilización, todo un apostolado de honor y consecuencia.

En párrafos desgranados de los hermosos discursos del gran tribuno reaparece ahora su acción, con los mismos contagiosos fervores con que se desarrolló en aquellos momentos llamados de la Reorganización Nacional, y que por afortunados designios de nuestra historia, reunieron en torno a la causa de la grandeza y de la concordia, los nombres más preclaros, de los que podemos determinar como el punto de arranque de nuestro prestigio, que es la hora verdaderamente inicial de las conquistas espirituales y aun positivas logradas por la Nación ante el consenso del mundo. Junto a esos incomparables fragmentos de alma, reflejos de un amor sin fronteras por la tierra nativa, exponentes de una ilustración completa y de un talento madurado en la disciplina del sacrificio y de la austeridad, vienen, formando rutilante corola opiniones de cuanto pensador y hombre de lucha y elevado entender presenció la obra del tribuno, asistió a las enseñanzas del catedrático, aplaudió u oyó el comentario entusiasta sobre la pujanza y combativa sinceridad del parlamentario.

Corren así, parejas con las vibraciones del espíritu nacionalista, las palabras confidentes, cariñosas y llenas del énfasis de la dignidad de Nicolás Avellaneda. Los párrafos rebosantes de admiración de Enrique de Vedia, Angel Carranza, Pedro Goyena, Paul Groussac, José Manuel Estrada, Angel Justiniano Carranza, Ramón Cárcano, José María Gutiérrez, Leandro Alem, Juan José Biedma, Aristóbulo del Valle, Angel Ferreyra Cortés, Bernardo de Irigoyen, Mariano Demaría, Emilio Lamarca, José L. Cantilo, Delfín Gallo, Manuel Láinez, Julio A. Roca, Osvaldo Magnasco, Estanislao Zeballos, Calixto Oyuela, Lucio V. Mansilla, Joaquín M. Cullen, Manuel Pizarro. Y con todo eso que significa el monumento, campean en el libro mil reproducciones del dolor y la veneración con que la prensa toda recordó a Tristán Achával Rodríguez. Periodista de enjundia, cuando no le bastaron los moldes de la polémica parlamentaria, derramó el oro de sus ideales en los crisoles de aquel periodismo a rachas virulento, a las veces romántico, desaparecido ya, que tuvo suficiente fuerza para derrumbar gobiernos porque lo inspiraban cerebros potentes y espíritus de autoridad suficiente; que es como puede pesar y valer en los pueblos la palabra escrita; no viniendo de analfabetos ni de improvisados...



Doctor Tristán Achával Rodríguez.
8 diciembre 1845 - 5 enero 1887.

Anúnciase la aparición de dos tomos más, consagrados a valorar y ver la obra que hizo aquel ciudadano conjuntamente con los núcleos viriles cuya influencia política, social y educativa perdura gallardamente, y no morirá jamás en el alma argentina.

Belisario Roldán dijo de Achával Rodríguez: "Recuerdo que tenía una amplia frente de color mate pálido, una cabellera de ébano, una luenga barba obscura, dos pupilas profundas, y no sé qué de Nazareno fulgurando en la armoniosa severidad del perfil".

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

Así lo dijo y así lo escribió el doctor Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continúo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Ud. mi caro señor Dacio Arthenes de Avila, que los Malos remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

* * *

Mucha razón tiene el ilustre doctor Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

* * *

Dacio Arthenes de Avila.

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira.) —

Página médica

Edema agudo de la laringe y jaquecas

Feldstein combate la asfixia amenazadora practicando:

1º. — *Un tratamiento causal:*

Tan pronto como se halla la causa se obra en consecuencia: abertura de un flemón periamigdaliano o de una colección de la hipofaringe, sangría, cese de un tratamiento yodurado, etc.

2º — *Un tratamiento sintomático y paliativo:*

Prescríbase:

a) Descanso completo, en posición sentado, en una atmósfera húmeda.

b) Antiespasmódicos (la morfina obra bien).

c) Revulsión prelaringea (apósito húmedo caliente, fricciones, sanguijuelas).

d) Pulverizaciones del fondo de la garganta con un pulverizador de caldera (en el recipiente, agua boratada al 5 por 100).

e) Pulverizaciones del orificio superior de la laringe, muy frecuentes, con un pulverizador de pera y una solución de adrenalina al 1 por 10.000).

Las escarificaciones laringeas o la amputación de un resalto de edema con la pinza cortante se han abandonado ya.

Ciertas veces podrá ser útil dar una inyección de pilocarpina (un centigramo).

En todo caso el enfermo deberá ser objeto de constante vigilancia; hay que tomarle el pulso y seguir la disnea. Si la asfixia amenaza, practíquese no la traqueotomía clásica, sino una *abertura temporal intertrico tiroidiana*, con la cánula trocar de Butin-Poirier.

JAQUECAS

Lutier atribuye la jaqueca a un trastorno de las funciones del hígado (sobre todo de la función proteopéxica), que origina la asimilación defectuosa de ciertos alimentos albuminoides que parece provocar un desequilibrio fisicoquímico en el medio sanguíneo, un trastorno del equilibrio ácido base de la sangre, un aumento de la alcalinidad de la sangre. Tal centro nervioso jaquecoso situado al nivel del piso del 4º ventrículo, fomenta igualmente los fenómenos de choque anafiláctico. La excitación simpática puesta en acción por dichos factores humorales, reacciona sobre las funciones endocrinianas.

Tratamiento del acceso:

1º *Dietética.* — Cama, obscuridad. Dieta absoluta.

2º *Derivación sanguínea.* — Sinapismos en las piernas. Baños de pies con mostaza. En la frente, compresas muy calientes o muy frías, agua sedativa, mentol, etc.

3º *Tratamiento medicamentoso.* —

Antipirina. . . .	0 gr. 50
Aspirina.	0 „ 25
Cafeina.	0 „ 03

Para un sello.

Tómese en ayunas un sello, cada media hora sin pasar de seis a ocho.

En caso de intolerancia gástrica, se dará en enema para guardarla:

Antipirina.	1 gr.
Bromuro potásico. .	0 „ 50
Láudano.	11 gotas
Agua.	150 gr.

Hágase entibiar y dése en enema con una pera; se repite en caso necesario una segunda y hasta una tercera en pocas horas.

En caso de intolerancia por la antipirina, se receta piramidón en sellos de 0 gr. 30, fenacetina (0 gr. 25), valerianato de quinina (0 gr. 30), etc. Las asociaciones exaltan la acción de cada medicamento; siempre es útil asociarles la cafeina (0 gr. 03 a 0 gr. 05) para corregir su acción depresiva.

•

Exalgina.	1 gr. 50
Kirsch.	40 „
Tintura de azufre. .	2 —
Jarabe simple. . . .	30 —
Agua. C. S. para. . .	150 gr.

Una cucharada sopera 8 veces al día.



CERA MERCOLIZADA

El agua y el aire marinos y los rayos del sol son fuentes de salud y de vida. Pero, en general, su acción es demasiado violenta para el delicado cutis femenino, que, bien pronto, queda tostado, paspado y lleno de manchas. Aplicándose, todas las mañanas, antes de salir, una ligera capa de CERA MERCOLIZADA y haciéndose un suave masaje, todas las partes del cuerpo, cara, cuello, des cote, brazos, manos, pueden quedar expuestas a la acción del sol y del aire sin sufrir la más pequeña consecuencia perjudicial. La CERA MERCOLIZADA, que usted hallará en todas las casas que expenden artículos de tocador y perfumería, le permitirá disfrutar de sus vacaciones en la forma más amplia, pasando si así lo desea, todas sus horas en el baño o tendida en la arena, sin temor a que la demasiado enérgica acción de los elementos empañe u obscurezca la blanca y tersa belleza de su cutis.





Ponson du Terrail escribía hasta cinco folletines al mismo tiempo

Pocos han sido los novelistas que, como Ponson du Terrail, demostraran tan extraordinaria fecundidad y una imaginación más descuidada en lo que a verosimilitud y escrúpulos históricos se refiere. Había nacido el 8 de julio de 1829, en Montmaur, cerca de Grenoble, y se tenía por un descendiente del caballero Bayardo.

Su familia habíale destinado a la marina, mas él revelóse inapto para toda índole de estudios. Oficial de la guardia móvil en 1848, presentó su renuncia en cuanto se trató de adscribir dicha milicia al ejército regular.

Fué en 1851 que Pedro Alejo, vizconde Ponson du Terrail, publicó su primera novela. La siguieron algunos folletines y luego, en 1853, aparecieron los cuatro volúmenes de los *Coulisses du monde*, que lograron un verdadero éxito. Desde aquel punto fué considerado por la prensa cotidiana como un folletinista del cual no se podía prescindir. Realizando un esfuerzo verdaderamente sobrehumano, llegó a publicar — y escribir, — al mismo tiempo, cinco folletines en otros tantos diarios.

Se levantaba todas las mañanas a las cinco y escribía, uno tras otro, los cinco folletines que aparecían al día siguiente. A las diez su trabajo había concluído.

Dotado de una imaginación formidable, trabajaba sin ningún plan, y, no obstante, sus novelas no decaían en interés e intriga. Sus *Dramas de París* y su *Rocambole* llegan, en conjunto, a no menos de cien volúmenes in-octavo. Trabajaba solo y sin secretario; empero, su producción alcanzaba a treinta y cuarenta volúmenes por año. Jamás defraudó a su público, pese a que, a veces, en el vigésimo capítulo, resucitaba a un personaje que había muerto en el primero (la expresión *muerto a lo Ponson du Terrail*, sirvió, en su época, para designar a aquellas personas que, tenidas por muertas, un día aparecían). No se cuidaba de los anacronismos y era fácil que, en labios de un contemporáneo de Francisco II pusiera una cita de Molière.

Para corregirse y concluir con aquella su debilidad de resucitar a los muertos que él mismo mataba, llegó a emplear muñecos. Los caracterizaba y tenía a la vista mientras duraba su labor y así, cuando se veía en el trance de eliminarlos, los guardaba en un cajón hasta que concluía la novela. Su triunfo más notable fué el de Rocambole (1855-1859) al que debió agregar un considerable número de continuaciones.

Ponson du Terrail escribió hasta 1870. Fuerte propietario en la región de Domery, para la guerra del 1870, constituyó un cuerpo de francotiradores.

Falleció el 20 de enero de 1871, atacado de viruelas.



Alfredo Nobel inventaba explosivos y anhelaba la paz mundial

Descubierta en 1847 por Sobrero, de Turín, la nitroglicerina era un explosivo excesivamente sensible y difícil de emplear en estado puro, cuando Alfredo Nobel llegó a modificar y llevar a la práctica su uso y, desgraciadamente, abuso.

Había nacido en Estocolmo, el 21 de octubre de 1833, y desde temprana edad dedicábase al estudio de la química. En 1864, bajo el efecto de la nitroglicerina, su estudio de Estocolmo hizo explosión. Accidentes semejantes produjéronse en Hamburgo y Aspunsall, San Francisco; y las autoridades de varios países europeos comenzaron a pensar en la conveniencia de prohibir el empleo de la nitroglicerina. Fué entonces cuando a Alfredo Nobel se le ocurrió mezclarla, después de adicionarle alcohol metílico, con una materia inerte: polvo de ladrillo o sílice amorfo.

Obtuvo, así, una mezcla a la que llamó dinamita, mezcla en la cual la presencia de la materia inerte atenuaba considerablemente la sensibilidad a los choques del 70 por ciento de nitroglicerina que entraba a formar parte, a punto tal que, para hacerla explotar hacíase menester el empleo de detonantes de mercurio.

Fué en 1867 cuando Nobel realizó su descubrimiento; muy pronto, tuvo una veintena de fábricas de dinamita en Europa y en los Estados Unidos. En 1869 fundó, cerca de París, en Saint-Sévran, un laboratorio que ulteriormente transfirió a San Remo.

Después de la dinamita, Nobel inventó la dinamita-goma o gelatina explosiva. En 1887 obtuvo la patente de su pólvora sin humo, que primeramente ofreció al gobierno francés y luego, en vista de la negativa de éste, cedió a Italia. En las proximidades de Turín, en Avigliano, se instaló la fábrica. Nobel, por su parte, construyó una usina en Duneberg, sobre el Elba, y otra en Suecia, donde ya poseía una fábrica de cañones.

Se debe a Nobel más de un interesante descubrimiento en lo que a medida de la fuerza de las substancias explosivas y la fabricación del caucho artificial se refiere.

Generoso y liberal, subvencionó en gran parte la expedición de Andrée al Polo Norte. Cuando falleció en San Remo, en 1896, había dispuesto de toda su fortuna para fundar cinco premios anuales de 300.000 francos. Los cuatro primeros de estos premios Nobel son discernidos por los académicos suecos: tres a aquellos sabios, de cualquier nacionalidad, que se hayan destacado en los dominios de la física, de la química o las ciencias médicas; el cuarto está reservado a la persona que, en el dominio literario, haya producido la obra más hermosa desde el punto de vista ideal. El quinto premio, concedido por la dieta noruega, corresponde a la persona más destacada por su obra pacifista.

INTIMIDADES FEMENINAS

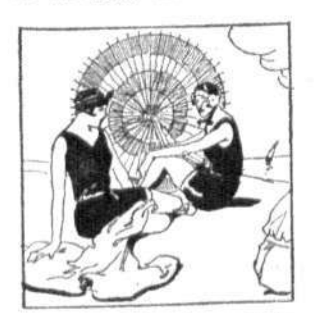
EL SECRETO DE LA INMUNIDAD



—... Realmente admiro tu despreocupación. Tanto tiempo al Sol... yo, estaría ya cocinada.



—Pues hija, a mí no me preocupa. Dejo que me bese todo lo que quiera, sus besos no me dejan huella.



—Pero debes tener algún procedimiento, ya que tu cutis se mantiene límpido y fresco. Contámelo y te juro guardar el secreto.



—Pues bien: después del baño, me lavo con Jabón Flúido Gorgot. Los resultados son los que tú misma vés.
Te aseguro que es una maravilla.



es un producto al cual deben muchas damas el poder ostentar un rostro de intachable pureza, que provoca la admiración de propios y extraños.

La suavidad y tersura que se nota después de cada ablución, es solo un anticipo y grata promesa, que su uso continuado convertirá en dorada realidad, al ver fijadas progresivamente en las lineas de su rostro, infantil lozanía y atractiva belleza.

El **Jabón Fluido GORGOT**, opera esta transformación sin molestias, contrariedades, ni privaciones; al contrario, es una perfumada caricia, que conquista de inmediato e invita a proseguir.

¡Pruebe desde ya!

Ablanda la piel reseca y elimina la grasitud.

Destruye barritos, granos, pecas sarpullidos, etc., etc.

Por su composición a base de Hiel de Vaca es el producto clásico para la conservación de la belleza.

Su presentación en forma líquida permite usar la porción que cada vez necesita, evitando contagios, muy posibles con el uso de la pastilla común, que la toca todo el mundo.

Concesionarios

ALSINA 1871

Buenos Aires

Jabón Fluido

GORGOT

Hiel de Vaca

UN PRODUCTO FINO QUE REVOLUCIONARÁ EL ARTE DE AGRADAR

INSUPERABLE EN VERANO Y PARA USAR EN VIAJES Y HOTELES

En las principales farmacias

¿La verdad es una mentira?

La sustancia de la verdad es Dios — escribía Cousin. — Pero no sabemos de Dios otra cosa sino que existe y se manifiesta a nosotros por la verdad absoluta. "Dios se ha manifestado en todo, en todas partes y siempre, y como no lo ha hecho sino por la verdad, claro está que debe haber en todas partes y siempre la verdad. Ya nos elevemos de la naturaleza y del hombre a la verdad y de ésta a Dios, o ya descendamos de Dios a la verdad y de ésta al hombre y a la naturaleza, en todas partes puede encontrarse a Dios".

Por su parte, Pascal se preguntaba:

"¿De dónde sacamos la verdad de los hechos?

"De nuestros sentidos que son legítimos jueces, como lo es la razón en las cosas inteligibles".

Bossuet escribió:

"Pero, ¿dónde veis la verdad? ¿En mis palabras?

"De ningún modo: en una luz interior que me la descubre, que es donde también la veis vosotros"...

David recomendaba:

"Aliméntate de la verdad".

Y Jesucristo, según Mateo, aseguraba que:

"La verdad os hará libres".

Como se ve, es cosa compleja esta de la verdad...

Cada uno la explica a su manera, y mil autores pueden darnos el sorprendente caso de mil definiciones distintas.

Para don José de la Luz y Caballero, "la verdad es fuego tan tenaz que, por más que se empeñen en ahogarla, tanto más se enciende y más terreno gana".

Seguramente conviene conocer aquello de Epicteto:

"Los que sostienen que no hay verdad, convencidos, desmienten este principio por una pretendida verdad. Pero lo que ellos dicen, sea verdadero o falso, es una verdad conocida".

Franklin creía en la verdad y a él se atribuye la frase muy conocida de:

"Vale más una verdad amarga que cien mentiras dulces".

Lo que no siempre, por desgracia, es verdad...

Otros autores, en el mismo pie de razonamiento, aseguran que la verdad sólo hace temblar a los miserables, y que lo que engrandece al hombre es que prefiere la verdad a sí mismo..

También éstas pueden ser verdades que parecen no serlo.

La verdad no existe, dicen muchos. Y parecen probarlo. La verdad existe, dicen otros, y se creen posesores de ella.

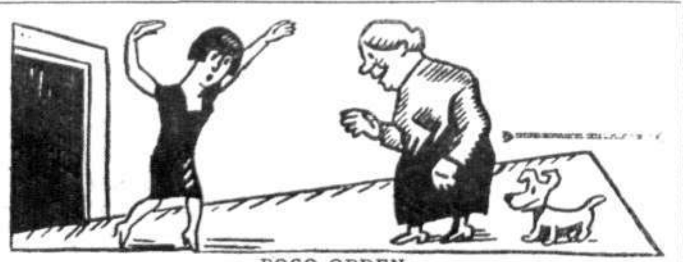
Al final resulta que *la verdad es una mentira*...

Y aquí se forma el gran nudo en que ensayan sus profundos conocimientos los filósofos, sin arribar a nada medianamente concreto.

Lo más sensato parece ser, por ahora, la necesidad en que estamos todos de no mentir a sabiendas.

Por ese camino es posible que nos acerquemos a aquel que conduzca a la verdad. Mientras tanto, ¿es la verdad una mentira?...

A.



POCO ORDEN

—¡Mamá, mamá! ¡Qué desgracia! ¡Acabo de perder a mi esposo!
—Yo te lo dije siempre: ¡Eres muy desordenada!

Casa Palma
BUENOS AIRES - ROSARIO

MODELO Nº 990
En cabritilla violeta. En cabritilla beige tostada. Taco de 6½ centímetros, recto.

$ 14.90

· CASA CENTRAL:
FLORIDA, 436

¿Qué espera usted de su calzado?

Que ofrezca buen aspecto, realzando su elegancia; que le dure un promedio de seis a ocho meses; que no le moleste al caminar y, sobre todo, que dé la impresión de un calzado fino, de lujo. Todo eso lo garantiza PALMA, con la ventaja del precio único, bajo, debido a la cada vez mayor venta.

¿Compra Vd. acaso fuera de PALMA, en esas condiciones? ¿Por qué, pues, ese desprendimiento de 6, 8, 10 ó 15 pesos que paga Vd. de más, por un calzado igual o tal vez inferior?

Sucursales:
130 - FLORIDA - 130
C. PELLEGRINI, 78
CORRIENTES, 838



Solicite Catálogo de Verano Nº 33

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

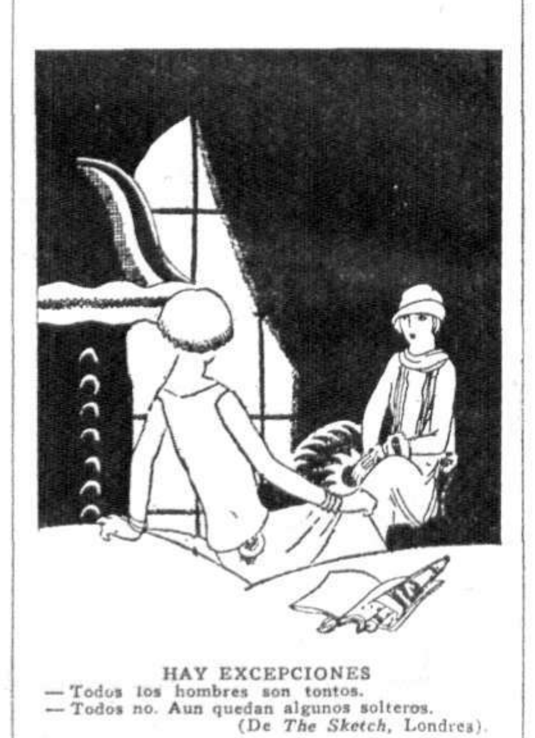
El sucesor del chárleston

¿Puede usted bailar el "Heebie Jeebies"? Esta será la pregunta del día cuando el chárleston haya decaído en el espíritu popular, cosa que no parece muy próxima, pues, a despecho de burlas y censuras, las gentes siguen impertérritas descoyuntándose en la africana danza funambulesca.

"Heebie Jeebies" — dice un periódico de Chicago — es el nombre de una nueva y extraña danza que ha hecho recientemente su aparición en Chicago, expandiéndose en seguida por todos los estados de la Unión. Su creador ha hecho revivir el más antiguo, acaso, y el más salvaje de todos los ritmos.

Es una combinación de temblores, saltos y pataleos que figuran la danza guerrera de los indios. Sus seis figuras principales son las de los hechiceros cuando realizan un sacrificio humano.

M. Dupont, creador de esta danza, se guió por las indicaciones de negros que improvisan sobre el tema de las antiguas ceremonias que conocen por tradición.



HAY EXCEPCIONES

—Todos los hombres son tontos.
—Todos no. Aun quedan algunos solteros.

(De *The Sketch*, Londres).

El peligro de los labios pintados

El doctor Charles V. Craster, director de sanidad en Newark, ha publicado un boletín en que advierte los peligros que apareja el beso cuando la dama besada usa carmín en los labios. Las barretas de pintura para los labios son, según asevera, criaderos de microbios.

Dice el doctor que cuando un bacteriólogo quiere averiguar cuántos gérmenes invisibles habitan la atmósfera que lo rodea, pone una capa de gelatina sobre una placa de vidrio y la expone al aire por unos momentos. Inmediatamente los microbios acuden a la gelatina como las mariposas a una rosa roja. Esto mismo es lo que pasa, según afirma el doctor, con los labios pintados, los cuales son una especie de trampa para los microbios, que pueden fácilmente pasarse a otros labios por contacto.

ENTRAMOS

al



NUESTRAS BODAS
DE DIAMANTE

AL PALACIO

DE LOS

MUEBLES

Un saludo y un augurio de felicidad a nuestros favorecedores, a los colegas, al comercio y banca en general, al iniciarse el año de nuestras bodas de diamante.

Consagrados a una labor intensa, honesta y tesonera que el público nos ha premiado cimentando nuestra grandeza. Al iniciarse el año jubilar de nuestra Casa, afirmamos con la misma fe del primer día, en plena evolución a más altos destinos, que hoy como ayer y como siempre; MARCAMOS RUMBOS.



PLANTE ARBOLES

FOMENTE CAMINOS

CASA FUNDADA
EN 1853.

Un "flirt" en la ruleta

NOTAS DE BIARRITZ

—¿Qué hora es, Harty? — pregunto a mi amigo.

—¡Caramba! Se paró mi reloj.

—Bueno, es lo mismo.

—Podemos interrogar al mozo. ¡Mozo!

—¡Calle, Harty! Déjelo. No tengo el menor interés en saber la hora. Se lo pregunté por decir algo. Además, como aquel camarero de Montevideo, ese zángano nos va a contestar que son las diez y ocho, o las veintiuna, y nos va a obligar a hacer un cálculo, cosa verdaderamente molesta.

—*All right.*

—Y, sobre todo, ¿para qué necesitamos saber qué hora es?

—Es verdad.

Hay una pausa en nuestra conversación. Notamos que nuestras copas están vacías, y decidimos relevarlas. La orquesta del Casino arremete contra "Milonguita", que sin bandoneones pierde en gran parte su atractivo de nota de color porteña.

—¡"Milonguita" aún! — exclama mi amigo.

Sonrío. Cae la tarde con discreta magnificencia. Los últimos rayos del sol se reflejan en las aguas de la playa. A lo lejos, en un montículo, unos árboles de decoración barata se yerguen retorcidos.

El mar se agita suavemente. Se levantan algunas olas bastante bien imitadas. Por la escalinata de la terraza sube Nélida Gutiérrez de Castro, apoyada amorosamente en el brazo de su esposo.

—Aquí viene mi musa — dice, sonriendo, Harty. — Es deliciosa...

—¡Y cómo adora a su marido! ¡Vámonos! — añado yo. — No hay nada más fastidioso que asistir a un idilio legal...

Y, como impelidos por un resorte, nos levantamos y penetramos en el restaurante.

En el foyer nos detenemos indecisos. Harty reparte ceremoniosos saludos británicos. ¿Dónde sentarnos que no nos aburramos demasiado?

—Allí está el vizconde con su voluble esposa — insinúa Harty.

—¿Voluble? ¿También usted lo cree, engañado por lo que ella misma suele divulgar? Pues es una farsante esa señora. Yo estoy seguro de que no ha traicionado a su marido ni cuatro veces...

—¿Es posible?

Nos dirigimos a un rincón donde por casualidad hay unas sillas vacías. Apenas nos sentamos, llega la australiana a la mesa próxima.

—Ya tenemos donde posar la vista — advierto a mi amigo.

La que Harty y yo llamamos "la australiana" es una muchacha joven, alta, muy morena, flexible como una buena espada. Es un tipo de mujer realmente interesante. Tiene los ojos de un verde obscuro pronunciado, la nariz corta y afilada y la boca carnosa y purpúrea, con el labio superior un poco vuelto hacia arriba. Desde el primer momento nos llamó la atención a los dos.

—Hermoso prólogo de la vida — dije yo entonces a mi amigo. — Es de su raza, ¿verdad?

—Sí, sajona desde luego — afirmó Harty. — Pero, por el color, parece de ascendencia australiana.

Aunque no he estado en Australia, la suposición de mi amigo la hice mía inmediatamente, y desde entonces conocemos a la joven por "la australiana". Porque no hemos hecho nada por ser presentados a ella. ¡Nos parece tan magnífica, tan subyugadora, así desde lejos! Sería bastante desagradable sufrir una desilusión al conocerla.

Como mi amigo está dando la espalda a la australiana, se levanta a saludar a unos señores, y al volver conmigo, se sitúa más convenientemente. Y ya desde entonces, sin apenas cambiar una palabra, nos dedicamos a contemplar con mal disimulada atención, a nuestro sabor, paladeándola con la mirada, a la maravillosa criatura.

Después de largo rato, se levanta la australiana y las demás personas que están con ella, en quienes no nos hemos fijado ni un instante. Por su mirada, comprendemos que se ha dado cuenta de nuestra muda admiración, lo cual nos complace un poco.

En la comida, a pesar de que lo intentamos varias veces, no podemos ver dónde se ha sentado. Nos distraen después unas amigas que veranean en San Sebastián, simpáticas uruguayas, demasiado bulliciosas quizás, y ya nos olvidamos de la australiana, hablando de infinidad de cosas. Yo he debido estar muy poco feliz, porque la mamá de una de las muchachas me preguntó si era diputado, lo cual me ha mortificado seriamente.

Harty encuentra, por fortuna, un pretexto galante, y nos dirigimos a la sala de juegos.

—A ver si nos desquitamos — dice mi amigo al entrar, candorosamente.

Recorro varias mesas, perdiendo en todas con rigurosa regularidad. Harty no le debe ir tampoco muy bien, porque de vez en cuando me sonríe con risueña melancolía.

De pronto veo entrar a la australiana, acompañada por un caballero de edad y Clara Hausterman, excelente amiga mía. Los saludo desde mi sitio, al llegar los tres a mi mesa.

La australiana viste un bonito traje de raso blanco, bastante escotado, sin adornos, que hace más morena su cara bronceada. Mi amiga cambia con ella unas palabras en voz baja, y observo que la joven comienza a mirarme obstinadamente, afectuosamente. Entonces adopto una postura de circunstancias, y juego mi dinero con la mayor displicencia posible.

Empiezo a acertar jugadas y más jugadas, y animado por las miradas sonrientes de la australiana, arriesgo cada vez mayores cantidades. En dos ocasiones me advierten que he excedido el máximum. Ya no sólo he recuperado lo perdido en los otros días, sino que estoy ganando bastantes miles de francos... Sigo mirando a la australiana y sigo acertando. Harty me hace señas de que debo retirarme. Yo ya lo he pensado, pero ella continúa mirándome con más dulce cordialidad, y yo continúo con suerte...

Después, sin saber cómo, me doy cuenta de que la cosa ha cambiado. Juego fuerte, tanto, que atraigo las miradas de muchos. Sin embargo, estoy tranquilo, confiado. Es que al rodar la bolita y levantar la cabeza, una vez hechas mis jugadas, sus ojos verdes me miran siempre...

Y se aproxima el desastre. Sin inmutarme, juego mis últimos mil francos, arrojándolos a la mesa con una elegante sonrisa forzada. La muchacha también sonríe... Y pierdo.

Del brazo de Harty, me dirijo a un diván.

—¿También usted perdió? — le pregunto.

—También.

—¡Es absurdo! Ni un día hemos ganado.

Estamos malhumorados. No hablamos apenas, fumando nerviosamente cigarrillo tras cigarrillo. A dos o tres mujeres que pasan por nuestro lado las miro con odio súbito e irreprimible. A unos metros, el juego continúa.

—¡Negro, el 4!...

—Ahí salió la australiana. Le ha mirado a usted significativamente — me dice Harty.

—Bueno — exclamo yo en un bostezo, sin moverme.

Al rato, cuando ya salíamos, entra la Hausterman. Viene hacia mí contenta, radiante.

—Venga pronto al salón. Voy a presentársela.

—¿A quién? — le pregunto, casi adusto.

—A Daisy. No se haga usted el sorprendido.

—Debe ser la australiana — murmura Harty, socarrón.

Yo me excuso, aludo un compromiso fatal. Clara me conduce a un rincón, y me dice cosas que en otro momento me hubieran halagado bastante. Pero estoy tan decepcionado...

—¿Será posible que no quiera usted conocerla? — me pregunta Clara.

—¿Para qué? Ya no me interesa mayormente. Además, mañana me voy a París...

—Entonces, ¿por qué la miraba usted tanto, devorándola con los ojos?

—¡Psch...!

—No, no — insiste mi gentil amiga. — Usted la miraba con demasiado interés. Lo he visto yo misma, y eso que estaba jugando también... ¿Por qué la miraba usted de aquella forma?

En un rasgo de salvaje sinceridad se lo digo:

—La miraba así, porque soy bastante supersticioso, y creía que me traían suerte nuestras miradas. Y como al principio acerté tanto...

—¡Pobre Daisy! — exclamó la Hausterman en un tono sincero. — Ella que creyó que era un "flirt" en toda regla...

—Pues ya ve usted — murmuro indiferente. —Ha sido, a lo sumo, un "flirt" de ruleta...

Y brutalmente egoísta, llevando la descortesía al límite, como para remachar el clavo, agrego con tranquilidad:

—Y la chica es muy linda, preciosa si usted quiere, pero no es inteligente, porque debió adivinar la cosa y dejar de mirarme a tiempo...

Mi amiga se dispuso a retirarse, desilusionada.

—Cuando pierden ustedes, los hombres, se ponen imposibles.

—Es verdad. Yo me siento ahora un cafre perfecto.

Cambiamos un cordial apretón de manos, y Clara vuelve al baile. Ya en el automóvil, camino de nuestro hotel, me pregunta Harty:

—¿Volvemos mañana a París?

—Sí, mañana.

Poco después nos desnudamos en silencio, lentamente. Desde su lecho, Harty afirma:

—Deauville es mejor que esto.

—Allí, por lo menos, ganamos algún día.

—Acá no tienen consideración con los forasteros. Yo no vuelvo nunca — añade, riendo, mi amigo. — ¿Y usted?

Yo tardo unos momentos en contestar.

—¿Usted piensa volver? — repite Harty alegremente.

—¡Psch!... ¡Quién sabe! — musito.

Doy muchas vueltas entre las sábanas, intentando dormir, mas no lo consigo. Unos ojos verdes me desvelan.



Verlaine poeta de hospital

Verlaine nos fué siempre presentado — escribía Remy de Gourmont, — como un ser de pasión por entero sometido al alcohol y al amor, o más bien, a sus excesos... Pero las pasiones dominadoras dan tregua a sus víctimas, y, si Verlaine estaba ebrio con frecuencia y si siempre estaba pronto para sucumbir ante todas las ocasiones, éstas no se presentaban siempre. Tuvo pasos de abstinencia, momentos, algunas veces largos, de rebelión y de lucha contra los dos demonios que lo atormentaban, así como reacciones hacia las ideas religiosas que tenían el poder de pacificarlo un poco, de dar a su imaginación sabor de inocencia, en lo que se complacía hasta la próxima tentación...

No debe olvidarse que su salud lo obligaba a hacer frecuentes estadas en el hospital y que, a falta de buenas intenciones, tuvo largos períodos en que el juicio le fué una virtud necesaria. Se revelaba entonces un Verlaine bonachón, buen camarada, de carácter infantil, jovial, algo burgués, lo que hay que tener en cuenta cuando se estudia su vida atormentada.

Verlaine vivía en el café. Lo rodeaban siempre jovenzuelos y literatos primerizos que le admiraban hasta sus vicios.

La conversación del poeta, algunas veces jovial, era generalmente del más raro cinismo. Su bebida predilecta era el ajenjo, que bebía desde su juventud.

Como padecía de cinco o seis enfermedades juntas, iba a golpear con frecuencia las puertas del hospital Broussais, donde pasó buena parte de sus últimos años. Verlaine se volvía allí un agradable compañero, recuperaba su verdadera naturaleza, sencilla, cordial, muy sociable. Tan excelentemente bien lo trataban, que un día dijo: "Estoy empezando a creer que los poetas han sido criados y puestos en el mundo para vivir en el hospital. Se encuentran en ellos a maravilla y todos los echarían de menos si faltasen de allí".

En efecto, Verlaine, más que un poeta de café, como se le supone, fué un poeta de hospital.

Sus últimos años los pasó en una humildísima pieza en compañía de una amiga un poco agria que pareció haberlo sujetado cuando ya la renguera no le permitía vagabundear frecuentemente. ¿Cómo pudo Verlaine — preguntábase Gourmont, — vivir, y vivir con alegría, en aquel vulgar domicilio junto con una mujer más vulgar todavía? ¡Todavía oigo las palabras de Mallarmé a este respecto, cuando bajábamos la calle Saint Jacques, exaltando la hermosa cualidad del idealismo de quien había podido, llevando en su imaginación toda la belleza del mundo, soportar sin sufrir la vulgar fealdad de aquel ambiente!

Veamos la anécdota que cierra el relato de los funerales de Verlaine:

"En la noche que siguió a su sepelio, el brazo de la estatua de la Poesía, del frontis de la Opera, se desprendió junto con la lira que sostenía y fué a caer en el suelo, en el mismo sitio por el que había pasado, en medio de una apoteosis, el despojo mortal de Paul Verlaine.

"Los diarios relataron este accidente en la columna de gacetillas, pero los devotos del poeta vieron en ello algo como un símbolo".

A.

GRAMATICA

— Vamos a ver: en la frase "Pedro se robó los pajaritos", ¿qué es Pedro?
— Un ladrón, señor.

Nuestro jardín familiar medicinal

BALSAMO NEGRO

Balsamo del Perú o de San Salvador. Myrovylon Pereiral. En Méjico y San Salvador.

Tiene consistencia de jarabe espeso; color rojo moreno muy obscuro; olor fuerte y agradable; sabor acre, amargo y quemante; es más pesado que el agua.

Se obtiene este bálsamo, haciendo incisiones a la corteza del árbol que lo produce.

Pasta secante.

Vaselina	10 gr.
Lanolina.	10 „
Almidón.	5 „
Oxido de cinc . .	6 „

Pomada.

Glicerolado

Clorhydrato de cocaína.	0.10
Bálsamo del Perú. . .	2 gr.
Acido bórico.	2 „
Glicerina pura.	60 „

Pomada.



Bálsamo del Perú.



Podophylle pelté.

PODOFILO

Podophyllun peltátum. Planta de los Estados Unidos, se usa las risonas y las raíces.

Muy usado en medicina como purgante y laxante.

Cachets laxantes

Podofilina.	0.03
Polvos de cáscara sagrada.	0.10
Polvos de belladona. . .	0.10

para un cachets. Uno al acostarse.

Píldoras laxantes

Podofilina.	0.03
Extracto de belladona . .	0.01
Jabón medicinal.	0.10

para una píldora.

Codex

NUEZ DE KOLA

O de Guru. Café de Sudán. Noix de kola.

Cola acuminata. Sterculia acuminato. Costa occidental de Africa.

Irregularmente tetragona de 1 a 2 centímetros diámetro.

Vino de kola

Tintura de kola.	40 gr.
„ „ coca.	30 „
Jarabe de cerezas.	100 „
Vino de Marsala cs. . . .	1000 „

Tónico

Píldoras de kola:

Extracto seco de kola. . . .	0.10
Licitina.	0.05

para 1 píldora, 4 diarias.



Kolatier (Cola acuminata). Rameau florifère.

Santa Isabel de Hungría

La mística franciscana, basada en la exaltación del sentimiento, tenía que ejercer poderoso influjo en la mujer, toda fantasía. Tenía la doctrina seráfica, atacando a fondo las licencias y fastuosidades de la época, hasta el atractivo de la exposición; no era lúgubre, sino cantoria. Y que el santo asceta, de profunda mirada, sabía la trascendencia de la intervención femenina, pruébalo el contar con ella y admitirla en la Orden Tercera.

Primero, la que inicia la cruzada es una dama noble de Asís, de nombre Clara, que, tocada de la gracia por las predicaciones de San Francisco, trueca sus brocados por el cordón de nudos, y funda una Orden de religiosas, que adopta la regla franciscana. Secunda este pío proceder una legión de damas, coronadas unas, blasonadas otras. Santa Isabel de Francia, hermana de San Luis y su viuda Margarita de Provenza; Salomé, soberana de Galitzia, y Cumegunda, duquesa de Polonia. Es Inés de Bohemia a quien Santa Clara envía, como contestación a sus anhelos de pobreza, un simbólico presente: un crucifijo, una soga y una escudilla de barro; es, en fin, Santa Isabel, landgravesa de Hungría y no reina, como comúnmente se la llama.

¿Quién no conoce el admirable cuadro de Murillo que representa a Santa Isabel curando a los leprosos, en el que el pintor, idealista por excelencia, ha puesto toda la magia de su ternura, expresada con todo el realismo exigido por la situación? Considérese la figura de la egregia Isabel, nacida en un solio, como hija de Andrés II, rey de Hungría, y de Gertrudis de Merania, descendiente de Carlo Magno, casada a los trece años con un mancebo de veinte, que, coincidiendo con ella en la piedad de sus sentimientos, dejábala amplia libertad para ejercer su caritativo ministerio, sin considerar menospreciada su posición de landgreve porque ella abandonara el fausto y el regalo anexos a su alcurnia para ir a ponerse en contacto no ya con las tristezas de la miseria recóndita, sino con las monstruosidades de la lepra inmunda.

La doctrina de San Francisco había encontrado en Santa Isabel apropiado terreno, gracias a la educación recibida en su infancia de su tía Eduvigis, ferviente cristiana, y al ejemplo de su madre, Gertrudis, muriendo a manos de un asesino que sació en ella su venganza al no encontrar al rey Andrés, al que su esposa había facilitado la fuga. El "poveretto" de Asís teníala en gran estima a Isabel, y sabedor de su abnegación constante, regalóle su burdo capote. Murió en la noche del 19 de noviembre de 1231. Para dar idea cabal de hasta dónde llegó su caridad serían precisos los "cánticos divinos de los coros angélicos", como dice con bellísima frase uno de sus panegiristas, Sánchez de Enciso, que ha trazado la semblanza de Santa Isabel en un erudito e interesante libro.



— ¿Y en caso de incendio?
— En ese caso, encontrará la llave en el cuarto piso, a mano izquierda, en una cajita de madera.

(De *Pêle-Mêle*, París).



EL BANQUETE DE "M' HIJO EL DOTOR"

JUVENTUD, esperanzas, ideales! Los recuerdos de las primeras luchas, de las fecundas disensiones literarias, de las noches del antiguo Ateneo y de los ágapes de café, se precipitan confusamente en tropel a la memoria, y surgen las figuras de los que cumplieron una misión en la vida, los que se dejaron mecer por la existencia, los que se abandonaron y se perdieron, de aquella heteróclita falange... Ya había partido Rubén Darío, pero su siembra comenzaba a germinar. A su derredor brotaba un mundo activo de anhelos, como bajo la sombra de un rosal propicio; y era una nueva floración de belleza que aparecía en una nueva primavera. Su enseñanza fué magnífica, porque consistía en la originalidad: "bufe el eunuco", decía, "y cuando una musa te dé un hijo, queden las otras ocho en cinta". Los nombres acuden a la pluma por cientos.

Así nació espontáneamente "La Siringa", que no fué nunca una sociedad, ni siquiera una agrupación. Sus miembros eran todos los que demostraban una personalidad capaz de mofarse de las autoridades y de construir una obra propia; concretaba sus sanciones simplemente con la burla de lo mediocre o el aplauso del talento. Nada escapaba a su acción. El Ateneo, institución de viejos profesores de literatura, ceñidos a su yugo por un endecasílabo demasiado largo, cayó bajo los golpes de risa de "La Siringa", después de un concierto ridículo en sus salones. Todo lo falso, todo lo ficticio e insincero provocaba un chiste sangriento, un soneto burlesco o un espinoso madrigal. Sus himnos eran el "Himno a Soussens" y el "Himno a Ludovico", dos canciones con letra de Rubén Darío. Tenían su vocabulario propio y su tecnicismo especial. Era un estado de espíritu más que un círculo.

Cuando se anunció a mediados de 1903 que la compañía de Jerónimo Podestá habría de estrenar una obra de Florencio Sánchez, "La Siringa", en ejercicio de su acción, se dió a preparar un ambiente favorable, puesto que el autor era uno de los que habían probado el buen temple de sus armas demoliendo mentiras. Se necesitaba, ciertamente, poseer una alma valerosa para echarse a escribir un drama en tres actos con asunto nacional. Flaco, encorvado, cetrino, con los cabellos caídos sobre la languidez de los ojos, él leyó a "La Siringa", en un escritorio de "El País", los originales de "M'hijo el dotor", y su voz aflautada y sorda mantuvo admirada y suspensa la atención de sus compañeros, en una visión de inmensos horizontes abiertos a la exploración futura.

El estreno se llevó a efecto en la Comedia, el 13 de agosto de 1903, y fué quizás el éxito más grande que recuerda nuestro teatro. La impresión general fué que de pronto se levantaba un hermoso intérprete del corazón argentino, un maravilloso pintor de almas, que así, en su primer ensayo, sacudía con la intensa emoción escénica el alma popular.

El triunfo para él fué doble, puesto que en la obra había puesto toda su ansia de renombre y toda la esperanza de su hogar. Necesitaba vencer, y la victoria llegó espléndida y total. "La Siringa" le ofreció primero el homenaje de regocijo en las íntimas reuniones de la madrugada y la demostración del aplauso en el famoso banquete celebrado el 21 de septiembre en un restaurante modestísimo de la calle Carabelas. El dijo a un amigo en aquella circunstancia: "Me dan de comer cuando ya tengo qué comer..." Pero no había ninguna amargura en el reproche, puesto que el fausto acontecimiento se preparaba precisamente en el sitio donde muchos ayunaron junto con él.

La fiesta resultó pantagruélica. El fondista, suntuoso, hizo empapelar una habitación del primer piso; José Ingenieros, Félix Lima y José Ojeda dispusieron la decoración floral, coronando el conjunto con una gran siringa de hojas y pétalos, y alrededor de la mesa exigua se sentaron, llenos de juventud, de esperanza y de ideales, Florencio Sánchez, Antonino Lamberti, José Ingenieros, Diego Fernández Espiro, Antonio Monteavaro, los que ya se fueron, Juan Pablo Echagüe, Ricardo Rojas, Alfredo López Prieto, Antonio de la Vega, L. Lasso de la Vega, Alberto Sánchez, Antonio Merlini, M. Barrantes Abascal, Diego Ortiz Grognet, Adolfo Rothkoff, Félix Lima, Manuel María Oliver y José Ojeda. Un fotógrafo de "El Gladiador" dejó la constancia gráfica que acompaña estas líneas.

"La Siringa" festejó en el banquete de "M'hijo el dotor" su primera gran batalla. Después... se acostumbró a triunfar...

JOSE OJEDA



LA VIDA REAL DE UN HEROE NOVELESCO

ANGEL PITOU, CANTOR CALLEJERO Y ENEMIGO DE LA REPUBLICA

Cuando todo París denigraba y escarnecía a Luis XVI y a la reina María Antonieta, el gacetillero provinciano tuvo la valentía de salir en defensa de los monarcas, burlándose, a su vez, de los próceres de la Revolución.

¿Quién fué, de dónde procedía este Angel Pitou, fantástico y audaz, héroe novelesco a la vez que personaje real? Esbocemos su silueta, demos una base real, documentada, a la personalidad que vive con caracteres indelebles e inconfundidos en la memoria de todos aquellos que fueron o son amantes de las largas y folletinescas narraciones.

El que sus contemporáneos llamaron "Garat de las esquinas" — Garat era uno de los más famosos cantantes de la época — había nacido en Valainville, aldea francesa, no muy lejana de Chateaudun, el 2 de abril de 1767, hijo de Luis Pitou, sastre, y de Juana Collet.

Angel perdió a su padre siendo muy niño aún, y "sin fortuna ni defensa" quedó con su madre a los diez años. Una tía se empeñó en educarle, deseosa de orientarle hacia la sagrada carrera; pero el adolescente no experimentaba, por cierto, ninguna vocación por el estado eclesiástico y, en cambio, afirmó su predilección por el estudio del derecho. Para hacerle cambiar de ideas, la tía envióle a Chartres, a fin de que siguiera los cursos del seminario de Beaulieu. Durante las vacaciones de 1784, habiendo penetrado, cierto día, en la biblioteca de su tío, Angel dedicólo a leer con pasión algunos de los libros que en ella se guardaban. Así entró en contacto con las obras de Voltaire, Rousseau, Fenelón, Montesquieu, Boyle y otros. De manera que, cuando concluyeron las vacaciones, Angel, en lugar de dirigirse a Chartres, tomó el camino de París, sin más capital que ocho luises y una valija, en la cual llevaba un frac color violeta, dos corbatas, siete camisas y un poema del cual era autor: "La voz de la naturaleza".

Hizo su entrada en la capital el 20 de octubre de 1789, a las seis de la mañana, sin fortuna, sin relaciones, librado a la casualidad. París comenzaba a agitarse. Luis XVI había sido arrancado de Versalles y conducido hasta la capital con una escolta que nada de tranquilizadora tenía. Sobre las reales testas cerníase inquietante la tempestad. Nuestro joven provinciano cruzóse con el siniestro cortejo, y tan conmovido quedó por el espectáculo, que en cuerpo y alma decidió dedicarse a la causa de la realeza, tan envilecida y perseguida.

La casualidad condújole hacia el Barrio Latino, cuando el hambre comenzaba a torturar su estómago. En el hotel de Enrique IV se inscribió como estudiante de teología. Se contentó con una estancia reducida. Cenó con apetito, y por la noche concurrió al teatro Francés. Mas tan bella y auspiciosa jornada fuéle amargada al concluir la función: un bribón le despojó de la para él importante suma de tres luises.

La recomendación de una dama de Chartres permitióle ingresar como redactor en el "Diario General de la Villa y Corte". Flaca fué la remuneración, pero grande la satisfacción al saberse periodista, título que le permitía entrar en los clubs políticos, en la Asamblea Nacional y en los Jacobinos, realizando buen acopio de observaciones y fortificando su odio contra los que habían asaltado el poder.

Su devoción presto obtuvo la recompensa. Cierto día se presentó en la redacción del periódico del cual Pitou era uno de los más modestos colaboradores el abate Lenfant, confesor del Rey, pidiendo se le presentara al redactor que con tanto calor había asumido la defensa de la realeza. Angel Pitou compareció y el abate le expresó el deseo de la reina, que quería felicitarle personalmente por su actitud. María

Antonieta, pues, le recibió en las Tullerías, obsequiando con un retrato en miniatura al heroico campeón de la monarquía y gratificándole con una bolsa de 1.500 libras. Angel Pitou creyó salir de un sueño, y más que nunca sintióse agradecido y atraído por su reina.

Gracias a su carácter de periodista y de agente real, fuéle posible ver muchas cosas, de las cuales dejó constancia en sus carnéts. El 20 de junio de 1792 vió a la chusma coronando con un gorro frigio al Delfín y el 10 de agosto presenció la matanza de los suizos.

El 25 de diciembre, la Convención decretó que Luis XVI compareciera para producir su defensa. Angel asistió a la famosa asamblea; para ocupar su puesto debió llegar la víspera a las seis de la tarde. A las cinco de la mañana era tal la concurrencia que nadie podía salir. Y en su crónica, Pitou pone de manifiesto la serenidad del monarca, que llevaba un traje desaliñado y despeinados los cabellos.

A los pocos días, Angel Pitou, acusado de haber recitado unas poesías contrarrevolucionarias, fué detenido. Rodó por varias prisiones, hasta que el 24 de mayo de 1794 compareció ante el tribunal revolucionario. Se le acusó de conspirar contra la República; pero se le absolvió, no sin que cinco jurados pidieran su cabeza. Por la noche, Pitou cenó con sus jueces, y se asegura que a punto estuvo de dejarse llevar nuevamente por su ardor monárquico y recitar nuevas y más agresivas composiciones.

Dos meses más y llegó Thermidor: la aurora de una nueva vida para Angel Pitou. Mas, nuevamente, el problema de la existencia se le presentó. El agiotismo había concluído materialmente con la moneda y a un sueldo diario alcanzó lo que el periodista cobraba por sus crónicas. Fué entonces cuando, para vivir, se le ocurrió salir por las calles, convertido en cantor popular. El primero de julio de 1795, a las cinco de la mañana, inauguró su "temporada" a pleno aire. A las seis había ganado cien escudos (en asignados); se marchó a su casa, y a las diez estaba en la mesa de la redacción escribiendo la crónica de la convención. Todos los días, desde 1795 a 1797, Angel Pitou se instaló ante el portal de Saint-Germain-l'Auxerrois, cantando y hablando, vez a vez, y cubriendo a la República de ridículo con sus sarcasmos. Hacía, de esta manera, según propia confesión, más de cincuenta francos diarios, y cuando el numerario sólo comenzaba a reaparecer, él nadaba en la abundancia.

Más de quince veces fué detenido y se le retiró la patente; mas todo esto, lejos de amilanarle, acicateaba su entusiasmo; de manera que, al final de cuentas, la osadía le costó cara, y el 26 de enero de 1798 se le deportó perpetuamente.

Tres años pasó en Cayena. De regreso a Francia, siempre como consecuencia del caótico estado de la política, sufrió diez y ocho meses de prisión. Unicamente, y a raíz de una solicitud que enviara al primer cónsul, obtuvo de Bonaparte el anhelado perdón.

Pitou, menos agresivo y con cierta experiencia de la vida, se estableció con una pequeña librería. Desde la puerta de su comercio alcanzaba a contemplar el teatro de sus hazañas y triunfos. Interesantes y conmovedoras reflexiones debió hacerse entonces, al mirar hacia atrás, hacia un pasado que, si no había sido sin peligros, no había sido tampoco sin gloria...

AMIGO

fiel y defensor del hombre.

Fibrol

Tonifica y Nutre

es el más fiel defensor del hombre contra los posibles ataques de enfermedades.

Es el tónico más indicado contra la DEBILIDAD GENERAL, DECAIMIENTO, MAL HUMOR, FALTA DE MEMORIA, INSOMNIO Y AGOTAMIENTO FISICO E INTELECTUAL.

$ 3.50 el frasco. *En las farmacias*



Los pequeños defectos

No hay que descuidar los pequeños defectos. No existe enemigo tan pequeño que a la larga no pueda dañar. No son los elefantes los que destruyen las cosechas arruinando a los agricultores en los campos de la Beauce: son los grillos y saltamontes cuando los trigos están en flor, y los gorgojos y demás insectos imperceptibles, cuando maduraron.

Los pequeños defectos están presentes cada día. Los grandes son como los aerolitos, que no caen a la tierra más que a largos intervalos. Además, un pequeño defecto es siempre el comienzo de uno mayor; los vicios mismos, hijos son de los pequeños defectos. Nada crece y se agranda más rápidamente que un pequeño defecto; nada se multiplica más prontamente.

Un pequeño punto negro sobre un diente no es nada; pero, no lo atendáis; pronto todo el diente estará enfermo, y una vez enfermo el diente, si no lo arrancáis, los de sus lados también enfermarán, y después de ellos los otros, y así todos hasta que toda la boca haya enfermado.

La vanidad pasa por ser un pequeño defecto; ninguno menos pequeño, porque ella miente el día entero.

Cuando cometéis una falta, ¿quién es que en vez de confesarla la niega? Ella. Cuando alguien procede mejor que vosotros, ¿quién es que rehusa confesar inferioridad y reconocer la ajena superioridad? Ella, siempre ella.

La mentira, entonces, hija es de la vanidad, y en línea directa; desgraciadamente, no es su único hijo. Sé de otros dos hijos suyos, peor el uno que el otro: los celos y la envidia, de donde nace fatalmente el odio, padre, a su turno, de tantos crímenes. ¿Qué os parece ahora de vuestro pequeño defecto y su hermosa progenie?...

El grave peligro del pequeño defecto está, precisamente, en esa levedad que le da cierto aire de inocencia: las gentes sólo lo consideran al pasar e inconscientemente lo clasifican en el número de los defectos amables. Si se pusieran a considerarlos sensatamente, pronto cambiarían de opinión y se apartarían de ellos igual que de la peste.

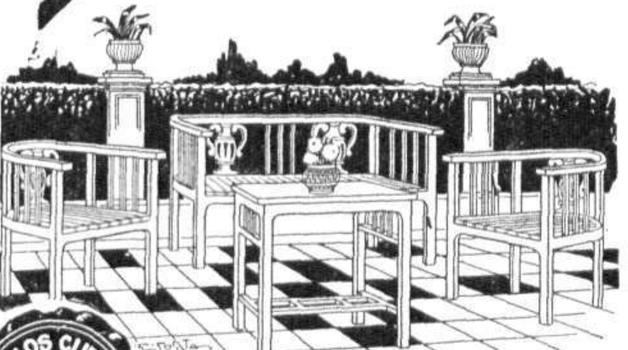
Hetzel Stahl

DESDE LA PLATEA

Los dos. — ¡Qué seres tan ridículos llevan los autores a la escena!

Regalos positivos
PARA EL HOGAR

DIRECTAMENTE DE NUESTROS GRANDES TALLERES



JUEGO DE VESTIBULO O JARDIN

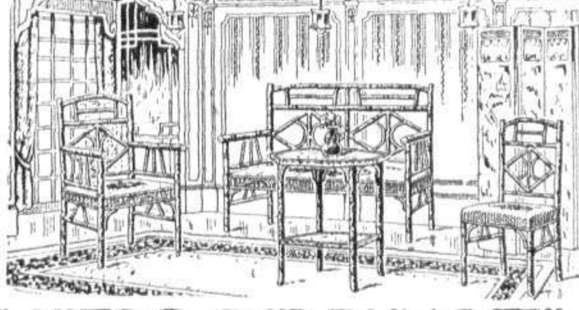
ESMALTADO a fuego sobre armazón de cedro, color laqué blanco. Compuesto de: 1 sofá, 4 sillones y 1 mesa de centro, a

$ 115.-



JUEGO PARA VESTIBULO O JARDIN

IMPORTADO, construído con caña de la India, finamente tapizado en estera tupida. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa de centro. La esmerada construcción de este juego invita a Vd. a su adquisición



$ 95.-

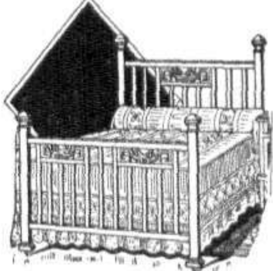
CAMAS DE HIERRO "DRUMOT"

CON ELÁSTICO TEJIDO SUPER REFORZADO Y ESTIRADORES



Nº 502. — Cama de hierro al laqué, varios colores, modelo Viena, elástico Imperial c. estiradores. 2p. $ 55, 1 ½p. $ 35 y 1p. $ **25**

Nº 530. — Cama de hierro, caños redondos, adornos de bronce Inglés, cincelado, brillante o mate, elástico Imperial con estiradores. 2p. $ 75, 1 ½p. $ 45 y 1p. . . . . . $ **35**



Nº 521. — Cama de hierro, con pasamanos y codos de bronce Inglés, brillante o mate, elástico Imperial de 2p. $ 85, 1 ½p. $ 65 y 1 p. . . . . $ **45**

MUEBLERIA Y TAPICERIA **SAN MARTIN**

Pedro Pasquariello

1359 - Corrientes - 1359

Notas Sociales

Ya el año se va...
La noche está obscura y mi alma sombría.
Ya el año se va...
Lo anuncian campanas,
lo anuncia el terrible tumulto de afuera.
¡Ya el año se fué!
Y mi alma sombría se torna a pensar:
¿Será el año nuevo más claro?
¿Será el año nuevo más dulce en promesas?

MERCEDES DE SAAVEDRA Z.
(De "Las noches encantadas")

La interesantísima figura femenina que se nos revelara ya como poetisa exquisita, parece que hubiera identificado su alma con ese su penar inextinguible: las estrofas de sus *Noches Encantadas* son como el lamento de un corazón que espera siempre, a pesar del temor a un dolor nuevo... y así repite, en la duda que la atormenta adueñándose de su ser: ¿Será el nuevo año más claro, más dulce en promesas?...

Para los espíritus que la vida ha serenado ya, y a los que place, sin embargo, hacer profesión de optimismo, cada nueva etapa que se inicia es un perpetuo amanecer, si no para la ilusión, por lo menos para la esperanza de mejores días. Si el nuevo libro de Mercedes de Saavedra Z. es, como dice en su glosa don Gregorio Martínez Sierra, "el sueño que agoniza y que renace", confiemos en un nuevo año más claro, pródigo en promesas, y que él traiga, para los que empiezan a vivir, ráfagas aromadas de ilusión y de alegría: quede para los que no esperan ya, porque la vida pasó sin llenar ninguna de las aspiraciones de su espíritu, ese sortilegio íntimo de la noche del nuevo año, que tiene el don de hacer revivir las horas que pasaron, e infundir ese anhelo de renovación que el alma guarda como un venero de fe y de energía. ¿Acaso hemos sido condenados por nuestro Creador a la muerte y al olvido? No... La divina ley, esa ley ineludible, nos condena al progreso, haciéndonos evolucionar en un perpetuo amanecer de sentimientos, ya que la fuerza más grande del Universo, la fe, obra sobre el alma humana, para elevarla a Dios, porque es más poderosa todavía que las fuerzas que rigen la soberana grandeza del mar: si éstas tienen el poder de remover y levantar sus olas como en incesante y prodigioso salmo, la aspiración espiritual de todo ser humano puede remover también y purificar el limo que yace en lo más profundo de nuestras almas.

¿Será, entonces, el año nuevo más dulce en promesas? En esa esperanza vivimos las últimas horas del que termina: los hogares porteños de viejo arraigo, los que guardan celosamente la tradición de su pasado, han querido festejar la Nochebuena con la misa tradicional, celebrada en el oratorio familiar, y la conmemoración del advenimiento prodigioso del orbe cristiano, ha sido como un augurio de paz y serenidad para los que siguieron con verdadera unción el sagrado oficio, para los que vieron bendecir una vida nueva, toda luz, en el acto solemne de la misa de media noche.

Pero el año se va... y, ¿cómo sería posible dudar de las dulces promesas de los días venideros, cuando las campanas vibran jubilosamente, cuando en la fiesta deslumbradora, anunciada para despedir el año en la suntuosa y aristocrática mansión que domina las barrancas de Belgrano, ha de vibrar nuevamente esa alegría expansiva de la primera juventud, cuando disfruta plenamente de la fiesta del mundo?

La vida ha pasado también por la mansión señorial, con sus horas inevitables de dolor, pero merced al perpetuo amanecer que se renueva en el transcurso de los años, nuevas vidas florecen hoy en sus jardines de ensueño: en honor de Rosa María y de Ernestina de Bary Tornquist, para festejar su radiante juventud, toda gracia, belleza y elegancia, abre sus salones el palacio hospitalario, celebrando nuevamente la fiesta que fuera memorable en los altos círculos de la aristocracia porteña. ¡Cuántas, entre las brillantes figuras de mundanas que han sido invitadas una vez más a la fiesta de la *quinta* de Tornquist verán revivir para sus hijas las horas encantadas cuyo recuerdo luminoso ha perdurado en el correr del tiempo!

Pocas horas más, y será para todos el sortilegio íntimo, profundo, de la noche del nuevo año: confiemos en que él infunda alegría o serenidad para los que empiezan a vivir, para los que ven pasar la vida...

La dama duende.

Buenos Aires, diciembre 29 de 1927.

ESTIO

Por los dorados pórticos de Oriente,
Más rubia que una maga encantadora,
Va surgiendo gentil, resplandeciente,
Con su cendal de púrpura la aurora.

El obscuro turquí del firmamento
Cede al encanto de sus tintas bellas;
Se apagan los suspiros en el viento
Y en el cenit las últimas estrellas.

Naturaleza se electriza y siente
Germen de nueva savia en sus entrañas;
Se despierta en los surcos la simiente
Y el lirio más azul, en las montañas.

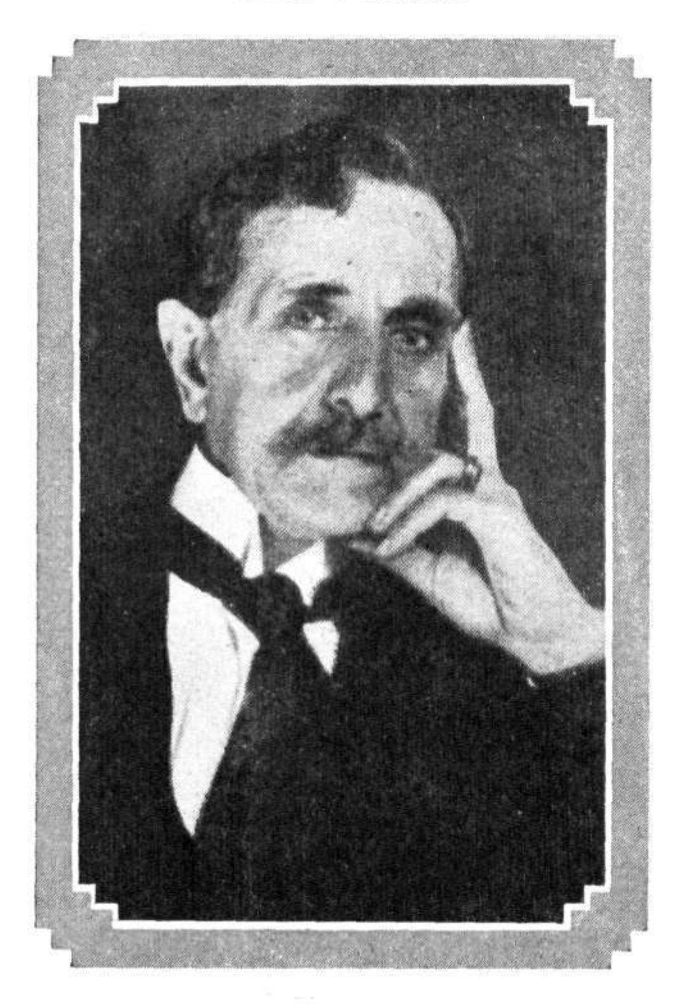
Afluyen en tropel las mariposas,
Preludian armonías los zorzales
Y desatan sus cálices las rosas
Al beso de las brisas tropicales.

Gozosa el alma universal palpita,
Con ella el plectro del amor resuena,
Gime la selva que el ambiente agita,
Se azula el mar en la extensión serena.

Es todo nervio, vida y movimiento
Que retempla el espíritu, y levanta
Desde el cóndor audaz del pensamiento
Hasta la lira, que sus liras canta.

Son un torneo celestial de amores
Las rojas alboradas del estío;
Se engalanan los cármenes de flores
Y las flores, de perlas de rocío.

EUGENIO C. NOE



EL MAESTRO DE LA CÁRCOVA HA MUERTO

Nada más difícil que aunar en un espíritu dos virtudes que constituyen, en la vida y en el arte, el talismán de la simpatía. Y más difícil aún en los ambientes no evolucionados. El pintor Ernesto de la Cárcova poseía ambas virtudes, traductoras fieles de su doble calidad de caballero y artista. Su personalidad creció y se desenvolvió progresivamente en un medio hostil, no por indiferencia sino por incultura estética, y cimentó el que es hoy nuestro definido plasticismo argentino. Acaso fué ésa su mayor fortuna, pues ningún mérito acrecienta tanto una personalidad como el que proporciona el hecho de poner al servicio de una causa heroica una suma de aspiraciones tendientes a la realización de un ideal; y de la Cárcova fué un idealista, por naturaleza y por educación. Tuvo, para nuestro arte, el prestigio de los pre-renacentista, un prestigio derivado de un afán de belleza y de un anhelo de superación y que cooperó en nuestra plenitud plástica de hoy, de la misma manera que, en la Italia del Trescientos, la pintura y la escultura de los primitivos conquistaron para el siglo XV la hegemonía del mundo artístico. Acompañó a Della Valle, Giudice, Sívori, Malharro y otros, en la cruzada de hace seis lustros, con un optimismo sin caídas, y cuando el primer Salón Anual abrió sus puertas en la ciudad que le vió nacer, su nombre resplandeció en forma inextinguible. El fundador de la Sociedad de Estímulo de Bellas Artes impresionó al público y la crítica interesados mediante sus obras, honesta y vigorosamente dibujadas y pintadas. La anécdota preocupaba en aquella época. El último aletazo del águila romántica inquietaba aún a los soñadores. Un lírico sentimiento de rebeldía frente al mundo, inspiraba concepciones en las cuales el tono dramático era el matiz predominante; y de la Cárcova, fiel a las corrientes de su tiempo, no sumiso ciegamente a ellas, culminó su aprendizaje en "Sin pan y sin trabajo", convencido de que con ella ofrecía su mejor prueba de soldado a la buena causa. Más adelante, lo puramente, lo ingenuamente emocional, huyó de sus telas: consecuencia natural de sus condiciones de observador, de artista que sabe someterse a la tiranía del estudio y ambula, siempre afanoso de cumbres, por las salas de los museos y las exposiciones europeas, anhelante de incorporar a sus medios expresivos valores de más solidez. Viajando y estudiando, aprendió el secreto de las tonalidades luminosas y discretas al mismo tiempo, y así sus obras adquirieron ese encanto que aun subsiste, a pesar de las tendencias imperantes. El propulsor, el animador de nuestro arte que desaparece con su muerte, no luchó en vano. A su inteligencia, a su constancia y a su carácter de estudioso, débese el estado de excelencia del momento actual. En la Academia Nacional, en el Pabellón de la calle Arenales, en cada uno de los salones anuales y particulares a realizarse, su recuerdo seguirá influyendo en el desenvolvimiento de nuestra cultura, y su figura, magnificada con justicia el día que el apasionamiento desaparezca de nuestra manía crítica, adquirirá un valor preponderante en la historia de nuestras instituciones artísticas, y se dirá de él: "El pintor y el "gentleman" de la época heroica".

Notas sobre una restauración de la razón

De unas notas sobre una restauración de la razón que ha publicado recientemente el critico alemán Ernesto Roberto Curtins, merecen señalarse algunas frases como estas que siguen:

"Poseemos demasiados juguetes, golosinas y explosivos. Nuestra actual manera de producción y consumo espirituales carecen de selección, y es, por tanto, signo de debilidad. Durante decenios nos hemos ejercitado en sentir los estímulos y ceder a todos ellos. Pero ahora debemos educarnos en lo contrario, es decir, en volver a perfeccionar la casi perdida capacidad de resistir a los estímulos, graduar las sensaciones según su valor y no derramar a borbotones nuestras energías espirituales sin sentido".

*

"La auténtica juventud reclama de la edad madura una dirección consciente y vigorosa. Pero esta verdadera juventud está hoy suplantada por una floración agraz harto satisfecha de sí misma, y que ni siquiera advierte que también habrá de desalojar muy pronto el campo, porque los aun más jóvenes vienen ya atropellándola. Vosotros, jóvenes, que nos calentáis la cabeza con Grecia, observad que el Sócrates platónico recibía a los jóvenes con ironía, y que el profundo y sonriente sentido de su sabiduria iba guiado por un Eros que gustaba de jugar y burlarse"...

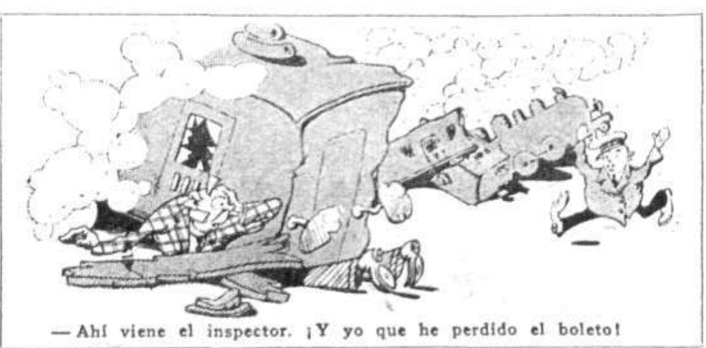
*

"Nuestra anarquía es, en buena parte, la penitencia impuesta por nuestra apatía; nuestra democracia es la consecuencia de nuestra indiferencia; nuestro desamparo es el castigo por la rutina y el especialismo. El especialismo no sólo en la ciencia cunde y se ensaña. También infecta el arte, la literatura"...

*

"El especialista es indispensable, mas debe contentarse con una posición subalterna. Necesitamos gente dotada de una conciencia sintética. No me refiero a metafísicos confusos, sino a cabezas claras que posean, en algún aspecto de la actividad humana, conocimientos positivos y especiales, y con ello concilien una visión de conjunto sobre la situación o la época. Dicho de otra manera: especialistas con una actitud espiritual universalista. Pueden proceder de la política, de las finanzas, de las ciencias o de las artes: ellos se entenderán y sabrán hablarse, por virtud del coeficiente de universalidad común a todos ellos. En manos de estos hombres está la conservación, el saneamiento y la renovación de Europa"...

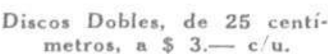
A.



—Ahí viene el inspector. ¡Y yo que he perdido el boleto!


No Olvide..
proveerse de "Odol" antes de salir de viaje. "Odol" resulta tan práctico y preferido por los que viajan, porque su genial cierre (patentado) impide que se derrame, porque ocupa poco lugar en las valijas y porque "Odol" es el agua dentífrica más concentrada, pues un frasco alcanza para un viaje alrededor del mundo.
Cierre higiénico (Patentado)
Odol
El mejor Dentífrico del mundo
Para enjuagarse con:
Odol
AVITAL





$ 34.50



Nº 108

"CONCERTOLA" portátil

Caja de fuerte construcción, forrada en símil cuero. Mide 29 1/2 × 31 1/2 × 15 centímetros. Esquineras reforzadas. Motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.

$ 55



Nº 110

"CONCERTOLA" portátil

Caja de prolija construcción, forrada en símil cuero. Mide 29 × 41 1/2 × 21 centímetros. Esquineras y herrajes niquelados. Gran motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.

$ 75



Nº 111

"CONCERTOLA" portátil

Precioso modelo construído en fino roble lustrado. Mide 32 1/2 × 37 1/2 × 18 centímetros. Esquineras y herrajes niquelados. Poderoso motor suizo. Membrana de concierto. Con 200 púas y embalaje gratis.

$ 85



Nº 188

"VIVA TONAL COLUMBIA" PORTATIL

Sólida caja forrada en tela cuero. Mide 37 × 28 × 26 centímetros. Con dispositivo para llevar 8 discos. Gran motor inglés. Membrana "Columbia". Con diafragma metálico.

Discos Dobles, de 25 centímetros, a $ 3.— c/u.

Noche de Reyes. Tango.
Yo también era dichoso. Tango.
Orquesta F. Canaro

Copetín, vos sos mi hermano. Tango.
Río de oro. Tango.
Orquesta F. Canaro

Maula. Tango.
Mía. Tango. Orquesta Típica J. De Caro

Viejo amor. Tango.
Don Juan. Tango.
Orquesta Argentina Victor.

Corazón herido. Tango.
Corazón mío. Tango.
Orquesta Típica J. De Caro.

Mi bien amado. Vals criollo.
Cotorrita de la suerte. Tango.
Orquesta R. Firpo.

El puñal toledano. Pasodoble.
Cadetes chilenos. Tango.
Orquesta R. Firpo

El mal que me hiciste. Tango.
Negrucha. Tango. Orq. R. Firpo.

Buenos Aires alegre. Potpourri, 1ª parte.
Buenos Aires alegre. Potpourri, 2ª parte. Jazz Band González.

Horas que pasan. Vals.
La torre en guardia. Tango.
Orquesta Típica Ferrazano.

Manojito de claveles. Pasodoble.
Barcarola. Fox Trot.
Jazz Band González.

Esto es París. Pasodoble.
Toledo. Pasodoble. Orquesta.

Hawaiana. Fox Trot.
Hi Didle, Didle. Fox Trot.
Orquesta Ted Lewis.

La quema. Tango.
Mía fuiste. Tango.
Orquesta F. Canaro.

Mala. Tango.
Vieja loca. Tango.
Orquesta Típica Victor.

Cata. Vals.
El pillete. Tango.
Orq. Típica J. De Caro

CANTOS NACIONALES

Discos Dobles "Nacional", de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

Copetín, vos sos mi hermano. Tango.
Muchachos, me caso. Tango.
Solo por C. Gardel.

Perfume de mujer. Tango.
Te fuiste, hermano. Tango.
Solo por C. Gardel.

Los burros. Tango.
Por qué lloráis. Canción criolla.
Ignacio Corsini.

Noche de Reyes. Tango.
Viejo curda. Tango.
Solo por C. Gardel.

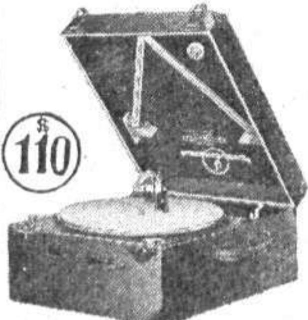
CASA A
EL HOGAR DE
Avenida de Mayo

OLVIDE LLEVAR EN SU VERANEO

una máquina parlante portátil que le proporcionará la alegría que produce la buena música. Y piense que también le procurará distracción en su hogar, pues reemplaza cómodamente, por su fácil ubicuidad, a los modelos de sitio estable. Seleccione Vd. una entre este único y grandioso surtido y habrá elegido lo mejor en su tipo y precio!!

"VIVA-TONAL COLUMBIA" PORTATIL

Sólida caja forrada en tela cuero. Mide 38 × 28 × 14½ cm. Con dispositivo para llevar 6 discos. Potente motor inglés. Membrana "Columbia". Con diafragma metálico. Gran sonoridad. Con 200 púas y embalaje gratis.



Nº 189

"VIVA-TONAL COLUMBIA" PORTATIL

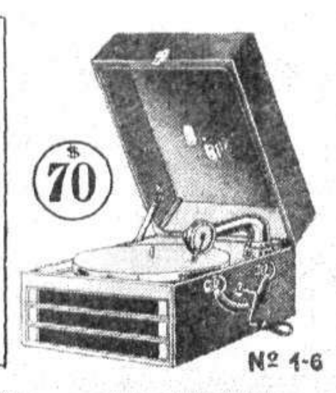
Regia caja forrada en tela cuero. Mide 31 × 37½ × 20 cm. Con dispositivo para llevar 10 discos. Membrana "Columbia". Con diafragma Neofónico. Poderoso motor inglés. Brazo acústico automático. Potente sonoridad. Con 200 púas y embalaje gratis.



Nº 186

"VICTROLA" PORTATIL

Sólida caja forrada en tela cuero. Mide 20 × 28 × 35½ cm. Con dispositivo para llevar 6 discos. Membrana "Victor". Gran motor perfeccionado. Con 200 púas gratis.



Nº 1-6

"VICTROLA" PORTATIL

Sólida caja forrada en tela-cuero. Mide 39×31½×16 cm. Con dispositivo para llevar 8 discos. Membrana "Victor". Potente motor. Con 200 púas gratis.



Nº 1-5

"VICTROLA" PORTATIL

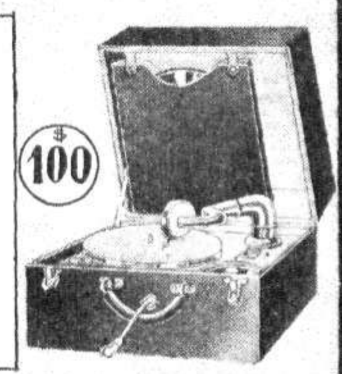
Hermosa caja forrada en tela-cuero. Mide 40½ × 33½×19 cm. Con dispositivo para llevar 10 discos. Herrajes dorados. Poderoso motor perfeccionado. Membrana "Victor" semi-ortofónica. Con 200 púas y embalaje gratis.



Nº 2-60

"Brunswick" PORTATIL

Sólida caja forrada en símil-cuero. Con dispositivo para llevar 20 discos. Herrajes niquelados. Gran motor. Membrana metálica Brunswick. Con 200 púas y embalaje gratis.



FACILIDADES DE PAGO

¡Acordamos con la mayor liberalidad! Solicite condiciones y catálogo ilustrado gratis.



VIVA-TONAL COLUMBIA PORTATIL

¡LA MARAVILLOSA! ¡ES LA ULTIMA NOVEDAD! Una máquina parlante de salón dentro de una valija! ¡Algo único en su género! ¡Pasmosa sonoridad neofónica! ¡Es indescriptible; hay que oírla! Gran motor inglés a dos cuerdas. Novísima membrana electro-neofónica.



Nº 190



PARFUMERIE
L.T.PIVER
PARIS
Lociones
y
Polvos de Tocador
POMPEIA
FLORAMYE
VIVITZ
Exquisitos y finos perfumes de la gente "chic".
POMPEIA
L.T.PIVER PARIS
POUDRE DE RIZ
VIVITZ
L.T.PIVER
PARIS
Exija que todos nuestros productos lleven la estampilla fiscal con el nombre L.T.PIVER según facsímile
L.T.PIVER
Polvos en los tonos:
BLANCO, ROSA, RACHEL, OCRE y NATURAL

AÑO XXXI BUENOS AIRES 7 DE ENERO DE 1928 Nº 1527

CARAS Y CARETAS

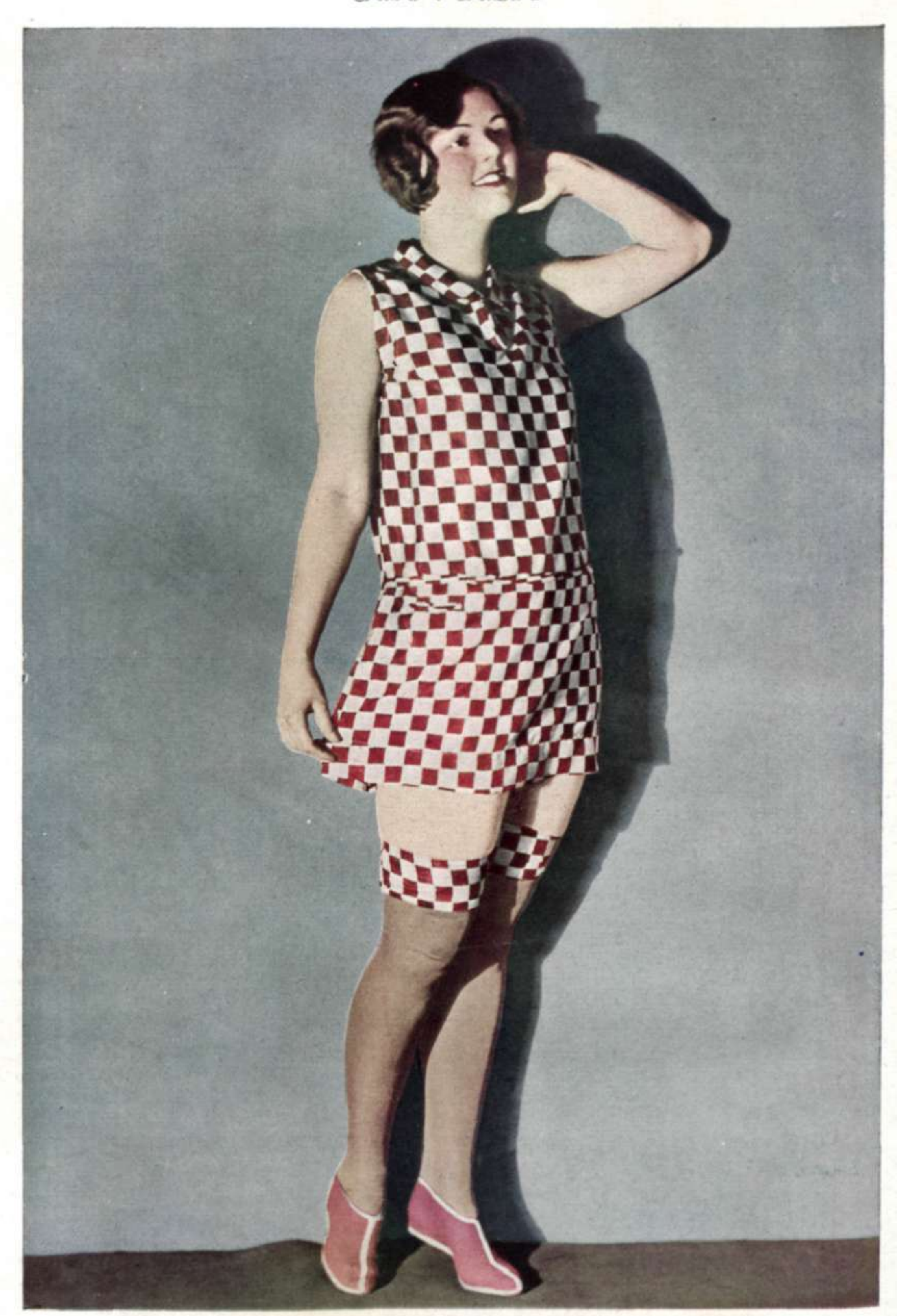
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



"CARAS Y CARETAS" EN JIRA POR LA REPUBLICA

EL PARQUE DE MENDOZA

EL parque General San Martín es uno de los más hermosos parques de la República. Fué trazado con mucha pena sobre los eriales que iban de la ciudad al Cerro de la Gloria. Hoy, en el paisaje majestuoso, que tiene a los Andes en el fondo, el jardín extenso y bello es uno de los orgullos más legítimos de la hermosa tierra mendocina y la efectiva cátedra de elegancia en que modela su espíritu el pueblo de Mendoza.



Modelo de Norteamérica

EN LAS PLAYAS NORTEAMERICANAS HA HECHO SU APARICION ESTE ORIGINAL MODELO DE TRAJE DE BAÑO, QUE LAS ELEGANTES ADOPTARON EN SEGUIDA.



Caricatura del doctor Güemes por Mayol, publicada en el número de "Caras y Caretas" aparecido el 18 de agosto de 1900.



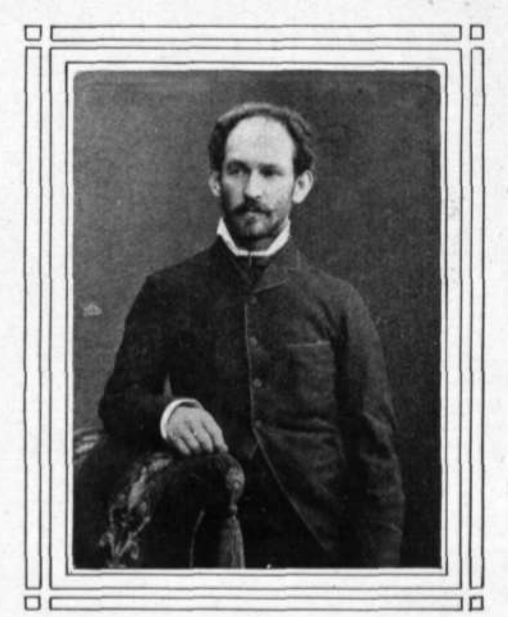
El doctor Luis Güemes, en el año 1874.



Caricatura del eminente médico por Málaga Grenet, que apareció en el número correspondiente al 31 de agosto de 1912.

RECORDANDO A GÜEMES

Era un hijo de esa tierra cuyos hombres parecen destinados a ocupar los altos sitiales catedráticos o políticos. La sangre del heroico guerrillero corría por sus venas, pero, en lugar de impulsarlo a la milicia, lo condujo a la soledad fructífera de los gabinetes científicos. Bachiller, bajó de Salta, en 1873, hasta Buenos Aires, para recibir, cinco años más tarde, su título de doctor en medicina; pero, como si el esfuerzo hubiese sido débil, repitió los estudios en la Sorbona, nutriéndose en las enseñanzas de Potain, Charcot y Lanelongue. Luego, viajó. Las clínicas de París, Viena, Londres y Berlín supieron de su entusiasmo, que él confirmó ampliamente en nuestra capital desde su cátedra de clínica médica, desde la Academia de Medicina y desde el decanato de la Facultad, cargo en el que permaneció hasta 1916. Su retiro de la enseñanza, en 1921, constituyó una apoteosis: en todos, estudiantes y maestros, se fijó su nombre como el de un estímulo inquebrantable. Y él, modesto, retiróse del escenario, con la sencillez de quien supo cumplir para con la humanidad y para consigo mismo, a vivir en el silencio en donde le sorprendió la muerte, el 9 de diciembre de 1927, día de luto para la ciencia argentina.



En 1882.

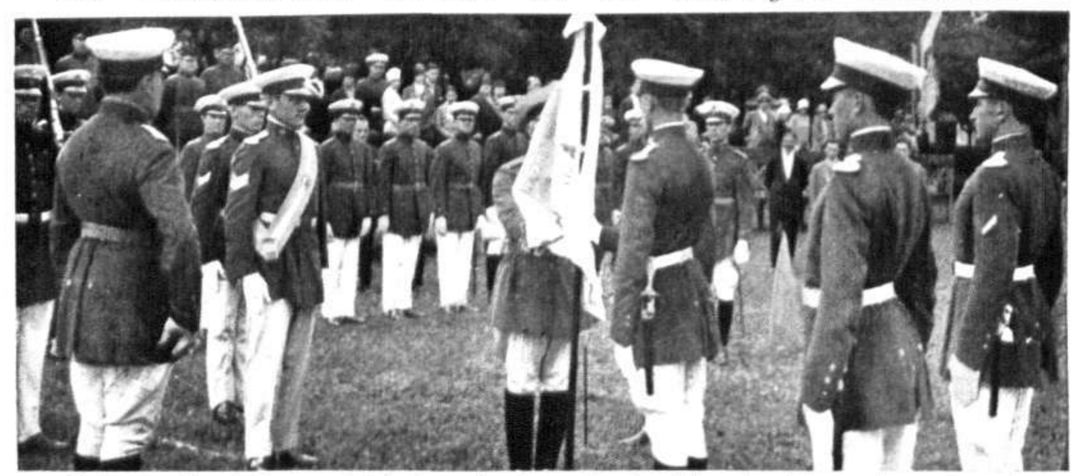


Fotografía obtenida cuando el sabio facultativo fué objeto de una elocuente demostración por parte de profesores y alumnos, con motivo de abandonar su cátedra.

El Presidente de la República visita el stand de "Caras y Caretas"

El doctor Alvear, su esposa doña Regina Pacini, el ministro del Interior y demás acompañantes, en el stand de "Caras y Caretas" durante la visita realizada a la Exposición Comunal. En el rostro del primer magistrado se refleja la hilaridad con que recibió nuestras bromas gráficas alusivas a su persona, demostrativa del concepto preciso que le merece la caricatura.

La ceremonia anual en el Colegio Militar



El director del colegio, coronel Luis Jorge García, en el centro del cuadro de honor, hace entrega de la bandera al cadete Heriberto Ahrens, consagrándole así nuevo abanderado del instituto. A esta siempre significativa ceremonia siguió la entrega de los diplomas a los nuevos subtenientes recientemente egresados.



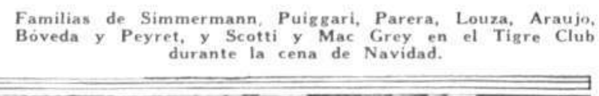
Sra. María Rosa Cornejo de Michel Torino con sus hijitos Julio y Marthita

CELEBRACION DE



Fotografías tomadas durante el baile de gala ofrecido por la C. D. del club Palermo en honor de sus asociados y que resultó una brillante fiesta social.





Familias de Simmermann, Puiggari, Parera, Louza, Araujo, Bóveda y Peyret, y Scotti y Mac Grey en el Tigre Club durante la cena de Navidad.



Pequeñas asiladas de la sociedad Damas de la Misericordia que presenciaron la ceremonia de la distribución de premios, acto que presidió doña María T. Llavallol de Atucha.

NOCHEBUENA Y NAVIDAD

Señoritas de O'Donnell, Godoy Bernal, Lynch, Barrios, Mallea Godoy y otras en la animada y aristocrática reunión realizada en el club náutico San Isidro.



Familias de Vernet Amadeo, señoritas de Bengolea, Araya y Massera, que asistieron a la cena y baile organizados por el Tigre Club la noche de Navidad.



La comisión directiva de la sociedad Damas de la Misericordia entregando los premios obtenidos por las asiladas, simpática ceremonia que tuvo lucidos contornos.



Papá Noel cobra en moneda cariñosa su generosa ofrenda, y los niños, que saben que él viene cuando se portan bien, no tienen miedo de sus barbas blancas.

Después de dejar su regalo anual, el buen anciano se despide del elegido por su bondad, llevando entre sus canas un beso que será una lucecita para su camino largo.

PAPA NOEL
El amigo de los niños buenos

Papá Noel es uno y son muchos, porque Papá Noel, como Dios, está en todas partes, aunque le guste meterse por las chimeneas para llegar hasta el lecho de sus amiguitos.

Y tiene un tren grandote, que va por todas partes, cargado de pinos, cuyas ramas, siempre verdes, florecen muñecas, osos, triciclos, cornetas y otros juguetes para los niños.

LOS PALACIOS FLOTANTES

El primer viaje del "Cap Arcona" a la Argentina



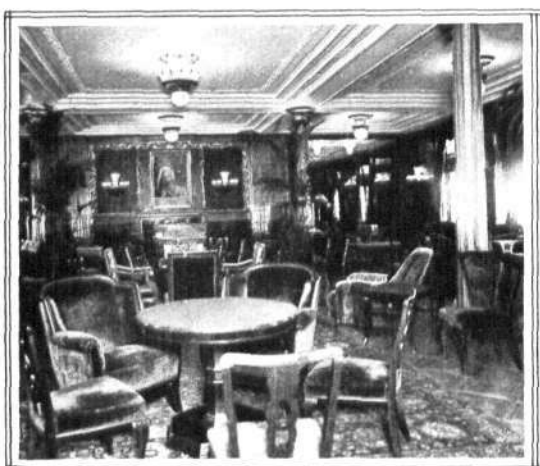
Don B. Feddersen, segundo comandante de la nave.



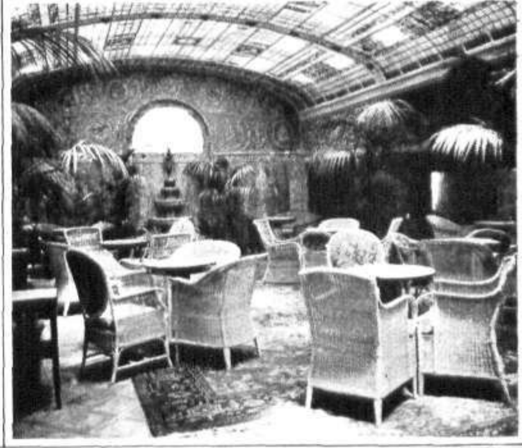
Don Ernesto Rolín, comandante del "Cap Arcona".



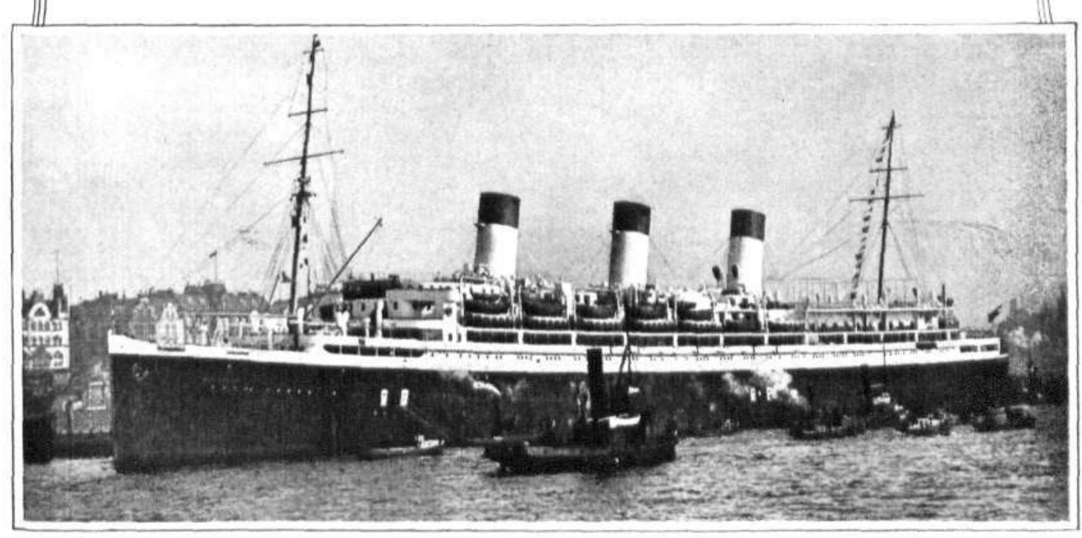
Ingeniero Augusto Hansen, jefe de máquinas.



Una vista general del hermoso y confortable salón de café.



El salón de invierno ha sido decorado con sobrio y exquisito gusto.



El "Cap Arcona", la nave más grande que cruzó las aguas del río de la Plata, fondeado en el Puerto de Hamburgo poco antes de iniciar el viaje inaugural. Tiene 40.000 toneladas de desplazamiento, 206 metros de eslora y 30 de manga. Sus máquinas desarrollan 24.000 H P., y una velocidad de 20 millas. Puede conducir 1365 pasajeros y costó cerca de 20 millones de pesos.

Nuevas bachilleres del Liceo Nacional de Señoritas

División A. De izquierda a derecha, arriba: María L. Scuffi Centurión, María M. Leisershon, Irene Mauro, Juana Santagatti, Sofía Silbergleit, Berta Berg, Adelina Blanco, Nelly Kronhans, Mercedes Sobrón y Elisa Fridman. Segunda fila: Elsa Brunelli, Sofía Goldemberg, Ercilia Ferloni, Fanny Javin, Margarita Brown, Esther Wahnish, Esther Wainfeld, Angela Ilari, Angela Monfort, Raquel Simonetti y Rebeca Reznik. Tercera fila: Doctora Angela Santa Cruz, señorita Nemesia Vasalli, doctor Amaranto A. Abeledo, rector, doctor Martín Dedéu, Virginia Anasagasti, Carmen Constanzó y Emma Fernández. Cuarta fila: Ofelia Mariani, Florentina Diner, Elvira Bogo, Margarita Pawlowsky y Ana R. Carlé Huergo.

División B. De izquierda a derecha, arriba: Tomasa Taccir, Celina Yaconis, Elisa Couget, Adda Rascoban, Rebeca Huberman, Margarita Silberman, Sofía Aradas, Jorgelina Echeverría y Carlota Carl. Segunda fila: María H. Ochoa, Erna König, Noemí Curros, Sara Schmidtman, Rebeca Fesler, Delia Mango, María L. Amengual, María H. Shilton, Adela Mangano, Albina Puca y Alicia Carbajal. Tercera fila: Carmen Muñoz, señora Delfina M. y V. de Bastianini, doctora Angela Santa Cruz, vicerrectora, doctor Amaranto A Abeledo, rector, señorita Nemesia Vasalli, Delia Reznik e Ida Rubba. Cuarta fila: Elena Fridman, Matilde Curone, Albina Carbone, Herminia Lelong y Aurora Vicente.



A TODA VELA

GOUACHE DE

LOPEZ NAGUIL



FIGURA DE ACTUALIDAD

Doctor Nascimento Gurgel

Director de la caravana médica brasileña

Por ALVAREZ

Los médicos y estudiantes brasileños que nos han visitado recientemente han tenido en el doctor Nascimento Gurgel, catedrático de pediatría de la Facultad de Medicina y presidente de la Sociedad de Medicina y Cirugía de Río de Janeiro, un director inteligente y de prestigio que ha sabido hacer de la selecta caravana un digno exponente de la intelectualidad científica del Brasil.

EN HONOR DE LA CARAVANA MEDICA BRASILEÑA

CINDERELLA DE LA CRUZ ROJA EN EL TEATRO CERVANTES



Uno de los distinguidos facultativos brasileños en compañía de dos damas argentinas ataviadas con el uniforme de la Cruz Roja, en uno de los intervalos de la simpática fiesta.

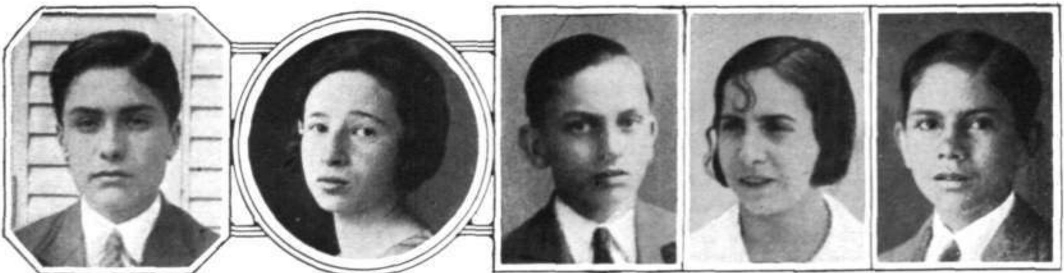
Dos grupos de señoras y niñas argentinas y médicos y estudiantes cariocas que pusieron en la reunión del Cervantes una nota cordial de confraternidad y juvenil alegría.

Aspecto de uno de los palcos, bien animado por la presencia de señoritas de nuestra sociedad.

Miembros de la caravana y conocidos caballeros y damas de nuestra aristocracia.

Rotary Club de

Alumnos de 6º grado que debido a su buen comportamiento fueron elegidos por



Florentino Juan del Franco.

Juana Golub.

Luis Antonio Fortina.

Julia Teresa Mich.

Juan Carlos Alveio.



Ada Conejero Mira.

Alfredo Casella.



Lía Esther Mandron.



Roberto Daglio.



Elba Quirós.



Roberto E. Mancini.



Mariana Soler.



Rodolfo Frumento.



María Isabel Tisnés.



Julio J. Pedrazzi.



Lucía Maisonnave.



Humberto José Pepe.

Germán Pugliese.



Rafael L. Vita.



Raúl García.



Juan C. Moure.

sus compañeros, mereciendo el premio anual instituído por la prestigiosa institución



María E. Angarola. Ramón Romanyanch. Luisa Beistegui. Bartolomé Pepi. Nélida Serantes.



Armando Cortinas.



Oscar Pines. Delia Sánchez. Rosa M. Ridilenir.

Sergio H. Perichon. Delia Ricci. Juan M. Mollo. María C. Villalonga.





Oscar Dhios. Sarah Samalea. Modesto A. Ferrari. Leopoldo J. Garrido.

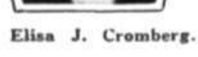












Elisa J. Cromberg. María A. Anzorena. Marcelina Fernández. Elsa Bertoni.

Recepción en la Embajada del Perú



Ministros del Ejecutivo Nacional, el inspector general del Ejército, los señores Benito Villanueva, Luis Colombo y otros distinguidos invitados, reunidos para la comida ofrecida por el embajador del Perú, don Miguel Checa Eguiguren, y señora, en honor del gobernador de Mendoza, doctor Alejandro Orfila.

Dr. Ramón A. Alcaraz



Nuevo profesor suplente de zoología y anatomía comparada en la Facultad de Medicina.

Dr. Antonio L. Roballos



Autor de la interesante obra científica, "Contribución al estudio del tratamiento de algunas formas clínicas de tuberculosis pulmonar".

Dr. Alberto Speroni



Nuevo agente fiscal en lo correccional y criminal, recientemente designado.

En el Círculo Militar



Jefes y oficiales del Ejército y los nuevos subtenientes, reunidos en el Círculo Militar para la recepción ofrecida a estos últimos.

La mujer Argentina



SEÑORITA MERCEDES MONES ESCALADA.

SEÑORITA CLELIA MONES ESCALADA.

SEÑORITA SUSANA ARGÜELLO PITT, de la sociedad de Córdoba.

SEÑORITA PURA ESTHER ISELLA, de la sociedad de San Juan.

SEÑORITA BLANCA ISELLA CALVO, de la sociedad de San Juan.

NOTAS SALIENTES

SAN LUIS



Público concurrente al acto organizado en la escuela normal Paula Domínguez de Bazán, en el que se hizo entrega del premio Estímulo al Estudio de la Historia Patria, donado por las Damas Patricias Argentinas.

Señorita Juana Irene Luco, alumna que mereció el premio.

TUCUMAN



Maestras normales recién egresadas que, por sus sobresalientes estudios, fueron exceptuadas de los exámenes finales.

CORRIENTES



El obispo diocesano, monseñor Luis Niella, acompañado de su familiar, en la fiesta dada en el Colegio de San José, de las Hermanas de la Misericordia.

DEL INTERIOR

MENDOZA



Señoritas y jóvenes interpretando el coro de los románticos en el festival auspiciado por las Damas Mendocinas a beneficio de la Escuela Práctica.

CORDOBA



Niños que tomaron parte en la fiesta celebrada por la escuela 25 de Mayo con motivo de la terminación del curso.

ENTRE RIOS



Maestras egresadas de la Escuela Normal Mixta de Concordia, acompañadas del director señor Felipe Gardell y demás profesores.

TEATRO DEL SILENCIO



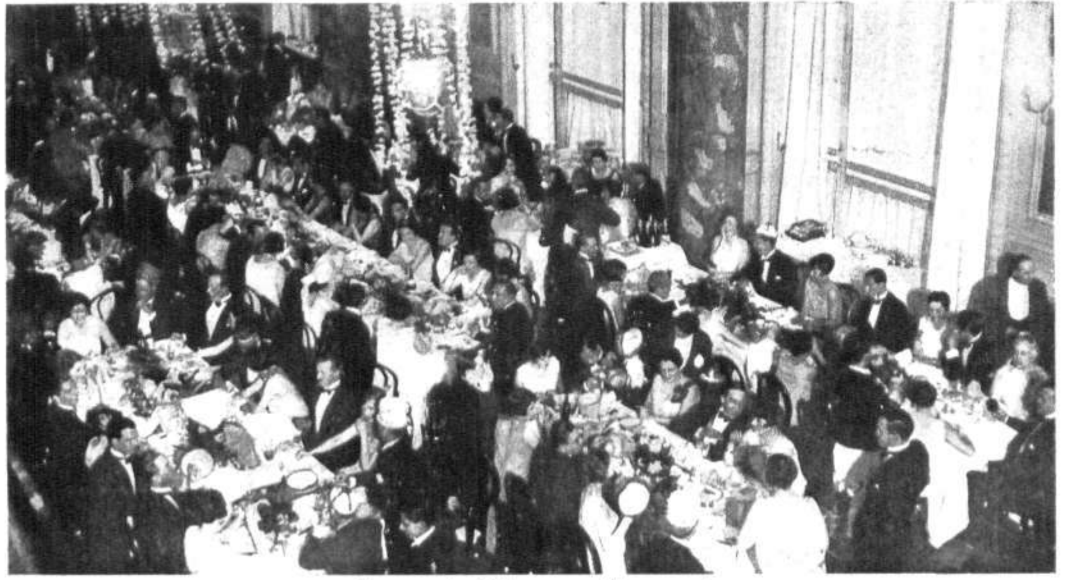
En "La alegria del callejon", estrenada hace poco, Shirley Masson, la encantadora ingenua, realiza una de sus labores más eficaces hábilmente secundada por otros astros de la pantalla, que contribuyen al éxito sostenido de la interesante película.

Raymond Keane y Bárbara Kent en una escena de "Un héroe moderno", uno de los más emocionantes dramas de la copiosa producción de este año y en la cual son de un verismo interesante los cuadros de carácter apasionado.

La presente fotografía da impresión del carácter cómico de "Picarona", estrenada no ha mucho con éxito en nuestras principales salas.

Una graciosa escena de "Educando a papá", en la cual se lucen dos actores comicos: J. Farrel Mc Donald y el perrito Shrimpy Boy.

La despedida del año



En el Plaza Hotel
Animadísimo y brillante conjunto del "reveillon" que tradicionalmente se realiza en estas festividades, concurriendo una apreciable parte de nuestra sociedad y calificados miembros de las colectividades extranjeras.



En el Club Argentino de Mujeres
Grupo de socios que participaron en la cena que la comisión directiva de la entidad organizó despidiendo el año.



En el club Colegiales
Algunas parejas en la escalinata del club después de la colación con que fué festejado el tradicional momento.



En el club Belgrano
Un detalle pintoresco de la amenísima reunión celebrada por los asociados y familias al finalizar el año.



En el Yatch Club Argentino
Núcleo de damas y caballeros que asistieron a la fiesta que se verificó en el jardín, frente al río, ante magnífico espectáculo.

40.º aniversario de su promoción



Vicealmirante Ramon González Fernández, en actividad.



Vicealmirante Julián Irizar, también en actividad.



Contraalmirante Mariano F. Beascochea, en situación de retiro.

En honor del embajador del Perú



Interesante núcleo de damas concurrentes a la recepcion con que fué obsequiado el doctor Checa Eguiguren y esposa por destacadas personalidades de nuestro mundo social.

En el teatro Colón



El presidente de la Nacion doctor Alvear y su esposa doña Regina Pacini con los aplaudidos intérpretes del hermoso espectáculo con que finalizó sus cursos el Conservatorio Nacional de Música y Declamacion.

En obsequio de los agregados militares



Los adscriptos militares a legaciones y embajadas extranjeras que fueron obsequiados con un banquete por el general Manuel J. Costa, jefe de Secretaría de Guerra, en ocasión de las fiestas de Año Nuevo.

LOS COMPONENTES DEL EQUIPO DEL CLUB BOCA JUNIORS, VENCEDORES, POR 2



S. Medici.



L. Bidoglio.



A. Tesorieri.



R. Mutis.

M. Fleitas Solich.



G. Moreyras.

al grado de oficiales de la armada



Contraalmirante José Moneta, igualmente en situación de retiro.

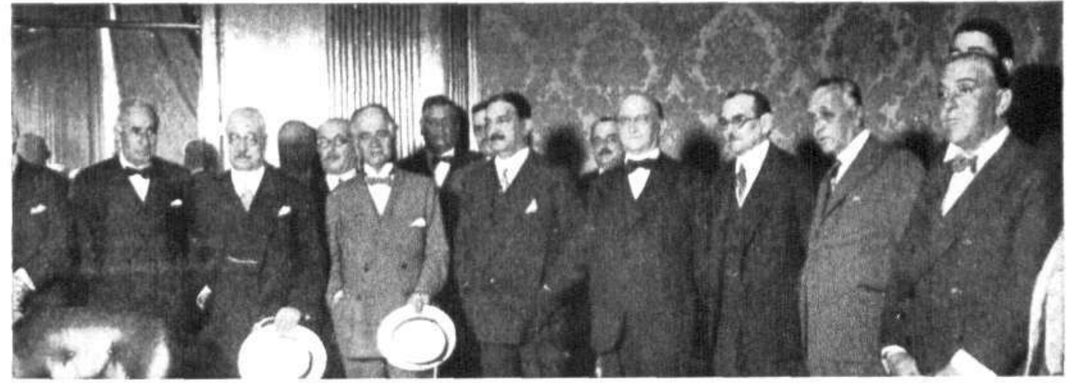


Contraalmirante Diego C. García, también en situación de retiro.



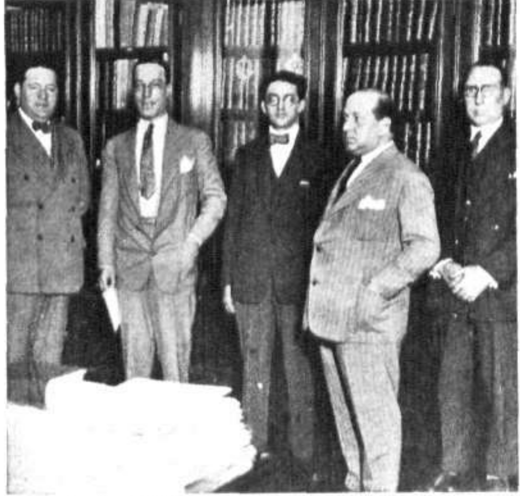
Teniente de navío Carlos Soldani, en igual situación que el anterior.

Demostración al doctor Luis Zuberbühler



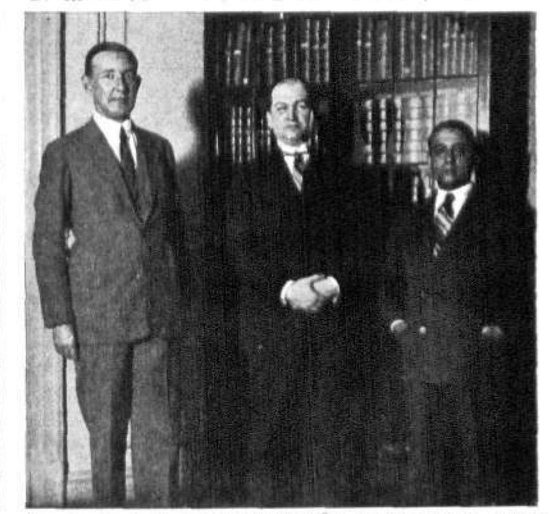
Personalidades de señalada actuación rodeando al citado caballero en momentos de serle entregado un artístico álbum y medalla con que le obsequian la banca, sus amigos y el comercio, por su labor *en la presidencia del Banco de la Nación Argentina, de que hace poco se retiró.*

En el despacho del ministro de Obras Públicas



Visita de la comisión representativa del comercio, producción e industrias al titular de Obras Públicas, para presentarle el memorial en que se determina plazo para pedidos de vagones.

El ministro de Polonia en "Caras y Caretas"



El doctor Ladislao Mazurkiewicz, representante diplomático polaco, con nuestro director señor Juan C. Alonso y el periodista Stanislaw Odyniec, que se halla en nuestro país en misión de estudio.

GOALS A 1. DEL PARTIDO JUGADO CONTRA EL CLUB SAN LORENZO DE ALMAGRO



M. Evaristo.



J. Bissio.



D. Tarascone.

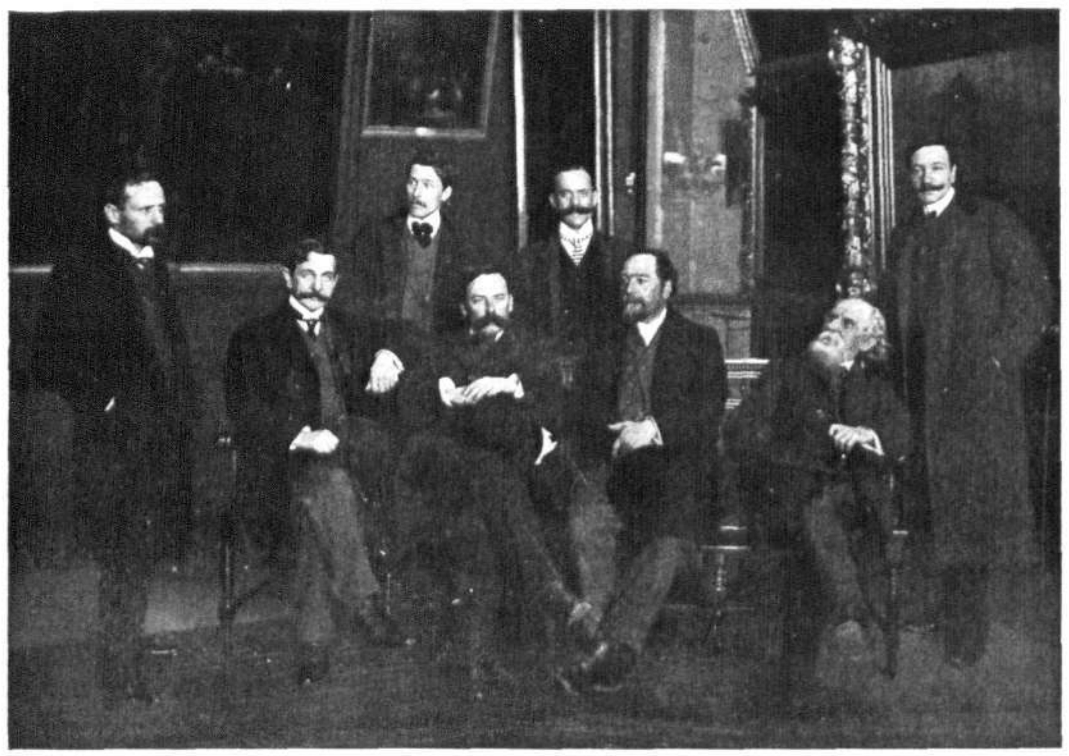


R. Cherro.



R. Olmo.

El maestro de la Cárcova ha muerto



Tiene la fotografía que reproducimos unos treinta años de existencia. Figuran en ella los fundadores de la pintura y de la escultura en la Argentina: Martín Malharro, Eduardo Sívori, Ernesto de la Cárcova, Víctor de Pol, Mateo Alonso, R. Giudice y Arturo Dresco. A estas horas, casi todos han muerto. Ernesto de la Cárcova, director de la Escuela Superior de Bellas Artes, acaba de irse para siempre con sus entusiasmos, su ahinco, su actividad por darnos un arte, artistas e instituciones de alta cultura propios. Es en su recuerdo que volvemos los ojos al pasado. Fué un artista y un educador. Fué además un hombre de mundo, con maneras y modales de una época refinada ya lejana y consiguió con ello asegurar la simpatía de todos en esta su tarea, no siempre grata, de constructor de ideales. Hizo de la pintura su apostolado, y quiso que a la pintura fueran hombres sinceros y de buena fe para ennoblecer aún más un arte que ya era noble. Todos los premios nacionales y puestos honoríficos le alcanzaron en vida, recompensando sus esfuerzos honestos y su obra valedera. Su muerte es un duelo para el arte nacional.

En las primeras páginas encontrará el lector un interesante artículo sobre la personalidad de don Ernesto de la Cárcova.

Fallecimiento del Dr. Nascimento Gurgel



El doctor Nascimento Gurgel, en el centro, con los doctores José Arce, a su derecha, y David Speroni, a su izquierda, en el momento de llegar a nuestro puerto.

En el momento de entrar en máquina este número, nos llega la noticia del fallecimiento del distinguido facultativo brasileño doctor Nascimento Gurgel. Con la misma sinceridad que reflejamos nuestra alegria por su visita reciente, en la caricatura que ilustra estas páginas, ofrecemos a la ciencia y la sociedad brasileñas nuestro más profundo sentimiento de pesar por la muerte de quien enluta la intelectualidad americana.

Ramón Columba

El destacado dibujante, que es a la vez director del semanario que tiene su nombre, acaba de embarcarse para España llevando un magnífico álbum, en cuyos pergaminos, artísticamente orlados, expresan conceptos de hispanoamericanismo diversas personalidades cuya acción se distingue en los círculos intelectuales, políticos y artísticos; obra que el conocido caricaturista pondrá en manos de



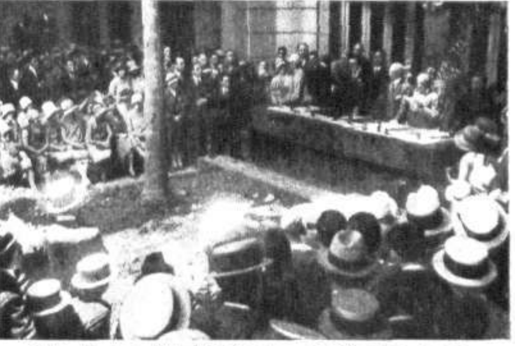
S. M. el rey don Alfonso XIII. Con este viaje, realizará Columba un caluroso propósito de observación, que será bien aprovechada por su lápiz, ágil y expresivo, para transmitir al público argentino las encontradas y siempre interesantes impresiones que su ávido espíritu ha de recoger en la península, sirviendo ello además de afectuoso eslabón a nuevas manifestaciones de cariño hacia la madre Patria.

Homenaje a don Joaquín de Vedia



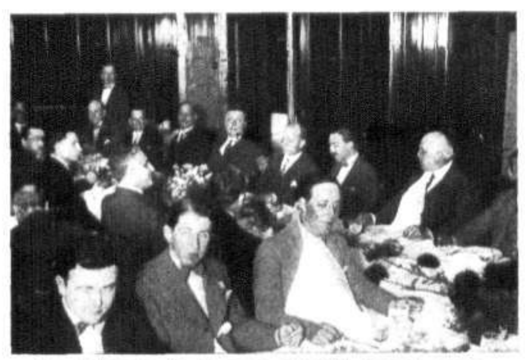
El distinguido hombre de letras rodeado por los componentes del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, que le hicieron afectuosa despedida al finalizar los cursos, y con motivo de su nombramiento consular.

Sociedad de Educación Industrial



Acto de ser distribuidos los certificados y premios entre los alumnos de las diversas escuelas de la institución, ceremonia que presidió el doctor Norberto Piñero, presidente de la misma, siendo presenciada por numerosas familias.

Demostraciones

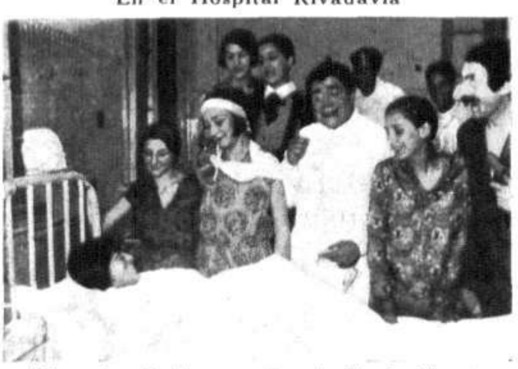


La cabecera de la cena ofrecida por la organización The Ault & Wiborg Argentine Co. al señor Edmundo H. Wright con motivo de su viaje al exterior.



Banquete dado por la farmacia Franco Inglesa al señor Ubaldo Alizeri, en ocasión de cumplir el obsequiado las bodas de plata de sus actividades comerciales.

En el Hospital Rivadavia



Elementos de la compañía de Tomás Simari divirtiendo a las enfermitas en ocasión de las recientes fiestas.

Propaganda política



El popular político Cayetano Ganghi en su "reentré" a la lucha, inaugurando el Comité Carlos Pellegrini.

Un formidable incendio en la Boca, destruye una

Impresionante aspecto parcial del siniestro que estalló en la manzana comprendida por las calles Pedro Mendoza, Olavarría, Gaboto y Lamadrid, arrasando completamente las viviendas y causando el más indescriptible pánico entre las numerosas familias que a consecuencia del desastre quedaron materialmente en la calle



Una familia que procura en vano reunir lo que ya, desgraciadamente, el fuego ha devorado.



Bombero Juan R. Cuevas, muerto en el cumplimiento del deber.



Emilio Pomponio, cabo de bomberos, herido.



El bombero Luis Pransani, también herido.



Francisco Colombo, contuso.



Ramón Martínez, quemaduras.



Luisa Curti, contusa.

manzana de casas y deja sin hogar a doscientas familias

Desastrosas consecuencias del fuego en una zona urbana acupada por casas de madera y zinc que ofrecieron fácil combustible al devorador elemento, cuyos avances apenas pudo circunscribir el esfuerzo de los bomberos, *costándoles la vida de un hombre y teniendo algunas bajas por heridas mientras combatían el desastre.*



José Blanco, contuso.



J. Strebinick, contuso.



Juan J. Ramírez López, contuso.



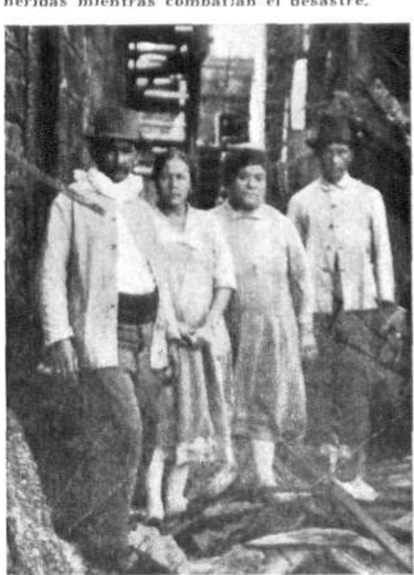
José Chirico, contuso.



María V. de Ramírez, contusa.



S. Izquierdo, contusa.



Severiano Soto y Trinidad Romero, ante la irreparable y angustiosa decepción de las ruinas.

La Ñata

UNA CARRERA FANTASTICA DE RETIRO A CHACABUCO Y BELGRANO

Che, Pascale: van a retratar a "La Ñata", a tu voladora.

—Y, boeno, si la quieren fotocrafiar, que la fotocrafien. Decalo no más.

Pelé el "crayón" y apunté el número del vehículo: 50. Número simpático. (En la jugada de la de Córdoba, no se me escapa). Saludé ceremoniosamente a "La Ñata".

—*Por lo de mi reciente escapada, ¿no?... Me parece que fué un sueño. ¡Pobre Pascale!... Yo había pasado una noche de perros. Como todas las de mi sexo, soy inapetente.*

—¿Soltera?

—*Solterona y neurasténica. Pero tengo mi "berretín". ¡Ah, cómo lo adoro!... Es alazán, lo más mono. Lo conocí en San Andrés de Giles, siendo yo una niña. Juntos bajamos a Buenos Aires. Luego... ¡oh, qué horrible separación!... Como él es de familia bien, tiene pedigree, ingresó en una cochería de lujo; yo, en cambio, sin abolengo, aquí me tiene, humildemente. Mas él habíame jurado amor eterno. ¿Me deja desahogarme?*

"La Ñata" se puso a llorar a torrentes.

—*Serían las 8, cuando volví a verlo, once meses después. Pasó junto a mí, arrastrando un vehículo fifí. Y le dije: — "Adiós, "Maco" querido". Pero "Maco" no me dió beligerancia afectiva. Hay más: miróme con desprecio. Creí que me iba a enloquecer. Busqué cianuro a mi alrededor sin encontrarlo. Entonces, resolví arrojarme en la Dársena Norte. Pero las barreras del F. C. C. A. estaban bajas. Dispuesta a morir, eché a disparar. ¡Oh, el atavismo!... Mi abuelo materno fué caballo de carrera cuadrera del comisario de Merlo. Nadie consiguió ganarlo. Y salí vendiendo almanaques: Juncal... Esmeralda... Plaza San Martín... Maipú... Chacabuco... ¡Volaba! Los "baritas" abríanme cancha. No sé cómo salvé los obstáculos que se presentaban a mi paso. Varias veces estuve a punto de estrellar el placero contra el Anglo. Frente al número 460 de la calle Chacabuco, el agente Sixto Valderrama, consiguió sujetarme. ¡Ay! Estaba rendida de cansancio.*

—¿Hubo programa de comisaría?

—*Me llevaron a la 2ª, pero me negué a declarar sobre el motivo íntimo de mi disparada. Estaba sudorosa y despeinada. Reaccioné. Un poco de "rouge" y de polvos. A renglón seguido, el caballo del sargento del tercio de guardia, se me declaró volcánicamente y a boca de jarro con un... "¡Tan rica "La Ñata"! No le hice caso. ¡Qué pavo!, ¿no? Paréceme que fué un sueño. ¡Pero qué vergüenza la que pasé!... Y todo por culpa de él, de "Maco". ¿Así estoy bien, fotógrafo?... Un momento. ¿Dónde habré puesto el rimel?*

MARTIN MARTIRENA



REPORTAJES
RELAMPAGO



ARMANDO FALCONI



—¿Italiano?

—*Sicuro. Lei scherza?...*

—Pero ha venido otras veces aquí...

—Varias. Cuando era galán joven.

—¿Ahora?

—¿Usted cree que no tengo espejos en mi camarín? En este frac que llevo puesto para "Alga Marina", cabrían dos Falconi de los de hace tres lustros...

—¡No tanto!

—Gracias. Demasiado gentil. Piense que tengo un hijo autor teatral.

—¡Ya!

—Como lo oye. Inteligente como su madre...

—¿Es indiscreción preguntar?...

—No. Es Tina Di Lorenzo, que fué mi cara mitad. Toda una artista.

—¿Trabaja aún, Tina?

—No. Pero hace algún tiempo intervino en un gran festival. Y hay garra, mucha garra en ella.

—¿Qué nos cuenta de Paola Borboni?

—Que es una deliciosa actriz y una compañera excelente.

—¿Y de su temporada en América?

—Que por ser tan larga como está siendo, nunca creí que gustáramos tanto.

—¿Qué género prefiere?

—A mí que me den obras. El género no interesa... Lo esencial es que sean buenas.

—¿Le parece?

—Y lo sostengo. Y hago con tanto entusiasmo "Don Pietro Caruso" como "La figlia ballerina".

—¿Qué opina de la Argentina?

—Un montón de cosas buenas. Claro que si no fuera así, tampoco se lo diría...

—¿Lee mucho?

—¡Ah! ¿Pero usted cree que un capocómico puede permitirse esos lujos? ¿Y el tiempo?...

—¿Deportista?

—En cuanto puedo. Auto, bicicleta, aeroplano, carreta, lo que sea...

—Una pregunta indiscreta.

—Hágala.

—¿Por qué se deja crecer esas cejas que parecen bigotes?

—Primero por que las tengo; segundo, porque me gustan, y tercero, porque hacen que la gente hable de mí y me reconozcan los empleados de correo cuando salgo en "tournée". Las cejas son mi cédula de identidad...

—¿Ama el teatro?

—No tengo más que un deseo y es que en mi vejez Dios me conserve vista y oído para seguir el teatro de fuera, cuando ya no esté en él...

—¿Hablemos de amor?...

—¿Con los ochenta kilos que peso y los equis años que tengo? No, amigo, no.

—Como quiera...

—Es que, a pesar de ser cómico, tengo aún exacta sensación del ridículo.

—Sin embargo...

—No insista. Me han querido mucho. Pero como yo he querido más todavía, no me haga hablar, amigo mío. En la vida, y sobre todo en el teatro, el amor es triste. Y yo soy cómico de profesión.

A M A D O R I

Feminidades





LA ETIQUETA EN LA MESA

PARA que una comida resulte elegante, es preciso que la mesa esté hermosamente decorada, que haya mucha luz, y que las señoras con sus trajes constituyan el principal encanto de los ojos. Es preciso también que la reunión sea simpática, que no se encuentren en ella más que personas de las mismas ideas y de las mismas costumbres, y que no exista antipatía ninguna entre los diversos invitados. Es una verdadera labor formar una lista de invitados. No debe uno consultar sus simpatías personales, sino pesar seriamente las probabilidades de encuentros entre los diversos elementos que se tiene la intención de reunir. En eso consiste el verdadero talento de una perfecta ama de casa.

Los dueños de la casa se visten como sus invitados. Las señoras van escotadas o ligeramente escotadas, a voluntad, y llevan trajes de la estación. Esos trajes deben ser, sin embargo, de una elegancia muy distinta a la del traje de baile; pero deben cuidarse mucho los detalles, pues son trajes destinados a ser vistos con mayor detenimiento que los de baile.

Las joyas deben llevarse muy discretamente en las comidas y nunca con la profusión que en los bailes.

El traje de los hombres no varía; siempre es el pantalón negro o azul marino muy obscuro, saco negro, chaleco obscuro en invierno o todo blanco en verano, corbata de color obscuro o blanca, según la importancia de la comida, calzado de charol y media negra.

NOVEDAD

Como en la época del cabello largo, retornan los adornos vistosos para acompañar a las tualetas de noche; de tal modo reaparecerán en las cabezas de nuestras elegantes las vinchas de "strass" y otros adornos del mismo unido a menudo a las perlas, cuyo reinado parece no tener fin.





CUIDADOS DE LA BELLEZA PARA NO ENGROSAR



ABREVIAR el sueño de la mañana hasta el punto de concederse el lujo de asistir al fantástico espectáculo del surgimiento del alba "con los dedos de violeta", como dice el poeta, sería entre todos los medios uno de los mejores, y si se tiene fuerza de voluntad, el de dar un paseo al aire libre y puro, si no corriendo, por lo menos con paso rápido antes de desayunarse, el medio resulta insuperable.

Favorece siempre la pura estética de la línea, para dar una silueta ideal, el hacer preceder el desayuno, de un poco de movimiento que da actividad a todo el cuerpo e intensifica el curso de la circulación sanguínea, y si se apreciara toda la bondad de este método ninguna señora dejaría de hacerlo, en lugar de permanecer muchas horas de la mañana en la cama demasiado blanda. Sí, porque la cama también influye. Hay que habituarse a un lecho espartano, si no se es capaz de hacer el sacrificio de lavarse al alba, y de seguro con ese método no se engrosará.



IVONNE



Beba

frente al modernismo que avanza

Entre las muchas cosas incorrectas que practican las jovencitas modernas, ocupa sitio preferente la costumbre de "salir sola". Hace algunos años, no muchos, por cierto, las jovencitas no salían sino acompañadas por sus padres, y era motivo de escándalo, el que una niña de menos de veinticinco años fuera a una fiesta, o a una simple reunión, acompañada por un hermano menor. Aquello era muy mal visto, y la niña, considerada como "ultra independiente", era mirada con recelo por toda la sociedad...

La Beba se muestra asombradísima cuando su madre le asegura que las costumbres de antes eran severísimas, y le sobra razón, puesto que ella se ha "asomado" al mundo, cuando ya se acentuaban los síntomas de locura colectiva de la humanidad.

Es así como se reanudan diariamente las discusiones en la mesa, sobre si es o no correcto que las niñas salgan solas, en grupos más o menos numerosos, pero solas en fin, es decir, sin el control que lógicamente tiene que llevar una persona mayor, de la comportación de las chicuelas encomendada sa su cargo, a su criterio ,a su cuidado o a su protección... ¡como se le quiera llamar!

Martha, que aunque es de este siglo, parece que hubiera visto la luz a mediados del siglo pasado, trata por todos los medios de convencer a la Beba que en nada molestan las personas mayores en las reuniones juveniles, y que en cambio dan respetabilidad y obligan a la cultura... El grupo de la Beba asegura que "las ruedas de auxilio", (como llaman a las mamás que imponen su presencia) son sencillamente intolerables, y que aquellas chicuelas que se presentan acompañadas por las autoras de sus días, poco a poco son desdeñadas por el grupo juvenil, que quiere a toda costa independencia y, por ende, impunidad.

¿Para qué quieren esa independencia? No es muy difícil alcanzar el verdadero motivo de esta especie de cruzada de la mala liberalidad; los muchachos se manifiestan, cuando se ven solos, en todo el esplendor de su mala educación, de su procacidad, de sus malos instintos... No hay freno ni para su lenguaje, ni para su conducta. Nada les importa marchitar corazones juveniles con diálogos atrevidos, o con actos que llamaremos "cinematográficos", para no clasificarlos más crudamente... Es así como nada ignoran las chicuelas de la teoría de la vida... enseñada descarnadamente en la diaria conversación arriesgada de todo aquello que era prohibido hasta hace pocos años para los oídos castos de las jovencitas. Es así también, como las uniones modernas carecen, salvo pocas y honrosas excepciones, de todo idealismo, de todo candor por parte de la mujer, de toda delicadeza por parte del hombre. Son contratos de interés, para unir fortunas más o menos sólidas, o para afianzar situaciones sociales más o menos tambaleantes. Contratos en los que para nada figura el cariño, contratos que, en la mayoría de los casos, terminan con una separación, o que obligan a una mutua existencia engañosa, que hará germinar frutos de rebeldía en los hijos criados en un hogar mal cimentado y falso.

¿Qué saben las mamás de hoy, de la manera de pensar ni de proceder de esas hijas que campan por sus respetos del día a la noche? "¡No seas anticuada, mamá!", dice la Beba cuando la buena señora insinúa el deseo de acompañarla a alguna parte. "No te conviertas en "rueda de auxilio", añade Lucho, personificación del niño bien que no sabe respetar hermanas ajenas, y que mal puede saber en qué forma ha de hacer respetar la suya. Y es que la palabra respeto ha perdido toda su esencia; las mujeres no saben inspirarlo, y los hombres se han olvidado de practicarlo. Hay falta de respeto en la mirada, en el lenguaje, en los actos...

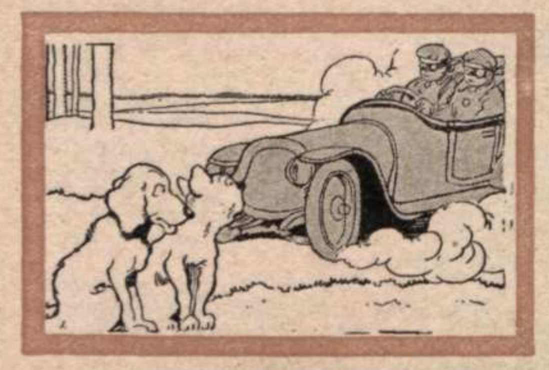
Y prueba de esa inconsciencia absoluta, es la frase de la Beba que tanto ha escandalizado a su madre y que tanta gracia ha hecho a su padre y a su hermano...

—¡Bah, qué tanto ponderar las costumbres de otros tiempos!... Cuando un hombre quería rendirle homenaje a una mujer ¿no le besaba la mano?... Hoy también la besa... ¡pero tiene derecho de elegir el sitio!

ROXANA

Dibujo de Valdivia

(Continuará)



— Es la marquesa, y la que la acompaña, su hija.
— Tiene exactamente los mismos ojos que su madre
(De *Le Rire*, París).



LA PAJA EN EL OJO AJENO

— ¿Yo ponerme un traje de baño tan descubierto? ¡Dios me libre!
(De *Papitu*, Barcelona).



El. — El diario ofrece un seguro de diez mil pesos a las lectoras que enviuden durante este año.
Ella. — No me interesa. ¡Tengo tan poca suerte!...
(De *Revista de Revistas*, Méjico).



— ¿Cómo es que ese sargento la viene a ver tres veces por semana?
— Porque no puede hacerlo diariamente.
(De *Simplicissimus*, Berlín).



ENTRE CAZADORES

— Hace treinta años que resido aquí. Ya puede comprender lo mucho que habré muerto.
— Entonces, ya sé quién es usted: el médico del pueblo.
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



— Me acuerdo que cuando, siendo chica, me bañé por primera vez, sentí una fuerte emoción.
— Bien; pero la segunda vez...
— La segunda vez no sé lo que voy a sentir.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

Las aventuras de Gorgojito

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

DE COMO AMANECE A GUSTO DE JUAN DE LA LUNA

(Continuación)



AY que preparar una fiesta animada y alegre para recibir dignamente al nuevo año — había propuesto la preciosa Calandria.

—De acuerdo — repuso Gorgojito. — De tanto juntarme con Juan de la Luna casi me voy volviendo como él: primero me olvido de comer que de una fiesta señalada.

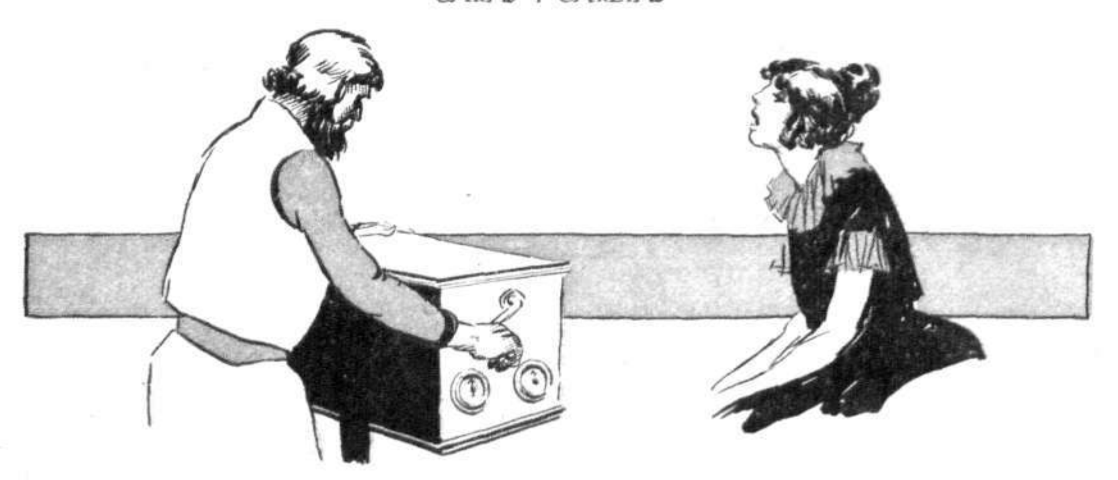
Juande la Luna, que andaba cerca y escuchaba la conversación, dijo, riendo de buena gana:

—Che, Gorgojito, ¿y a eso le llamas volverte como yo? No creo que puedas perecerte a mí olvidándote de comer, porque lo que es yo no me he olvidado nunca.

—¿Nunca, nunca?

—¡Y claro! ¿No ves tú que sé de memoria aquello de que tripas llevan piernas, y yo soy andariego, como sabes?

—Bueno; vamos a dejar eso. Ahora se trata de recibir



bien al año que empieza. ¿Qué piensas tú que debemos hacer?

—Ante todo, no recibirlo como el año pasado. Como recordarás, lo empecé dándome un soberano baño en la tinaja de vino, que me costó estar estornudando y tose que te tose todo el mes de enero, a pesar de los fuertes calores que nos atacan en este mes.

—Recuerdo que tu baño fué debido al miedo que te inspiran los ratones — afirmó Gorgojito, sonriendo.

—Miedo, ya sabes que no — protestó el larguirucho, poniéndose muy colorado, porque le daba vergüenza de que se dijeran estas cosas delante de Calandria. — Lo que me inspiran los ratones son ganas de exterminarlos.

—¡Claro! — dijo socarronamente Gorgojito. — Por eso cuando ves una lauchita, echas a correr como un loco alejándote de ella.

Como uno de los mayores empeños de Calandria y de Gorgojito era el de ver amanecer y saludar la salida del primer sol del año, para llegar a esa hora despiertos con más facilidad, determinaron prolongar la cena lo más que se pudiera, empezándola precisamente a media noche en el instante en que entraba el año.

Y así se hizo. Los numerosos amigos de Gorgojito, que querían ver amanecer el año a su lado, acudieron a su casa y se encontraban sentados alrededor de una gran mesa que improvisaron con tablas y banquillos en el jardín, iluminado con focos eléctricos.

A punto de la medianoche se dió principio a la cena con la mayor alegría; pero por mucho que quisieron prolongarla, a la una y media ya estaban todos ahítos y más que cansados del ajetreo de los días anteriores, que habían pasado felizmente engarzando una diversión con otra.

A lo mejor, los chicos se sintieron desasosegados. El mucho comer y el no poco beber hace estar al individuo propenso a las grandes modorras. Quien más quien menos, disfrutaban todos de una soñarrera casi imposible de vencer, tan grande, que les costaba trabajo permanecer con los ojos abiertos. Calandria, la más acostumbrada a trasnochar, daba también cabezadas. En cuanto a los viejos, los padres de Gorgojito y el hombre-orquesta, que se había levantado con el alba, no les halagaba mucho la idea de dedicarse a ver amanecer, cosa que puede verse todos los días.

—Más saludable — pensaban — es abandonar el lecho a tal hora, que no esperar a que llegue el día para acostarse después de haber saludado al sol naciente.

Para resolver la cuestión de la mejor manera y de modo que nadie se disgustase, la madre de Gorgojito, en conciliábulo con su esposo y con el hombre-orquesta, determinaron que los chicos esperasen el ansiado amanecer y el primer sol del año de la manera más cómoda imaginable.

El hombre-orquesta, con el pretexto de alegrar a los chicos, ejecutó una musiquilla dulce y monótona. La madre de Gorgojito, ajustándose al compás y tono, cantó una suave canción de cuna.

Al arrullo plácido de aquella música y de la dulce cantata, que los reunidos escuchaban embobados, los niños se sintieron como transportados al quinto cielo, y todos empezaron a dar cabezadas hasta quedar profundamente dormidos.

Así no fueron ellos los que vieron aparecer el primer sol del año, como deseaban, sino el sol el que pudo contemplarlos, acariciarlos e iluminarlos a su sabor, mientras se decía:

—Sin duda no hay niños más pacíficos ni más dormilones que los de este pueblo. En todas partes se han levantado hoy temprano para tener la gloria de verme y de saludarme, mientras aquí duermen como cachorros satisfechos y sin preocupaciones.

Y por más que brilló y brilló, Gorgojito y sus amigos no abrieron los ojos para verlo hasta pasado el mediodía, hora en que creyeron ingenuamente que acababa de amanecer.

Juan de la Luna, en uno de sus desperezos habituales, exclamó:

—¡Buen año va a ser éste si sigue amaneciendo tan tarde!



MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

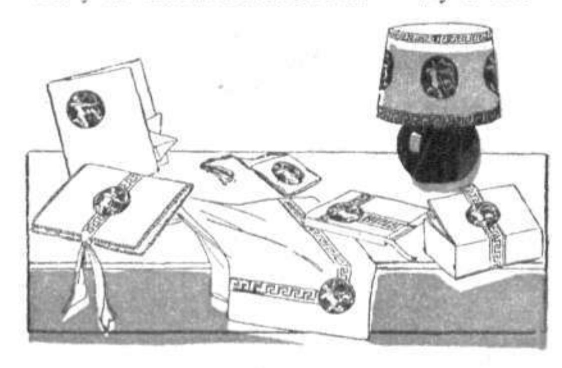
(Continuará)

LA MUJER Y LA CASA

MOTIVOS, IDEAS, FRIVOLIDADES



En las horas del hogar hay momentos que se pueden dedicar, por distracción, por afición o por necesidad, si viene al caso, a realizar labores encantadoras y divertidas. De entre ellas — que las hay abundantes en este tiempo de acción y de curiosidad intensivas — voy a ofrecer a las lectoras de CARAS Y CARETAS algunas muy lindas. Muy lindas y muy fáciles, al par que útiles.



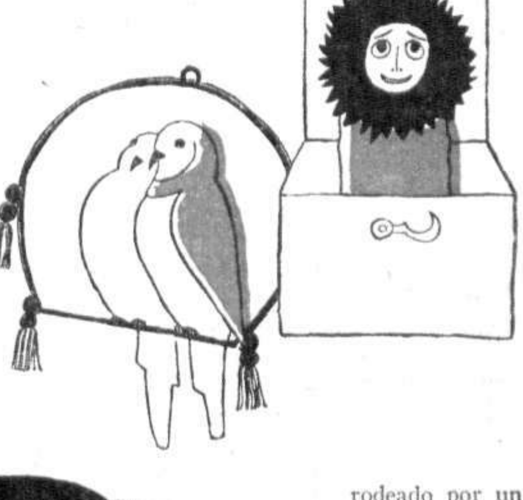
Ante todo, ofrezco ese "Arquero griego", inspirado en los frisos antiguos. Es un motivo muy indicado para adornar varios objetos de escritorio casero. Se le borda o se le pinta en los guardapapeles, en los secantes, en las cubiertas especiales del libro favórito o del que se está leyendo, en las cajas de estampillas y hasta en las coquetas pantallitas de las lámparas.

Si se interpreta el motivo en bordado, se usará de preferencia el algodón *plat lustré* M F A, siguiendo los contornos del dibujo con el punto más fino que se pueda.

Ahora hablemos de tres lindos cojines. Cada uno constituye una originalidad, como se ve.

El gato en su cesta, los loritos "inseparables" en su columpio y el diablo saliendo de su caja, son algo imprevisto en cuestión de cojincitos de adorno y de comodidad.

Para hacer el primer modelo se usa un buen satén o un terciopelo azul. Para el segundo se elegirá un terciopelo de un tinte verde suave y claro. ¿Os gustaría verde nilo? En cuanto al tercer modelito, se hará en satén rojo escarlata. Sobre cada una de esas telas se dibujará el asunto que se desea; luego se cortará la silueta, teniendo cuidado de dejar un borde para la costura. Sobre el satén azul se aplicará el gato en terciopelo negro. Los detalles se bordarán luego. Los loritos serán de terciopelo verde. Los ojos negros, rodeados de un toque amarillo. La caja del tercer modelo es de satén rojo. El gorro del diablo y la bata son de satén verde. El rostro, de un tono claro, está rodeado por un "sol negro" dentado. Los ojos negros, rodeados de blanco. Los detalles complementarios vienen de suyo, contribuyendo a la labor divertida de los modelitos caseros...

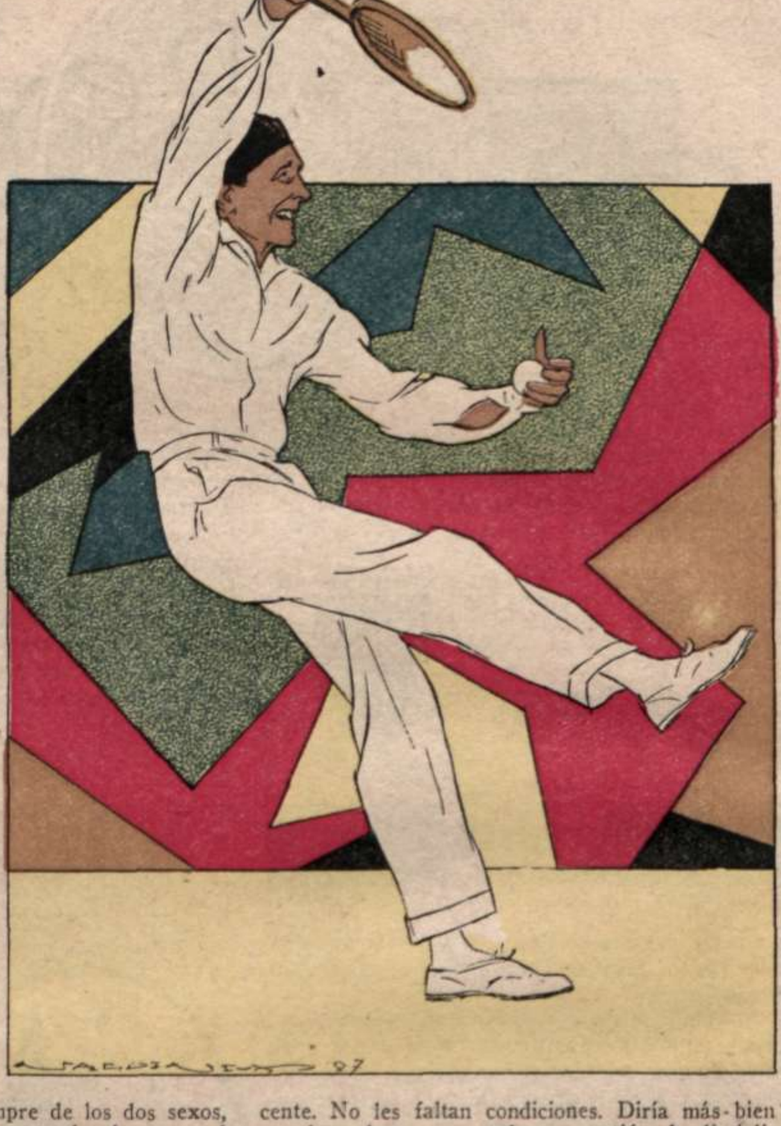




FRIVOLINA

LOS·ASES DEL·TENIS

JEAN BOROTRA



JEAN Borotra. Jugador de tenis, francés, 28 años.

Es la cuarta potencia del tenis mundial. Sus triunfos no se discuten, porque los críticos se limitan a discutirle el color de la boina... y los saltitos que caracterizan su manera de caminar.

—*A mon ami,* — tres puntos exclamativos, — *mon ami, mon cher ami* — me dice Borotra al recibirme en el "hall" del hotel; — viene usted como el rayo. Pero — sigue diciéndome, con más calma, — ¿sabe usted que los criollos son tipos magníficos, admirables, extraordinarios, increíblemente simpáticos?

"¿Que no? Le digo que sí, *¡oui, oui!* ¿Ve usted aquella hermosa silueta que pasea por la plaza San Martín?... Véala y dígame si no tengo razón...

—¿Ah, usted no había entendido? *A tres bien comme ça.* Yo, cuando hablo de criollos, hablo siempre de los dos sexos, con una ligera, muy ligera tendencia para el sexo débil...

"¿Que hable de tenis? *¡Oh, monsieur... pardon, pardon!* ¿Pero qué voy a decirle, si nosotros, los tenismen, gozamos ya en el mundo de la fama de una Besanzoni cualquiera? Ya ve usted. Todos saben lo que hacemos y no hay modo de hacer algo sin que ustedes, precisamente ustedes, se metan en nuestros asuntos y nos pregunten, nos discutan, nos asalten con interrogatorios... *¡Ah mon Dieu!*

"¿Qué opino del tenis argentino? ¡Oh, seré muy sincero, más que cualquier otro! El tenis argentino me convence. Le encuentro una característica especial, que no puedo definir bien en castellano... Nosotros decimos "souple"... ¡Ah!... he encontrado la frase: esbelto, elástico, ligero... Eso es. Veo mucho porvenir en él. Los hombres que lo juegan ahora son jóvenes aún y pueden llegar a un grado de preparación convincente. No les faltan condiciones. Diría más bien que les sobran, pero todo es cuestión de disciplinarias, reglamentarlas, corregirlas, y la perfección está muy cerca del tenis argentino.

"De mis triunfos no quiero hablar. No insista, que no diré nada. Para eso los norteamericanos me han definido el "vasco saltarín"... pero lo de "vasco" es por lo que acabo de decirle.

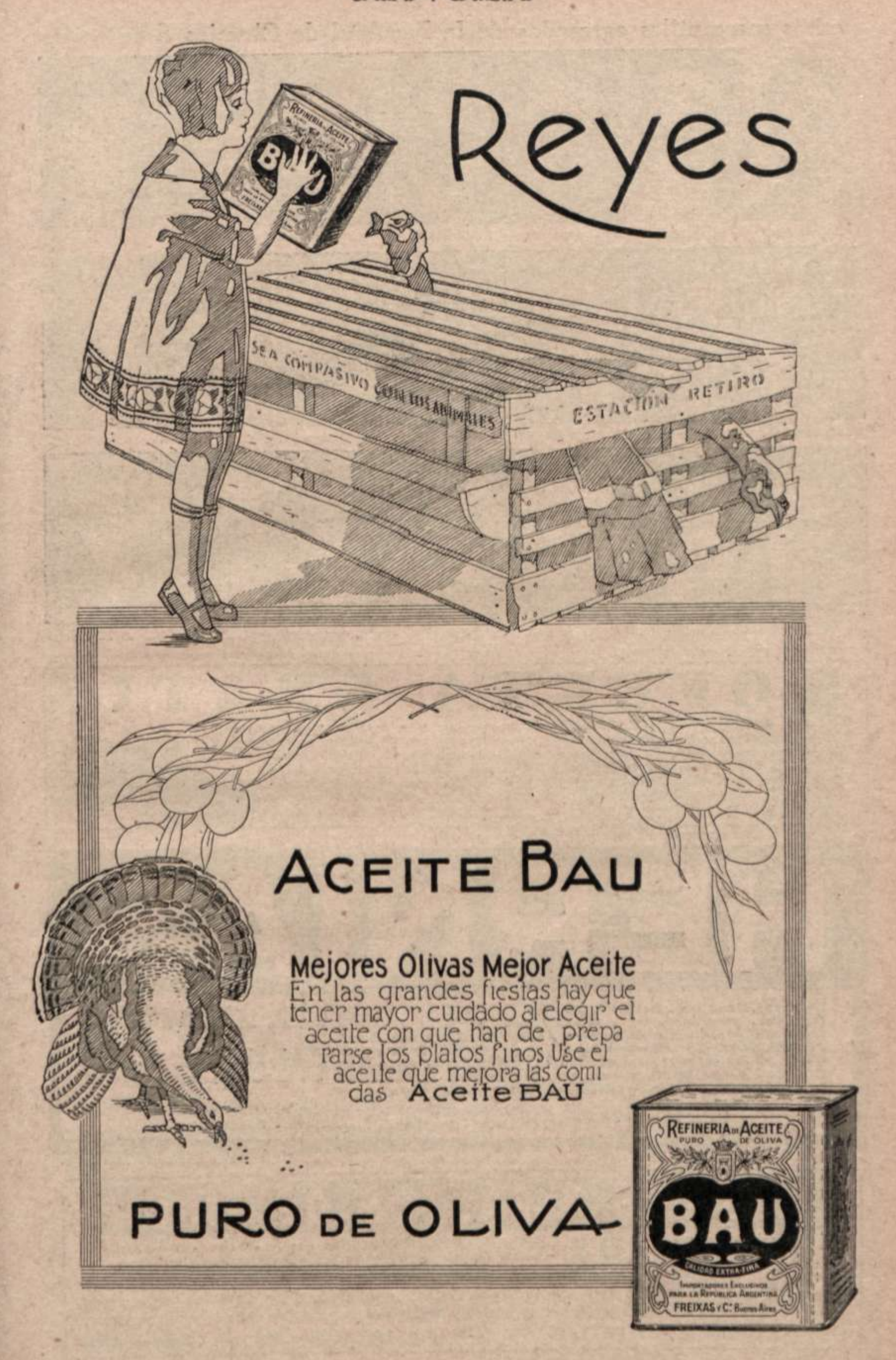
"Que sí, amigo. Abogado e ingeniero, y con mis dos títulos, no defiendo la causa de nadie ni levanto planos de construcciones mecánicas... pero sí llevo esta vez el plan de acción de una gran fábrica de surtidores de nafta.

"¿Qué; se ríe? ¿Y por qué? ¿Acaso no puedo jugar al tenis y surtir nafta? ¡Pero mire qué rico tipo! En París, Carpentier, cuando aun era un campeón de fama, ¿no vendía acaso cacerolas de aluminio?"

Y Borotra me dejó con la boca abierta en el "hall" del hotel, apretándome fuertemente las dos manos y despidiéndose con un: "*Enchanté, monsieur... Au revoir!*"

FIORE

DIBUJO DE VALDIVIA


Reyes
SEA COMPASIVO CON LOS ANIMALES
ESTACION RETIRO
ACEITE BAU
Mejores Olivas Mejor Aceite
En las grandes fiestas hay que tener mayor cuidado al elegir el aceite con que han de prepararse los platos finos Use el aceite que mejora las comidas Aceite BAU
PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª Buenos Aires

Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas









J. E. Gorin. D. Ortega. C. F. Imperatore F. Bardaro G. A. Tes ore ti E. Luisi. P. E. Santilli.








V. Mendilarzú. B. Villamarin. E. M. Volante. R. Figliola. M. Seoane. [illegible] [illegible] Lamberti.







D. A. Ratto. J. Sinelnicoff. J. A. Mirani. E. Nanclares. F. T. Perrone. M. Epstein. J. E. Ciro.





EN VERANO SE AGRAVAN LAS

HEMORROIDES

por la acción del calor: duelen, se inflaman, producen picazón y arden insoportablemente. Protéjase a tiempo: trate sus almorranas con NORIDAL, que quita inmediatamente hasta la molestia más pequeña y evita el hacerse operar.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Noridal

HEMORROICIDA

LAVOL

Para el cutis enfermo

Los granos, eczemas, etc., no sólo afean sino desfiguran el rostro, cuello, brazos, manos, etc. Cuando aparecen en la cara, por ejemplo, cambian por completo la fisonomía. El tratamiento ideal para las enfermedades de la piel: herpes, acnés, etc., son las aplicaciones de LAVOL, de asombrosa eficacia y rapidez de efecto.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Fin del curso escolar





BERNAL. — Concurrencia a la velada de los alumnos de la escuela Nº 6, dada al finalizar el año.



LOMAS DE ZAMORA. — Una parte de la concurrencia a la fiesta celebrada en la Asociación Española con motivo de la terminación del año escolar.


La cura
de pino marítimo
en su casa
Es cierto que las afecciones de las vías respiratorias son demasiado graves para que se las trate con desdén, aún cuando se reducen a simples resfriados. Se vuelven pronto terribles si no se apresura a contenerlas. Pero es permitido considerarlas sin inquietud si se está poderosamente armado contra ellas por el verdadero
GOUDRON-GUYOT
que, extraido de pinos marítimos, es de una eficacia que atestiguan cada día millares de curaciones. Aniquila la ofensiva de los microbios que invaden el aparato respiratorio, tan bien que el resfriado y la bronquitis, por obstinados que sean, ceden enseguida que él aparece en los pulmones y los bronquio. Su acción antiséptica es eficaz en todos los casos de infección pulmonar.
Exigir el verdadero GOUDRON-GUYOT (licor, cápsulas, pasta pectoral). Todos estos productos llevan el marbete en tres colores : violeta, verde, rojo y la dirección de la Maison FRERE, 19, Rue Jacob, PARIS 6º. Prevenir la confusión que crean ciertos productos similares.
— EN TODAS —
LAS FARMACIAS

ANECDOTAS Y EPISODIOS

En aquellos tiempos en que las provincias lejanas daban la administración de justicia a personas más o menos idóneas, a causa de la falta de profesores en derecho, existía en Catamarca un juez de lo civil, bravísimo sujeto, conocido por los rasgos de irritabilidad de su carácter.

Un buen día recibió un escrito en el cual el litigante se expresaba, a su respecto, en forma irreverente.

El juez lo diligenció en el acto de leerlo, obedeciendo, como siempre, a su primer impulso, con la siguiente resolución:

"Guarde estilo el muy trompeta, y se proveerá."



Fué llamado de urgencia el doctor Eduardo Wilde para la junta de facultativos reunida con motivo de la dolencia de una riquísima anciana, cuyo estado era desesperante. Cuando sus colegas le pidieron opinión, dijo:

—Científicamente considerada la enfermedad, esta señora deberá morir; pero socialmente, no.

—Explíquese usted — exclamó el médico de cabecera. — Eso es incomprensible.

—¿Es que no han observado ustedes el cúmulo de herederos que aguardan?



Frecuentábamos en Roma uno de los tantos bares en que se reunían, casi exclusivamente, pintores, escultores y poetas. Se hablaba de arte y se murmuraba de los artistas y aficionados. Muchos de los asistentes nos mencionaban como dueño de un talento genial a un joven rubio, con aire de nazareno, de ojos melancólicos y pensativos.

No pudimos resistir el interés que nos inspiraba y pedimos serle presentados.

—Quisiéramos conocer su obra.

—No la tengo. He estudiado dibujo y pintura.

—Pero todos hablan de su talento.

—Por eso.

—¿Cómo así?

—Porque no pinto. ¡Oh, el día en que pintara!...

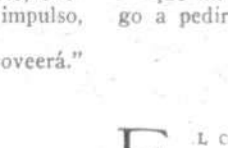
—¿Qué sucedería?

—Dejaría de tener talento. Vea usted: vivo de lo que me paga un arquitecto cuyos planos dibujo y él los firma. Tengo un cuadro empezado hace muchos años, que no terminaré nunca. Si yo concurriese a las exposiciones y exhibiera para la venta sería el rival y por consiguiente el adocenado, sino el mamarrachista. Como estoy seguro de no hacer nada extraordinario, prefiero continuar teniendo talento.

Una dama viuda, de gran posición social, que venía de sufrir reveses de fortuna, fué a ver a Julio A. Costa, gobernador de la Provincia, en busca de auxilio para no disminuir su tren de vida.

Tenía un hijo de 25 años de edad, criado en las holgazanerías de un *fifí*, que carecía, naturalmente, de toda preparación para la lucha por la vida.

—Usted sabe — dijo la señora al mandatario — que mi hijo no sirve para nada. Por eso vengo a pedirle que me lo haga diputado.





El coronel Sandez, cuyo vayor se hizo proverbial y que ostentaba en su pecho cincuenta y tres heridas de toda clase de armas, temible para sus enemigos y más aún para los propios soldados, en los que castigaba cruelmente todo acto de debilidad moral, arengaba a sus tropas al entrar en combate de esta bizarra manera:

—Yo voy adelante y el ayudante Meana viene atrás.

Quería realmente significar, y así lo entendían los soldados, que no se podía volver cara.



¡Rara mujer! En estos años en que la literatura femenina avanza sin que las obras que produce sean todas encomiables, doña Eduarda Mansilla de García, autora de libros de viaje y de algún drama, que fueron aplaudidos, dictó, al morir, la orden de que se recogieran las ediciones y se las quemara.



El doctor Enrique E. Rivarola, siendo estudiante de derecho, escribía en "El Nacional" en la época en que lo dirigía don Samuel Alberú y lo redactaba Sarmiento.

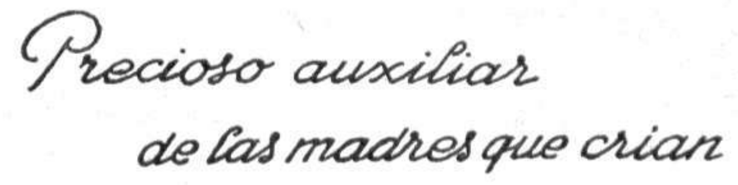
Tradujo en cierta ocasión, tomándola de un diario norteamericano, la narración de cómo un repórter, haciéndose pasar por enfermo mental, había averiguado la clase de tratamiento que daba a sus pensionistas un sanatorio particular. Pasó allí una semana sometido a las duchas y demás procedimientos mortificantes.

Rivarola le agregó por su cuenta: "Pero estos repórteres están bien remunerados".

Alberú entendió la alusión y agregó a su vez a la exótica información: "Y se levantan muy temprano."

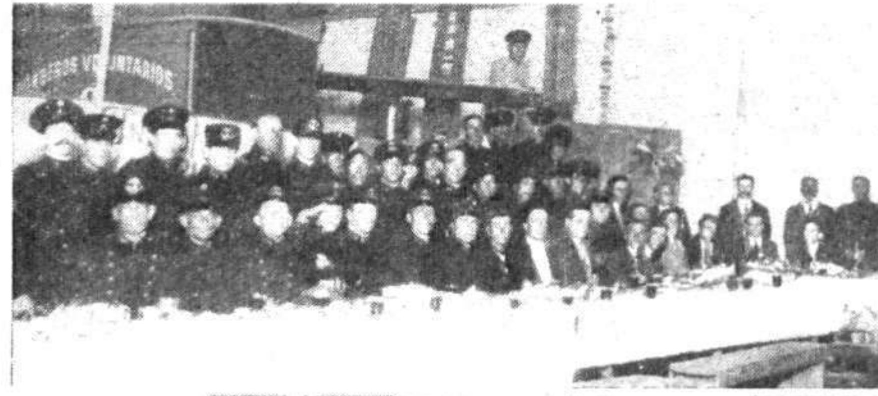
Desde hacía tiempo luchaba con el distinguido poeta para que llegase a la redacción a la hora establecida.

FACUNDO ROSALES

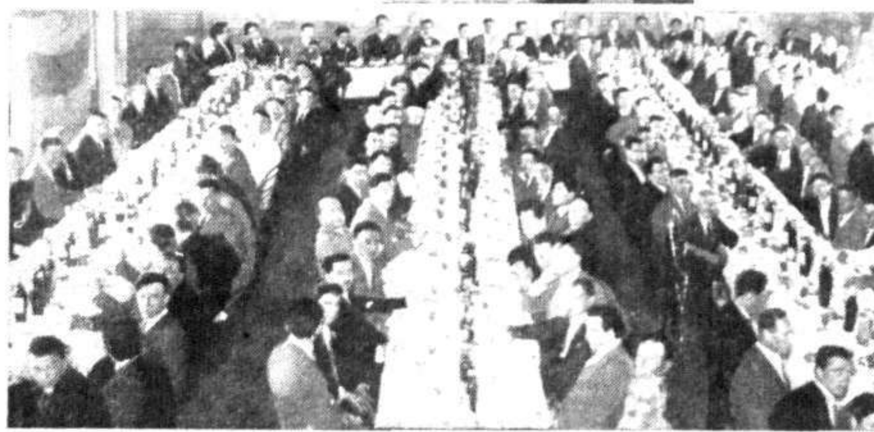

Precioso auxiliar
de las madres que crian


Malta
PALERMO
Publ. P.A. Weber

De Villa Dominico e Isla Maciel

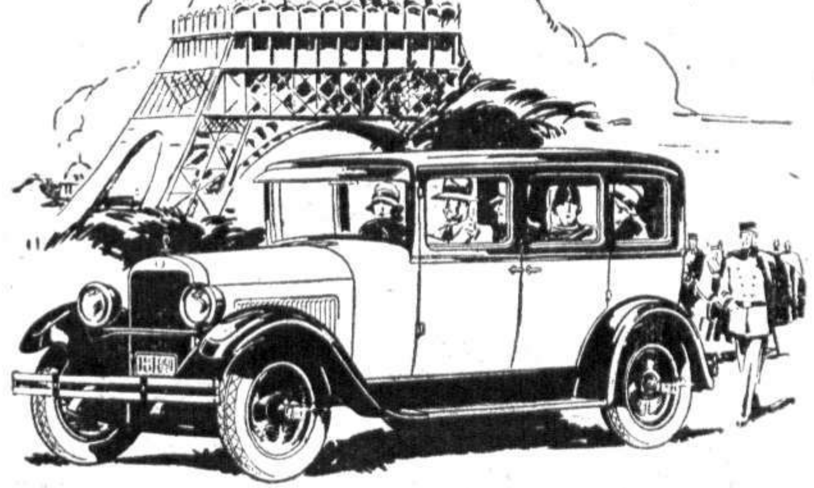


VILLA DOMINICO. — Lunch ofrecido a los bomberos voluntarios, a quienes fueron dadas las tres estrellas representativas de los años de abnegados servicios prestados a su institución.



ISLA MACIEL. — Banquete con que fué conmemorado por el Centro de Comerciantes y Propietarios el 17º aniversario de la fundación.





Elegancia — Con Comodidad y Economía

El nuevo Dodge Brothers de cuatro cilindros es ejemplo clásico de la moda actual en materia de forma y acabado de carrocería.

Brillantes colores al pastel de laca, durables e inmunes a la intemperie, apreciados por la gente de buen gusto.

Carrocerías ideadas con un acierto tan magistral, que su contorno bajo no sacrifica la amplitud del interior ni sus dimensiones abreviadas menguan su proverbial comodidad.

Y un motor tan notable por su economía en consumo de combustible y lubricante, como por su fuerza y aceleración.

Automóvil de Turismo	$	**3650.—**
Automóvil de Turismo Especial	„	**3800.—**
Autosedán	„	**4050.—**
Autosedán "De Luxe"	„	**4600.—**

Con Magneto y 5º Neumático s/w. Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CiA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

Fin del curso escolar



AVELLANEDA. — Festival con que la escuela Nº 25 celebró el Día de la Madre. El público.





AYACUCHO. — Picnic de los ex alumnos del colegio San Luis, celebrando la conclusión de las clases.

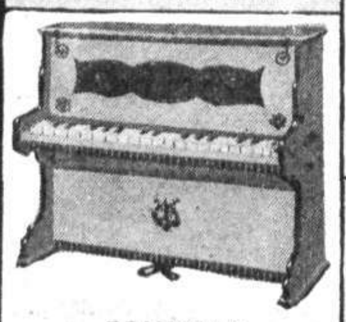
Juguetes musicales

Haga usted felices a sus niños regalándoles juguetes musicales; son los obsequios más útiles, pues no sólo les despiertan alegría sino también aficiones artísticas.





Precioso grafófono en metal esmaltado, imitando madera. Gran motor reforzado. Membrana extrasonora. Lo remitimos con 200 púas y embalaje gratis.



PIANITOS

De buenas voces y rica terminación

8 teclas	$ 8.—
10 „	„ 12.—
12 „	„ 15.50
16 „	„ 21.—

De cuerdas, afinables, muy sonoros

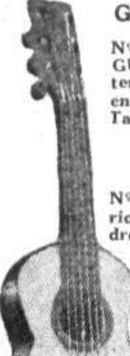
8 teclas	$ 13.—
10 „	„ 18.—
12 „	„ 22.—
14 „	„ 26.50
16 „	„ 32.50
18 „	„ 38.50

PIANITO DE COLA, VOCES BRILLANTES

10 teclas	$ 31.—
12 „	„ 36.—

REGIO PIANITO, CON BANQUITO AL LAQUE

20 teclas	$ 55.— Mide 53½×25 cm.
24 „	$ 75.— Mide 53½×25 cm.
24 „	$ 95.— Mide 61½×36 cm.



GUITARRITAS

Nº 3106. — LINDA GUITARRA BIJOU, terminación esmerada, encordado completo. Tamaño 43 cm. de alto.

$ 2.50

Nº 3101 - Modelo superior, en madera de cedro, midiendo 58 cm.,

$ 4.50

Nº 3102. — Modelo extra, terminada en madera de nogal, midiendo 62 centímetros de alto,

$ 5.-



VIOLINCITO

Se asemeja tanto en sonido como en presentación a un violín verdadero. Mide 53 cm. Con buen arco y pez,

$ 6.50

CORNETIN

en cobre pulido, de 4 notas, a . . . . $ **6.50**
Hay también pistones, trompetas, fliscornos, trombones, onoven y barítonos, desde $ 2.— hasta $ 8.— Todos en cobre pulido, fabricación francesa.



PRECIOSA BATERIA DE JAZZ BAND, compuesta de bombo, platillo, campanilla y plato sonoro, en metal niquelado.
Nº 15121. De 22×27 cm., $ 3.80
Nº 15122. De 22×27 cm.. „ 5.50

SAXOFONES DE HERMOSAS VOCES



De 4 notas	$ 3.50
„ 6 „	„ 7.50
„ 10 „	„ 13.—

MODELO PARA ESTUDIO

En metal pulido	$ 15.—
„ „ niquelado	„ 19.—



CITARA UNIVERSAL

Todo el mundo puede tocar en este instrumento sin estudio previo. Remitimos con cada cítara 25 piezas, entre Tangos, Fox Trots, Romanzas, Operas, etc., y dos púas. Precio sensacional con embalaje gratis, a pesos **25.-**

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



Cuatro campeones de velocidad

CONTAMOS con cuatro campeones de velocidad en pista. Nos falta, para tener un as en cada categoría, otros cuatro campeones más, y sin duda los tendremos dentro de breves semanas.

El título de "campeón" encierra en sí una importancia indiscutible, tanto por el honor de llevarlo por toda la temporada, como por la gloria de haberlo conquistado en una lucha reñida, para la superioridad de los valores.

Generalmente el título de "campeón" ve en lucha a todos los elementos preparados para dicha carrera, y la cantidad, en lo que se refiere a competidores, pasa en segundo orden. Nadie debe extrañarse si en uno u otro campeonato solamente dos o tres máquinas se han presentado a la raya, porque la no presentación debe interpretarse, tratándose de campeonatos, como una reconocida inferioridad de condiciones. Sinceramente, tomando como base el campeonato de fuerza libre, podríamos contar con los dedos de una sola nato cuáles son las máquinas que habrían podido competir con la Bugatti, Grand Prix de Forrest Greene, y con la Delage, también Grand Prix de Juan A. Malcolm. Había el Hudson de Bucci, uno de los pocos coches preparados en el país que pueden defenderse... y hasta atacar, pero el Hudson ganador de Esperanza estaba en Montevideo disputando una prueba del kilómetro; entonces nos quedaban solamente el Bugatti de Perrin y la Delage de Estanguet. Perrin tenía el compromiso de correr el Willys Knight en su categoría standard, y Estanguet no se había entrenado. Efectivamente, desde hace unos meses no disputa carrera alguna. Forrest Greene y Malcolm podían, pues, representar por sí sólos lo mejor que tenemos entre los que llevan coches de fuerza libre o especialmente preparados para carreras.

Las mismas consideraciones pueden hacerse en las otras categorías, lamentando solamente en una — la de los coches norteamericanos hasta 2900 cc. de cilindrada — la abstención de los Rugby 6.

Los cuatro campeones

TREINTA vueltas de pista, el tiempo escaso para pensarlo, porque en 15 ó 18 minutos las series estaban ya terminadas. Un programa bello, elástico, práctico, especialmente para el público y para el corredor. En tan poco tiempo, el corredor debía juntar todas sus energías, y las carreras disputadas han demostrado que los que han sabido decidirse en las primeras dos vueltas, tomando el mando del pelotón o atacando decididamente a sus adversarios, han dominado después hasta el final.

Las luchas han resultado violentas. Entre el arranque de un coche y el pique de otro, ha pasado una faz tal como si fuera un rayo caído del cielo.

Las fuerzas, parejas, por lo menos en la mayoría de los casos, han sido la base del éxito de las carreras de velocidad.

Veamos ahora los cuatro campeones.

Son ellos Eric Forrest Greene, el angloargentino que con su Benthley ganó el Gran Premio Sport y los 200 kilómetros en el mismo autódromo San Martín. Forrest Greene corría por primera vez con la Bugatti Grand Prix y recorrió la primera serie de 10 vueltas, o sea 30 kilómetros, en 14 minutos 3 segundos y 3|5 a razón de casi 125 kilómetros por hora. El récord de la vuelta, en esta serie fué de 133 kilómetros por hora. En la segunda serie volvieron a repetirse las fases de la primera, pero el tiempo marcado fué de 15 minutos 32 segundos. El promedio general, lógicamente bajo, es de 120 kilómetros por hora. Las máquinas y los hombres no habían, sin embargo, demostrado que se podía caminar a más de 135 kilómetros por hora.

Aldo Perla Nava es el campeón de la categoría de 1500 cm. de los coches europeos. Llevaba un Senechal fabricado por el famoso corredor francés del mismo nombre. El promedio de Perla Nava es de 19 minutos 11 segundos 4|5 a razón de 86 kilómetros 400 metros por hora, siendo el récord de la vuelta de 101 kilómetros de promedio.

Américo Marocchi es campeón de la categoría hasta 2300 cc. de coches europeos, ganando su serie con un Lancia Lambda, después de haber luchado reñidamente con Soler. Marocchi recorrió la distancia en 18 minutos 12 segundos 2|5, con un promedio de 90 kilómetros y medio por hora, habiendo marcado como de vuelta 100 kilómetros 998 metros.

Fernández es el campeón de la categoría de coches norteamericanos hasta 3600 cc. de cilindrada, habiendo llevado un Crysler 70, a razón de 101 kilómetros 230 metros por hora, empleando 17 minutos 49 segundos 4|5, en recorrer los 30 kilómetros.

Y finalmente llegamos al último campeón, que por su fama es siempre el primero: Riganti. El gran Raúl se ha desquitado esta vez, arrebatando a Bucci por media máquina el título de campeón de velocidad de la temporada. Riganti, con una voiturette Essex, ganó la carrera en 18 minutos 38 segundos 1|5, a razón de 96 kilómetros y medio por hora, siendo su récord de la vuelta de 99 kilómetros 882 metros.

Los campeones que nos faltan

NOS faltan los campeones de tres categorías, dos norteamericanas y una europea. El entusiasmo despertado por estas pruebas ha de llamar la atención de los aficionados y de los importadores, que deben ver en las pruebas de campeonatos una excelente oportunidad para su propaganda. El campeonato de los coches europeos de más de 2300 cc. de cilindrada podría reunir máquinas del poder del Benthley, del Alfa Romeo, del Fiat 519, de la Isotta Fraschini, mientras que para los norteamericanos veríamos en la categoría de fuerza libre, siempre entre los coches standard, una serie de coches como el Hudson Sport, el Studebaker Comandante, el Chrysler 0, el Chandler y el Stutz, los protagonistas de una gran batalla.

La otra categoría, la que todos esperan, es la de los "cuatro cilindros". Es tanta la diferencia que existe ahora entre el cuatro y el seis cilindros, especialmente si son de fabricación norteamericana, que se hace cada vez más indispensable la separación definitiva de estas máquinas, de las otras. El cuatro cilindros norteamericano es un coche único. Debe, pues, contar

P E D R O

CICLISMO

con sus carreras, sus campeonatos y hasta diríamos con sus ases que sepan llevarlo en forma.

El campeonato para los "cuatro cilindros" resultaría la más hermosa carrera de la temporada.

Crisis en Francia...

No se trata de crisis comercial o industrial, sino de crisis deportiva en el automovilismo. Parecerá una enormidad, más si tenemos en cuenta que Francia fué una de las primeras naciones en divulgar el automovilismo de carrera. Pues bien, Francia nos ha hecho decir por sus agencias de informes, que no tiene interés en su Grand Prix de velocidad. Para los que siguen al día el automovilismo mundial la noticia ha llegado como una ducha fría en pleno invierno.

El Gran Premio de Francia es la más histórica carrera automovilista mundial. Su gloria, su pasado, sus ganadores, los promedios marcados, han demostrado siempre al mundo deportivo la perfecta organización y la técnica precisa con la cual los franceses sabían preparar su Grand Prix.

Pues bien, esta carrera no se disputará este año. ¿Cuáles son las razones?

Una enormidad de comentarios, como una avalancha han caído de todas partes. Parece que el camino más derecho nos lleva a una conclusión sumamente práctica y que en sí encierra muchas verdades.

Francia ha estado bajo el dominio de dos marcas, pero en dos temporadas distintas. Hace dos años Bugatti dominada... y nadie quería correr contra los Bugatti porque partía con la plena seguridad de perder; este año dominaba la Delage... y nadie se atrevía a disputarle el triunfo, porque resultaba siempre imposible.

Se han cansado otras diez casas, que antes hacían algo o por lo menos intentaban hacerlo, y se ha llegado a la largada de las carreras con cuatro o cinco corredores casi siempre del mismo equipo.

El público se cansó un poco. Los organizadores también, y las mismas marcas que veían ganar sus coches con tanta superioridad declararon que ya no valía la pena correr... Mas añádese que Delage venderá todos sus coches de carrera. Entonces los franceses pensaron que había que dedicarse a otra cosa que en el deporte fuera más útil, más práctica y que llegara más derecho al alma del público. Y resolvieron no pensar más en el Grand Prix de velocidad, y dedicarse más bien a las más importantes carreras standard. La idea es excelente y nos gusta. Si nuestro público siguiera con el mismo entusiasmo de los franceses el desarrollo del automovilismo y estudiara la conveniencia de esta o aquella manifestación, llegaríamos a la misma conclusión, que más vale dedicarse a cosas más útiles y más prácticas para favorecer más rápidamente el desarrollo del automovilismo.

Los grandes premios nacionales

Automovilistas y motociclistas tendrán este año sus grandes premios nacionales organizados en forma que ha de caracterizar estas manifestaciones. El Gran Premio Nacional automovilista se correrá como el año pasado entre Buenos Aires y Córdoba, haciendo etapa en Rosario a la ida y regresando de un solo tirón hasta Morón.

Los motociclistas, que por mérito del Moto Club Argentino correrán también su Gran Premio Nacional, disputarán su prueba entre Buenos Aires y Rosario y regreso por el mismo camino y en una sola etapa, con un total de 750 kilómetros. Esta última es, sin duda, una carrera muy interesante, porque la ida y vuelta en una sola etapa constituye verdaderamente un esfuerzo muy grande y al mismo tiempo una bella prueba de resistencia para la máquina. Nuestros Grandes Premios Nacionales esperan ahora el tercero, el de los ciclistas, que no puede faltar en el calendario de la temporada.

Temporada de los raids

Van llegando los raidistas. Nos parece como la vieja canción de los saltimbanquis cuando vuelven cada temporada a despertarnos de nuestro letargo. Van llegando los primeros raidistas. Son del Brasil y de Chile, y han venido hasta nuestra capital para traernos el saludo de los deportistas de San Pablo y de Tacna. Se han quedado unos días entre nosotros y han reanudado la incansable marcha a través de nuestras tierras, salvando los obstáculos con la serenidad de todo deportista. Un Rugby, de San Pablo y un Chevrolet, de Tacna. Bellas performances, magnífica demostración de coraje y de energía, prueba de resistencia para el coche y resultados positivos.

¿Sabe usted lubricar su motor?

Sinceramente, ¿sabe usted lubricar su motor?

Es muy posible que no, porque nosotros, los automovilistas, entendemos de motores, de manejo, sabemos cuando nos falta nafta y agua y también aceite, pero difícilmente nos preocupamos en conocer la calidad de lubricante que mejor conviene a nuestro motor, el gasto y el desgaste del mismo, las evoluciones de los lubricantes para motores a cuatro tiempos. Y se nota también una escasez de preocupaciones por parte del mismo vendedor del automóvil en dar detalles sobre lo que se refiere a la lubricación. Ha venido ahora la reacción por parte de los mismos fabricantes de aceite, que no desean que se malogren sus esfuerzos que tienden a perfeccionar la lubricación de los motores en general. Libritos con muchas ilustraciones, explicaciones sencillas, demostraciones prácticas, peso del lubricante, su acción, cómo se compone, materiales empleados, etc., etc., son argumentos que interesan al lector. Conviene que el comprador de un coche, o el que ya lo tiene, no olvide este librito. La Tide Water editó uno, otras casas hicieron lo mismo. Son manuales interesantes, especialmente ahora, en verano, cuando el motor calienta siempre más y la lubricación se hace cada día más difícil para quien no se guía por el librito que indicamos.

De Lomas de Zamora y Quilmes



LOMAS DE ZAMORA. — Homenaje a la memoria de monseñor A. Piaggio, colocándose una placa en la calle que lleva su nombre. El doctor A. M. Fonrouge hablando.



QUILMES. — Pícnic del club social Compañía Primitiva de Gas, al que concurrieron las familias de sus adherentes.





Idea luminosa...

Dos amigos se encuentran, sofocados, sedientos. Instantáneamente, idéntica idea los asalta: "— ¿Qué tomamos?" - "— ¡Fernet-Branca con soda!"

IMPORTACION EXCLUSIVA

HOFER & Cia. Bs. Aires

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3|4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

De Versalles y Nueva Chicago



VERSALLES. — Gran baile dado por el club atlético Versalles a las familias de sus socios. Núcleo de damas concurrentes.



NUEVA CHICAGO. — Algunas parejas concurrentes a la reunión social del club Nueva Chicago, en obsequio de sus componentes.



Bomba moderna.

SIAM-BLOK

EXACTITUD GARANTIZADA

S. I. A. M. — DI TELLA Ltda. — Av. de Mayo 1302.

LA MALA VIDA LITERARIA

EL POETA PELAYO DEL CASTILLO NO COMIA MAS QUE CUANDO SE LO CONSENTIA PASTORFIDO.


Pelayo del Castillo.

HAMBRIENTO, ESTE GRAN POETA BOHEMIO VENDIA SUS VERSOS POR UN PLATO DE SOPA; OTROS LOS FIRMABAN Y ADQUIRIAN FORTUNA Y CELEBRIDAD.



La bohemia literaria tiempo ha que ha desaparecido. Sus ejemplares más hermosos y típicos han pasado a la historia o, claudicando, como diría uno de los contumaces cultores de la despreocupación y el idealismo, han pasado a engrosar las ya de suyo numerosas y compactas filas de la burguesía.

En España, a finales del siglo pasado, la bohemia artística tuvo extraordinario esplendor; un esplendor, claro está, correspondiente al ingenio y al arte de sus devotos... Mas, como en Francia y como en tantas otras partes, de ella ya no resta sino uno que otro remedo grotesto y triste, hampón y cínico, sin un atisbo de inteligencia y mucho de holgazanería crapulosa.

De aquella fantástica cofradía de Nuestra Señora de la Pirueta ocúpase, desde hace algún tiempo, un escritor madrileño, Juan López Núñez; y de las figuras que ha ido presentando a sus lectores no es la menos interesante esta del poeta satírico y aplaudido autor Pelayo del Castillo.

Valenciano de origen, a luchar y triunfar habíase llegado a Madrid. Sufrió contrariedades, y tan grandes debieron ser éstas que no tardó en entregarse al lenitivo o al consuelo del alcohol. "Amaba su profesión sobre todas las cosas, y para no ser más que escritor, prefería vivir sin familia ni hogar, durmiendo a la intemperie en el verano y en cualquier rincón en invierno, sin saber al despertar cuál sería su suerte en aquel día."

De altivo, insolente y torturado acusáronle sus contemporáneos. Y el hábil biógrafo español píntale con su barba rubia y ensortijada, pero sin cuidar, y su mirada, fija y audaz, formando contraste con el aspecto mísero y grotesco de su persona; que Pelayo del Castillo había resuelto de cualquier modo el problema de vivir, usando para caminar, por todo calzado, dos trozos de paño atados con unos cordeles, y por sombrero uno de copa, regalo de un amigo y que le duró toda la vida. Sus pantalones eran desecho de Camprodón, quien se los dió a cambio de una traducción que le encomendara...

Es que, en efecto, derrotado y hambriento, este poeta fué víctima de explotadores y colegas despojados de talento y con mucho menos corazón. Autor de gran inventiva, malvendía sus trabajos, que otros luego firmaban. Uno de los que más lo explotaron fué Camprodón, quien, en cierta oportunidad, encomendóle la traducción en verso de una comedia francesa que luego, sin empacho, como suya, dedicó a una marquesa. Pelayo del Castillo, entonces, escribió estos versos que presto se difundieron por cafés y cenáculos:

"Si la comedia es francesa
y los versos míos son,
¿qué dedica Camprodón
a la señora marquesa?"

Otro de los explotadores fué Pastorfido, que a precio vergonzoso le compró muchas obras, llegando a hacer con el poeta el contrato más original y triste que existe en toda la historia literaria española. Según el convenio, a cambio de un número determinado de escenas que el poeta debía escribirle, Pastorfido daríale de comer todos los días; dándose el caso de que el día que no había escenas tampoco había comida.

Poca suerte tuvo Pelayo del Castillo con las obras de éxito que estrenó. Todas fueron a parar a manos de empresarios y editores. De una de ellas, *El que nace para ochavo*, hasta 1911 se hicieron doce ediciones, todas en beneficio del editor.

Empero, miserable y explotado, se obstinó el poeta en vivir pura y exclusivamente de su pluma, llegando al extremo de rechazar un puesto que le ofreció Francisco Romero Robledo. No había nacido más que para escribir, y Juan López Núñez afirma que fué el único español que ha tenido el heroísmo y el orgullo de no querer ser empleado público.

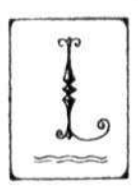
Una tarde de diciembre de 1882, Pelayo del Castillo se internó en el Hospital de la Providencia, donde falleció a los pocos días con la misma jovialidad y despreocupación con que viviera. Unicamente sus amigos inseparables Marquina y Escamilla le acompañaron hasta el cementerio. Romero Robledo, hombre de corazón, contribuyó con unos duros para sufragar los gastos del sepelio. Y fueron tan leales aquellos dos compañeros de bohemia, que no tomaron ni un solo céntimo para acallar el hambre que aquel día, como siempre, torturaba sus estómagos... Es que, como está dicho, lector, aquélla, abnegada y dolorosa, sí que era bohemia.

ARISTIPPUS

LA MALDICION RECAYO SOBRE LOS RESTOS DEL REY PEDRO EL CRUEL

DE NADA VALIO EL EMPEÑO Y LA DEVOCION DE SU NIETA DOÑA CONSTANZA PARA PONER SUS DESPOJOS A CUBIERTO DEL OPROBIOSO OLVIDO.





LA imaginación popular, acuciada por los historiadores y cronistas, ha dado a la figura del rey don Pedro el Cruel contornos tristes, terribles y siniestros. El recuerdo del tremendo monarca español es de aquellos que ni los años apagan ni amortigua el tiempo. Su inmortalidad es la del escándalo, y ni aun después de muerto disfrutó del apetecido sosiego de la tumba. Porque el destino, que a veces es justiciero e implacable, quiso que quien en vida fué juguete de sus pasiones e impulsos violentos, estuviera eternamente expuesto a los embates y violencias de una suerte adversa.

Don Pedro el Cruel había caído en Montiel, asesinado por su hermano don Enrique, el fratricida, desde entonces. Sus míseros despojos yacían en el Monasterio de Montiel, en un tosco y pobre sepulcro. Don Enrique, atormentado por los remordimientos, decidió construir un monasterio que sirviera de refugio a doce frailes que no tendrían otra obligación que la de rezar cotidianamente intercediendo ante Dios para que tuviera misericordia del desventurado don Pedro. Mas tales propósitos no se cumplieron. El fratricida cayó a su vez; y los restos de don Pedro el Cruel permanecieron en Montiel hasta que se les trasladó, en triste peregrinación, a la iglesia de Santiago, en Puebla de Alcocer.

DULCE, apacible, noble, tierna y piadosa criatura era doña Constanza la hija del Infante Juan y nieta de don Pedro el Cruel. Abnegada y devota, cargando sobre sí las culpas de su abuelo, consagrábase a la oración y al sacrificio. Quería redimirlo en la otra vida y borrar de este mundo su amargo e ingrato recuerdo.

Y, hermosa y lisonjeada, ídolo de su corte, despreciando todas las terrenas vanidades, doña Constanza tomó los hábitos y profesó en el convento de Santo Domingo el Real, en Madrid.

Convertida en priora, atrajo la nobilísima dama las dádivas regias. Llovían sobre el convento las mercedes y los beneficios. Mas la Infanta no parecía satisfecha. Algo faltaba en aquel santuario: los restos del abuelo, de don Pedro el Cruel.

AL cabo de mil súplicas y tentativas, el rey Juan II accedió a los deseos de su hija. Y el 24 de agosto de 1466, los restos de don Pedro el Cruel fueron trasladados solemnemente al Convento de Santo Domingo, donde, a expensas de doña Constanza, se levantó un magnífico sepulcro frente al altar mayor del convento.

Así, el cruel monarca quedó encerrado en aquella casa que no era la más indicada para hombre de tan mala fama.

Murió la abnegada y devota nieta. Transcurrieron los años. En 1612 se efectuaron reformas en el templo. Sucediéronse las generaciones. Nuevas monjas llegaron al convento de Santo Domingo. El sepulcro del cruel monarca fué transportado a una cripta. Continuaba la maldición sobre él. Se le olvidó totalmente.

En época más próxima, una comisión de historiadores descubrió el sepulcro olvidado. La piedad dispuso que los despojos de don Pedro tuvieran el lugar adecuado.

Mas no en vano transcurren los años. De las maravillas del convento nada, en el presente, queda. Una comisión de peritos arqueólogos encargó al profesor español Raday Delgado la reconstrucción del monumento. Comenzaron las obras. Invadieron el templo los obreros y, en esas circunstancias, el director de los trabajos tuvo ocasión de ver a un hombre que, sentado en uno de los sillones del coro, pugnaba por arrancar los dientes con tenazas a una calavera que entre sus manos tenía.

¡Aquella calavera era la de don Pedro I de Castilla, del maldito Pedro el Cruel!



VELEZ SARSFIELD. — Grupo de participantes en el té danzante con que el club social de cultura Domingo Faustino Sarmiento obsequió a sus componentes.



VILLA MODELO. — Fiesta infantil en la residencia de la niña María Zulema Peron, que obsequió a sus amiguitas con un lunch.



SE VENDE EN TODA LA REPUBLICA

IMPORTADORES:

NAREDO CUVILLAS y Cía.

BARTOLOME MITRE, 2010 BUENOS AIRES



Alumnas del curso de labores del Colegio de la Conservación de la Fe, con sus profesoras, una vez efectuada la exposición de trabajos ejecutados en 1927.



Asamblea extraordinaria de las autoridades del Sport Club, a la que aquéllas concurrieron en mayoría.



Laureles a prueba de bomba

Los prestigios que gracias a su imponderable calidad ha conquistado la Flor de Lis, son de aquéllos que soportan sin mengua alguna las severas pruebas del tiempo y de la competencia.

El secreto estriba en que las virtudes que lo crearon—delicioso sabor y aroma, alto rendimiento y notables efectos saludables —subsisten hoy tan extraordinarias como en el primer día.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 ½ kilos y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos PESO NETO.



LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.

ASUNCION [Paraguay]

Sucursal y Molino en Buenos Aires: CHILE 460





Granos de quinoa aumentados en tamaño seis veces.

LA QUINOA

Cuando nos detenemos a considerar el origen de los principales productos alimenticios del mundo, nos sorprende la cantidad de los que por ser originarios de América fueron utilizados, por sus naturales, siglos antes de que por efecto del descubrimiento del continente mencionado llegaran a ser conocidos en el resto del mundo.

Entre esos productos hay algunos que, como el maíz, las papas, el cacao, el tomate, el banano y la yuca, son conocidos en casi todo el mundo, y algunos de los cuales, mediante un cultivo más o menos científico, han alcanzado una importancia mucho más considerable que la que tuvieron con anterioridad a la época de la llegada de los europeos al mundo occidental. Casi es un misterio el que el hombre blanco se haya apasionado por algunos de ellos y difundido su empleo en todo el mundo al paso que se ha desatendido con respecto a lo demás.

Como alimento para la raza humana y para los animales, el maíz ha llegado a ser el más generalizado en el mundo civilizado, excediendo hoy al trigo así en la cantidad cosechada como en la superficie destinada a su cultivo; la papa ha asumido una importancia de primer orden, en tanto que el tomate ha sido adoptado y mejorado por el hombre blanco hasta el punto de que su deliciosa pulpa alimente actualmente a millones de seres en casi todos los rincones del globo, pues en los lugares en que no se produce es posible procurárselo en latas. Estos no son sino unos meros ejemplares de los resultados alcanzados por medio de la atención que se les ha consagrado a unos cuantos alimentos que probablemente tuvieron escaso valor en la economía universal.

Por otra parte, existen productos alimenticios que ocuparon lugar prominente en la primitiva economía doméstica de los aborígenes americanos del norte y del sur, y que, sin embargo, no han sido mejorados o utilizado de manera considerable. Puede citarse, entre ellos, el arroz silvestre de los indios norteamericanos y, principalmente, un grano oriundo de la costa occidental de la América del Sur que se conoce con el nombre de quinoa o quinua. Por espacio de algunos siglos ante del advenimiento de los españoles, dicho grano constituía unos de los alimentos básicos de los habitantes de las regiones elevadas del Perú, Bolivia, Ecuador y Chile. Para esas gentes, sólo era inferior al maíz como alimento, y aun cuando no podía competir con este último en las regiones cálidas, fué en las elevadas y frías, en las cuales no podía cultivarse con éxito el maíz, el alimento principal de que dispusieron dichos naturales.

A este respecto, conviene recordar lo que en sus Comentarios Reales de los Incas, después de referirse al maíz, escribió el Inca Garcilaso acerca de la quinoa. Dice así:

"El segundo lugar de las Mieses; que crian sobre la haz de la Tierra, dan a la llaman Quinoa, y el Español Mujo, o Arroz pequeño: porque el grano, y el color se le asemeja algo. La Planta en se cria, se asemeja al Bledo, asi en el Tallo como en la Hoja y en la Flor, que es dónde se criá la Quinoa. La hoja tierna, comen los Indios, y los Españoles en sus quisados coman porque son sabrosas, y muy sanas. Tambien comen el grano en sus Potages, Hechos de muchas maneras. De la Quonoa hacen los Indios Brebejes para beber como del Maiz, pero es en Tierras dóndé hay falta de Maiz. Los indios erbolarios usan de la quinoa, para algunas enfermedades... El año de 1590 me enviaron del Perú estas semillas, pero llegó muerta, habia fallecido en el camino que aunque se sembró en diversos tiempos, no nació."

En 1725 fué introducido en Francia por el padre Feuillée; pero también sin éxito.

Don Antonio de Ulloa, uno de los funcionarios españoles que acompañaron la célebre expedición que, presidida por La Condamine, midió en 1735 el arco del meridiano que pasa por los alrededores de Quito, consignó una detallada descripción de la quinoa en su "Relación del viaje a la América Meridional", en tanto que en época reciente (1882), de Candalle suministra en su obra titulada "Origen de las plantas cultivadas" la siguiente información:

"La quinoa era el alimento principal de los naturales de las regiones altas y templadas de Nueva Granada, Perú y Chile para la época de la conquista.

"Siempre se ha distinguido la quinoa de hojas rojizas de la de hojas verdes y semilla blanca. La última fué considerada por Moquin como variedad de una especie poco conocida y que se supone del Asia; pero creo haber demostrado definitivamente que las dos quinoas americanas son otras tantas variedades, quizás muy antiguas, de una sola especie. La menos rojiza, que es también la más farinácea, se deriva probablemente de la otra.

"La quinoa blanca produce un grano muy estimado en Lima, según informe suministrado por la "Revista Botánica". Sus hojas pueden prepararse de la misma manera que las de la espinaca. Ningún botánico ha mencionado la quinoa como silvestre o semisilvestre."

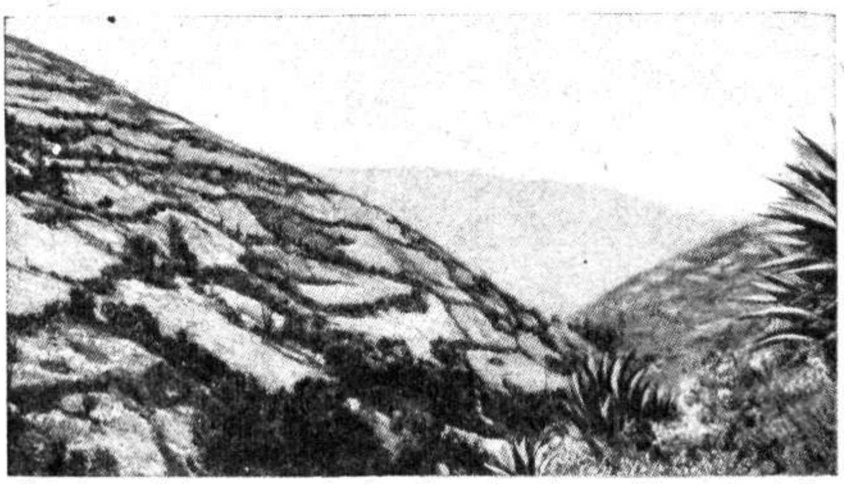
De esto resulta que la quinoa no es un descubrimiento reciente, sino que su cultivo y su empleo se hallan todavía restringidos a una pequeña extensión del mundo de la cual parece originaria, mientras que el maíz se ha difundido por casi toda la tierra templada y tropical.

Sin embargo, a la luz de los últimos experimentos y en los instantes en que la cuestión de los sustitutos del trigo y de otros productos alimenticios se ha hecho tan importante, parece como si los agricultores debieran ocuparse más del problema concerniente a su introducción en la América del Norte y en Europa.

En cuanto al empleo de la quinoa por los indios del Perú, Bolivia y Ecuador aparece de las antiguas tradiciones de esos países que dicho grano desempeñó un papel importante. Al recogerse la cosecha, destinábase cierta cantidad de la misma a la deidad principal de esos países, o sea al sol, la cual se depositaba en 12 jarrones de plata en la Casa de Oro. Otra porción, conservada en grandes almacenes, se destinaba al ejército y le servia de provisión en sus largas campañas de conquista, dividiéndose el resto entre los habitantes del país de acuerdo con sus necesidades.

Botánicamente, la planta se conoce con el nombre de Chenopdium quinoa, hallándose emparentada con la quinoa común (Chenopodium álbum). El nombre de Chenopodium se deriva de una voz griega que significa pata de ganso y que fué adoptada en razón de la semejanza que guardan las hojas de la planta con una pata de ganso.

La familia a que pertenece comprende más de 60 especies, de las cuales es quizás la más útil. Su descripción técnica es la siguiente: tallo anguloso, levantado, asurcado y glabro de 4 ó 5 pies de altura con ramas ascendentes o tendidos; hojas provistas



Vista de una de las mesetas más altas del mundo. — Campos típicos en los declives de los Andes, a una altura de más de 4.250 metros, donde sólo se producen quinoa y papas. En regiones como éstas, donde la temperatura es demasiado fría para cosechar maíz, la quinoa es el principal artículo alimenticio.

de largos peciolos delgados ascendentes, alternas, triangulares, cuneiformes en la base, obtusas, apenas mucromuladas, desigualmente dentadas por lo general o algunas veces enteras, delgadas, verde-blanquecinas, rojizas en la parte inferior y cubiertas de un polvo tenue, de 3 ó 4 pulgadas de largo, inclusto el peciolo, de 9 a 15 líneas de ancho; las inferiores, romboides subdeltoideas; las superiores, delteideas y lanceoladas; inflorecencia en panojas compactas, casi desprovistas de hojas; cáliz gamosipalos, quinquifido; estambres en números de cinco, insertados sobre el cáliz, con filamento filiforme muy comprimido soldado en la base; antecas ovales, óvalos únicos, estilos en números de dos con dos estigmas. El fruto un utriculo encerrado en el perigóneo; semillas muy grandes; habitáculo, la vertiente occidental de los Andes.

La planta fué clasificada y descripta científicamente por primera vez por Louis Christean Willdenow, botánico alemán.

Según el señor Ramón Segundo González, de La Paz (Bolivia), quien recientemente ha hecho un estudio sobre la quinoa, existen cuatro variedades o tipos de quinoa blanca, que difieren entre sí por el tamaño del grano, siendo el más pequeño sumamente menudo y semejante al de la mostaza. El grano de la variedad colorada es muy amargo y de escaso valor alimenticio.

La planta es sumamente resistente y se cultiva hasta a 3500 metros de altura sobre el nivel del mar. Su tallo es generalmente de 2 a 6 pies de altura, aunque se ha visto planta de 3 metros de altura, que se cultiva para forrajes. Cuando están tiernas, sus hojas son muy parecidas a las de la espinaca y se usan en la preparación de sopas y potajes. Con los tallos y hojas secas de la planta se obtiene una ceniza que sirve para darle cierto sabor picante a las hojas de coca, las cuales se mascan por sus propiedades estimulantes.

El principal empleo a que los aborígenes destinan la harina que se saca del grano es a la preparación de una galleta especial llamada "kispiña". La elaboración de dicha galleta es muy sencilla, consistiendo en lavar la quinoa, en frotarla bien hasta que se desprenda el pericarpio, en secarla bien, separándola de la semilla, y en pulverizar ésta por frotamiento, para lo cual se hace deslizar sobre una piedra plana, que se coloca en plano inclinado, otra piedra semicircular que hace las veces de mojadero entre las que se coloca la quinoa. La harina obtenida de este modo se amasa en seguida con agua de cal ligeramente alcalina para neutralizar el amargo que pueda quedarle, tras de lo cual se cuece la papilla, obteniéndose así la galleta. La masa puede mezclarse también con manteca, yema de huevo y leche, con lo que se consigue un alimento muy agradable y de gran fuerza nutritiva. La galleta que hacen los indios resiste durante dos años sin sufrir alteración, reemplazando la galleta de campaña.

El grano también se usa entero tal como el arroz, para hacer potajes, sopas, etc. Asimismo, después de cocida, la masa puede tenderse en una sartén, dándole una pulgada de espesor, y meterse en el horno. En esta forma es un buen sustituto del pan.

El análisis químico del grano de quinoa es, según Voelker, el siguiente:

	Por ciento
Fécula	38.72
Azúcar	5.12
Goma	3.94
Materias grasas	4.81
Caseína o albúmina	7.47
Gluten	11.71
Fibra leñosa	7.90
Compuestos minerales	4.32
Agua	16.01
	100.00

El señor Ramón González ha practicado otro análisis de conclusión un poco diferente y que arroja el siguiente resultado:

Materias minerales

	Por ciento
Agua	12.504
Silice	1.48
Anhídrico fosfórico	1.05
Oxido de calcio	3.01
Oxido de fierro	1.87
Oxido de magnesio	11.56
Potasa	38.86

Materias orgánicas

	Por ciento
Almidón	52.82054
Celulosa	12.205
Materias albuminóideas	13.125
Principio aislado saponina.	

La quinoa se cultiva todavía en los países de que es oriunda, casi de la misma manera primitiva que empleaban los indios cuando los españoles vencieron a los incas. No se ha experimentado en su cultivo ningún método científico, ni se ha tratado de seleccionar la semilla. Si se considera solamente la diferencia existente entre la pequeña espiga de maíz de diminutos granos que en otros tiempos obtenían los indios con las hermosas espigas de compactos granos que se ven en los maizales modernos, puede esperarse confiadamente que con el auxilio de parecidos métodos de cultivo lleguen a conseguirse con respecto a la quinoa resultados maravillosos. Según el análisis de Voelker, la harina de quinoa encierra una gran cantidad de gluten. De consiguiente, no sería extraño que la experiencia viniera a revelar que la quinoa es el mejor sustituto del trigo de cuantos se ha creído descubrir hasta ahora.

D U A R D O A L B E S

Inauguración del nuevo local del Centro Burgalés



Concurrentes a la inauguración oficial del campo deportivo y casa social de la mencionada institución en esta metrópoli.

LA CONCIENCIA

Hay en el fondo de las almas un principio innato de justicia y de virtud, con arreglo al cual el hombre debe juzgar sus acciones, y ese principio es el que yo denomino *conciencia*.

Conciencia, ¡Instinto divino, voz inmortal y celestial, guía segura de un ser ignorante y de facultades limitadas, pero inteligente y libre; juez infalible del bien y del mal, que hace al hombre semejante a Dios! ¡Tú eres la que constituyes la excelencia de su naturaleza y la moralidad de sus acciones; sin ti nada siento en mi que me eleve sobre el nivel de las bestias, a no ser el triste privilegio de extraviarme de error en error con el auxilio de un entendimiento sin reglas y de una razón sin principios!...

A ti, conciencia, debe el hombre que quiera ser digno de tal nombre someter el juicio de cada uno de sus actos, para evitar el error, en cuya repetición descenderá hasta la ignominia.

J. J. Rousseau



Antes de ir a veranear

provéase de algo sumamente útil e indispensable: la delicada y exquisita

CREMA LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Aplíquesela después del baño, así conservará su cutis los colores de salud que otorgan el sol, el agua y el aire, además suaviza y embellece admirablemente.

Para completar la "toilette" y exhibir un rostro completamente bello y atrayente, use también los finísimos

POLVOS FLORES de SAN ISIDRO

(Todas las cajas llevan un regalo).

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Depositarios:

Farmacia DANESA y Droguería DIAZ KELLY

Cabildo 2171-Bs. As. U. T. 0321 Belgr.

EN MONTEVIDEO:

Droguería Americana, Ciudadela 1475

Jabón Lechuga, Almendra y Miel. Precio $0.50

Es delicioso en el "toilette" y baño.



Otra Señora Agradecida

T

Dice la señora Julia L. de Gómez, Est. Tandil (F. C. S.) — Comunícoles que después de haber tomado ocho frascos de su afamado "Amenorrol" se me ha presentado la menstruación en forma normal y sin ningún dolor, por lo cual les quedo agradecida y seré una gran propagandista, por merecerlo.

(Sólo publicamos las cartas que nos autorizan).

En la Falta

escasez o atraso del período se toma

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.



GRATIS **Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Fabricantes: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires. Depositarios en Montevideo: Farmacia Hutchinson, 25 de Mayo, 550.**

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación (Sud)


J. Melo de la Fuente.


A. C. García Soba.


J. A. Pluchino.


A. Icaramal.


J. García Vazquez.


J. Achával.


A. Carbonell.


C. Gamberale.


E. Servolino.


A. F. Suárez.


S. J. C. Baiassé.

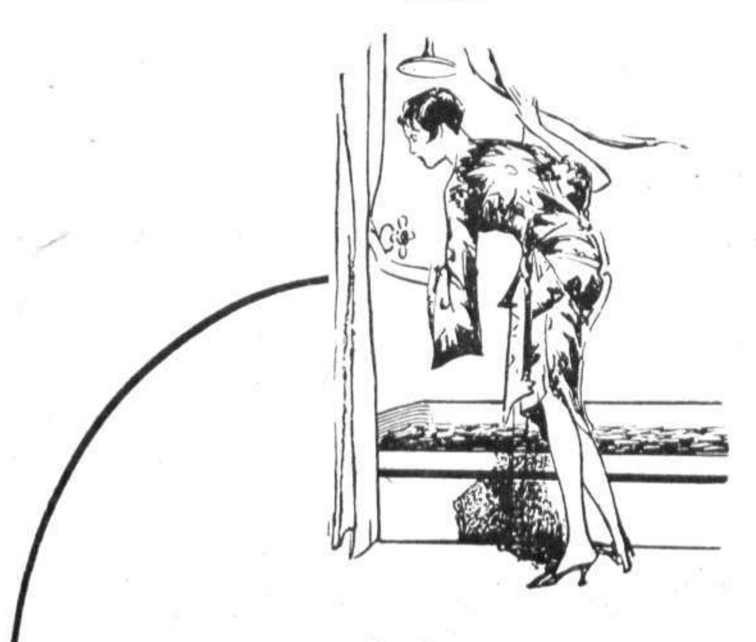

J. M. Fernández F.


A. Wagenen.


J. E. Apalategui.


J. Scarpati.





La humedad del cuerpo

es lo que más molesta después del baño.

Esa tortura al vestir las prendas ceñidas, desaparece con aplicaciones del absorbente talco Williams, fino y suave como el terciopelo.

Su tradicional fragancia de flores frescas, perfuma exquisitamente el cuerpo y la ropa, dando a los movimientos la soltura de la seda. Además protege la tez, el cuello y los brazos del sol y viento fuertes.

No todos los talcos son iguales. Ninguno es más fino ni mejor perfumado que el

Williams
Talco
Clavel
The J. B. Williams Co



De venta en todas partes. Capital: $ 1.10

MAYON LTDA. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

Llene y remita el cupón adjunto al Dt° Williams, Avenida de Mayo, 1257, y $ 0.10 en estampillas para enviarle muestra gratis.

(W) C. C. 7-1-28.

Nombre. . . . .

Calle. . . . . N° . . . . . .

Ciudad. . . . .

Fin del curso escolar



AVELLANEDA. — Concurrencia al festival con que dió término al año la escuela Nº 7, dirigida por la señorita Emma Leonardi.



AVELLANEDA. — Director y profesorado de la Sociedad Popular de Educación al clausurarse las clases.

EL CORREO DE LA MODA





AMÁIS la montaña, amables lectoras? ¿No? ¿Sí? En el último caso, es para vosotras que escribo esta crónica, y si así no fuera no dejéis de leerla; pensad que todos los trajes que os voy a describir, muy prácticos por cierto, pueden ser utilizados, con ligeras modificaciones, bien sea para campo, viajes, paseos en auto y deportes. Después de todo, es lo esencial. Sería deplorable que por una cuestión de preferencia o de gusto, sobre lo cual nada se puede hacer ni decir, se privaran de tener un lindo traje o una *toilette* práctica, destinada igualmente a las excursiones por las montañas.

Para vosotras, coquetas lectoras amantes de las alturas, va la descripción de un bonito *trousseau* indispensable para el caso.

En primer lugar, aquí tenéis, bajo el modelo que figura con el Nº 1, un *chandail* tejido en fina lana blanca y verde con borde abajo, escote y manguitas en lana verde y cinturón con hebilla en gamuza verde. La falda es de franela blanca con gruesos pliegues dobles. Un pañuelo paisano de gruesa seda blanca será cuadriculado al *pochoir* en tono verde y servirá para preservar la garganta del aire demasiado frío de las mañanas. Pequeño fieltro blanco *cravaté* de verde. El segundo modelo también lleva una falda en kasha natural con un saquito de kasha rojo, forrado en fina franela del mismo tono de la falda o, si no, se puede emplear el mismo tejido de la falda. Lleva unas incrustaciones rojas en los bolsillos y un confortable echarpe de kasha natural con vivito rojo. Los botones son de cristal blanco, con un original borde rojo. El modelo Nº 3 es un sencillo y práctico conjunto, compuesto de una falda cruzada color verde mirto y una blusa *chemisier* de fina franela a pequeños cuadritos verdes y beige. Los puños y cuello vueltos, con pequeñas solapas sastre, que se prolongan adelante hasta el talle, y los bolsillos son de franela color beige. Las iniciales de este último van bordadas en color verde.

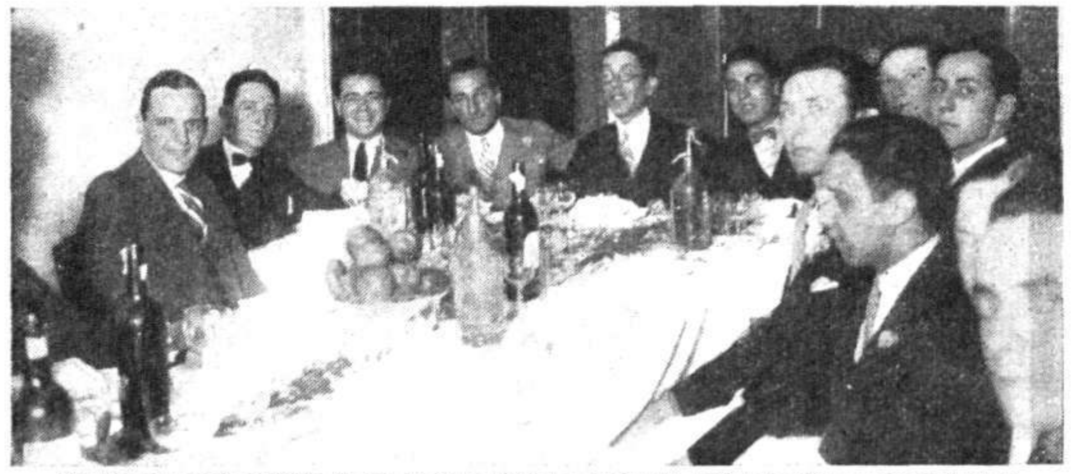
Fuera del texto referente a los figurines de esta crónica, aquí tenéis otro modelo sumamente práctico, que tiene la falda de lana beige con gruesas pastillas en los tonos granate y rojo: blusa en color granate y cinturón de gamuza en el mismo tono. Gran capa con cuello vuelto abotonado adelante, hecha con el mismo género que la falda y el forro granate igual que el blusón; fieltro blando rojo, forrado con beige. Como podréis comprender, este modelo lleva grandes bolsillos, al estilo de los que adornan los trajes de campaña de los militares, cómodos y prácticos sobre todo, pues permiten guardar en ellos cantidad de objetos tan necesarios a toda mujer elegante, esté en el llano o en las alturas.

Diré finalmente que entre la gran cantidad de modelos que he visto en las exposiciones, he podido observar que no hay preferencias en favor de la *culotte*, o falda *culotte*, para los trajes femeninos. Las mujeres deportistas, esbeltas y altas, pueden siempre, sin inconveniente, adoptar el traje masculino, que nunca favorece a la mujer pequeña y gordita. Para hacer ascensiones y excursiones, la *culotte* o pantalón se hace necesario. Para tomar el té al pie de la montaña o dar un paseo de recreo, la falda plegada con blusón o *chandail* resulta más racional y más femenina. De los zapatos no hablaré, así como de las medias. La coquetería cede el paso a la necesidad del deporte. Os aseguro que si hay que tener la gracia de la gacela en la ciudad, nadie se asombra si en las montañas se parecen a jóvenes montañesas.

A. T. de D.

París, diciembre de 1927

Aniversario del club José C. Paz



Comida con que la comisión interna de fomento de la mencionada entidad festejó el aniversario de la misma y el éxito logrado con el primer campeonato interno de basquetbol.

FRASES CONOCIDAS

Es costumbre muy arraigada decir, cuando uno esperaba encontrar algo que no existe: "No hay tales carneros", que equivale a poner de manifiesto su equivocación.

Pues, bien, la frase de "No hay tales carneros", tiene el siguiente origen:

El famoso autor Ramos Carrión había escrito su primera obra teatral, que era un sainete en un acto. Se lo entregó al conocidísimo actor Emilio Mario para que lo leyera y viera si podía representarse. Mario no lo leyó siquiera, por lo cual todos los días empleaba una disculpa. Un día le dijo a Ramos Carrión que la obra estaba bien, pero que no podía representarse si no se modificaba una escena.

Ramos Carrión, que se daba perfectamente cuenta de que la obra no había sido leída, preguntó a Mario:

—Esa escena que hay que corregir, ¿es la de los carneros?

—Sí — replicó el interpelado. — Esa, precisamente.

—Pues sepa usted — dijo Ramos Carrión — que no hay tales carneros.

A Mario le hizo gracia la cosa, y el sainete se estrenó pronto y con éxito, y la frase empezó a circular hasta el punto de que pronto fué del dominio público y hoy se usa en el sentido que se acaba de indicar, quedando, por lo tanto, incorporada al repertorio empleado por el vulgo.

Enlaces




Scietto - Carcagno. — Serodino.




Declerg - Poletti. — Villaguay.




Fenoglio - Giordano. — Moldes.




Loscertales - Barreneche. — América.

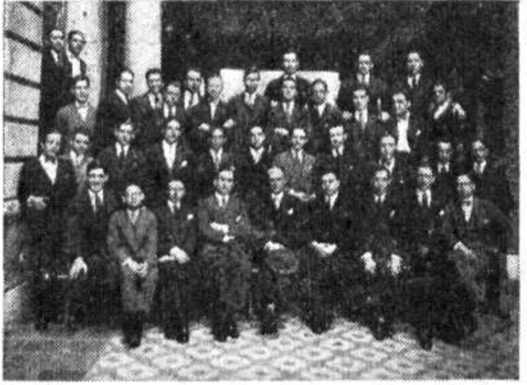



Palezza - Ressia. — Trenque Lauquen.




Serra - Manganari. — Oliveros.

Notas del fin del curso escolar



Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno, turno de la mañana, primera división.



Señoritas María O. Bregrante, Inés Cappelletti y Nélida Nicolini, profesoras recientemente egresadas de un taller de fantasía, que visitaron la casa de "Caras y Caretas".



Alumnas enfermeras egresadas: señoras de Brissio, Maugnio, Vidal; señoritas Nicolini, Mafia, Iglesia, Ramiez, Patigna, Teodossis, Monaldo, Cornejo, Trondoli, Benítez, Gatica, Tortones, Figueredo, Mineda, Leyendo, Araquies, Vertol, Ferro, Yake Cerni, Galeli, Figoli, Portoman, Villagrasia, Cerutti, Gómez, Martínez, Sáenz, y doctores Juan Carlos Llames Massini y Pedro Pérez.

EL SOMBRERO DE BEGUINARD

En el fondo, el asunto Beguinard no tenía nada de brillante.

Adolfo Oscar Carlomagno Beguinard estaba acusado de robo. Habían hurtado de la casa del portero del Campo de Marte un paquete de recibos impagos. Un sombrero encontrado en el sitio del hecho fué reconocido por varios testigos como perteneciente a Beguinard. Era una pieza convincente. Se necesitaba toda la audacia del joven abogado Jabot para defender una causa semejante.

Durante la apertura de la audiencia, el presidente de la 47ª Cámara Correccional dijo al acusado con aire severo:

— Adolfo Oscar Carlomagno Beguinard: usted es un ladrón. Ha hecho usted desaparecer el fruto de su ratería, pero no puede negar que su sombrero fué encontrado en la casa del portero. La prueba es clara: he aquí el cuerpo del delito.

— Mi presidente: ese sombrero no es mío.

— ¡Vamos, vamos! Cuando le echaron el guante usted no tenía sombrero, y el señor Atanasio Pied ha declarado que éste le pertenecía a usted.

— Hay un error, señor presidente.

Entonces el abogado Jabot tomó la palabra.

— Mi cliente tiene perfectamente razón; ese sombrero no es el suyo. La magistratura no puede hacer estado de las declaraciones del señor Pied y de los amigos de éste. Esas gentes no son "habitues" de la correccional, mientras que mi cliente, señores jueces, es un apoyo del templo de Themis. Veinte condenas por delitos diversos le convierten en un cliente respetable de la Justicia. Un profesional así no sabe mentir. Puesto que él les asegura que el sombrero no le pertenece, pueden los señores jueces estar seguro de ello.

El presidente modeló en su boca una mueca de duda. Pero el abogado Jabot continuó:

— A pesar de las insinuaciones del señor Atanasio Pied y de los otros testigos, el tribunal no ha hallado ningún argumento en contra de Beguinard. Los perros de policía, a los cuales se hizo oler el sombrero, no se han precipitado sobre mi cliente. Esa es una prueba rotunda de la no propiedad...



— Los perros — dijo el presidente en un tono de excusa, — los perros estaban resfriados de las narices.

— No acepto de ningún modo esta explicación — atropelló el fogoso abogado; — los perros de policía no deben tener esas debilidades. En todo caso, no debe hacerse causa. Beguinard es inocente, señores jueces. Vuestra conciencia no os permitirá condenarlo. Vosotros no mandaréis a prisión por cuatro años a un hombre que no tiene nada que reprocharse. La justicia debe tener en cuenta la estimación de mi cliente, el cual, como os he dicho, es un viejo conocido. En nombre de todos los principios que nos son caros, por el honor de la magistratura, Adolfo Oscar Carlomagno será absuelto.

El presidente, muy emocionado por esta peroración, conversó algunos minutos con sus asesores, y al fin dijo:

— La culpabilidad del prevenido no se ha podido establecer claramente. El tribunal no desea cometer una injusticia, Beguinard: está usted libre.

Pero Beguinard no se iba.

El presidente repitió:

— Está usted libre. ¿Qué espera para irse?

— ¿Qué espero? Esto sí que está bueno, señor presidente. Espero que me den mi sombrero...

MARCELO LAPIERRE

TRADUCCION DE M. M. P.

DIBUJO DE BELLO



LA ENFADOSA AMNESIA

Tengo una enfermedad. Una enfermedad que se puede calificar de mental: no recuerdo los nombres; los nombres de las personas. ¿Tampoco vosotros, quizás? Es esto bien enfadoso. Me acuerdo, sí, vagamente, de las fisonomías, pero en cuanto a los nombres, ni pizca.

La semana pasada encuentro en el bulevar a alguien que parece reconocerme. Viene hacia mí, yo voy hacia él porque él viene hacia mí; nos miramos cara a cara, y él dice:

—¿Cómo está usted?

No sé si habéis notado que cuanto más embarazado se siente uno, más se exageran los sentimientos que no se experimentan. Respondo, pues, con un falso entusiasmo:

—¡Muy bien! ¡Perfectamente bien! ¿Y usted? ¡Qué gran placer el de encontrarlo!

Pensaba yo lo contrario dentro de mí: "He aquí un animal que debió pasar por otra parte. ¿Quién diablos podrá ser éste? Es gordo, redondo, castaño. Sin embargo, no excesivamente gordo. Lástima esto; conozco pocos hombres excesivamente gordos. Las pesquisas, en este caso, serían más fáciles".

Entre tanto, es necesario decir algo. Interrogo:

—¿Qué hace usted en este momento?

¿Comprendéis? Conociendo en lo que se ocupa, el círculo de mis investigaciones se reduce. Sería uno de los hombres gordos, redondos, castaños que habré encontrado en la política, las bellas artes o en la estafa... Pero el imbécil replica.

—Siempre la misma cosa. ¿Y usted?

Lo hubiera muerto de buena gana. Pero tiene un aspecto más fuerte que el mío. Respondo:

—¿Lo que he hecho? Como usted; la misma cosa.

Y nos ponemos a reír como dos tontos, porque es verdad que se hace siempre la misma cosa en la vida. Y, además, mientras uno ríe puede reflexionar un poco. Reflexioné. Me volví astuto:

—En todo caso, tiene usted buen aspecto, se ve que está usted bien "ahora".

Decía esto acordándome de tres hombres gordos que tuvieron apendicitis.

¡Si por casualidad fuera éste uno de esos tres!... Mas me responde, chocado:

—He gozado siempre de una excelente salud.

¡Derrotado!... ¡Derrotado una vez más! Iba a romper con un "Bueno, querido amigo, hasta uno de estos días", cuando él dijo:

—¿Tomaría usted algo?

¡Yo, que no voy nunca al café! Fuí. ¡Hubiera bajado a las catacumbas, al infierno, a los albañales para encontrar el nombre, el nombre, su nombre! Sabéis cómo se aferra uno en estos casos. ¡El nombre! ¡Su nombre!

Bien. Henos en el café. Charlamos de todo. Se habla de todo siempre en el café: de todo lo que os interesa y de todo lo que no os interesa. ¡Vive Dios! A fuerza de hablar concluiría, tal vez, por dar a conocer su nombre.



Eso no sucedió. ¡No, no sucedió! No soy yo uno de esos tipos con suerte. Y la noche llega, y los vasos, las botellas desaparecen. Los mozos tienden las mesas. Es la hora de comer, se me espera en mi casa. Propicio momento para levantarse, para huir.

Justamente en ese instante, el "Misterioso" anuncia:

—Yo, que soy de Turena...

¡Es de Turena, Dios mío! ¡Es de Turena! ¡Pero ésta es la pista, es la pista! ¡Voy a saber al fin!... Y propongo:

—Hágame, entonces, el gusto de comer conmigo.

Y acepta. Desdoblamos las servilletas. Siéntome ardiente, ardiente como un sabueso en una cacería. ¡Turenés; el buen hombre es de Turena!

Deberá ser facilísimo ahora descubrir su estado civil. No conozco otra cosa que tureneses; sobre todo tureneses gordos, redondos, castaños. ¡Me quemo, me quemo!...

Parece un hecho expreso: después de dos botellas de borgoña y una de Clos de Rotissants — en honor de la patria local, — comienza a dar vueltas mi cabeza, sin con ello estar más adelantado que antes. Sé que el señor tiene tres hijos, una tía paralítica, un hermano rengo y que lleva en el bolsillo la carta de una persona llamada Julieta; pero ignoro siempre su nombre. ¡Y soy yo quien paga la dolorosa, una dolorosa post-guerra, una dolorosa de 1927! No me queda sino evadirme, avergonzado, desamparado, vencido.

—Vaya — dije; — no hay compañía, por mejor que sea, que no se abandone. Hasta la vista, querido amigo.

Llevo rabia en el corazón... Y en ese momento, otro amigo, un verdadero amigo, quiero decir, un amigo cuyo nombre conozco, se me aproxima, me habla, se sienta y, bajo pretexto que es bien educado — ¡el idiota!, — indicándome a mi acompañante, me dice con toda naturalidad:

—Perdón, ¿quieres presentarme al señor?

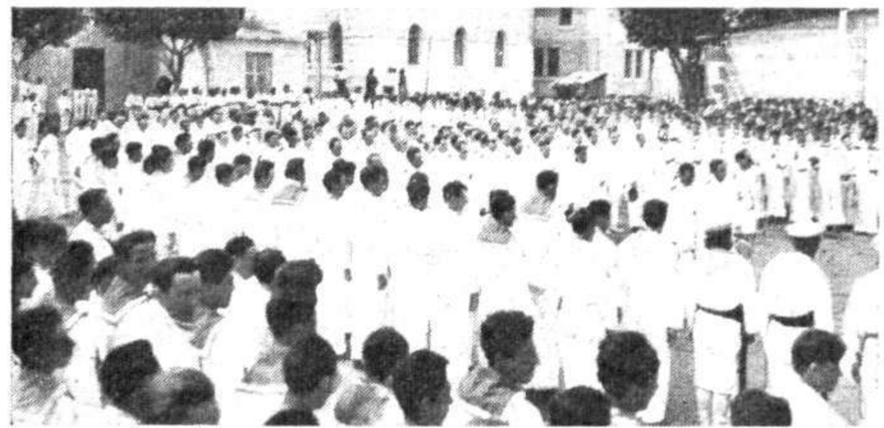
Lo miro con aire salvaje, embarullo las sillas, volteo la mesa y huyo. ¡Ah, si me hubieseis visto huir!

Si sabéis un medio de curar esta enfermedad, hacédmelo conocer, os lo suplico.

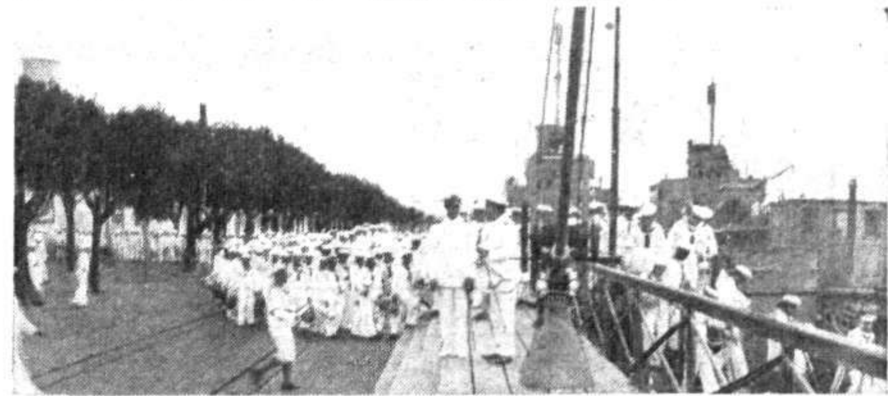
PIERRE MILLE

TRADUCCIÓN DE E. B. DE LL.
DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Licenciamiento de conscriptos en Río Santiago



Misa de campaña oficiada en el arsenal de Río Santiago ante los conscriptos de marina que fueron licenciados.



Una escena de la partida de los contingentes que dejaban la Armada después de haber cumplido el servicio de ley.



SUPER-IRIDE

EL REY de los Colorantes

PRUEBELO
para teñir
Sus prendas

y se
Convencerá

QUE NO EXISTE MEJOR

PRECIO DE VENTA: $ 0.80

Solicítelo a su proveedor; no teniéndolo a sus

Unicos Concesionarios:

TESTONI, FACETTI y Cía.

Importadores de Ferretería y Armería.

Defensa, 275 - Buenos Aires



LINTERNA

KELITE
PATENTADA

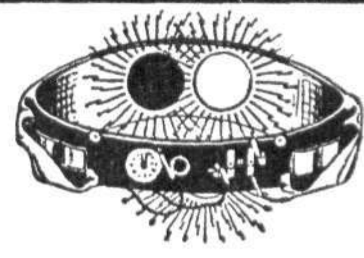
CON BOMBA

Esta nueva mejora

suprime el inconveniente de la bomba suelta y facilita el poder dar presión a la linterna en cualquier momento.

Soliciten catálogo

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.
Sec. Luz Kitson
Tenemos varios modelos
Rivadavia, 2149 — Buenos Aires



REUMATISMO

Falta de Vigor Varonil, Lumbago, Dolores de Cintura, Espaldas, Ciática, Afecciones del Estómago, Intestinos, etc.,

que necesiten aplicarse la corriente electrogalvánica, deben usar el más perfeccionado cinturón eléctrico ROBUR del Dr. Berndt, a pilas secas. Tiene exacto Regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos. **GRATIS** pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.

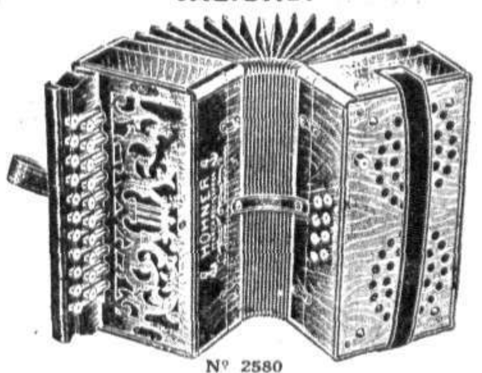


SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruídos en los oídos. No se ven y no molestan. Precio: $ 12.— cada uno. Se envían con instrucciones. Pedidos a: Farmacia "Franco-Inglesa", calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso: no quedará arrepentido.

NUESTRAS OFERTAS

ACORDEONES DE LA MEJOR CALIDAD.



Nº 2580

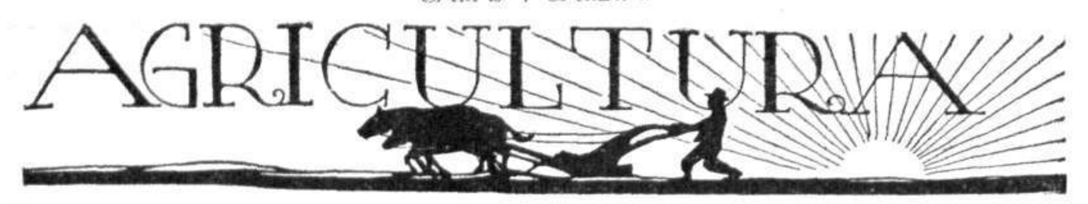
MODELO SISTEMA ITALIANO (STRADELLA)

Nº 2580. — Acordeón marca "HOHNER", clase superior, caja pul da caoba, esquineras Stradella, tamaño 28 × 15 cm., doble juego de voces de acero, desmontable, chapitas separadas, atornilladas sobre cuero, botones de nácar, 21 teclas, 8 bajos, con método, embalaje y franqueo, a . . . . $ **47.-**

CONCERTINAS de excelente calidad, desde pesos 19.50

CASA DE PAULA

AVENIDA DE MAYO, 1053 - BUENOS AIRES
Pianos, Música e Instrumentos en general. Pidan catálogo indicando instrumento que deseen.



LA TAREA DEL MOMENTO

Está terminada en muchas partes y en otras está próxima a su fin la trilla de los cereales de invierno, y el agricultor inteligente y avisado, el que sigue los dictados de la ciencia y de la experiencia y está al día de lo que sucede en la Argentina y en el mundo, tiene ante sí una tarea ineludible e improrrogable: la quema de los rastrojos y su roturación inmediata, que se debe efectuar inmediatamente después de levantada la cosecha.

El agricultor que, como decimos, está al día porque lee algún diario o revista, o porque lo ha probado en carne propia, ha de saber que este año, como el año anterior, los sembrados, de trigo especialmente, han sido invadidos por una cantidad de plagas de diverso origen que, bajo la denominación genérica de "espigas blancas", han causado daños más o menos notables, más o menos importantes, según las zonas y su intensidad, en la producción cerealera. Son éstas, según lo hemos demostrado en el número anterior de CARAS Y CARETAS, las "espigas blancas", propiamente dichas, que derivan del exceso de lluvias durante la floración del trigo, o bien el mal del pie o "Pietín", del trigo, causado por un hongo microscópico que ataca a la planta, en sus últimos nudos, en los inferiores del tallo durante el mismo período y la hace secar completamente, quedando las espigas vacías total o parcialmente y sin granos o con granos chuzos, o también, a causa de las larvas de un pequeño insecto, no menos dañino, una avispita, el "Cefo diminuto" que hace dos años ha hecho su aparición en los sembrados, determinando daños, aunque sean limitados por ahora, pero no menos peligrosos para el porvenir.

Para evitar en los cultivos sucesivos nuevas invasiones de estas plagas, y principalmente la propagación de los huevos del insecto o de los esporos del hongo que acabamos de mencionar, ya que nuestros sistemas de cultivos no permiten o admiten una metódica y amplia rotación de cultivos sobre el mismo terreno, no hay otro remedio preventivo que la quema de los rastrojos.

Naturalmente, es ésta una práctica discutible a primera vista, porque envuelve problemas de índole técnica y económica que hemos reseñado y analizado en otras oportunidades con suficiente detención y que se refieren principalmente a la destrucción en parte del humus contenido en el suelo y a la impedida utilización del terreno por el pastoreo de los animales de trabajo de la chacra, durante todo el verano y parte del otoño, hasta la época de ararlo y prepararlo para la siembra siguiente.

En términos generales, lo repetimos una vez más, *somos poco partidarios del incendio de los rastrojos*; pero frente a los daños tan generalizados este año, determinados por causas tan variadas y complejas, no hay más remedio que arbitrar los recursos que la técnica y la práctica sugieren, y la quemazón de los rastrojos, en estos casos, está completamente justificada y debe aceptarse como la medida inmediata más aplicable, pues el fuego todo lo limpia, y quemando las parvas de paja y los rastrojos de los trigales, se desinfecta el suelo destruyendo los esporos del polvillo y del pietín y las larvas de cuánto insecto dañino haya podido hacer su temida aparición en los sembrados. Por otra parte, las malezas y sus semillas caen igualmente bajo la acción destructora del fuego, resultando, por tanto, una desinfección o higienización del suelo, indispensable por el momento y que debería repetirse cada tantos años.



Roturación de los rastrojos de trigo con rastras de discos.

En cuanto a la roturación de los rastrojos, es una operación indispensable después de la quema, para enterrar las cenizas y todos los residuos de la cosecha anterior, y debe completarse con una buena rastreada. Entretanto, el terreno arado beneficia de la acción fertilizadora de los agentes atmosféricos: el calor y el aire ejercen su rol oxidando las materias minerales y facilitando la descomposición de las orgánicas y, lo que más importa, las aguas de lluvia penetran y filtran fácilmente hasta las capas inferiores del suelo, formando un depósito de reserva para el cultivo subsiguiente, para la venidera cosecha, sin contar los efectos apreciables de esta primera arada, para facilitar la segunda reja preparatoria a la siembra, porque aunque el invierno corra seca, como suele suceder con frecuencia, el agricultor que tiene sus rastrojos roturados desde temprano, llegada la época de la siembra, encuentra la tierra suelta y puede prepararla tranquilamente, realizando un trabajo bien hecho y en tiempo oportuno y útil.

Si en las doce millones y medio de hectáreas sembradas con semillas finas en el país se aplicara el procedimiento que acabamos de indicar, de seguro que las plagas de que nos ocupamos quedarían destruídas en su casi totalidad, y su producción, en cambio, aumentaría en una proporción apreciable y evidente.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO

USE HOJAS
SARITA

COMPARE ESTA SENSACIONAL OFERTA

con cualquiera otra similar, y comprenderá el por qué de la enorme difusión alcanzada por las

SARITA
HOJA DE AFEITAR

MAQUINAS Y HOJAS DE AFEITAR **SARITA**

El triunfo que significa haber logrado lanzar a la venta en el año recientemente fenecido, las Máquinas y Hojas de Afeitar "SARITA" a un precio tan incomparablemente bajo, se debe a las siguientes razones:

1º — Que se fabrican en nuestros talleres de Alemania, bajo la sabia dirección de nuestros técnicos, los más avezados y expertos de esta industria.

2º — Por la enorme cantidad que fabricamos mensualmente, y

3º — Porque al lanzar al mercado nuestras Máquinas, hemos deseado difundir y arraigar en el público una Marca que sea un verdadero esfuerzo de CALIDAD y ECONOMIA.

Compruebe hoy mismo la veracidad de nuestras manifestaciones, adquiriendo en cualquier casa del ramo un juego de Máquina y Hojas "SARITA".

Disponemos de distintos modelos de Máquinas, de CALIDAD SUPERIOR y a los PRECIOS MAS BAJOS.

Regia Máquina de Afeitar "SARITA", modelo Nº 3, en un hermoso estuche forrado en terciopelo y seda, con un paquete de 2 Hojas de esta famosa marca, al precio realmente incomparable de. . . . . $ **2.50**

El paquete de 10 Hojas de Afeitar "SARITA" Legítimas. $ **1.50**

CASA Cadenazzi & Rodríguez

CORRIENTES, 3380-Bs. Aires- U. T. 6549, Mitre

Los pedidos del interior se despachan a vuelta de correo, libres de flete.

Lave usted sus más suaves y exquisitas sedas de esta manera delicada



EL encanto de las prendas de ropa lavadas con LUX radica en que se conservan siempre nuevas y constantemente frescas. La ropa sale de la solución espumosa con el tejido intacto y con los brillantes colores que tenía cuando usted la adquirió.

En la temporada de los calores es necesario tener siempre una provisión de ropa recién lavada. Las medias de hilo, las de seda fina, las piezas interiores con encajes, los vestidos blancos, guantes, jerseys, etc., deben tener siempre esa exquisita frescura de la ropa bien lavada.

Observe lo fácil y agradable que es el lavar con LUX: media palangana de agua caliente en la cual se bate bien una cucharada de LUX, hasta que forme una buena jabonada, la cual se entibia agregando agua fría. En el espumoso líquido van cayendo una a una las prendas. No hay más que sumergirlas, oprimiéndolas suavemente entre las manos y, sin frotar o retorcer la ropa, dejar que la solución penetre en las suaves fibras de la tela. Después, se enjuagan las piezas en tres aguas tibias limpias y el más delicado tejido queda exactamente como nuevo.



LEVER HNOS. LTDA. S. A. Bmé. Mitre 441, Bs. As.

L X 1



NAVARRO. — Alumnos de la escuela Nº 15 que bailaron el pericón en la fiesta clausural de las clases.



BRAGADO. — *Los bachilleres egresados del Colegio* Nacional, con su rector señor Antonio Luchini.



LOMAS DE ZAMORA. — Los egresados de la Escuela Normal Nacional, 2ª división, con su director, el profesor Angel C. Bassi, y profesores.



Un buen día para secar

Ella ha terminado de lavar, de enjuagar y de retorcer y es un buen dia para secar la ropa. Con todo está enteramente satisfecha, consigo misma y con la *blancura pu' isima* de toda la ropa blanca. Ella agrega Azul de Reckitt al agua de enjuagar! Lo hace Vd.?

Azul de Reckitt

Marca Brasso

en bolsita y perfumado

Importadores: J. F. MACADAM & CIA. BALCARCE 326. BUENOS AIR S.

Prevéngase del Reumatismo

Cada hora de demora en el tratamiento del reumatismo, facilita la entrada de la enfermedad en su organismo. A medida que usted toma remedios inútiles o emplea un tratamiento inadecuado aumenta el sufrimiento que tendrá que soportar en lo futuro, por cuanto el reumatismo es una enfermedad progresiva.

¿Ha visto usted alguna vez a una persona anciana con la espalda encorvada y las manos torcidas y desfiguradas en una forma horrible? Esas manos son ya casi inútiles. Alrededor de esas coyunturas feas y entorpecidas se halla un depósito de una substancia cretácea, o sea ácido úrico. En tal estado es demasiado tarde para eliminarlo. Cada movimiento, cada paso que da, cada vez que se inclina, sufre un dolor indescriptible que durará el resto de su vida. Sin embargo, esas manos deformes, fueron en un tiempo sanas como las suyas; y esa espalda era derecha; los músculos ahora inútiles eran fuertes y flexibles. El Reumatismo puede tullir rápidamente a las personas más fuertes. Cuídese, vigile los primeros síntomas; tome las Píldoras De Witt—el remedio que ha demostrado su eficacia en miles de casos. La farmacia más cercana las tiene en venta y las recomienda.



Píldoras De Witt

Todo el mundo sabe que los tiempos son difíciles, que el dinero escasea y que el farmacéutico puede ofrecerle preparaciones más baratas que las Píldoras De Witt. No obstante ¿puede éste ofrecerle algo mejor? Al regresar hoy a su casa, compre Vd. una caja de las Píldoras De Witt y pruébelas para sí mismo.

Primer baile de temporada en el Adrogué Lawn Tennis Club



Un interesante núcleo de parejas que tuvieron destacada actuación en el baile.





Mesa de las señoras de From, Keer, della Poolera, Calzada, García, Bravo y otras.



En un intervalo: Señoritas Lía Carranza, Bertha O' Conor y César Brié, refrescando.





Flyosan en la Marina
La Marina de Guerra de los Estados Unidos, así como diversos hospitales, cárceles e institutos públicos, usan Flyosan para desinfectar diariamente ciertos lugares frecuentados por toda clase de personas.
Flyosan es un líquido pulverizado que se usa en un cuarto cerrado para destruir moscas, pulgas, mosquitos, polillas y otros insectos menudos y sus larvas invisibles. No es venenoso a los hombres ni a los animales.
De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales.
Flyosan
La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.
El pulverizador insecticida original
Colonial Chemical Corporation, Nueva York, E. U. A.
Agentes Exclusivos:
Harold F. Ritchie & Co., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney
Calle Lavalle, 1268



—Aquí me tiene usted, don Crisanto, leyendo un poemita bucólico...

—¡Hola! Eso es serio... Pero, dígame: ¿bucólico nefrítico o bucólico hepático?

(De *La Nación*, Madrid).

—No me explico, Josefa, cómo es que quiere marcharse cuando ahora que me he casado es cuando más la vamos a precisar.

—Es que la señora parece que está celosa de mí.

(De *La Ilustración Francesa*, París).

LA SEMANA





El. — Los sabios inventan los proverbios; los idiotas los repiten.

Ella. — ¿Qué sabio inventó el que acabas de repetir?

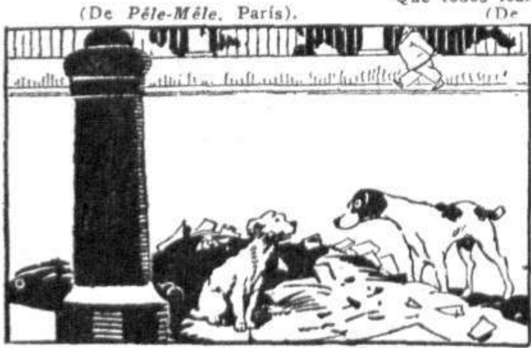
(De *Pêle-Mêle*, París).



EL SUEÑO DEL AUTOR

Que todos lean su última obra.

(De *Punch*, Nueva York).



—¿Has leído, distinguido vagabundo, lo que ha dicho el alcalde? Os van a poner un depósito con todas las comodidades...

—¡Sí, sí!... ¡Buen lazo nos ha tendido!

(De *La Nación*, Madrid).



—¡Jesús, qué cara más desagradable pones! Estás dando lugar a que la gente sospeche de mí cosas que no quiero ni pensarlas.

(De *The Humorist*, Londres).



—Tengo que darte una ma a noticia, maridito.

—¡Ah, no, prefiero no saberla!

—Entonces, mi silencio te cuesta veinte pesos.

(De *The Humorist*, Londres).



Adán. — ¡Qué falta de suerte! Si el precio de la manzana hubiera sido el de hoy, tal vez continuáramos en el paraíso.

(De *Don Quijote*, Río de Janeiro).



El padre.—Hijo mío, poco te esfuerzas en tu porvenir.
El hijo. — Es que soy un hombre práctico.
El padre. — No comprendo.
El hijo.—Es muy claro: con uno que se esfuerce, basta.
(De *Punch*, Londres).



— ¿Me permite usted que baile con la señorita?
— ¡No! Mi señora no baila más que conmigo.
— ¡Perdón! Creía que era su hija.

(De *Punch*, Londres).

HUMO-RISTICA





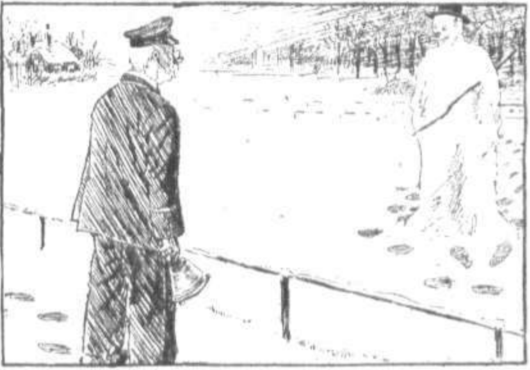
— ¿Quieres ganarte diez pesos haciendo cualquier cosa?
— ¿No me los podría ganar sin hacer nada?
(De *Excelsior*, Méjico).



El pintor (a la modelo). — Y bien, ¿por qué no sale usted a posar?
La modelo. — Saldré, siempre que me prometa usted no mirarme...
(De *Le Rire*, París).



— ¿Por qué llora Edgardito?
— ¡Quiere subirse al árbol a buscar un nido!
(De *The Humorist*, Londres).



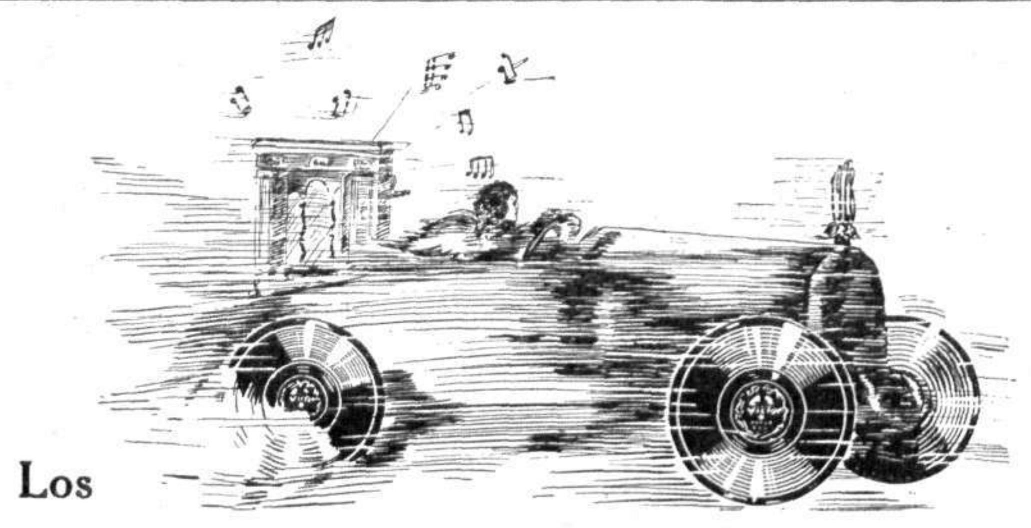
El corto de vista. — Me mira y se ríe... ¿Me habrá visto cara de zonzo?
(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Pero qué haces, picarón?
— Me estoy adiestrando en la equitación; no me suceda, cuando sea grande, lo que al Príncipe de Gales.
(De *The Humorist*, Londres).



El padre. — A tu edad empecé a cimentar mi fortuna.
El hijo. — Cosa que te agradezco sinceramente, papá.
(De *Punch*, Londres).



Los Nuevos Discos Victor Ortofónicos

PARA ENERO DE 1928

Su música favorita la encontrará entre ellos. Los mejores intérpretes de la música nacional y los más celebrados artistas del mundo entero figuran en los nuevos discos con que Victor conmemora *la llegada de un nuevo año.*
Dedique media hora a visitar cualquiera de las Casas Victor y seleccione, de acuerdo a sus preferencias, los discos que han de proporcionarle innumerables momentos de íntimo placer.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cms. a $ 3.00 m/n.

CANTADOS

79938	**Por un cariño.** Tango.	Rosita Quiroga
	Gigoló. Tango.	Rosita Quiroga
79930	**Te vi y te amé.** Vals.	L. Lamarque
	No te aflijas. Tango.	L. Lamarque
79935	**Ya canta el gallo.** Tango canción.	Agustín Magaldi
	Súplicas. Vals.	Magaldi-Noda
79914	**Pinta brava.** Tango.	Agustín Irusta
	Me olvidaste. Tonada.	Irusta-Fugazot

BAILABLES

79939	**Frivolidad.** Fox Trot.	Adolfo Carabelli y su Orq.
	Mimosa. Paso doble.	Adolfo Carabelli y su Orq.
79931	**Míster Galleta.** Fox Trot.	Adolfo Carabelli y su Orq.
	Virgen del Carmen. Paso Doble.	Adolfo Carabelli y su Orq.
79925	**Mala junta.** Tango.	Julio De Caro y su Orq. Típica
	Flores negras. Tango.	Julio De Caro y su Orq. Típica
79857	**Alma que llora.** Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
	Mis recuerdos. Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
79916	**Uruguaya.** Vals.	J. Guido y su Orq. Típica
	Sol de Sevilla. Paso Doble.	J. Guido y su Orq. Típica
79942	**Che, papusa, oí.** Tango.	Orquesta Típica Victor
	Tradición. Tango.	Orquesta Típica Victor
79932	**Aymore.** Maxixa.	A. Carabelli y su Orq.
	Pantaleón. Maxixa.	A. Carabelli y su Orq.
79941	**Dejá de atorrar.** Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
	Luchita. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
79950	**Viejo amor.** Tango.	Orq. Argentina Victor
	Don Juan. Tango.	Orq. Argentina Victor

INSTRUMENTALES

79896	**En las orillas del Bam Bam Bammy.** Fox Trot.	Pesoa-Iriarte
	El cuatrero. Tango.	Pesoa-Iriarte
79915	**Cruz diablo.** Tango. (Piano).	Rodolfo Biaggi
	El carretón. Estilo. (Piano).	Rodolfo Biaggi

CANTADOS

20753	**She Don't Wanna.** (En inglés).	California Humming Birds
	The Whisper Song. (En inglés).	California Humming Birds
20920	**Roam On. My Little Gipsy Sweetheart.** (En inglés).	Los Revelers
	Blue River (En inglés).	Los Revelers
20919	**Bye-Bye, Pretty Baby.** (En inglés).	F. Crumit
	Some Day You'll Say "O K!" (En inglés).	Miller-Farrell

BAILABLES

20784	***Siempre me acordaré de ti.*** Fox Trot.	Orq. P. Whiteman
	¿A quién quieres? Fox Trot.	Orq. P. Whiteman
20726	**Mi mujer está en Europa.** Fox Trot.	Orquesta Charles Fry
	Ella, él y la Luna. Vals.	Orquesta Charles Fry
20682	**Algo que contar.** Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
	Pare, siga! Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
20777	**Un gatito en el piano.** Fox Trot.	Orquesta Zez Confrey
	Dedos vertiginosos. Fox Trot.	Orquesta Zez Confrey
20823	**Una cartita de amor.** Fox Trot.	Orquesta Dornberger
	No le he dicho. Fox Trot.	Orquesta Johnny Hamp
20872	**Afortunado en amores.** Fox Trot.	Orquesta G. Olsen
	Las mejores cosas de la vida. Fox Trot.	Orquesta G. Olsen
20881	**Sólo un recuerdo.** Fox Trot.	Orq. P. Whiteman
	Chiri, biri, bi. Vals.	Orq. P. Whiteman
20882	**La calinda.** Fox Trot.	Orq. P. Whiteman
	La nena triste. Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
20888	**No falta mucho.** Fox Trot.	Orq. P. Whiteman
	Five step. Fox Trot.	Orq. P. Whiteman
20819	**Y qué haremos hoy?** Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
	Es posible que me quiera. Fox Trot.	Orq. Johnny Hamp

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cms. a $ 3.00 m/n.

79382 — **Amor de torero.** Paso Doble. Banda Internacional / **Dos almas unidas.** Vals. Banda Internacional

INSTRUMENTALES

20786 — **Magnolia.** Piano. P. Alpert / **Aleluya.** Piano. P. Alpert

20780 — **Lead Kindly Light.** Organo. M. Andrews / **1. Now The Day Is Over. 2. Peace, Perfect Peace.** Organo. M. Andrews

20790 — **1. Safe In The Arms of Jesus. 2. The Old Rugged Cross.** Organo. M. Andrews / **1. Saved By Grace. 2. Crossing The Bar.** Organo. M. Andrews

20791 — **Arrullo ruso.** Organo. J. Crawford / **Al ponerse el sol.** Organo. J. Crawford

20670 — **Souvenir. Barcarolle, Humoresque.** Mandolín. B. de Pace / **Capricho napolitano.** Mandolín. B. de Pace

20876 — **Los primeros pasitos.** Organo. J. Crawford / **Después de besarnos.** Organo. J. Crawford

ORQUESTA

20628 — **Besos franceses.** Orq. Marek Weber / **Paganini.** Fantasía. Orq. Marek Weber

20733 — **Arrullo ruso.** Orq. Víctor de Salón / **Como una mariposa.** Orquesta Víctor de Salón

20668 — **Al amanecer.** Orq. Víctor de Concierto / **La muñeca valsante.** Orq. Víctor de Concierto

20702 — **Aguas dormidas.** Orq. Hawaina Kane / **Hilo.** Marcha Hawaina. Orq. Hawaina Kane

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

De 30 cms. a $ 4.60 m/n.

CANTADO

35829 — **Messiah. Worthy is the Lamb.** (En inglés). Coro del Tabernáculo Mormón / **Elijah. He, Watching Over Israel.** (En inglés). Coro del Tabernáculo Mormón

BAILABLE

35831 — **Cantos populares del ayer.** Parte 1ª Vals. Los Trovadores / **Cantos populares del ayer.** Parte 2ª Vals. Los Trovadores

ORQUESTA

35833 — **Danza de las horas.** Parte 1ª (La Gioconda). Orq. Sinfónica Víctor / **Danza de las horas.** Parte 2ª (La Gioconda). Orq. Sinfónica Víctor

35808 — **En el jardín de un monasterio.** Orquesta Víctor de Concierto / **Romance.** (Tschaikowsky). Orquesta Víctor de Concierto

BANDA

35841 — **Carmen.** Selección. Parte 1ª Banda Creatore / **Carmen.** Selección. Parte 2ª Banda Creatore

35842 — **Carmen.** Selección. Parte 3ª Banda Creatore / **Carmen.** Selección. Parte 4ª Banda Creatore

INSTRUMENTALES

35843 — **Andantino.** Organo. E. Lemare / **Tramerei.** Organo. E. Lemare

35832 — **La canción de esperanza del peregrino.** Organo. H. G. Thunder / **Liebestraum.** (Sueño de amor). Organo. H. G. Thunder

SELLO ROJO

1249, 25 cms. $ 5.25 — **Clavelitos.** S. Del Campo / **La borrachita.** S. Del Campo

1250, 25 cms. $ 5.25 — **El majo discreto.** S. Del Campo / **Yo ya sabía.** S. Del Campo

1263, 25 cms. $ 5.25 — **O sole mio.** (En italiano). E. de Gogorza / **Santa Lucía.** (En italiano). E. de Gogorza

1265, 25 cms. $ 5.25 — **Old Black Joe.** (En inglés). L. Tibbett y Cuarteto / **Uncle Ned.** (En inglés). L. Tibbett y Cuarteto

1262, 25 cms. $ 5.25 — **Ciribiribin.** (En italiano). L. Bori / **Il bacio.** (En italiano). L. Bori

1280, 25 cms. $ 5.25 — **Gypsy Love Song.** (En inglés). R. Werrenrath / **Duna.** (En inglés). R. Werrenrath

1241, 25 cms. $ 5.25 — **Calabazas.** A. Cortis / **El tropezón.** Canción española. A. Cortis

6713, 30 cms. $ 7.00 — **Mignon.** Polonaise. Je suis Titania. (En francés). M. Talley / **Cuentos de Hoffman.** Les oiseaux dans la Charmille. (En francés). M. Talley

6711, 30 cms. $ 7.00 — **Good Bye.** (Whyte-Melville-Tosti). (En inglés). Rosa Ponselle / **Serenade.** (Lasare-Tosti). (En inglés). Rosa Ponselle

INSTRUMENTALES

6690, 30 cms. $ 7.00 — **Minuet.** (Paderewski). Piano. I. Paderewski / **Sonata a la luz de la luna.** Adagio Sostenuto. (Beethoven). Piano. I. Paderewski

6695, 30 cms. $ 7.00 — **Melodía hebrea.** (Violín). J. Heifetz / **Zapateado.** (Sarasate). (Violín). J. Heifetz

6691, 30 cms. $ 7.00 — **Ave María.** (Schubert-Wilhelmj). J. Heifetz / **Rondo.** (Schubert). (Violín). J. Heifetz





Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976, Buenos Aires.
Distribuidores para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733, y Sarandí, 614, Montevideo.

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de Discos y Administración: Buenos Aires



CORPUS (Misiones). — Los residentes paraguayos festejando el día de la Virgen de los Milagros con ceremonias populares.



USHUAIA. — El director del presidio, señor Piccini, el gobernador Gómez, marinos y funcionarios al inaugurarse el horno ladrillero para la ampliación carcelaria.

VÍSPERA DE REYES

MOTIVO INFANTIL





A la cama, Piruco!

—¿Me dejás estar otlo latito con abuelito? ¿Tí, mamita?

—*Déjalo, Ancarneción, ca l'astoy axplicando al paqueño la fastividad da la Apifanie.*

—¿Ya pusiste el zapato en la ventana?

—Tí, mamita. Puse mi zapatito chico, y otlo zapato gande, el zapato de papito.

—Con tu zapatito basta, Piruco.

—No, mamita. ¿Y ti los Reyes me dejan un tlen? ¿No sabes que un tlen gande no entla en mi zapatito?

—*¿Cá clase da tren daseas ca ta dejen los Reyes?*

—Un tlen elético, abuelito, con colneta.

—*¿Antonces ta guste al tren aléctrico ca va a San Farnando, pasando por Mertínez, Bacar y Victorie?*

—Tí, abuelito, un tlen maniselo. ¡Tutú, tutú!

—*¿Sará por lo da la curneta?...*

—¿No sabías que al tlen elético le dicen el tlen maniselo? ¿Sos soldo, abuelo? ¿No te acoldás cuando estábamos en la estación de San Isidlo, y un chico le dijo a su mamita: "Ahí viene el tlen maniselo"?

—*¡Cá mamoria privilagiada tiene tu hijo, Ancarneción!*

—El que lo hereda, no lo hurta. ¿No es así?

—*Da tal guerrote, tal estille...*

—¿Queles dejarlo a abuelito que me siga contando lo de los Reyes Magos? ¿Pol qué no te vas a la cocina, mamita? Seguí, abuelo.

—*Como ta ibe diciendo, tres eran los Reyes Magos: Malchor, Guespar y Beltasar.*

—¿Cuál era el rey neglo?

—*Beltasar, ca tanie una aspesa barba.*

—El cuco, ¿no?

—*Ni al cuco ni al damonio. Guespar era joven, lempiño y rubio. No tanie barba.*

—Entonces, se afeitaba igual que papito. ¿Y vos, abuelo, pol qué no te coltás el bigote? ¡Qué feo!...

—*Malchor era anciano, da barba ebundante y tan larga como la barba da Leandro N. Elem. Los Reyes Magos eran muy doctos.*

—¿Qué quiele decil docto?

—*Arudito, ca sabían da todo.*

—Entonces, mamita también es docta. ¿Sabés pol qué? Poique sabe de todo: cosel, cocinal, planchal, laval, cuidal las plantas, cuidal las gallinas y coltal la calne pala el micho. Vos, abuelo, te palecés al micho.

—*¿Ecaso yo tingui cola y ando por la ezotea?*

—Pelo tenés bigote como el micho. ¡Fijate! Bueno, abuelo: seguí contándome lo de los Reyes Magos.

—*Malchor sa habie dastacado an los astudios estronómicos. Era una aspecie da Mertín Gil. Astaban los Reyes Magos ampapados an astronomie.*

—¿Y qué es la astlonomía, abuelo?

—*La ciencie ca trata da los astros y sus fanómenos, leyes y muvimientos. Yo, da paqueño, tuve inclinación por la estronomia porque pansaba dadicarme a la nevegación marítima. Da noche, solía obsarvar las astrellas con un talescopio.*

—¿Hay gente en las estlellas, abuelo?

—*Ma parece ca no hay nada viviente an las astrellas.*

—Y, entonces, ¿pol qué se mueven? ¿Quién las enciende?

—*Samajante fanómeno no ta lo puedo axplicar, Piruco. Eres muy paqueño. Cuando seas más grande...*

—¿De qué país vienen los Reyes Magos?

—*Vanian da Oriente. Elgunos efirman ca da Bebilonie, y otros, ca da Persie. Lo más prubable es ca vanian da Persie muntados an quemellos.*

—¿Y qué comen los camellos?

—*Pasto, sabada, elfalfa, ätcétera. Astando los Reyes Magos an su peis dadicados al astudio estronómico, sa les eparició una estrella an la bóveda salestial, astrella ca les enunció al nacimiento dal Niño Dios. Saguidamente sa pusieron an viaje. No habie tiempo ca parder. Y viajaron da noche y da die, llevando los ragalos más praciosos.*

—¿El tlen elético maniselo?

—*Antonces no había trenes ni vapores, paqueño. Y los Reyes llegaron a Balén, y sa erodillaron ante al ca no iba a tardar an ansañarnos una nueva doctrina todo amor y esparanza.*

—¿Hay muchos reyes en el mundo, abuelo?

—*Pocos, Piruco. A los reyes tembién les ha llegado la hora da la liquidación por falta da madidas populares para sus coronas.*

—¿Sabés que tengo sueño, abuelito? Me voy a mi camita. ¿Faltará mucho pala que pasen los Reyes pol casa?

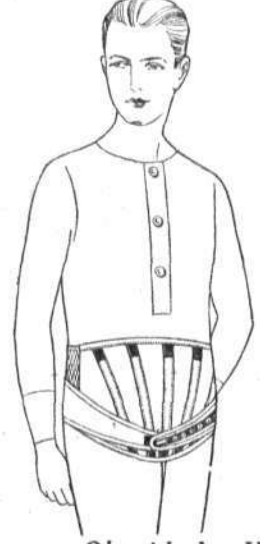
—*Ya ta daspertaré cuando lleguen.*

Un beso.

F E L I X   L I M A

DIBUJO DE OLIVAS









CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto...	20 ctvs.	Número suelto...	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año...	40 „	Número atrasado del corriente año...	50 „		

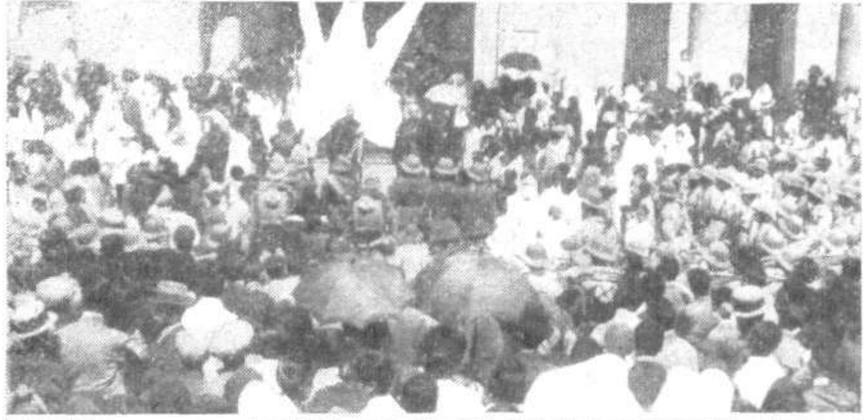
Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año........................ $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

De Catamarca



Misa de campaña celebrada ante las tropas del Regimiento 17, que actuaron en las maniobras del oeste.



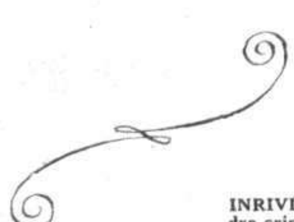


Cabecera de la procesión de Nuestra Señora del Valle, presidida por el diocesano y autoridades de la Provincia.

De San Nicolás e Inriville



SAN NICOLAS. — Niñas que tuvieron a su cargo las tareas inherentes al Día del Kilo.





INRIVILLE. — Cuadro criollo formado por niños de la localidad en la última fiesta social efectuada en ésta.



Grandes Almacenes de Muebles

de Sud-America **9.000** mts cuadrados para Salones de Exposición

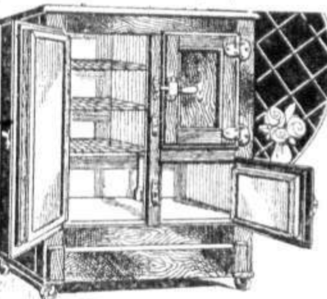
SIRLIN Hnos. la mas moderna y mejor surtida de las Mueblerías, le ayudará a Vd. a amueblar cada pieza de su casa con el mayor gusto y economía.

Podemos probar con hechos que en nuestros Grandes Almacenes de Muebles, se encuentra el surtido más extraordinario en muebles, en los modelos y estilos más distinguidos y en la mejor calidad y más sólida construcción, al alcance de todos los bolsillos y consultando todas las necesidades.

Nuestras operaciones están respaldadas por una descollante actuación de 30 años de vida comercial intachable, honesta y calificada, dedicada exclusivamente a servir bien a nuestros clientes.

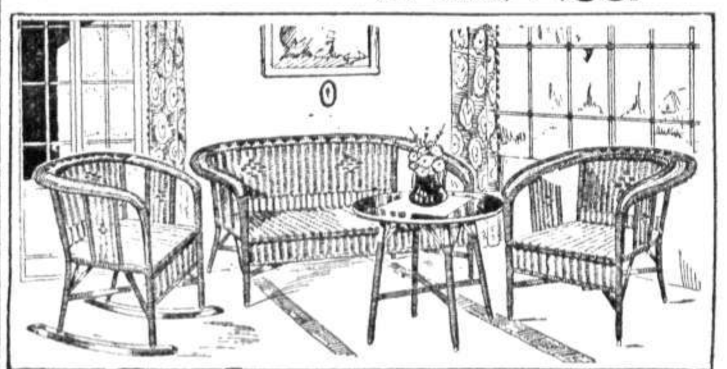


ESTANTE BIBLIOTECA, artículo importado, adaptable para todo ambiente, construído en cedro o en roble. Alto mts. 1.20, ancho mts. 0.80, con soportes de madera curvada, a **$38.-**



HELADERA importada de roble lustrado, con estantes de hierro galvanizado, interiores de chapa de acero sin costura, esmaltada a blanco, 3 puertas, finos herrajes de bronce niquelado. Medidas: alto 108 cm. por 0.75 cm. de ancho y 44 de fondo, a pesos . . **170.-**

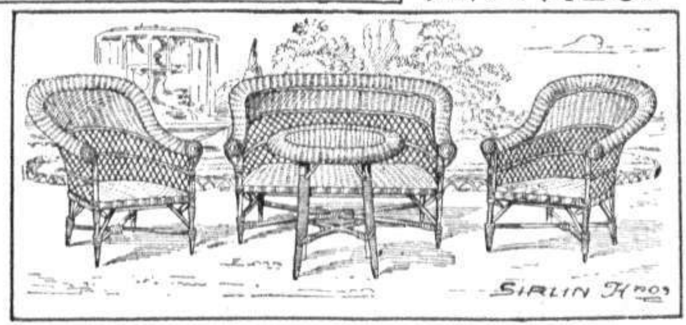
Nº 31, de igual característica. Medidas: alto 103 cm. por 0.70 de ancho y 0.40 de fondo, a $ 135.-



JUEGO para JARDIN o GALERIA, nuevo modelo, armazón de madera revestido con caña de la India finamente decorado con pequeños adornos en color. Resistente, lavable y de hermosas líneas. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo, a... **$ 120.-**

JUEGO CONSTRUIDO EN MIMBRE, reforzado y tupido, color natural, amplio formato. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. El juego completo de las 6 piezas, a... **$ 60.-**

El mismo juego, barnizado en color marrón, a. . . $ 65.-



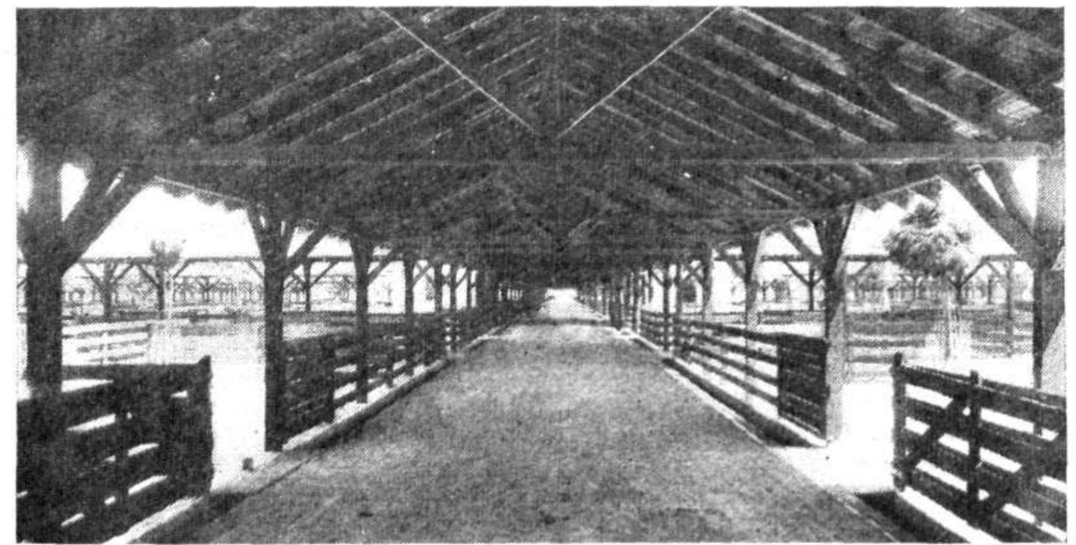
COCHE plegadizo, capota de tela impermeable, rueda con llantas de goma. Se adapta para cama o coche, a.. **$70.-**



CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES





Calle de Buenos Aires, que cruza la sección de lanares, la que está pavimentada, como todo el Mercado.

EL NUEVO MERCADO DE AVELLANEDA

El 22 de diciembre último tuvo lugar en Avellaneda la inauguración del nuevo mercado para hacienda, con la asistencia de un público muy numeroso. El local de este mercado está situado en la calle Güemes, a pocas cuadras de la nueva estación del Ferrocarril Provincial y a escasa distancia de la estación Kilómetro 5 del F. C. Sud y de la Bullrich, del F. C. Oeste. Por otra parte, la proximidad del Riachuelo permite traer la hacienda lanar por agua desde Entre Ríos y las regiones del norte de la República bañadas por las aguas del Paraná y del Uruguay. En lo que a facilidades de acceso para el público se refiere, existen líneas de ómnibus y tranvías que lo ponen en comunicación con todos los barrios de la ciudad y suburbios.

El mercado de Avellaneda ocupa una considerable extensión de terreno; la parte destinada a recibir las ovejas y cerdos tiene piso de cemento, sobre el cual se han levantado cómodos y espaciosos bretes. Todas las calles están techadas, existiendo también escritorios para los vendedores que deseen realizar algún negocio allí o efectuar sus liquidaciones. El mercado cuenta asimismo con los adelantos más modernos en cuestión de cloacas y dispositivos sanitarios, y en diversos lugares estratégicos del recinto se han construído bañaderos para las ovejas y balanzas para pesar los animales en pie.

Cuando estén terminados los bretes para la hacienda vacuna, habrá capacidad para 15.000 cabezas de ganado. Actualmente el local está en condiciones de recibir 35.000 animales lanares y 2.500 porcinos. Este mercado cuenta también con corrales especiales para la recepción y venta de equinos. En el trazado y construcción de todas las dependencias ha merecido mucho cuidado la higiene de las mismas, siendo inmejorables, como se ha dicho, todos los trabajos sanitarios.

Desde este momento, el mercado de Avellaneda funcionará prácticamente en oposición a las instalaciones de la Tablada, y no cabe duda de que resultará mucho más conveniente para los numerosos frigoríficos que funcionan en Avellaneda y en La Plata. Si el F. C. Sud y el del Oeste se resuelven a extender sus rieles hasta él, entonces es casi seguro que tanto los frigoríficos como los carniceros no utilizarán más la vieja Tablada. Pero de una cosa no cabe duda, y es que los frigoríficos no estarán dispuestos a mantener dos personales de compra, ni tampoco estarán dispuestos a operar los proveedores de carne en ambos lugares simultáneamente, aunque en círculos bin informados circula la versión de que los frigoríficos continuarán comprando en los dos por el momento. Sin embargo, es evidente que el directorio del nuevo local deberá adoptar rápidamente alguna resolución si quiere que sus cuatro años de trabajo y esfuerzo sean recompensados por el éxito.

El directorio lo componen los señores Santiago H. Rocca y Raúl López Noel, en representación del gobierno provincial, y los señores Roberto Dowdall, Roberto Guillon, Juan Roccatagliata y Carlos Gowland, en representación de la Bolsa de Ganados. El doctor Cornelio Viera, abogado de nota, estanciero y ex secretario de la Sociedad Rural Argentina, ha sido designado presidente del directorio.



El grupo de lanares que fué vendido a mayor precio el día de la inauguración.

La cantidad de ovinos recibidos en Avellaneda el día de la inauguración fué de 2.697 cabezas, que llegaron en su mayoría por las líneas de los ferrocarriles Sud, Oeste y Provincial, aunque también llegaron dos tropas por agua desde E. Ríos. El mejor precio para capones esquilados fué de $ 26.30, pagado por la Compañía Sansinena a Pedro y Antonio Lanusse por 51 animales.

GUILLERMO St J. PETERS

Sarrasqueta anarquista

por Redondo



Sarrasqueta. — Tú tienes la culpa de nuestra ruina, por no haber hecho las cosas como te dije, para tener éxito.



— Las dos bombas que tiraste eran pocas para producir el efecto deseado. Debiste haber prendido seis o más, y de las más poderosas.



Socio. — Es que en el presupuesto no alcanzaba la plata para más explosivos, y no la íbamos a gastar toda en pólvora.



Sarrasqueta. — Por tu torpeza al no meter ruído, el drama que queríamos ejecutar se ha convertido en tragedia. ¡Me has arruinado el negocio!



Pesquisas. — ¡Son dos anarquistas! Han tirado bombas, y ahora se van peleando. ¡Hay que detenerlos! ¡Qué pesquisa macanuda!



Pesquisas. — ¡Arriba las manos! A ver si ocultan más bombas y si portan armas. ¡Son gente peligrosa! ¡Hay que ponerles las cadenas!



— ¡A la comisaría! Allí cantarán a dúo, explicarán el crimen ejecutado y se averiguará cuántas son las víctimas sacrificadas.



Comisario. — ¿Cuátas bombas tiraron?

Sarrasqueta. — ¡Sólo dos, y una falló! ¡No metimos ruído!

Comisario. — ¿Causaron muchas víctimas?

Sarrasqueta. — ¡Todos los compañeros se quedaron sin cobrar y muertos de hambre..



Comisario. — ¿Dónde cometieron el crimen?

Sarrasqueta. — En el teatro del pueblo. Ibamos a representar un drama, pero por falta de ruído no acudió el público. ¡Todos eran portugueses!

De San Juan



Personal ocupado en la secretaría de la Junta Electoral de la Provincia para la definitiva preparación y conclusión del padrón, cuyas características han cambiado con la fijación del nuevo elector: la mujer. En círculo: el presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor Abundio H. Isella, que a su vez preside la mencionada Junta Electoral con señalado acierto y actividad.

De cómo, a veces, por cuestión trivial, Se origina un disgusto conyugal.


"Empuja Juan, empuja que está abierta"
"¿Qué es lo que tiene esta maldita puerta?"


"Sabes? no tiene nada, queridito...
Se atranca algunas veces un poquito"

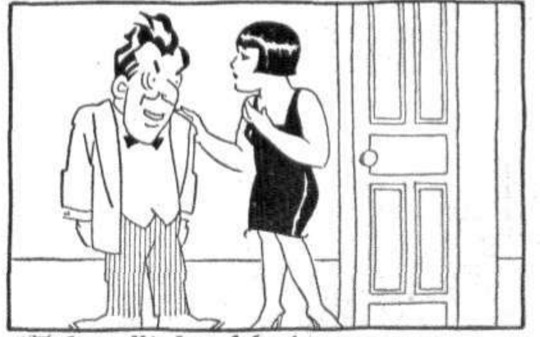

"Que poco, ni poquito, es un pocazo!
Me dan ganas de abrirla á marronazos"


"La que da al comedor tampoco acciona,
Sabes que todas van como la mona"


"Y la del fondo? ya no cierra más!
Hay que ponerle una silla detrás"


"Los ladrones van a darnos un susto
Porque te obstinas en no hacerme el gusto"


"¿Ves esta del pasillo? ¡es otra cosa!
Es la que le comprastes a Tortosa"


"Todas allí las deberías comprar
Y así con los disgustos acabar".

Solicite Catálogo: TORTOSA Hnos.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341 — Buenos Aires

De Ledesma y San Pedro (Jujuy)



LEDESMA. — Banquete servido en el Club Social en honor del señor Aabuye, alto funcionario industrial, en ocasión de su onomástico.



SAN PEDRO. — Procesión de la Inmaculada, a la que concurrieron escolares, congregaciones y maestras.





UN TRANSMISOR PARA PRINCIPIANTES

FUNCIONA CON PILAS SECAS Y SE PRESTA PARA COMUNICACIONES A CORTA DISTANCIA.

El transmisor cuyos detalles de construcción damos en este número es de buen rendimiento dentro de una limitada distancia de 15 a 20 kilómetros, y que puede ser mayor dependiendo sus resultados de su construcción, instalación, voltaje de placa, situación y otras circunstancias que pudieran favorecerle.

Es un transmisor útil para comunicaciones entre aficionados habitantes en pueblos cercanos y para estancias, etc. pudiéndosele alimentar únicamente con baterias de pilas secas. Además, su construcción es facilísima y el material que necesita se reduce a un juego de bobinas, un porta-lámpara, un "choke" de radiofrecuencia o bobina "honey-comb", un condensador fijo, uno variable, un reóstato y cinco bornas, como también un micrófono y las baterias necesarias.

Construcción.

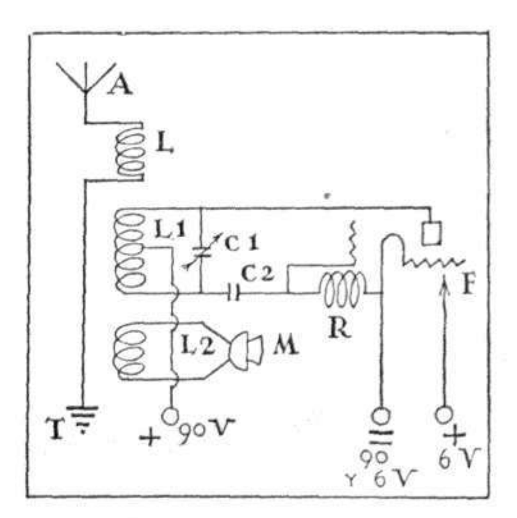
La única parte del aparato que necesita explicación algo detallada es el juego de bobinas. En un tubo de cartón de más o menos ocho centímetros de diámetro se bobinan veinte espiras juntas de alambre de cobre con doble capa de algodón, número 16, de trece décimos de milímetro de diámetro. En el centro del bobinado, o sea en la décima espira, se hace una derivación, que irá conectada al positivo (+), de la bateria de alto voltaje. Luego en dos trozos angostos de tubo de diez centímetros de diámetro se construirán las otras dos bobinas que completan el juego. Estas están constituidas por dos o tres espiras del mismo alambre usado en la anterior. De manera, pues, que tendremos construidas las inductancias L, L1 y L2, siendo L la del circuito Antena-Tierra; la L1, la de la oscilación; y la L2, la de modulación, que en este caso es llamada por absorción.

Las tres bobinas deberán colocarse de modo que la L1 quede fija y que la L y la L2 puedan variarse con respecto a la L1. El movimiento deberá ser en sentido longitudinal y deberá buscarse el mejor punto de colocación de cada una de ellas. La L deberá quedar sobre la parte del bobinado de la L1, que corresponde a su conexión con la placa de la lámpara, y la L2 sobre la que corresponde a la conexión con el condensador fijo.

La "honey-comb" puede reemplazarse por una bobina hecha en un tubo de 2 a 3 centímetros con 200 espiras de alambre de tres décimas de milímetro, forrado con una o dos capas de algodón o de seda. El tubo de cartón que llevan las pilas tubulares de linterna de mano sirve a tal fin.

Si el aficionado constructor lo desea, también puede construir las bobinas en el tipo llamado Perry O. Briggs.

Las demás partes del circuito son las conocidas por todo aficionado. Su colocación es la común a la de los receptores. Puede usarse un panel de ebonita o simplemente colocar unos trozos de dicho material en aquellos lugares necesarios, como ser las bornas y el apoyo de las bobinas.



CIRCUITO DEL TRANSMISOR

A, Antena. T. Tierra.
L, Bobina de 2 ó 3 espiras, diámetro 10 cm.
L1, Bobina de 20 espiras, diámetro 8 cm.
L2, Bobina de 2 ó 3 espiras, diámetro 10 cm.
M, Micrófono.
R, "Honey-comb" de 250 espiras.
F, Reóstato de 6 a 10 ohms.
C1, Condensador variable de .00025 de mfdio.
C2, Condensador fijo, a mica, de .001 de mfdio.

Funcionamiento.

Armado el transmisor y colocada la válvula que se utilice, en su lugar, la que puede ser del tipo 01A u otro, se conectan las baterías de 6 voltios y la de alto voltaje, que puede ser de 90 voltios en adelante, como también la corriente de canalización de 220 voltios, continua.

Luego se conectan la antena y la tierra a las respectivas bornas y se enciende el filamento. Se habla ante el micrófono y, variando la posición de la bobina L2, se busca el punto en que la modulación sea mejor, debiéndosele escuchar con el receptor en uso. Un amigo que posea transmisor podrá servir como guía para el ajuste del aparato.

La antena puede ser de uno o dos conductores de 15 a 20 metros de largo, a cierta altura.

Las ondas en que oscila este transmisor varían más o menos entre 120 y 190 metros y es con el condensador variable que se busca la onda más conveniente. Si se desea controlar la intensidad en antena puede colocarse en serie con ella una lamparita de las usadas en linternas de bolsillo y que se pondrá en corto circuito una vez hallado el punto de mayor irradiación.

Alimentación

Como hemos dicho, la alimentación de este transmisor puede hacerse tanto con baterias de pilas secas como con la corriente continua de canalización. En el primer caso el voltaje variará según la lámpara que se use, desde 90 hasta 180 voltios; en el segundo, se utilizará una lámpara que soporte los 220 voltios de la línea, es decir, de las llamadas "duras". También pueden ensayarse las válvulas de consumo ínfimo, pero sus resultados son inferiores a los de las demás.

Para buenos resultados, conviene siempre forzar un poco el encendido del filamento de la lámpara, para lo cual se tendrán 1 ½ ó 2 voltios más en la fuente de alimentación, ya sea ésta formada con pilas secas o con acumuladores, respectivamente.

RAUL BORDENAVE

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 151

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

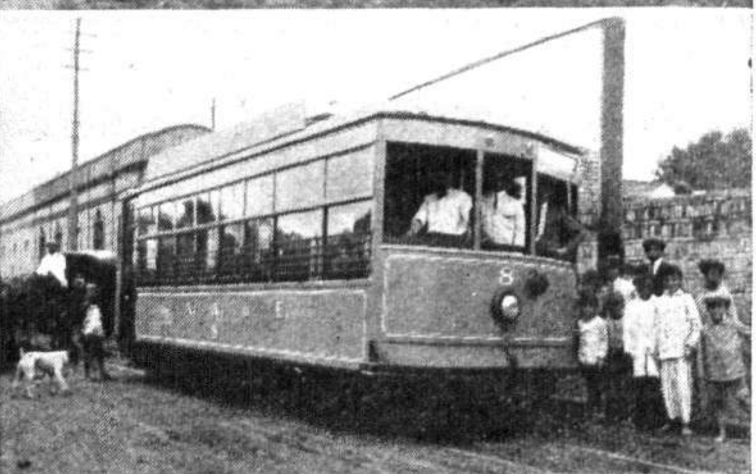
Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



PARERA. — Fiesta campestre realizada por los componentes de la colectividad italiana.





CONCORDIA. — Aparición del primer tranvía eléctrico al servicio de esta ciudad, que fué recibido con extraordinario júbilo.





Esa es la sensación dolorosa que algunos experimentan al afeitarse.
Por qué sufrir ese martirio, cuando podría afeitarse con verdadero placer con las

HOJAS DE ACERO-RADIO

Ever-Ready

La hoja EVER READY tiene el mismo tipo de filo que la NAVAJA, acciona en la misma forma y es más fino aún. De base rígida, no se encurva jamás, y por dura que sea la barba, la rasura suavemente sin lastimar el cutis ni irritarlo. La hoja EVER READY es mejor que la navaja más delicada e infinitamente superior a cualquier hoja. Ha sido construída científicamente y con el mejor acero radio que se produce en el mundo.

El paquete de seis hojas, a $ 1.25



De venta en toda la República.

Representantes exclusivos por Mayor.

WILL L. SMITH, Inc.

RIVADAVIA, 1365. Buenos Aires

LECTURAS INFANTILES

TOTA Y LUISITA



Uhm! ¡Uhm! Totita llora desconsoladamente. Se le ha caído el tintero de la mano y se ha manchado el vestido blanco, estrenado hace pocos días, cuando salió de *paseo con su* papá.

¡Pobre Tota! ¿Llora por su vestido nuevo que ya no podrá usar?

No; la hermosa prenda inutilizada, que tan bien le sentaba, no es sólo lo que abate el alma de la niña. Allá, escondido en uno de los rinconcitos de su conciencia, hay un remordimiento, chiquito, chiquito, pero que la desazona, sin conseguir ahogarlo.

¡Ella ha desobedecido a su mamá!

Con muy buenas maneras y con palabras cariñosas, la mamá le había dicho: "Escribe, me gusta que lo hagas, pero antes debes cambiarte el vestido, porque puedes ensuciarlo".

¡Y había desobedecido!

¡Uhm! ¡Uhm!, llora Totita, y tiene razón.

Para quitar las manchas de los vestidos, de cualquier prenda para uso personal u objeto de que nos servimos, basta un poco de agua, jabón, cualquier otro menjurje *que expenden en el comercio y* paciencia; pero las manchas que pesan sobre la conciencia por el mal cometido no pueden quitarse más que con llanto y arrepentimiento sinceros.

Totita está arrepentida, y en un noble impulso de su corazón, va a pedir perdón a su mamá.

La señora se sorprende primero desagradablemente, y, luego, abre *los brazos perdonando*. Tota se ha tranquilizado, pero sigue triste. Ahora es ella la que no se perdona a sí misma, haciéndose toda clase de reproches. En ese estado de ánimo hace irrupción en su cuarto la pequeña Luisa, su vecinita de la casa de al lado. Y entra vestida de un modo tal, que Tota se olvida de todo, y suelta a reír a mandíbula batiente.

—¡Eh! — le dice Luisita, — ¿por qué ríes tanto; no estoy elegante así?

Totita no responde, sigue mirando a su amiguita y sigue riendo. Lleva puesto un vestido muy cortón, que deja ver parte de los calzones. Los zapatitos no corresponden a sus pies, son anchos, y no cabe duda que se los ha sacado a Lucía, su hermanita, mayor que ella; lleva en la cabeza un bonete de lana de color rojo, propio para el invierno o para playa, está mal peinada, y a guisa de sombrilla lleva un paraguas de su papá de mango grueso, y al que le ha puesto un moño de cinta verde para hacerlo un poco coquetón. Ella no se inmuta por la risa que provoca en Totita, y dándose aires de persona mayor, le dice: "¿Quizá le gustaría a usted oír algunos de mis discursitos?"

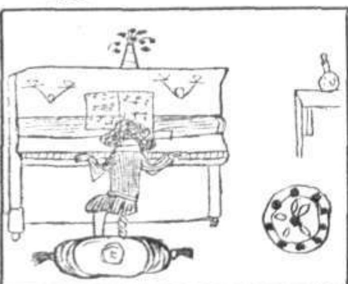
Tota se retuerce de risa y su mamá también.

ADELIA DI CARLO

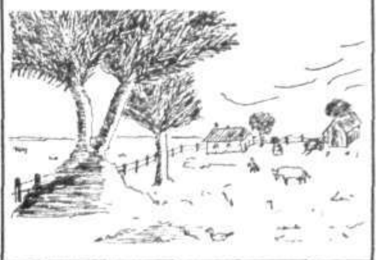
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



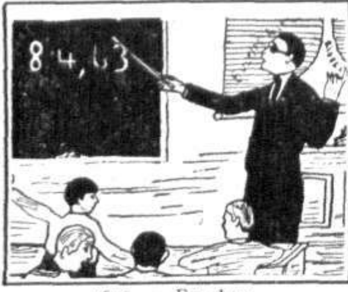
2609. — Raquelita tocando el piano.
Adela B. Equiazú.



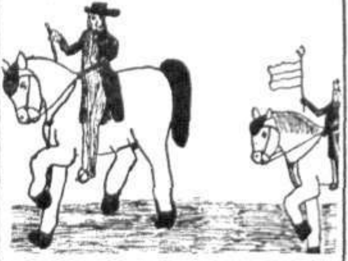
2610. — La chacra de mi tío César.
Jorge Raúl Martínez Vivot.



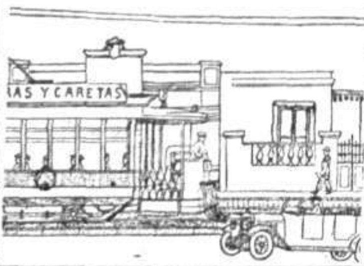
2611. — El rancho de los boyeros.
Oscar G. Caslagna.



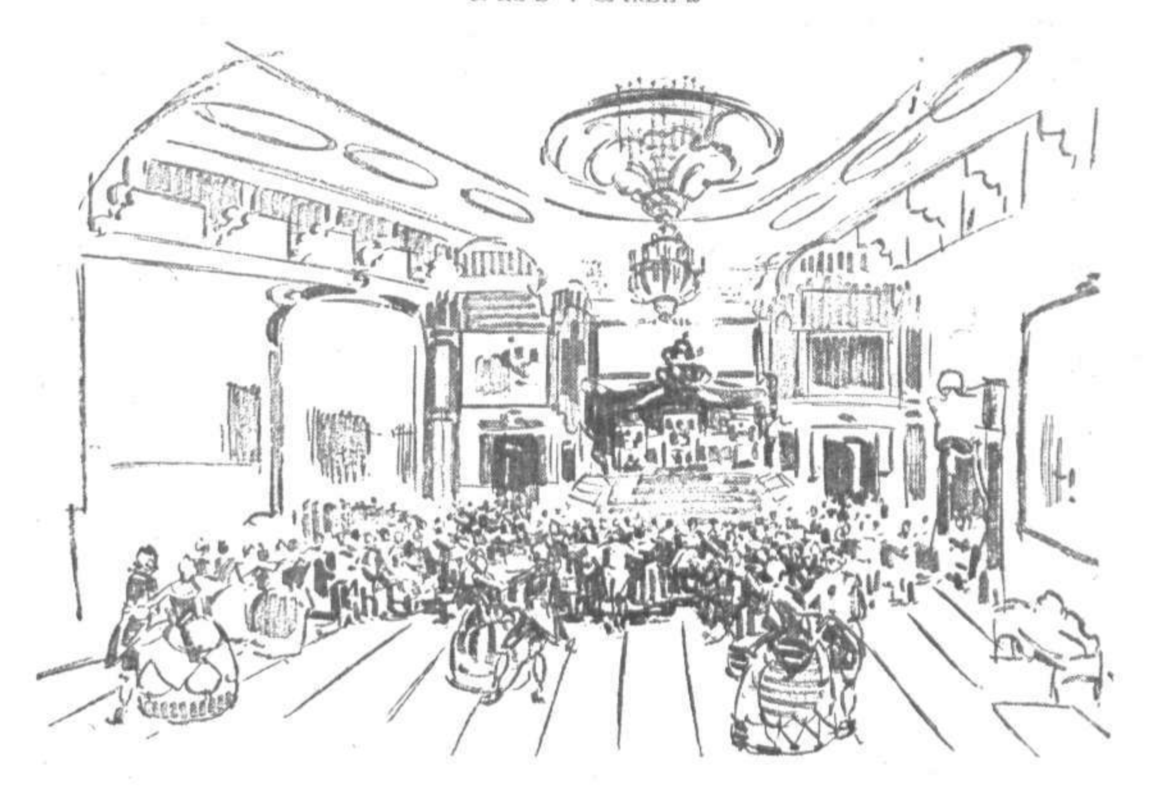
2612. — En clase.
Juan José Estévez.



2613. — Un conde de paseo.
Manuel Beortegui.



2614. — La calle Rivadavia.
Andrés González.



AMOR SUPREMO

En el mes de abril del año 1787 se efectuó el casamiento del conde de Reigny con la señorita de Ligneval.

El conde de Reigny era un hombre sensible, de ademanes correctos, de porte grave y dotado de un carácter huraño y tosco. Le agradaba pasar en sus tierras los descansos que le permitía su cargo de gentilhombre de cámara; allí se ocupaba en hacer ensayos de cultura, instruyendo a sus paisanos; también permanecía horas enteras en su biblioteca leyendo los escritos de los filósofos o bosquejando algunas disertaciones. Tenía cuarenta y tres años y estaba locamente enamorado de la señorita de Ligneval.

Ella, por el contrario, contando diez y ocho primaveras, era una nube blanca, rosada y rubia, que yacía olvidada en un viejo castillo de Morvan. Tenía anhelos de frecuentar y vivir una vida divertida y exenta de monotonía. Reigny le asustaba un poco por su aspecto severo, pero lo aceptó en matrimonio porque era de la nobleza y porque así se abrirían para ella las puertas de la corte.

La presentación de la señora de Reigny en Versalles fué un triunfo. A la reina le pareció encantadora; la besó en la frente y en seguida le brindó su amistad.

A los quince días la mitad de los cortesanos estaban enamorados de ella: los unos, porque era hermosa y delicada, y los otros, porque tenía fama de coqueta y de escuchar con agrado las lisonjas.

Pero la condesa de Reigny había sido educada sobre excelentes bases y además quería a su marido porque él la adoraba y porque así se lo indicaba su buen corazón, que desechaba todo lo que pudiera causarle pena.

Resistió diez y ocho meses antes de corresponder al amor del vizconde de Rezicourt.

Este vizconde disputaba al de Lauzum el renombre del caballero más brillante de Versalles. Su físico era de los más aventajados, y vestía en forma ideal. No podía presentarse nada más precioso que los encajes de su jubón, los rizos de su peluca y la finura de sus chalecos bordados. Bailaba como Vestris, declamaba como Lekain o Molé, exhalaba perfumes como un ramo de flores; sabía trinchar un pollo o componer un madrigal, dar o recibir una estocada, domar un caballo o dirigir una insolencia a cualquiera. Sobresalía especialmente en las charadas y en los cuadros vivos.

Era una perfección y las mujeres enrojecían al verlo, haciendo gala de todos sus hechizos. Mientras, él declaraba consumirse de amor sólo por la condesita de Reigny.

Fué en octubre cuando se propagó la noticia de que la plaza había sido tomada. En verdad, la resistencia fué grande, pero todo tiene su fin. Por otra parte, el marido resultaba insoportable con sus estudios, sus estadas en provincia y sus paisanos. Se iba del baile a las dos, se dormía en el teatro, bostezaba en el Faraón y no reía durante la cena.

En toda la corte reinaba gran curiosidad por saber qué actitud asumiría el conde de Reigny al saber su desgracia. Algunos exaltados opinaban que mataría a los culpables. Este deseo fué frustrado. El conde era un hombre demasiado educado para dejarse llevar hasta una violencia semejante. Sus modales no cambiaron en absoluto; únicamente su rostro se volvió aún más adusto y su vida más retirada. Se hubiera podido creer que ignoraba el asunto, si en cierta ocasión no hubiera atravesado con su espada al caballero



de Vaubert, quien, por haber bebido demasiado, tuvo un día la ocurrencia de burlarse al respecto.

De todas las personas extrañadas por esta conducta, no era por supuesto la condesa la menos sorprendida ni la menos decepcionada. Esperaba de su marido enojos, amenazas, o, al menos, reproches y súplicas.

Ofendida por esa actitud, a la que calificó de desprecio o indiferencia, se precipitó en el torbellino mundano para vengarse y tal vez también para disipar algunos remordimientos que a veces roían el fondo de su corazón... Y aquello fué una locura de placeres, una fiebre de comidas, teatros, partidos, excentricidades, coqueterías y bufonadas. De cuando en cuando se escuchaban rumores singulares: los Estados Generales se habían reunido, la Bastilla había sido tomada, los derechos antiguos de la nobleza y del clero estaban abolidos. ¿Qué era eso? La alegría del pueblo. Pero por el momento todo se reducía a unos cuantos uniformes en París y algunos colgados en la plaza de la Grève.

Pero un día las mujeres, desatadas y feroces, invadieron Versalles; se vertió mucha sangre; las cabezas se paseaban en la punta de las picas, la reina fué amenazada... y, después, Versalles se cerró. El Rey y la Reina siguieron con el pueblo hasta París. Trianón quedó solitario y los ruidos horrendos se duplicaron. Los diarios se leían con terror y parecía que de un momento a otro iban a estallar acontecimientos terribles.

Una mañana el bello vizconde vino a hablar a la señora de Reigny, que estaba muy asustada. Le dijo que Francia resultaba un lugar odioso y que no quedaba otro recurso que seguir a los hermanos del rey e ir a pasar una temporada en el extranjero, hasta tanto los insurrectos no hubiesen sido castigados. Le describió en forma encantadora la vida en la ciudad de Coblenza y terminó diciendo que, aunque él se consumía en Versalles, no se iría sin su querida amiga.

Esta declaración enmudeció a la condesa, quien al día siguiente preguntó a su esposo si no pensaba emigrar.

—Creo, señora — contestó él, — que pronto Sus Majestades tendrán necesidad de servidores leales, y mi deber es quedarme aquí. Pero no veo ninguna razón para que vos hagáis lo mismo; por el contrario, creo más prudente que os alejéis de Francia en semejante ocasión.

Pronunció estas palabras con la frialdad que le era habitual, pero con la voz un poco temblorosa.

La condesa tuvo un momento de vacilación y sintió deseos de llorar y arrojarse en brazos de su esposo, mas por orgullo se contuvo y dijo:

—Partiré, pues, si lo permitís, en compañía de mis amigos los de Gouvest, de Monhuy y de Rezicourt.

El conde se inclinó y tranquilamente respondió:

—Os haré preparar el equipaje necesario.

Luego, después de besarle la mano, se retiró.

Los primeros días de la estada en Coblenza fueron espléndidos. Allí se estaba seguro, libre y divertido. Como se hallaba reunida la mejor sociedad, se daban fiestas, comidas, juegos. Todo esto daba a las circunstancias un interés especial.

Los meses transcurrieron. Las noticias de Francia, en lugar de anunciar el castigo de los rebeldes, eran cada vez más siniestras. El pueblo había invadido el castillo el 20 de junio. Dos meses más tarde se sabía que la dignidad real había caído; después de unos días, que se masacraban los prisioneros; por fin, para colmo de desgracias, que los aliados se habían retirado.

La alegría desapareció prontamente. Muchos gentileshombres habían partido con el príncipe de Condé. Ya no se veían rostros amigos por las calles, sino las caras de los alemanes, burlonas u odiosas.

No había dinero y, por consiguiente, no había fiestas. La vida se tornó difícil y el vizconde estaba en un estado lastimoso. Fuera de Versalles no parecía el mismo, como si allí hubiera enterrado la flor de sus gracias y de su ingenio. Su físico sufrió descalabros, su peluca se desrizaba, sus vestidos se ajaban, se perfumaba con perfumes ordinarios de más allá del Rin; privado de crema para el cutis, su bella nariz se enrojecía, lo mismo que sus manos.

La condesa obtuvo fácilmente del vizconde que no se enrolara en el ejército del príncipe de Condé; y, sin embargo, después encontraba despreciable su proceder.



Todos los días, de diez a doce, el vizconde se ausentaba, diciendo que tenía que asistir a reuniones donde se deliberaba sobre negocios públicos. Una mañana, habiendo salido por casualidad, la condesa lo sorprendió golpeando una puerta de modesta apariencia; una alemana grandota le abrió rezongando:

—¡Ah, señor profesor de baile! Hoy se ha retardado...

Esto acabó de rebajar el concepto del vizconde en el alma de la señora de Reigny. Aunque ella, no sabiendo tampoco nada, se había tenido que dedicar a confeccionar sombreros para las burguesas de Coblenza y las puntas de sus dedos se pinchaban al ejecutar esta tarea. Pero le pareció que el profesor de baile de Coblenza no podía ser

aquel vizconde de Versalles que ella tanto había admirado.

Un lunes de diciembre recibió una visita que la emocionó mucho. Fué la del marqués de Laubert, que venía de Francia. Este le relató la suerte miserable del monarca, al que se iba a juzgar. La condesa le interrumpió de repente:

—¿Y mi marido, qué hace?

El rostro del marqués se tornó grave.

—El conde de Reigny — contestó — es la esperanza de los adictos al Rey, residentes en París. El 20 de junio cubrió a Su Majestad con su propio cuerpo; el 10 de agosto se puso a la cabeza de los defensores del castillo. Después de las masacres de septiembre, se corrió la voz de que había muerto, pero personas enteradas afirman que conspira para libertar a los mártires de la prisión del Temple.

Esta reseña dejó pensativa a la señora de Reigny; en seguida fué en busca de un medallón que aun conservaba: era una miniatura del conde y empezó a contemplarla: en verdad, no era tan joven, ni tan lindo como el vizconde, pero ¿no tenía una mirada más varonil, más enérgica? Y, sobre todo, su actitud lo ennoblecía. ¿No era más digno combatir por el trono que mover las piernas ante los comilones de "choucroute" de Coblenza?

En el alma de la condesa se entabló una comparación cada día más desfavorable para el vizconde. Recién entonces comenzó a valorar la firmeza de carácter de su esposo. Ella no había sabido comprenderlo, y un rayo de luz iluminó su espíritu entristecido.

Al cabo de pocas semanas, el marqués de Laubert, con el rostro transfigurado, vino a relatar a la condesa los pormenores de la muerte del Rey, como también el descubrimiento de un complot hecho para la libertad del monarca. El conde de Reigny era el jefe; pero en el momento culminante un traidor lo había descubierto. El conde estaba preso.

Después de escuchar el relato, la condesa preguntó bruscamente:

—¿Cuándo pensáis que será juzgado mi esposo?

El marqués bajó la cabeza:

—Puede que ya sea tarde, pero es probable que los revolucionarios quieran arrestar a todos los conjurados, y entonces es posible que haya alguna dilación.

—Os agradezco infinitamente vuestra visita — contestó la señora de Reigny.

Dos semanas después, bajo la nieve y el hielo, transida de dolor, temblando bajo los vestidos usados, una joven bastante linda, pero de aspecto frágil, menudo y agotado, tomaba en Reims la diligencia para París. De todos los prodigios y sacrificios hechos para atravesar la frontera y llegar a la ciudad, la condesa ya no se acordaba, y acurrucada en el fondo de la diligencia, con sus grandes ojos abiertos, pensaba solamente:

—¿Llegaré a tiempo?

Pudiera ser que en ese momento la cabeza de Reigny rodara, mientras allá el vizconde...

Por fin llegó a París. ¿Cómo encontrar a Reigny? La condesa no había pensado en eso; le parecía que una vez en París, todo sería fácil. Se acordó de un joyero que era un buen hombre, y corrió a su casa. El hombre casi se cayó de espaldas cuando la reconoció bajo sus andrajos cubiertos de barro. Después de observarla, le dijo que el conde estaba en la conserjería, su asunto estaba en trámite; sin duda al día siguiente se procedería al juicio.

La condesa le dijo:

—Es necesario que lo vea hoy.

El joyero se rascó la cabeza; era muy difícil; sin embargo, él conocía a un guardián. Podría ser...

—¿Pero la señora condesa tiene verdadero interés? — interrogó el hombre, extrañado y recordando...

—Lo quiero — dijo la señora de Reigny.

Sentado en la prisión, la frente entre las manos, el conde reflexionaba, mientras la noche llegaba tristemente.

La muerte, que desde hacía tanto tiempo se cernía sobre su cabeza, le resultaba familiar; y el vivir le parecía inverosímil, un sueño del cual era necesario despertar. Por otra parte, ¿para qué vivir? El Rey, muerto; los insurrectos pedían venganza. ¿Qué podía esperar? Una imagen estaba del otro lado del Rin; pero ¿qué le importaba a ella de él? No, era mejor morir.

La puerta de la celda rechinó, abriéndose y cerrándose en seguida.

Alguien había entrado y ese alguien se conservaba de pie, sin osar avanzar. El conde se levantó, dió dos pasos y al reconocer a su esposa, se detuvo bruscamente.

—¿Sois vos, señora, sois vos realmente?

La condesa, enmudecida, titubeaba, no sabía qué decir. No había meditado sobre las dificultades de este encuentro; no había pensado que no tenía derecho a pronunciar ciertas palabras, que él no la comprendería, que no podría arrojarse en sus brazos, implorar... Y al encontrarlo tan pálido, tan lívido, sintió que el corazón se le partía y una gran necesidad de llorar la paralizaba.

—¿Queréis sentaros — dijo el conde, que vió su turbación — y decirme a qué debo vuestra visita?

Ella murmuró:

—He sabido vuestra desgracia y he querido traeros mi humilde consuelo.

Emocionado al oír esa querida voz, pero dominándose, contestó el conde:

—Os agradezco esta buena voluntad y el valor que habéis demostrado al franquear el suelo de esta prisión. Pero ¿cómo os encontráis en París?

—Quería volver a veros. Cuando supe los acontecimientos, abandoné Coblenza y aquí estoy.

—¿Y habéis dejado a vuestros amigos?

—Yo no tengo amigos.

Y al advertir un gesto del prisionero:

—¡Oh! no me habléis del vizconde; está odioso con sus manos rojas y sus cabellos lacios. También vos los tenéis, pero os sienta, mientras que a él...

El conde miraba los vestidos sucios de barro y se preguntaba qué le habría pasado a su esposa.

Después de un momento dijo:

—¿Sabéis que arriesgáis vuestra vida?

—No he pensado en ello y además no me importa. Os quería ver para...

—¿Para qué?

No, la condesa no podía, no tenía derecho a pronunciar las palabras que le quemaban la boca. Con un esfuerzo sobrehumano, añadió:

—Para pediros perdón — y sacando un pequeño pañuelo se puso a llorar como una Magdalena.

El conde tomó la mano delicada y la besó dulcemente.

—Mi perdón, ya que lo queréis, está concedido. Pero la falta fué mía; no comprendí que, viejo y malhumorado, no era el marido que os convenía. Y ahora, la nobleza de vuestra conducta actual, me hace recordar más cruelmente que yo he arruinado vuestra juventud. Sin embargo, sois joven y podéis revivirla. El vizconde...

La condesa, juntando las manos, exclamó:

—¡Oh!... os lo suplico.

—Sea — dijo el conde. — Ya encontraréis algún otro más digno, que os dará la felicidad que merecéis y que yo os deseo. Que la alegría que me traéis os bendiga.

Ella sollozaba. ¡Cómo expresar lo que su corazón encerraba, cómo gritarle que no quería a nadie, a nadie más que a él! ¿Creería lo que ella dijera? Tenía sobrados motivos para juzgarla mal. Para convencerlo de que sus sentimientos habían cambiado, no se necesitaban frases, sino actos, alguna cosa irrevocable...

La puerta se abrió precipitadamente:

—¡Pronto, venid! ¡El inspector hace la ronda!...



Ella dió un paso hacia el conde, que se inclinó, apoyando sus labios sobre los dedos finos.

—Dios os bendiga y sed feliz.

Y ella, alejándose, respondió:

—¡Oh, sí, lo seré!...

La audiencia del tribunal toca a su fin. Una multitud desenfrenada se agita, ríe, aúlla... Impasible, en el banco de los acusados, el conde de Reigny pasea su vista serena sobre miles de cabezas. El presidente ha sometido al jurado la pregunta fatal: Ha existido una conspiración tendiente a libertar al tirano y destruir la representación nacional y el gobierno republicano. ¿Carlos Antonio, ex conde de Reigny, está convicto de ser autor o cómplice de esta conspiración? Los jurados se han retirado para deliberar; helos ya aquí regresando con la sentencia: por unanimidad, Carlos Antonio de Reigny, convicto y confeso de haber conspirado para la libertad del tirano y para la destrucción del gobierno republicano, será decapitado dentro de las 24 horas y sus tierras serán confiscadas en provecho de la Nación.

Los aplausos frenéticos retumbaron en la sala. Cuando se apaciguaron, se escuchó una voz aguda, voz de mujer, pero firme y penetrante, que decía: ¡Viva el Rey! ¡Viva el conde de Reigny! ¡Abajo la Convención! ¡Abajo los asesinos!...

Palideciendo, el conde de Reigny levantó la cabeza. En medio de imprecaciones y puños levantados, arrastraban a la condesa al banco que él acababa de ocupar.

Su nombre y su título ya se conocen. En unas cuantas palabras el fiscal la ha acusado y el presidente la abruma con su interrogatorio.

El jurado, por unanimidad, le responde: La aquí presente, condesa de Reigny, convicta de atentado contra la República, será ejecutada mañana junto con su esposo.

En medio de gendarmes, han llegado a la prisión; por humanidad se les ha concedido el mismo calabozo. Entonces, tomando a su esposa entre los brazos, con la voz entrecortada, atónito, el conde exclama:

—¿Por qué, Elena, por qué os habéis perdido vos misma?

Tierna y acariciadora, con una mirada llena de inefable languidez, ella le responde:

—¡Oh, mi amado, lo hice para tener el derecho de deciros que os amo!

Y estrechamente unidos, aquella última noche antes del cadalso, fué la primera de su desdichado amor.



ANDRE LICHTENBERGER

Traducción de C. V. de Dumont



BALTASAR O EL REY COLLA

Era la noche de un 5 de enero. Estábamos en casa de Chachapoya, en Salta. Eramos hasta cuatro mozos; todos habíamos sido compañeros de estudios de aquél, en la Escuela Normal Regional de Catamarca.

Julián Castañares, alias Chachapoya, tenía un criadito, un chango de raza quechua, que una pobre mujer le había regalado allá en Iruya, en un rincón olvidado de las sierras salteñas, no lejos de la alta puna de Jujuy. Se lo había regalado para que le enseñara a leer, a escribir y a sacar cuentas; el muchachito le pagaría con su trabajo. Chachapoya andaba por esos remotos pagos, en donde dicen que el Diablo perdió el poncho, visitando escuelas.

Jesús Orko se llamaba el criadito. Chachapoya, para no llevar marca solo, le había puesto el apodo de Tucunucu. Serían las once de la noche. Acabábamos de visitar los Nacimientos de doña Liberata, de doña Regalada y el de la morena Josefa, quien, año a año, componía el suyo en un cuarto redondo con puerta a la calle. Era de verlo: ¡qué alegre! ¡qué galano! Una colina tapizada de musgo; pastores por sus caminejos; ganado, y arriba, en una caja de vidrio, rodeado de flores, el rubio Niño Dios.

Chachapoya empezó a sacarles el cuero a las viejas creyentes. Decía que ya era tiempo de que mandaran a guardar sus Pesebres y sus Reyes Magos. "¡Caraspa! — exclamaba. — Estamos en el siglo de las luces."

Don Baltasar, un sastre colla que alquilaba una pieza en la casa de Castañares, prendió su aguja enhebrada, puso sobre la mesa de cortar la prenda que cosía y se vino de puntillas a nuestro cuarto. Todo lo había escuchado a través de la pared de adobe agujereada por los pericotes. El maestro de aguja andaba ya al friso de los setenta. Era un boliviano petiso, flaco, amarillo, de pelo lacio y de bigote ralo, que ni para dormir se sacaba los listados pantalones de cordellate. Coqueaba todo el santo día.

— Habías sido osado, vos, Chachapoya — dijo a Julián Castañares, mirándole por encima de sus anteojos de pobre.

— ¿Por qué?

— Porque te ponís a hablar de las señoras que creen en Dios y en la Virgen, y que componen Nacimientos...

— Porque son unas antiguas, pues.

El maestro lo conocía desde niño.

— ¿No ve, don Baltasar, que

estamos en el siglo de los aeroplanos y de la telefotografía?

—¿Y a mí qué?

Jesús Orko apareció en la puerta. Tenía puesto el sombrero ovejón. Vestía traje de picote azul.

—Che, Tucunucu, a ver si nos das unos mates.

—Bueno, señor — respondió el chango, y salió chasqueando las ojotas.

Como el maestro boliviano no daba señales de irse, Castañares le preguntó:

—Dígame, don Baltasar, ¿usted sabe de qué pinta eran los Reyes Magos?

—No sé... No sé... A mí pregúntame por la cara de cualesquiera de los santos y te daré razón. Por ejemplo, por la cara de San Benito, que es el santo de los morenos...

—Pues yo, que no soy santulón como usted, le voy a decir cómo eran.

Agrandó el maestro los ojos y paró el acuyico para escuchar a su placer.

—Melchor tenía veinte años de edad. Era rubio y fortacho. Vestía túnica azul y turbante de varios colores. Llevaba calzado blanco y celeste. Baltasar tenía más de cuarenta años y era colla...

—¿Colla? — preguntó, sorprendido, el maestro.

—Colla, pues, ¿Qué necesidad tengo yo de mentirle?

Tucunucu casi soltó el mate, de puro alelado.

—Estáis diciendo operías.

—¡Vean eso! Era colla. El otro Rey, que se llamaba Gaspar, era un anciano venerable, de barbas y de cabellos blancos. Vestía un manto nacarado.

—*No sabía yo, pues.*

—Anda atrasado de noticias, maestro. En lugar de ir todos los días a misa, debía pedir un libro de Historia Sagrada.

—¿Cuándo, pues? ¿A qué hora? ¿No vis que tengo todo el santo día ocupado?

—Che, Tucunucu — dijo Castañares a su criado en cuando le *sirvió el* mate.—*¿No vais a poner* esta noche las ojotas en el umbral de la puerta de calle?

—¿Y pa qué, pu'siñor? — preguntó el chango cerrero, lleno de curiosidad.

—¡Vean eso!... ¡Este bárbaro no había sabido que los Reyes Magos van a andar esta noche a deshora por las calles de la ciudad!

—¿Y pa'qué, pu'siñor? — tornó a preguntar Jesús Orko.

—Para que te lo pongan plata en la suela de las ojotas.

Nuevamente casi soltó el mate el muchacho.

El maestro Baltasar habló a este tenor:

—¿Para qué le enseñais esas operías al chico? ¿No veis que lo vais a perjudicar? Enseñale mejor a ponerle una vela a los santos: a San Pedro, a San Roque, a San Benito, cuando se encuentre apurao... Eso sí sé que vale. Esos santos sí que ayudan y dan suerte.

—¡Vean eso! — exclamó Chachapoya.

Nosotros ya íbamos a soltar la carcajada.

El maestro de aguja ya se había puesto serio. Orko se estaba opificando.

—¡Vean eso! Este *maestro* de *don* Baltasar no había sabido que los famosos Reyes Magos salen tarde la noche, el cinco de enero, a regalar dinero y juguetes a los muchachos que ponen sus zapatos, sus alpargatas, sus zapatillas o sus ojotas en el umbral de la puerta de calle.

—¡Bah... esas son operías, hombre! Lo que me admira es que un *mozo* como vos, que tiene la cabeza llenecita de libros, diga semejantes operías.

—¡Vean eso! ¿Que se ha manchao con uvita, don Baltasar?

—No seas osado, Chachapoya. Respetá al que te ha visto gateando y comiendo tierra...

—Bueno, pues.

—¿Cuál de las ushutas voy a poner, siñor? — preguntó el criadito. — ¿La zurda o la otra?

Uno de nuestros compañeros ya no pudo sujetar la risa.

—Las dos, pues — contestó Castañares. — ¿No te gustaría encontrar plata encima de la suela de las dos?

—¡Cómo no, siñor! — respondió Tucunucu.

—¡Bárbaro había sido el iruyano éste! — afirmó el maestro Baltasar. Y le tomó de un brazo.

—No le vaya a pegar hom... que no es hijo mío.

—Mirá, Jesús: no vais a creer esas operías. Cuando tengais diez centavos, comprate una vela; yo te lo voy a alumbrar al santo de mi devoción.

—Bueno, pues.

Tucunucu se dió vuelta y miró ahincadamente a Castañares.

—Siñor don Julián: ¿Cuál de las ushutas voy a poner por fin? Pondré la zurda, porque la otra anda por perder los tientos.

Y rompimos a reír.

El *maestro Baltasar se caló un poncho* viejo y largo, uno de esos ponchos de tienda, pesados, con flecaduras gordas; uno de esos ponchos de algodón que sirven más para taparse, como frazadas, que para atajar el agua. Se puso un sombrero ovejón grandote y blanco y se echó a la calle.

El *mocho*, que estaba de plantón en la esquina, cabeceando, sin acordarse de su quepis, de su machete ni de las esposas, en cuanto sintió sus pasos, preguntó:

—¿Quién es?

—Yo, pues.

—¡Ah, don Baltasar! ¿Y qué anda haciendo?

—¿No sabís que me he convertido en el Rey Baltasar?

—¡Vean eso! ¡Le habrá pegado de más a la uva!

—¿A la uva? Si es de caña el que me gusta.

—Ande con cuidao. Velay reciencito acabaron de pasar los de a caballo.

El Rey pegó media vuelta. No bien llegó a la puerta de calle de la casa, en la cual alquilaba un cuarto redondo, golpeó suavemente con los nudillos. Jesús Orko *dormía en el suelo* del zaguán, sobre dos cobijas vallistas, la cabeza puesta sobre una almohada de chala.

Serían las dos de la mañana. En el umbral de algarrobo de la puerta de calle, estaban las dos ojotas; la del pie derecho tenía los tientos rotos.

—Vais a ver cómo te saco de la cabeza esas operías.

Despertó Tucunucu y se puso contento. Ya veía con los ojos de la cara dos pesos bolivianos, dos pesos de plata, relucientes, uno en cada ojota. ¡Cómo los iba a guardar! Jamás había tenido ni un cobre en los bolsillos. ¿Serían para la madrecita que lo regaló? ¿O para el tatay que no había venido a verlo todavía?

¡Dos pesos bolivianos de plata nuevecitos! Pesos de plata había visto, prendidos en un tirador negro... Ya los sentía en la mano... ya les sentía el peso. Esperó, esperó, sin cerrar los ojos, hasta que empezaron a difundirse las luces del nuevo día. En el algarrobo del patio ya cantaban los tarasches, esos tordos castaños que no tienen sueño, cuando se levantó. A quedo, abrió la puerta de calle. Sobre el umbral, las ojotas; encima de la suela de cada una, un acuyico...

Y las tiró a la calle. Y rompió a llorar...

FAUSTO BURGOS

DIBUJO DE BATLLE

Concurso
de
Historietas



El 31 de Diciembre último quedó clausurado el Concurso de Historietas organizado por esta revista.

El resultado se dará a conocer dentro de los treinta días siguientes a la fecha de clausura.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Caricatura política, por Valdivia, en citocromía. — Segunda portada: El Parque de Mendoza, foto a cuatro colores. — Modelo de Norte América, reproducción en colores. — A toda vela, "gouache" de López Naguil, en tricromía. — Doctor Nascimento Gurgel, figura de actualidad, por Alvarez, a cuatro colores.

Colaboración literaria

Fuego y agua, por Santiago Maciel. Album poético de CARAS Y CARETAS: La parva, por Daniel Elías; Muchachita, qué bien te ríes, por Raquel Sáenz; Canción del hombre feliz, por José M. Braña; El manantial, por Alfonso de Lamartine; Elevación, por Carlos Baudelaire; El mar y la fuente, por Víctor Hugo; Voz de una tumba en la Vía Apia, por Jurado de la Parra. Muchacho del sur, por Roberto Smith. Los inspirados, por Luis García. La tragedia de Lulú y de Lili, por Arturo Capdevila. Ponson du Terrail escribía hasta cinco folletines al mismo tiempo. Alfredo Nobel inventaba explosivos y anhelaba la paz mundial. Un flirt en la ruleta, por Agustín Remón. Angel Pitou, cantor callejero y enemigo de la República. Estío, por Eugenio C. Noé. Anécdotas y episodios, por Facundo Rosales. La mala vida literaria, por Aristippus. La maldición recayó sobre los restos del rey Pedro el Cruel. El sombrero de Beguinard, por Marcelo Lapierre. La enfadosa amnesia, por Pierre Mille. Vísperas de Reyes, por Félix Lima. Amor supremo, por André Lichtenberger. Baltasar o El Rey colla, por Fausto Burgos. — Ilustraciones de Rechain, López Naguil, Poggi, Requena Escalada, Valdivia, Bello, Parpagnoli, Batlle, Olivas y Serrano.

Secciones fijas y alternadas

Libros, por Raúl P. Osorio. Página médica: Edema agudo de la laringe y jaqueca. Notas sociales, por La Dama Duende. Reportajes relámpago: Armando Falconi, por Amadori. Feminidades, por Ivonne. Beba frente al modernismo que avanza, por Roxana. Chistes. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. La mujer y la casa, por Frivolina. Los ases del tennis: Jean Borotra, por Fiore. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. El correo de la moda:, por A. T. de De. Agricultura: La tarea del momento, por Hugo Miatello. La semana humorística. Sarrasqueta anarquista, monos, por Redondo. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Concurso de dibujos infantiles. Concurso infantil para colorear dibujos.

Notas ilustradas con fotografías

Cincuenta años vendiendo diarios: reportaje de madrugada hecho por Telmo Rimac a Salvador Ferritto. CARAS Y CARETAS en las maniobras de la escuadra italiana, interesante nota de Rafael Simboli. El banquete de "M'hijo el dotor": grata evocación, por José Ojeda. El maestro de la Cárcova ha muerto: sentido artículo necrológico. Recordando a Güemes: lo que fué para la enseñanza el distinguido hombre de ciencia. El Presidente de la República visita el stand de CARAS Y CARETAS: el doctor Alvear sorprendido en la festiva contemplación de los originales de nuestros caricaturistas. Retrato de la señora María Rosa Cornejo de Michel Torino con sus hijitos Julio y Marthita. Actualidades. Celebración de Nochebuena y Navidad: fotos obtenidas en diversas instituciones. Papá Noel, el amigo de los niños buenos: evocación gráfica de la leyenda. Los palacios flotantes: nota que motivó el primer viaje del "Cap Arcona" a la Argentina. Nuevas bachilleres del Liceo Nacional de Señoritas. En honor de la caravana médica brasileña: diversos aspectos de la cinderella celebrada en el teatro Cervantes por la Cruz Roja. Alumnos de 6º grado que, debido a su buen comportamiento, fueron elegidos por sus compañeros para recibir el premio que todos los años establece el Rotary Club. La mujer argentina: retratos de niñas de la sociedades porteña, cordobesa y sanjuanina. Notas salientes del interior. Teatro del silencio: cuatro notables escenas de otras tantas películas. Figuras de actualidad. Cómo ha sido recibido el nuevo año. Amplia información sobre el pavoroso incendio que destruyó en la Boca una manzana entera de casas. El caballo que corrió desbocado desde Retiro a la calle Belgrano. La quinoa: por qué es considerado como el mejor substituto del trigo, por Eduardo Albes. Notas del fin del curso escolar. Recordación de los argentinos ilustres: Achával Rodríguez. El nuevo mercado de Avellaneda: ventajas que ofrece para ganaderos y frigoríficos, por Guillermo St. J. Peters. Información general.

Variedades

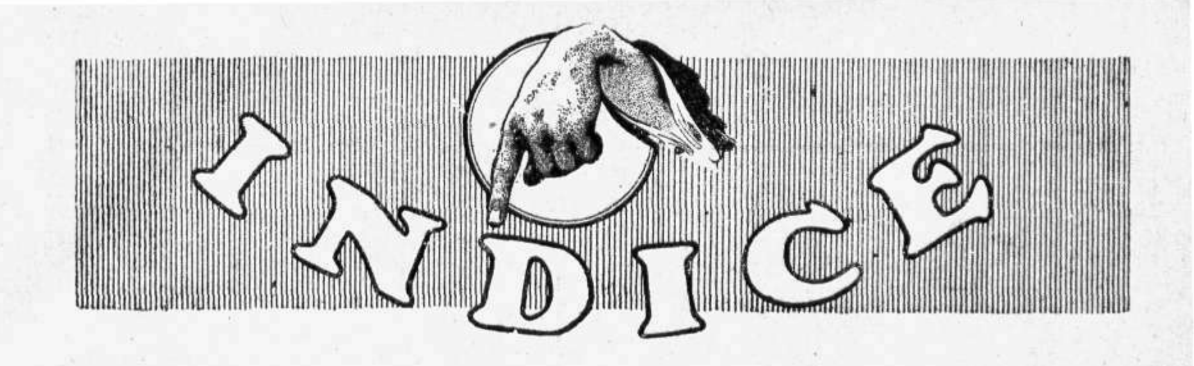
Ataúd que sale a flor de tierra cada veinte años. Hombres del Congreso de Tucumán. ¿La verdad es una mentira? El sucesor del chárleston. El peligro de los labios pintados. Verlaine, poeta de hospital. La conciencia, por J. J. Rousseau. Frases conocidas. Las inconstantes, por Pedro César Dominici. Sevilla y sus bellos contornos. Un pez chico se defiende dejándose tragar. Santa Isabel de Hungría. Notas sobre una restauración de la razón. Chistes ilustrados.



AÑO XXXI

PRIMER BIMESTRE DE 1928.

NUMEROS 1527 AL 1534



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

IVONNE. — Feminidades. 1527, 1528, 1529, 1530, 1531, 1533, 1534.
INDARTE, JULIO. — Desde el mirador. 1529, 1530, 1531, 1532, 1533, 1534.
LA DAMA DUENDE. — Notas sociales. 1527, 1528, 1529, 1530, 1531, 1532, 1533, 1534.
LA PIERRE, MARCELO. — El sombrero de Beguinard. 1527.
LIMA, FELIX. — Víspera de Reyes. 1527. — Agua corriente. 1528. — ¡Aquí mi tienes gozando di frescas virutas in poierta la calle! 1529. — Los conciertos en el Zum Goldenen Katze. 1530. — El maestro Antonio Malvagni abandona la dirección de la banda municipal para acogerse a la jubilación. 1531. — on Cayetano Gangui, el último caudillo de guante blanco. 1532. — Un troglodita en pleno Buenos Aires. 1533. — Después del baie de disfraz. 1534.
LICHTEMBERGER, ANDRE. — Amor supremo. 1527.
LUCA, INES DE. — La equivocada. 1529.
MACIEL, SANTIAGO. — Fuego y agua. 1527. — Las calandrias de Aquilino. 1533.
MARTIRENA, MARTIN. — La ñata. 1527. — A la estatua de Mazzini, después de medio siglo de inaugurada, acaban de hacerle dar flanco derecho sobre su pedestal marmóreo. 1528. Alrededor de reciente viaje al Viejo Mundo. 1531. — Con Totón en el circo. 1533.
MILLE, PIERRE. — La enfadosa amnesia. 1527.
MIATELLO, HUGO. — Agricultura: La tarea del momento. 1527. — El registro oficial de ventas de semillas central oreadas. 1529. — Las maestras del hogar agrícola. 1530. — Una nueva máquina cosechadora. 1531. — Perspectivas tranquilizadoras. 1532.
MANUEL, BERNARDO. —El amor y las mujeres según los grandes autores. Abate Prevost. 1528.
MONNER SANS, JOSE MARIA. — Una lección de técnica literaria. 1529.
MARTINEZ JEREZ, JOSE. — Pavesas. 1529.
MARCHESE, ERNESTO EDUARDO. — Majaderías en prosa. 1530.
MARIO, EDUARDO. — La mala vida literaria. 1531.
MAÑE, ARTURO M. — El ritmo. 1531.
MAGOG, H. J. — Por amor. 1532.
MULBRODH, ARCADIA DE. — Piensa y ejecuta. 1532.
MORENO DE DUPUY DE LOME, CONSUELO. — Con la autora de "El genio", Carolina Alio. 1533.
MANGUDO, CARLOS ERNESTO. — La princesa María Agustina von Anhalt. 1534.
NANUK. — El resurgimiento espiritual de Corrientes. 1528.
OJEDA, JOSE. — El banquete de mi hijo el doctor. 1527. — El debut de Gayarre en el Colón. 1528. — El debut de la Patti. 1529. — La primera visita de Sara Bernardt a Buenos Aires. 1530. — La insigne doña María Guerrero ha muerto en París. 1531. — La presentación de Caruso. 1533. — Adelaida Ristori. 1534.
OLDSON, WALTER. — Jorge Barrow, gentleman, boxeador y propagandista de la Biblia. 1528.
ODYNIEC, ESTANISLAO. — Deceso de Estanislao Prybyszewky. 1530.
ORELLANA, CRUZ. — Me ha enseñao a ser honrao. 1531.
PETERS, GUILLERMO ST. — Ganadería: El nuevo mercado de Avellaneda. 1527.—La primera exposición de Shorthorn lechero en General Rodríguez, F. C. O. 1528. — El cruzamiento de los cerdos exige mucho cuidado. 1529. — Condiciones que debe reunir para el progreso del rodeo lechero. 1533. — El entumecimiento en los cerdos. 1534.
PAREDES, FELIX. — De mis recuerdos. 1528. — Notas hispanoamericanas. 1530, 1533.
PITIGRILLI. — El hombre verde. 1533.
FUGA SABATE, ENRIQUE. — Aventura espiritista de una muchacha romántica. 1534.
RIMAC, TELMO. — Cincuenta años vendiendo diarios. 1527. — Motivos de la estación veraniega. 1529. — La hora de "enjailafar las votaciones". 1530. — Juan Fernández. 1534.
REMON, AGUSTIN. — Un flirt en la ruleta. 1527.
ROXANA. — Beba frente al modernismo que avanza. 1527. — Beba se prepara para ir a Mar del Plata. 1528. — Beba en Mar del Plata. 1529. — Beba se baña en el mar. 1530. — Beba vive bailando. 1531. — Beba encuentra un candidato. 1532. — Beba formaliza su compromiso. 1533. — Beba en un baile de máscaras. 1534.
ROSALES, FACUNDO. — Anécdotas y episodios. 1527, 1529, 1531.
REEVES, EARL. — Los Rockefeller o el arte de ser hombres sin avergonzarse de ser millonarios. 1530.
RONCIERI, CARLOS DE LA. — Cómo se viajaba en la época de los cruzados. 1532.
R. B. — Mate las ratas. 1533.
SMITH, ROBERTO. — Muchacho del sur. 1527.
SIMBOLI, RAFAEL. — "Caras y Caretas" en las maniobras de la escuadra italiana. 1527.
SUAVE, MAXIMO. — Las aventuras de Gorgojito. 1527, 1528, 1529, 1530, 1531, 1532, 1533, 1534.
SALAVERRIA, JOSE MARIA. — Los canallas. 1528.
SILVA, CARLOS ALBERTO. — Ladrones. 1528. — Atenas. 1532.
SURAVEN, LEO. — La religión mormónica ha cumplido su centenario. 1529. — Los pigmeos de la Nueva Guinea. 1534.
TESTENA, FOLCO. — La via crucis del hombre que robaba. 1531.
TONT, GUILLERMO DE. — Almanaques literarios. 1534.
URIEL, DAVID. — Recordación de los argentinos ilustres: Pedro Goyena. 1528. — Barnardo de Irigoyen. 1530. — Gervasio Méndez. 1531.
VERGARA, MARIO. — ¿De dónde nos llega la langosta? 1530.
VALDAGNE, PIERRE. — El testigo. 1534.
WILLIAMS, JUAN. — Una crónica de "Caras y Caretas" origina una interesantísima nota de un caballero inglés de 74 años, marino y pintor, residente en Gualeguaychú, a cerca de un naufragio ocurrido en 1887. 1534.

VERSO

AMADOR, FERNAN FELIX DE. — Romance del rey adolescente. 1528.
AZCARREGUI, ANGEL DE. — Preludios vascos. 1528.
AMORIM, ENRIQUE. — Cuadro español. 1531.
ARAKIDA, MORITAKE. — Poesía japonesa. 1531.
ANGELI, DIEGO. — La calle junto al hospital. 1533.
BAUDELAIRE, CARLOS. Elevación. 1527.
BRAÑA, JOSE MARIA. — Canción del hombre feliz. 1527.

BUFANO, ALFREDO R. — Estación de provincia. 1531.
BONZO MANSE. — Poesía japonesa. 1531.
BARRET BROWNING, ISABEL. — Soneto. 1532.
CARRASQUILLA MALLARINO, E. — Jardín de esperanza. 1533.
CARNELLI, MARIA LUISA. — Irse a rodar caminos. 1533.
DUWAILLY, AMELIA. — El buen humor infantil. 1529.
DESVORDEZ VALMORE, MARCELINA. — Las rosas de Saadi. 1530.
D'ANNUNZIO, GABRIEL. — El engaño. 1531.
ELIAS, DAVID. — La parva. 1527.
FERRARI, SEVERINO. — La dulce nueva. 1534.
GARCIA, LUIS. — Los inspirados. 1527. — Dos disparates. 1528. — Dejadle veranear. 1531. — Volvió. 1532. — Competencia. 1533. — No se disfrazan. 1534.
GUTIERREZ, RICARDO. — Canción gris. 1528.
GARCIA HAMILTON, GERMAN. — El inmigrante. 1530.
GARRIGOS, CESAR. — La que perdió el zapatito blanco. 1532.
GUEZURAGA, MARGOT. — Me gusta verte partir. 1532.
GREGH, FERNANDO. — Diálogo. 1532.
GUERIN, CARLOS. — Yo quisiera ser hombre. 1534.
HUGO, VICTOR. — El mar y la fuente. 1527.
HITO MARO. — Poesía japonesa. 1531.
JAMMES, FRANCIS. — El campesino. 1530. — La muchacha enfermiza. 1534.
KLINGSOR. — Scheherazada. 1531.
LAMARTINE, ALFONSO DE. — El manantial. 1527.
LOPEZ MERINO, FRANCISCO. — Soneto. 1529.
LASCANO, ROBERTO. — El regalo. 1529.
MANUEL, EUGENIO. — La berlina. 1528.
MARIETON, PABLO. — En el silencio de la noche. 1529.
MAETERLINCK, MAURICIO. — Canción. 1530.
MOREAS, JUAN. — Habla una muchacha. 1532.
MACHADO, MANUEL. — Alvar-Fáñez. 1533.
MUJICA LAINEZ, MANUEL B. — La tarde es una dama... 1534.
NOE, EUGENIO C. — Estío. 1527.
OKIKASE. — Poesía japonesa. 1531.
PARRA, JURADO DE LA. — Voz de una tumba en la vía Apia. 1527.
PORTILLA, MARIANO DE LA. — El malón. 1528.
PRUDHOM, SULLY. — La vía láctea. 1528.
PIDEMUNT, ALBERTO. — Un sabio en desgracia. 1529.
PLESSIS, FEDERICO. — El sombrero. 1529.
PEREYRA CAAMAÑO, LITA F. — Mi risa. 1532.
ROSETTI, DANTE GABRIEL. — Glosa de una vieja canción. 1530.
RUIZ, GUSTAVO A. — El encuentro. 1531.
RIMBAUD, JUAN ARTURO. — Un sueño en el valle. 1532.
SAENZ, RAQUEL. — Muchachita, qué bien te ríes. 1527. — Tu mano. 1530.
SILVA VALDES, FERNAN. — Cantos escolares. 1529.
TOURA YUKI. — Poesía japonesa. 1531.
TALLON, JOSE SEBASTIAN. — Campesino. — Semilla. 1533.
VALABREGUE, ANTONI. — El manantial. 1528.
VAZQUEZ CEY, ARTURO. — Mieses de milagro. 1529.
VERLAINE, PABLO. — Languidez. 1532.

REDACCION

Número 1527. — El parque de Mendoza. — Modelo de Norteamérica. — Recordando a Güemes. — El presidente de la República visita el stand de "Caras y Caretas". — La ceremonia anual en el Colegio Militar. — Celebración de Nochebuena y Navidad. — Papá Noel, el amigo de los niños buenos. — Los palacios flotantes. El primer viaje del "Cap Arcona" a la Argentina. — Nuevos bachilleres del Liceo Nacional de Señoritas. — En honor de la caravana médica brasileña. — Rotary Club de Buenos Aires. — Recepción en la Embajada del Perú. — En el Círculo Militar. — La mujer argentina. — La despedida del año en el Plaza Hotel, en el Club Argentino de Mujeres, en el club Colegiales, en el club Belgrano y el Yacht Club Argentino. — 40º aniversario de su promoción al grado de oficiales de la Armada. — En honor del embajador del Perú. — En el teatro Colón. — En obsequio de los agregados militares. — Demostración al doctor Luis Zuberbühler. — En el despacho del ministro de Obras Públicas. — El ministro de Polonia en "Caras y Caretas". — Los componentes del equipo del club Boca Juniors, vencedores por 2 goles a 1 del partido jugado contra el club San Lorenzo de Almagro. — El maestro de La Cárcova ha muerto. — Fallecimiento del doctor Nascimento Gurgel. — Homenaje a don Joaquín de Vedia. — Sociedad de educación industrial. — Demostraciones. — En el hospital Rivadavia. — Propaganda política. — Un formidable incendio en la Boca destruye una manzana de casas y deja sin hogar a doscientas familias. — Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas. — Inauguración del nuevo local del Centro Burgalés. — Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación (sur). — Aniversario del club José C. Paz. — Notas del fin del curso escolar.

Número 1528. — Exposición Loustaban. — Rosario visto desde los balcones de la Federación Agraria. — Modelo de Norteamérica. — Visita de estudiantes a "Caras y Caretas". — De Mar del Plata. — Notas curiosas y originales. — La temporada de Mar del Plata. — Visita presidencial al crucero "Fylgia". — Los nuevos gerentes del Banco de la Nación. — Los palacios flotantes. El vapor italiano "Giulio Cesare". — En honor de los señores A. Lértora y F. Foster. — Banquetes. — En obsequio del vicealmirante Ramón González Fernández. — El Vizconde de Lascano Tegui, nuestro corresponsal en París, partió en el "Cap Polonio" para entrevistarse con las personalidades más descollantes de Sud, Centro y Norteamérica; serán sus notas únicas y exclusivas para "Caras y Caretas". — En honor de los marinos del crucero "Fylgia". — En la Embajada del Perú. — Quermese de beneficencia. — Don Ramiro de Maeztu. — Señora Dolora del Valle de Moreno. — Demostración a don Carlos Furst Zapiola. — En el club Deportivo Español. — Doctor Juan B. Justo. — Doctor Federico Pinedo. — Convención de maestros. — Demostración a los nuevos pilotos civiles. — Sublevación de penados en el hospicio de las Mercedes. — Notas varias. — La escuela

General Lamadrid en la Exposición Comunal. — Crónica gráfica policial. — Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación. — Antonio Caggiano, el popular payador nacional, ha contraído matrimonio.

Número 1529. — Colla abriendo el corral. — Modelo de París. — La temporada de Mar del Plata. — Iglesia de la Concepción. — El prestigio de "Caras y Caretas" en Francia. — Un interesante viaje a las tres Américas. — Nuevo convenio de propiedad literaria. — Demostración al administrador de la Aduana. — En memoria de don Eduardo J. Rodríguez. — Figuras de actualidad. — Un gran duelo nacional constituyó la muerte del fundador del partido Socialista en la Argentina. — Nuevo pabellón en el Instituto de Medicina Experimental. — Visita de lord Bledisloe a la Sociedad Rural. — Banquete de los oficiales de la Administración del Ejército. — Un violento ciclón azotó la ciudad de Pilar, destruyendo gran cantidad de casas y causando numerosas víctimas. — Maestras egresadas de la Escuela Normal Nº 3. — Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación. — Exposición comunal.

Número 1530. — Autógrafo de don Ramón del Valle Inclán. — Autógrafo de Valentín Vergara. — "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República: La Plata, Bahía Blanca, Tres Arroyos, Junín. — La novela del jueves. — La temporada en Mar del Plata. — Capilla del Carmen. — El nuevo puerto de Buenos Aires. — Los hermosos jardines dan a las grandes obras del puerto nuevo pintoresco e interesante realce. — Siluetas femeninas de la ciudad de La Plata. — José María Salaverría. Su partida para España. En honor del nuncio apostólico en Río de Janeiro. — Demostración al general M. J. Costa. — Exposición japonesa. — El regreso de la fragata "Sarmiento". — Grave accidente ferroviario. — La inocente víctima de una mujer desalmada. — Buenos cumplidores del deber. — Explosión e incendio. — Grave accidente automovilístico. — Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Buenos Aires. — Notas varias.

Número 1531. — Alvear en Mar del Plata. "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República: Santa Fe, Rosario. — Autógrafo de don Ricardo Aldao. — Expedición a las islas Orcadas. — Siluetas femeninas de la ciudad de Santa Fe. — "Plus Ultra". — Ha muerto Blasco Ibáñez. — Inspección del ministro de Marina. — El embajador Estrada. — En honor del nuevo embajador de España. — Demostraciones a Juan Pablo Echagüe en París. — El saludo del príncipe de Sajonia. — Nuevos guardiamarinas revistados. — En el Círculo Militar. — En el Círculo Italiano. — Soprano argentina. — Regreso del canciller argentino de su jira por Europa. — Gran premio Nacional de 1928 de automovilismo. — Terrible choque de automóviles. — Ingenieros agrónomos egresados de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. — Señoritas egresadas de la Escuela Superior Comercial de Mujeres con el título de Perito Mercantil. — Bachilleres egresados del Colegio Nacional Bernardino Rivadavia. — Notas varias. — Nuevos técnicos constructores graduados en la escuela industrial de la Nación "Otto Krause".

Número 1532. — Autógrafo de don Torcuato Luca de Tena. — Autógrafo de Alejandro Orfila. — "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República: Mendoza. — Iglesia de Nuestra Señora del Pilar. — Siluetas femeninas de la ciudad de Mendoza. — Deportes aristócratas. — El golf en Mar del Plata. — Los palacios flotantes: El vapor español "Infanta Isabel de Borbón". — Una fiesta aristocrática en Mar del Plata. — El acto eleccionario en la provincia de Santa Fe. — Doctor Miguel M. Laurencena: su fallecimiento. — En honor del ex embajador argentino en España. — Confraternidad hispano-argentina. — Figuras de actualidad. — Visita de parlamentarios brasileños. — Inauguración del preventorio Manuel Roca. — Colocación de una piedra fundamental. — Recepción a los doctores Melo y Gallo en San Juan. — El anuario de nuestro colega "La Razón". — El doctor Alvear en el nuevo edificio del Colegio Nacional Sarmiento. — En honor de don Joaquín de Vedia. — Choque de un tren contra unos paragolpes. — Un camión que se estrelló contra una columna.—Importante captura.—Salvatajes de bañistas en Mar del Plata.—Bachilleres egresados del Colegio Nacional Bernardino Rivadavia.

Número 1533. — El "Augustus" realizó con éxito su segundo viaje a Buenos Aires. — Autógrafo de don Ramón J. Cárcano. — "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República: Córdoba. — Modelos de disfraces para carnaval. — El nuevo embajador de España en la Argentina. — Siluetas femeninas de la ciudad de Córdoba. — Los pintores argentinos en el Jockey Club. — Iglesia de San Telmo. — Los destroyers "Garay" y "Cervantes". — Recientes compromisos aristocráticos formalizados en Mar del Plata. — General de división don Ricardo Solá. — General de brigada don Alonso Baldrich. — Cónsul en París don Joaquín de Vedia. — Visita de doña Regina P. de Alvear al Círculo de Autores. — Inauguración del apostadero de submarinos en Mar del Plata.—Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes. — En honor del cónsul general de España. — Demostración al ministro de Dinamarca. — Intensa tragedia en el hospicio de las Mercedes. — Defraudación de 1.200.000 pesos. — Choque de un automóvil contra una columna de alumbrado. — Robo en el puerto. — Homicida detenido. — Importante incendio. — Captura. — Notas varias. — Peritos mercantiles egresados de la escuela superior de comercio Carlos Pellegrini.

Número 1534. — Los destroyers "Juan de Garay" y "Cervantes". — Autógrafo del doctor Eduardo G. Laurencena. — "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República: Entre Ríos. — Carnaval de 1928. Los primeros festejos. — Nuestros pequeños visitantes. — Siluetas femeninas de la ciudad de Paraná. — Piedra fundamental de la futura Casa del Teatro. — Visita de la princesa María Augusta de Albrecht de Prusia. — Funeral cívico a la memoria de Juan B. Justo. — Figuras de actualidad. — En honor del coronel Francisco Fasola Castaño. — En el club de Pescadores de Mar del Plata. — La temporada de Mar del Plata. — ¿Somos como somos o como queremos ser? — "Caras y Caretas" en los balnearios. — Iglesia de San José de Flores. Electrotécnicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación. — Quermese del club atlético Versailles a beneficio del Aislo Naval. — Notas varias.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — Avellaneda: Fin del curso escolar. 1527. — Comida ofrecida por el Círculo Italiano. 1528. — El doctor Vergara en el mercado de haciendas. — 33º aniversario del Círculo de Obreros. 1529. — Picnic ofrecido por el club Aristóbulo del Valle. 1531. — Comida dada por el club atlé-

tico Banco de Avellaneda. — Almuerzo campestre. 1532. — **Ayacucho**: Fin del curso escolar. 1527. — Niños que tomaron la primera comunión. 1528. — **Adrogué**: Primer baile de temporada en el Adrogué Lawn Tennis Club. 1527. — Baile dado por el club A. Nacional y Sociedad Italiana. 1529. — Inauguración de una vía de tranvía. 1530. — Torneo de tenis. *1531.* — **Azopardo**: *Terminación en esta localidad de los cursos escolares.* 1529. — **Acevedo**: Realización de un importante partido de fútbol. 1531. — **América**: Demostración al doctor Francisco R. Banfi. 1531. — Comida campestre dada por el señor Luis F. Edo. 1532. — Fiesta ofrecida por lo sencargados de abastos municipales. 1533. — **Bernal**: Velada realizada en la escuela Nº 6º 1527. — Función en honor de los empleados de Correos y Telégrafos. 1528. — Demostración al presbítero Nicolás Esandi. 1529. — Picnic dado por obreras de las hilanderías. 1530. — Picnic efectuado por las obreras papeleras de la localidad. 1532. — Banquete dado al doctor Francisco Vaccaro. 1533. — Fiesta realizada en casa de los esposos Benna - Lacemza. 1534. — **Bragado**: Nuevos bachilleres. 1527. — Inauguración del asilo Arnoldo Mignaqui. 1530. — **Bánfield**: Niñas que hicieron la primera comunión en esta localidad. 1528. — **Belgrano**: Baile dado por el club social 12 de Octubre. 1528. — Comida realizada por el club social 12 de Octubre. 1531. — Baile dado por el club 12 de Octubre. 1534. — **Berisso**: Picnic realizado en la isla Paulino. 1533. — Picnic efectuado por la Unión Germánica. 1534. — **Bahía Blanca**: Banquete ofrecido al doctor Mariano M. Guido. 1534. — **Colonia Seré**: Banquete en honor del intendente de Carlos Tejedor. 1528. — **Coronel Brandsen**: Demostración realizada en honor del señor M. Alcuaz. 1528. — **Campana**: Baile celebrado por la Sociedad Italiana. 1528. — Baile organizado por el Círculo Italiano. 1531. — **Ciudadela**: Festival ofrecido por el centro Loma del Millón. 1529. — Reparto de juguetes a los niños. — Fiesta dada por los esposos Martínez - Porcel. 1530. — Baile ofrecido por la biblioteca La Cultural. 1533. — Velada dada por la biblioteca La Cultural. 1533. — Festival de la Sociedad de Fomento Ciudadela Sur. 1534. — **Carlos Tejedor**: Niños que comulgaron por primera vez. — Baile dado por el club Las Toscas. 1529. — Notas escolares. 1533. — **Carmen de Areco**. — Niños que tomaron la primera comunión en estos días. 1530. — **Carhué**: Grupo de alegres veraneantes en esta localidad. 1530. — **Carmen de las Flores**: Finalización de los cursos escolares en ésta. 1530. — **Conchitas**: Fiesta dada por la Humanitaria de Conchitas. 1531. — **Caseros**: Matiné ofrecida por el club social Sportman. 1532. — **Carlos Casares**: Notas escolares. 1533. — **Castelar**: Picnic realizado por la Sociedad de Fomento. 1534. — **Daireaux**: Baile realizado en el teatro Colón. 1531. — **Dock Sur**: Festival realizado por la comisión pro motobomba. 1531. — **El Paraíso**: Niños que tomaron por primera vez la comunión. 1530. — **Florencio Varela**: Fin del curso escolar. 1528. — Fin del curso escolar. — Salida de la misa mayor. 1530. — Autoridades del centro cultural Sarmiento. 1531. — **General Urquiza**: Exposición de labores. — Comisión del Sport Club. 1527. — Lunch dado por el señor Carlos P. Mazzi. 1528. — Baile dado por el club Tres de Febrero. 1529. — Comida dada en el club Tres de Febrero. 1530. — Inauguración del club atlético Pedeflous. 1531. — Fiesta infantil. 1532. — Comida dada por el club Tres de Febrero. 1533. — Baile dado por el Sport Club. 1534. — **General Madariaga**: Niños que por primera vez tomaron la comunión. 1528. — **General Pinto**: Niños que hicieron la primera comunión. 1530. — Fin del año escolar. — Niñas que hicieron la primera comunión. 1531. — **Guaminí**: Reparto de juguetes a los niños de la localidad. 1532. — **Haedo**: Fiesta dada por el club de la Juventud. 1529. — Picnic ofrecido por el club de la Juventud. 1534. — **Isla Maciel**: Banquete dado por el centro de Comerciantes y Propietarios. 1527. — Comida dada al señor Constantino Blanco. — *1528.* — *Reunión efectuada por el* comité 26 de Julio. 1533. — Almuerzo dado por el club atlético Independiente. 1534. — **Juárez**: Niños que hicieron la primera comunión. 1529. — **Junín**: La catástrofe ferroviaria. 1531. — **Lomas de Zamora**: Fiesta dada por la Asociación Española. — Homenaje a la memoria de monseñor Piaggio. 1527. — Inauguración de una exposición de labores. 1529. — Reparto de ropas y juguetes a los niños pobres. 1530. — Niños que tomaron la primera comunión. 1533. — **Liniérs**: Quiosco pro edificio del Club Social. 1528. — Banquete dado al señor J. B. Beudoret. 1530. — Baile dado por el club Liniés. 1531. — Baile dado por el club La Palabra. 1533. — Baile dado por el club Liniérs. 1534. — **Laferrere**: Fin del curso escolar en las escuelas de la localidad. 1528. — **Luján**: Visita de la misión médica brasileña. 1529. — 10º aniversario del Museo Colonial. 1531. — **La Playosa**: Fiesta campestre. 1529. — **Lanús**: Baile dado por la biblioteca Cao. 1530. — 15º aniversario de la sociedad Vecinos Unidos de Lanús Oeste. 1532. — Festival realizado en el teatro La Armonía. 1534. — **La Violeta**: Baile realizado por el club social For Ever. 1530. — **La Plata**: Realización de un importante match de football. 1532. — **Las eras**: La nueva banda de música de la localidad. 1533. — **Morón**: Reveillón dado en el club Progreso. — Fiesta dada en el club social Moreno. 1528. — Fiesta dada en la residencia del señor Emiliano Ventura. 1529. — Banquete en honor del señor Luis M. Bielti. 1533. — Baile realizado en la quinta de Durán. — Picnic reazado por el Círculo de Obreros. 1534. — **Mira Pampa**: Fin del curso escolar. 1529. — **Médanos**: Nuevo intendente municipal. 1530. — **Mar del Plata**: Veraneantes en esta ciudad. 1531. — Team de fútbol. 1532. — Veraneo en esta ciudad. 1533. — **Miramar**: Veraneantes en esta localidad. 1531. — **Mackenna**: Reunión social en casa del señor Laborde. 1531. — **Martínez**: Baile celebrado en la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. 1534. — **Nueva Chicago**: Baile dado por el club Nueva Chicago. 1527. — Baile dado por el club social Nueva Chicago. 1529. — **Navarro**: Fiestas de fin de curso. 1527. — Niñas que hicieron la primera comunión. 1528. — Demostración al señor Sixto Giles. 1532. — **Necochea**: Veraneantes en esta ciudad. 1531. — Club deportivo femenino Irma Sumac. 1534. — **Paz**: Demostración a la señorita María J. Ambroggio. 1528. — **Pueyrredón**: Baile dado por el club social Pueyrredón. 1529. — Baile dado por el club Audax. 1532. — Baile dado por el club social Sin Rumbo. 1533. — **Punta Chica**: Picnic dado por el club Juventud Divino Tesoro. 1534. — **Pardo**: Reunión en casa de doña Livia Chiappe de Carimatti. 1534. — **Quilmes**: Picnic dado por la compañía primitiva de Gas. 1527. Fin del curso escolar. 1528. — Festejos de Nochebuena. 1529. — Team de fútbol. 1530. — Demostración al señor Debeljuich. 1531. — Reunión en casa del señor J. Winks. 1532. — Concurso de natación. 1534. — **Río Santiago**: Ceremonia del licenciamiento de conscriptos de la clase de 1905. 1527. — **Rojas**: Niñas que tomaron la primera comunión. 1528. — Picnic dado por el Centro "Los Amigos Unidos". 1533. — **Roque Pérez**: Niñas que por primera vez tomaron la comunión. 1530. — **Ramallo**: Picnic dado por el Club Brisas del Paraná.

1530. — **Ramos Mejía**: Función dada por la agrupación Hacia La Luz. 1533. — **San Nicolás**: Día del kilo. 1527. — Niñas que por primera vez efectuaron la comunión. 1528. — **San Cayetano**: Baile realizado a beneficio del Club Social de la localidad. 1528. **San Fernando**: Velada a beneficio de la Asociación Pro Infancia de Sarmiento. 1528. — Banquete en honor del señor José A. Mariezcurrena. 1533. — Cambio de Intendente Municipal. 1534. — **Suipacha**: Niños y niñas que por primera vez tomaron la comunión. 1528. — **San Isidro**: Fin del curso escolar. — Fiesta dada por el Club Sportivo San Isidro. 1529. — Fiesta realizada en el Club Náutico San Isidro. 1530. — Homenaje en honor del presbítero Castillo. 1531. — Bodas de oro de la sociedad Italiana de S. M. 1532. — Picnic dado por el Club La Palabra, de Liniers. 1533. — Matinée celebrada en el Club Atlético San Isidro. 1534. — **San Pedro**: Finalización de los cursos escolares. 1530. — Team de fútbol. 1531. — **Sarandí**: Inauguración del cuartel de Bomberos voluntarios. 1534. — **Trenque Lauquen**: Niñas que por primera vez tomaron la comunión. 1531. — **Tigre**: Almuerzo dado por la asociación Empresarios de Pinturas. 1531. — Segunda exposición frutícola en la municipalidad. 1533. — Exposición de frutas. 1534. — **Villa Dominico**: Lunch ofrecido en honor de los Bomberos Voluntarios. 1527. — Alumnas de labores. 1529. — Matiné realizada por la sociedad Cristóbal Colón. 1530. — Fiesta celebrada a beneficio de los Bomberos Voluntarios. 1531. — Conmemoración del 4 de febrero de 1905. 1533. — **Versalles**: Baile dado por el Club Atlético Versalles. 1527. — Kermesse del Club Atlético Versalles. 1531. — **Vélez Sarsfield**: Té danzante dado por el club Domingo F. Sarmiento. 1527. — Baile dado por el Club Juventud Bernardino Rivadavia. 1530. — Baile dado por el Club La Floresta. 1531. — Baile dado por la Corporación Mitre. 1533. — Baile dado por el Club Juventud Bernardino Rivadavia. 1534. — **Villa Modelo**: Fiesta dada en casa de la niña María Zulema Peron. 1527. — Campeonato de tennis del Club Almagro. 1530. — **Villa Pueyrredón**: Fiesta dada en casa del doctor Garofalo. 1528. — **Villa Luro**: Comisión directiva del Club Villa Luro. 1528. — Baile dado por el Club El Pensamiento. 1529. — **Valentín Alsina**: Banquete dado al señor Ugolino Girondino. 1530. — Inauguración de un consultorio médico. 1533. — **Vicente López**: Fiesta dada por el Centro Riojano Español. 1530. — **Villa Calzada**: Nuevas obras destinadas al servicio público. 1531. — **25 de Mayo**: Escuela técnica de maquinistas y foguistas. 1532. — Notas escolares. 1533. — **Villa Castellino**: Inauguración de una línea de ómnibus. 1533. — **Wilde**: Fin del curso escolar. 1528. — Fiesta dada por la Biblioteca General Pueyrredón. 1529. — Reunión del personal obrero de Obras Públicas. 1531. — Baile dado por el Sporting Club. 1532.

SANTA FE. — Acebal: Demostración en honor de la señorita Marity Leiva. 1533. — **Capital**: Notas escolares. 1533. — **Cayasta**: Comisión pro templo de la localidad. 1533. — **Chañar Ladeado**: Reunión social en casa de la señorita Teresa Lorenzati. 1533. — Reunión familiar en casa del señor Aramburu. 1534. — **Esperanza**: Primera misa del presbítero Elías Zubrigou. 1532. — **Humberto I**: Fin del curso escolar. 1530. — **Irigoyen**: Kermesse realizada por el Lawn Tennis Club. 1531. — **Paz**: Fin del curso escolar. 1529. — **Rosario**: Té ofrecido por la señorita Margarita Echevarria. — Baile dado por el Club de Regatas de Rosario. — Visita del arzobispo de Montevideo. 1528. — A beneficio del Hospital de Huérfanos. — Baile realizado por el Club Atlético Rosario. 1529. — **Rufino**: Niños que hicieron la primera comunión. 1530. — Festival del Banco de la Nación. 1532. — Picnic dado por el Centro Recreativo. 1533. — Alumnas del curso de labores. 1534. — **Reconquista**: Banquete dado en honor del Gobernador señor Aldao. 1530. — **San Carlos Centro**: Fin del curso escolar. 1529.

ENTRE RIOS. — Concordia: Fiesta dada por la Escuela 25 de Mayo. — Primer tranvía eléctrico. 1527. — Carrera ciclista doble Federación. — Fiesta realizada en casa del señor Péndola Díaz. 1530. — Reparto de juguetes a los niños de la localidad. 1532. — **Concepción del Uruguay**: Bachilleres egresados del Colegio Justo José de Urquiza. 1528. — Profesoras egresadas de la Escuela Normal. 1529. — Nuevas profesoras de bordados. 1533. — Fiesta de la Biblioteca: La Buena Cultura. 1534. — **Diamante**: Picnic realizado con éxito en las costas del Paraná. 1530. — **Gualeguaychú**: Grupo de bachilleres. 1528. — **Parera**: Fiesta campestre. 1527. — **Ramírez**: Festival realizado a beneficio de la Escuela Alemana. 1534.

CORRIENTES.—Capital: Fiesta realizada en el Colegio San José. 1527. — Inauguración del oratorio Salesiano Pío XI. 1528. — Banquete dado por el gobernador de la provincia. 1529. — Baile dado en el Club de Regatas Corrientes. 1530. — **Mercedes**: Los nuevos maestros egresados de la Escuela Normal de ésta. 1531.

CORDOBA. — Alta Córdoba: Fiesta dada por el Tennis Club. 1533. — **Balnearia**: Demostración a la señora Carolina M. de Colome. 1531. — Reunión en casa de la señora Percellier. 1532. — **Capital**: Fiestas escolares. 1527. — Fiesta dada en el Crisol Club. 1530. — Cierre de los cursos de la Escuela Normal Nacional. 1531. — **Cosquín**: Inauguración del Club Social Pan de Azúcar. 1530. — **Hernando**: Baile en honor de los conscriptos de 1907. 1533. — **Inriville**: — Fiesta social. 1527. — **Isla Verde**: Fiesta campestre. 1532. — Baile dado en honor de los nuevos conscriptos. 1533. — **Laboulaye**: Sucursal en esta localidad del Banco de Italia y Río de la Plata. 1532. — **La Falda**: Familias veraneantes. 1533. — **Mina Clavero**: Fiesta social. 1531. — **Río IV**: Homenaje a la memoria del doctor Carlos Maidana. 1531. — **Río Ceballos**: Fiesta social celebrada en el Club Social. 1533. — **San Pedro**: Reunión en casa de los esposos Cheyllada - Martínez. 1534. — **Villa Sarmiento**: Lunch en honor de la señorita Luisa Ricci. 1530.

SAN LUIS. — Capital: Fiestas escolares. 1527. — Niñas que por primera vez tomaron la comunión. 1528. — Fin del curso escolar. 1529. — Los candidatos a diputados nacionales. 1530. — Bachilleres egresados del Colegio Nacional. 1531. — Reunión en la residencia del señor Barroso. 1534.

SANTIAGO DEL ESTERO. — La Banda: Conmemoración de un acontecimiento en una sección del ejército. 1533.

TUCUMAN. — Capital: Fiestas escolares. 1527. — Pleito político del partido Liberal. — Alumnos de música. 1528. — Reparto de Juguetes en el Hospital de Niños. — Alumnas del Asilo San Roque. 1529. — Concurso de Tiro Suizo. — Fin del curso escolar. — El gobernador de la provincia en su despacho. 1530. — Team de fútbol. — Té ofrecido por la señorita Eugenio Valenzuela a un grupo de amigas. 1531. — Nuevas profesoras de música. 1533. — Banquete en honor de varios empleados del Banco de la Nación. 1534.

SALTA. — Capital: Reunión social en casa del mayor Podestá. — Fin del curso escolar. 1528. — Mitin realizado en esta ciudad en memoria del señor Raúl Echazu. 1529. — Representantes del Partido Unión Calchiqui. 1530. — Comida en honor del gobernador

de la Provincia. 1532. — Reunión del Consejo de Educación. 1533. — Lunch en honor del señor García Pintos. 1534.

JUJUY. — **Capital**: Componentes de la compañía teatral Incaica Boliviana. 1528. — **Ledesma**: Fiesta en honor del señor Aabruye. 1527. — **San Pedro**: Procesión de la Inmaculada. 1527. — Niñas que hicieron la primera comunión. 1529. — **Tilcara**: Cena realizada entre familias de veraneantes. 1531.

CATAMARCA. — **Capital**: Procesión de Nuestra Señora del Valle. 1527. — Fin del curso escolar. 1528. — El general Vacareza después de asumir el mando de la Provincia. 1532.

LA RIOJA. — **Quebrada del Infieno**: Picnic en honor del doctor Reynelli. 1527.

SAN JUAN. — **Capital**: Conclusión del padrón electoral. 1527.

MENDOZA. — **Capital**: Fiestas escolares. 1527. — Los maestros de la pedana. 1528. — Demostración a Fabián Salas. 1529. — Fiesta realizada en el Club de Gimnasia y Esgrima. 1532. — **Cacheuta**: Veraneantes en esta localidad. 1529. — El nuevo camino a Mendoza. 1532. — Comida dada por el gobernador a un grupo de amigos. 1534. — **General Alvear**: Tiroteo entre particulares y la policía de esta localidad. 1529. — **Guido**: Paseo campestre. 1533. — **Palmira**: Picnic realizado por diversas familias. 1534. — **San Rafael**: Alumnos de la Escual Normal de San Rafael premiados por la Liga Patriótica. 1528. — Banquete dado al señor Luis Salcedo. 1529. — Tunuyán: Reunión en casa del señor Carlos Silvestri. 1532. — **Villa Allende**: Fiesta social. 1533.

DE TERRITORIOS

MISIONES. — **Corpus**: Festejando el día de la virgen de los Milagros. 1527.

TIERRA DEL FUEGO. — **Ushuaia**: Inauguración de un horno ladrillero. 1527.

LA PAMPA. — **Capital**: Fin del curso escolar. 1528. — **General Pico**: Fiesta infantil. 1530. — Team de fútbol. 1531. — **Lonquimay**: Nueva usina eléctrica. 1530. — Fiesta campestre. 1532. — **Santa Rosa**: Edificio del reformatorio de menores. 1530. — Team de fútbol. 1532.

RIO NEGRO. — **Pringles**: Procesión de la Inmaculada. 1531. — **General Roca**: Acto de protesta. 1532.

SANTA CRUZ. — **Puerto Deseado**: Nuevo muelle para atraque de barcos. 1533.

NOTAS EXTRANJERAS

BOLIVIA. — **La Paz**: Llegada de los aviadores franceses. 1529.

BRASIL. — **Río de Janeiro**: La visita de Lloyd George. 1530.

CHILE. — **Valparaíso**: Banquete dado en el club Viña del Mar. 1528. — Reunión hípica en el Sporting Club de Viña del Mar. 1529.

ESPAÑA. — **Madrid**: Banquete dado al doctor Angel Gallardo. 1529.

FRANCIA. — **París**: Recepción dada a los señores Norberto Láinez y Juan Pablo Echagüe. 1529.

ITALIA. — Maniobras de la escuadra italiana. 1528.

INGLATERRA. — **Londres**: Reconstrucción de escenas de la gran guerra. 1533.

MEJICO. — **Capital**: Comida dada por el ministro argentino doctor Labougle. 1529.

NORTE AMERICA. — **Nueva York**: El problema del tráfico. 1533.

URUGUAY. — **Montevideo**: El gran premio José P. Ramirez. 1528. — Fundadores del Club Uruguay. — Recepción en honor de monseñor Cortesi. 1533.

DIBUJOS EN COLOR

ALVAREZ. — Fig de act.: Doctor Nascimento Gurgel. 1527. — Doctor Valentín Vergara. 1530. — Don Ricardo Aldao. 1531. — Carát.: El eterno Carnaval. — Fig. de act.: Doctor Ramón J. Cárcano. 1533. — Telones porteños: La cortada. 1534.

ALONSO. — Fig. de act.: El ex zar Fernando de Bulgaria. 1529. — Oleo: La más linda del tren de las 2. 1530.

IZQUIERDO. — Pastel: Susana Estrada de Balcarce. 1532.

LOPEZ NAGUIL. — Gouache: A toda vela. 1527. — En el tigre. 1531. — Acuarela: Totito discretea. 1532.

MUÑIZ. — N. C.: El organito de la tarde. 1529. — Domingo en la plaza del pueblo. 1531. — Allá en el bajo... 1533. — Y siga la farra. 1534.

MACAYA. — Ilust.: Donde no hay morenita, no hay cosa buena. 1533. — El hombre de los mil y un oficios. 1534.

THIBON DE LIBIAN. — Pastel: En el corso. 1533.

RECHAIN. — Las aventuras de Gorgojito. 1527. 1528. 1529. 1530. — La vía crucis del hombre que robaba. 1531. — El tramojo. 1533.

SERRA. — Oleo: Fruta prohibida. 1528.

VALDIVIA. — Carát.: Caricatura política. — Ilust.:

Beba frente al modernismo que avanza. — Jean Borotra. 1527. — Caràt.: Caricatura política. — Ilust.: Beba se prepara para ir a Mar del Plata. — Héctor Cataruzza. 1528. — Carát.: Caricatura política. — Ilust.: Beba en Mar del Plata. — Erric Forrest Greene. 1529. — Carát.: Nota política. — Ilust.: Beba se baña en el mar. — Máxima Merlini. 1530. — Carát.: De contrapunto. 1531. — Carát.: Las grandes pruebas de natación. — Fig. de act.: Don Alejandro Orfila. 1532. — Carát.: Política americana. — Fig. de act.: Doctor Eduardo G. Laurencena. 1534.

DIBUJOS EN NEGRO

ARANCIBIA. — Ilust.: Unos cargan con la fama y otros se llevan la lana. 1531. — Por amor. 1532. — El testigo. 1534.
BELLO. — Ilust.: El sombrero de Beguinard. 1527. — Majaderías en prosa. 1530.
BATLLE. — Ilust.: Baltasar o el rey colla. 1527. — La hora de "enjailaifar las botaciones". 1530.
BERDIA. — Ilust.: El puñal de Eduardo Gutiérrez. 1529.
CASARINO.—Ilust.: Me ha enseñao a ser honrao. 1531.
FABER. — Ilust.: Los conciertos en el Zum Goldenen Katze. 1530. — Alrededor de reciente viaje al Viejo Mundo. 1531.
FABREGAS. — Ilust.: El amor de Pierrot. 1534.
LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Muchacho del sur. 1527. — Los canallas. 1528. — Tía Lita. — La puerta cerrada. — La equivocada. — El enigma. 1529. — El último candombero. 1533.
MACAYA. — Ilust.: Notas camperas. — A punta de lápiz. 1530.
OLIVAS. — Ilust.: Víspera de reyes. 1527. — Pavesas. 1529. — Se cambian trajes a conveniencia del interesado. 1533. — Juan Fernández. — Después del baile de disfraz. 1534.
POGGI. — Ilust.: Los inspirados. 1527. — Dos disparates. 1528. — Un sabio en desgracia. 1529. — Volvió. 1532. — Competencia. 1533. — No se disfrazan. 1534.
PARPAGNOLI. — Ilust.: Amor supremo. 1527. — ¡Huascho! 1529. — Carlitos visto por Charlie Chaplin. 1531. — Los tres predestinados. 1533. — Aventura espiritista de una muchacha romántica. 1534.
PAYRO. — Ilust.: Atenas. 1532. — Almanaques literarios. 1534.
RECHAIN. — Fuego y agua. 1527. — De mis recuerdos. — El merecido ascenso. — El hueco. 1528. — Yapurá el peje. 1530. — Las aventuras de Gorgojito. 1531, 1532. — Las calandrias de Aquilino. — Las aventuras de Gorgojito. 1533, 1534.
REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Un flirt en la ruleta. — La enfadosa amnesia. 1527. — Chorrera de hijos. — ¡Ladrones! — Inocencia. 1528. — El barón de Kolli. 1530. — El ritmo. — La señora de Luzy. 1531. — Baile. 1532.
REDONDO. — N. Cóm.: Sarrasqueta anarquista. 1527. — Sarrasqueta es hombre perfecto. 1530.
SERRANO. — Ilust.: El amor y las mujeres según los grandes autores. 1528.
VALDIVIA. — Ilust.: A punta de lápiz. 1528. — Beba vive bailando. 1531. — Beba encuentra un candidato. — Por el campeonato provincial. — Carlos Pérez Correa. — A punta de lápiz. 1532. — El hombre verde. — ¿Ultimatum? — Beba formaliza su compromiso. 1533. — Beba en un baile de máscaras. — Primeros premios de disfraces políticos. — A punta de lápiz. 1534.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ALVELO JUAN CARLOS. 1527.
Angarola, María E. 1527.
Anzorena, M. A. 1527.
Alcaraz, Dr. Ramón A. 1527.
Achával, J. 1527.
Apalategui, J. E. 1527.
Avallone, Cristóbal. 1528.
Amarilla, María Inés. 1528.
Argüelles, Antonio. 1528.
Araujo, José. 1528.
Abalos, Pedro. 1528.
Arias, María E. 1528.
Andriollo, G. 1528.
Arnáiz, Isidoro. 1528.
Acuña, G. A. 1529.
Abarquero, A. 1529.
Aguilar, Alicia. 1530.
Abella de Barrera, María T. 1530.
Anocibar, Joaquina. 1530.
Aldao, Ricardo. 1531.
Alberdi, Isabel. 1531.
Ayerza, Eduardo. 1531.
Alfaro, Justo F. 1531.
Alzatti, Angel L. 1531.
Aschiero, A. L. 1532.
Acebey, P. E. 1532.
Albarracín Godoy, Carola. 1532.
Astrada, Marta. 1533.
Amaral, Elvira. 1533.
Agote Ayerza, Angélica. 1533.
Alonso, R. 1533.
Areco, H. 1533.
Argento, M. 1533.
Anelli, A. J. 1533.
Acevedo Recalde, Amalia. 1534.
Alvarez, Reynolds, M. 1534.
Arrigoutti, Mario. 1534.
Allegri, Antonio. 1534.
BEISTEGUI, LUISA. 1527.
Bortoni, Elsa. 1527.
Beascochea, Mariano F. 1527.
Bidoglio, L. 1527.
Bissio, J. 1527.
Blanco, José. 1527.
Bardaro, F. 1527.
Briasse, S. J. 1527.
Barrara, Santos. 1528.
Beyle, Germinal. 1528.
Bustos, Susana. 1528.
Bustos, E. del C. 1528.
Barrera, F. J. 1528.
Bendino, Josefina. 1528.
Balmaceda, Teresa. 1528.
Balmaceda, Segundo. 1528.
Balmaceda, Wenceslao. 1528.
Berro, Alberto. 1528.
Bathurst, Carlos. 1529.
Bas, J. R. 1529.
Biaggini, Francisco. 1529.
Barata, Aquilino. 1529.
Bodmer, Tito A. 1529.
Branstein, A. D. 1529.
Bazatelli, O. D. 1529.
Blomberg, Héctor Pedro. 1530.
Burgos, Fausto. 1530.
Brunet, María Angélica. 1530.
Bianchi, María Elena. 1530.
Bernal, María Esther. 1530.
Barbieris, Federico de. 1530.

Bergallo, Delia S. 1530.
Berraz Mai, María V. 1531.
Banaco Candioti, Alicia. 1531.
Blasco Ibáñez, Vicente. 1531.
Bucci, Domingo. 1531.
Berabent, Mauricio. 1531.
Boz, Juan A. 1531.
Briata, Luis. 1531.
Bonora, Osvaldo. 1531.
Bollini, Carlos J. 1531.
Bonacci, Francisco. 1532.
Baca, Elvira. 1532.
Boulin Suárez, Marta. 1532.
Bally, L. 1532.
Blanco, A. B. 1532.
Bo, J. B. 1532.
Bosch Alvear, Susana. 1533.
Baldrich, Alonso. 1533.
Barroeros, Alfredo. 1533.
Bardero, A. M. 1533.
Becker, L. 1533.
Bergalli, Dr. Héctor. 1534.
Barretto, Luis E. 1534.
Baiardino, Miguel. 1534.
Braga, Carlos. 1534.
Bianchi, Reinaldo A. 1534.
Bessoni, Alberto. 1534.
Bolland, Enrique H. 1534.
Beaudoux, Alfredo A. 1534.
Barbier, Juan C. 1534.
CONSEJERO MIRA, ADA. 1527.
Casella, Alfredo. 1527.
Cortinas, Armando. 1527.
Cromberg, Elisa J. 1527.
Cherro, R. 1527.
Columba, Ramón. 1527.
Cuevas, Juan R. 1527.
Colombo, Francisco. 1527.
Curti, Luisa. 1527.
Chirico, José. 1527.
Casabonne, A. J. 1527.
Ciro, J. E. 1527.
Carbonell, A. 1527.
Cao, Luis. 1528.
Castro, A. M. 1528.
Carpentiere de Balmaceda, A. 1528.
Catz, Salomón. 1528.
Castiñeyra, J. M. 1528.
Curca, Juan B. 1528.
Caprani, Dr. Italo. 1529.
Capomelli, Dr. Francisco. 1529.
Coto, C. M. 1529.
Camertoni, A. C. 1529
Cartala, L. A. 1529.
Capuano, A. D. 1529.
Cuello, Ramón. 1529.
Capdevila, Arturo. 1530.
Carrizo, César. 1530.
Caspar, Rosalía. 1530.
Chanetón, Alda Hebe. 1530.
Cortelezi de Mouzo Olivier. S. 1530.
Cantalupi, José. 1530.
Carame, Roberto. 1531.
Canter, Domingo. 1531.
Caiazzo, Enrique. 1531.
Chillari, Héctor. 1531.
Castellucci, G. R. 1531.
Carrera, Herminio. 1531.
Casella, Juan C. 1531.
Cinuli, Domingo. 1531.
Civati, Oscar G. 1531.
Ceretti, Marta H. 1532.
Cormak, Eugenio A. 1532.
Chesbermann, Isaac. 1532.
Capelli, J. 1532.
Carrera, D. 1532.
Capelli, L. 1532.
Cárcano, Ramón J. 1533.
Cabanillas de Vázquez, A. 1533.
Carranza de Martínez, Zena. 1533.
Casamayor, Domingo. 1533.
Caldumbide, Jorge. 1533.
Cantielo, M. 1533.
Cama, A. 1533.
Capabianco, E. 1533.
Canglia, J. O. 1533.
Canzio Arzac, Angélica. 1534.
Crespo Fidanza de Muzio, M. 1534.
Castro Vilanova, María I. 1534.
Crespo Fidanza de Núñez, J. 1534.
Chiara Vieyra, Blanquita. 1534.
Casco Dr. 1534.
Cerrutti, Luis. 1534.
Castillo, Mauricio. 1534.
Campos, Newton de. 1534.
Cutrero, José. 1534.
Correa, Juan. 1534.
Castrillejo, Carmelo. 1534.
DAGLIO, ROBERTO. 1527.
Dhios, Oscar. 1527.
Danvila, Alfonso. 1528.
Domínguez, M. 1528.
Delmás, H. E. 1528.
Díaz de Arreigada, Leonor. 1529.
Diago, Margarita. 1529.
Diago, Miguel. 1529.
D'Andrea, P. 1529.
Dávalos, Juan Carlos. 1530.
Dubarry de Cánepa, Irma. 1530.
Doldan Boza, Laura. 1531.
Ducos, Carlos W. 1531.
De Eguino, Héctor L. 1531.
Daneri, Delmiro J. 1531.
Durán, Lorenzo. 1531.
Daniello, Horacio. 1531.
Desirello, Armando J. 1531.
Debortoli, Oscar. 1531.
Duffau, Marta. 1532.
Day, María Eugenia. 1532.
De Ridder, Guillermo. 1532.
Durán, L. 1532.
Díaz Lazcano, Ana María G. de. 1533.
De Novolizio, Emma Z. 1533.
Díaz Jonte, Lila. 1533.
Del Prado Flores, María I. 1533.
Dell Orto, J. M. 1533.
Denovi, J. 1533.
EVARISTO, M. 1527.
Epstein, M. 1527.
Espósito, Juan. 1528.
Elesteche, A. J. 1528.
Espeche, Alfredo. 1529.
Echagüe de Aldaq. Isaura. 1531.
Estrada, Carlos de. 1531.
Echeverri Gainza, Marta. 1532.
Echenique Deheza, Ofelia. 1533.
Echenique Deheza, Josefina. 1533.
Etchegaray Palacios, G. Ester. 1533.
Etcheves Baucis, Rebeca Inés. 1534.
Etchevehere de la Puente, A. 1534.
Etchegoyen, Arturo. 1534.
Feddersen, B. 1527.
Franco, Florentino Juan del. 1527.
Fortina, Luis Antonio. 1527.
Frumento, Rodolfo. 1527.
Ferrari, Modesto A. 1527.
Fernández, Marcelina. 1527.
Fleitas Solich, M. 1527.
Figliola, R. 1527.
Fernández, J. M. 1527.
Fernández, Delfín. 1528.
Fautrier, Segundo. 1529.
Fernández, Herminia. 1529.
Fernández, V. 1529.
Franco, Luis L. 1530.
Ferrando, Esther. 1530.
Fernández Basualdo, M. Ester. 1530.
Fernando, Ada M. 1530.
Froglia, María R. 1530.
Ferrarotti, Florencio A. 1531.
Ferrarotti, Julio A. 1531.
Fernández Pico, Mario. 1531.
Feldman, Salomón. 1531.
Filippi, Rogelio. 1531.
Ferrari, E. M. 1532.
Ferrúa, A. 1533.
Fernández, A. 1533.
Fidberg, S. 1533.
Fernández de la Puente, M. 1534.
Fernández, Leopoldo. 1534.
Fernández, Alfredo. 1534.
GOLUB, JUANA. 127.
García, Raúl. 1527.
Garrido, Leopoldo. 1527.
González Fernández, vicealm. 1527.
García, Diego C. 1527.
Gorin, J. E. 1527.
García, Sola A. C. 1527.
García Vázquez, J. 1527.
Gamberale, C. 1527.
García, M. E. 1528.
Galeota, M. A. 1528.
González, Matilde. 1528.
Golsberg, G. 1528.
Godoy, Julián N. 1528.
Gallone, Vicente. 1529.
Gómez, Marcos G. 1529.
Gómez, Desiderio V. 1529.
Gómez, Regina. 1529.
Gutiérrez, A. 1529.
Guevara, R. L. de. 1529.
González, S. 1529.
Grassini, L. M. 1529.
García, V. 1529.
González Arrili, Bernardo. 1530.
González Tuñón, Enrique. 1530.
Guiñazú de Morales, Delia. 1530.
Gutiérrez Clark de Lando, H. 1530.
González Arsak, Dora. 1530.
Ganio, Juan. 1530.
Gasco, Adela A. de. 1530.
Graneros, Antonio. 1530.
García Vieyra de Freyre, S. 1531.
Gallardo, Angel. 1531.
Giannini, Paris. 1531.
Gaudino, Antonio. 1531.
Greco, Victorino. 1531.
Gagliardo, Manuel. 1531.
Griffero, Norberto, A. 1531.
Garriga, Eusebio. 1531.
Gerosa, José P. 1531.
Gualati, Luis B. 1531.
Grimsdith, Haydée. 1532.
Godoy Guevara, Marta. 1532.
Gerlac, Jacoba. 1532.
Gaicalone, Benedetto. 1533.
Guerre, Luis C. 1533.
Gagliardo, Juan B. 1533.
Giraldes, Benjamin L. 1533.
Gounet Angel. 1533.
Gándara, L. A. 1533.
Guallini, L. 1533.

García, H. G. 1533.
García Velloso, Enrique. 1534.
Gallo, Imperio. 1534.
HANSEN, AUGUSTO. 1527.
Herrero, R. 1528.
Hernández, Sebastián. 1530.
Holzkan, A. 1533.
ISELLA, PURA ESTHER. 1527.
Isella Calvo, Blanca. 1527.
Irizar, Julián. 1527.
Izquierdo, S. 1527.
Imperatore, C. F. 1527.
Icaramal. 1527.
Ismardi, Mario. 1528.
Inviente, Gallino. 1528.
Iraguen, J. P. 1529.
Irurieta de Mántaras, Matilde. 1531.
Izaguirre de Calderón, C. 1534.
JUSTO, JUAN B. 1528.
Jones, Elliot. 1528.
Jones Sagastume, Lelia. 1530.
KLAINER, JULIO. 1528.
Knoll de Gallardo, Emma. 1532.
Klaiman, A. 1532.
LOPEZ PALMERO, M. 1527.
Ludist, E. 1527.
Lambert, D. 1527.
Loustalan, Germán. 1528.
Lagarla, Alfredo. 1528.
Lascano Tegui. 1528.
Luppi, Adelina. 1528.
Luquez, Blanca L. 1528.
Lara Carlos A. 1528.
Lamadrid, R. A. 1529.
Lara, Miguel. 1529.
Lynch, Benito. 1530.
Luzarreta, Pilar de. 1530.
López Palmero, M. 1530.
Lezama de Guerrini, Amalia S. 1530.
Lerubarri, María Teresa. 1531.
Loza de Doldán, Lola. 1531.
Leopold, Adolfo. 1531.
Lahose, Eduardo. 1531.
López, Antonio. 1531.
Linck, Argentino. 1531.
Lizzi, Felipe A. 1531.
Lanteri, Juan B. 1531.
Lehmann, Dr. Rodolfo. 1532.
Luca de Tena, Torcuato. 1532.
Leal, Carola M. 1532.
Laforcada Hemilce. 1532.
Latino Serpa, Blanca. 1532.
Laurencena, Dr. Miguel M. 1532.
Longo, L. 1532.
Longone, D. 1532.
Laurencena, Dr. Eduardo L. 1534.
Lorenzo, Camilo. 1534.
MICH, JULIA TERESA. 1527.
Mandron, Lía Esther. 1527.
Mancine, Roberto E. 1527.
Maisonnave, Lucía. 1527.
Mure, Juan C. 1527.
Mollo, Juan M. 1527.
Mones Escalada, Mercedes. 1527.
Mones Escalada, Clelia. 1527.
Moneta, José. 1527.
Medici, S. 1527.
Muttis, R. 1527.
Moreyras, G. 1527.
Martínez, Ramón. 1527.
Mendilarzu, E. 1527.
Mirani, J. A. 1527.
Melo de la Fuente, J. 1527.
Maeztu, Ramiro de. 1528.
Monferre, Julio. 1528.
Mazzanti, Hugo. 1528.
Muzantti, E. 1529.
Marrapodi, V. 1529.
Miccoli, E. A. 1529.
Maucorola, A. H. 1529.
Maitese, J. A. 1529.
Murua, José. 1529.
Montero Bustamante, Raúl. 1530.
Maciel, Santiago. 1530.
Morales, Lía A. 1530.
Meyer Correa Da Silva, I. 1531.
Meis, Luisita Esther. 1531.
Mengelle, Augusto L. 1531.
Manzi, Juan. 1531.
Martone, José. 1531.
Masello, José. 1531.
Michelou, Julio A. 1531.
Mirabello, Juan. 1531.
Mancini, Enrique. 1531.
Maffioli, Victorino. 1531.
Moretti, Anita. 1532.
Marzari, Josefina. 1532.
Marco, Carmen. 1532.
Marco, Julia. 1532.
Marco, Virginia de. 1532.
Morales, Manuel. 1532.
Mas, Jacinto. 1532.
Matías, doctor Luis. 1532.
Macia, Salvador. 1532.
Morixe, Ernesto. 1533.
Méndez Delfino, Jorge. 1533.
Mariño, Vicente. 1533.
Molina, J. 1533.
Malagou, J. M. 1533.
Morelli, J. C. 1533.
Monvelli, V. 1533.
Muzco de Yavega, María L. 1534.
Marchese de Pietranera, A. 1534.
Mucci, Roberto. 1534.
Meraglia, Santiago. 1534.
Muñoz Iribarne, E. 1534.
NANCLARES, E. 1527.
Nicolo, A. M. 1528.
Nonie Ruiz, María Angélica. 1530.
Nouguez, Isaac. 1533.
Nougues, Ambrosio. 1533.
OLMO, R. 1527.
Ortega, D. 1527.
Ottino. 1528.
Otero, R. A. 1529.
Osuna, María Rosa. 1530.
Orsi, Pedro. 1530.
Ojam, Francisco. 1531.
Orfila, doctor Alejandro. 1532.
Oddone, Jacinto. 1533.
Olmos, Carmencita de. 1533.
Otaño Etchevehere, Estela. 1534.
Olsen Otto. 1534.
PEDRAZZI, JULIO J. 1527.
Pepe, Humberto José. 1527.
Pugliese, Germán. 1527.
Pepi, Bartolomé. 1527.
Pines, Oscar. 1527.
Perichon, Sergio H. 1527.
Pitt, Susana. 1527.
Pomponio, Emilio. 1527.
Pransani, Luis. 1527.
Perroni, F. T. 1527.
Pluchino, J. A. 1527.
Pignoni, doctor Francisco. 1528.
Pinedo, doctor Federico. 1528.
Pérez, Manuel. 1528.
Pachano, Z. A. 1528.
Puppio, Héctor L. 1528.
Parides Pietranera, Dr. 1529.
Pertine, coronel Basilio. 1529.
Ponce de León, Silvano. 1529.
Pérez, Serafín. 1529.
Pandolfo, Antonio. 1529.
Punturo, Francisco. 1529.
Payró, Roberto J. 1530.
Pérez Correa, Carlos. 1530.
Puig, Elvira O. de. 1531.
Puig Ortegui, Viruska. 1531.
Pirillo, Antonio S. 1531.
Peña y Lello, María Teresa. 1532.
Peña y Lello, Graciela. 1532.
Pinal, L. V. 1532.
Puricelli, J. O. C. 1532.
Pochat, R. 1532.
Ponte, L. P. 1532.
Perretta, J. C. M. 1533.
Peluffo, R. 1533.
Pérez, A. C. 1533.
Pietranera, Marta. 1534.
Pianello de Vagneta, María A. 1534.
Parravicini, Florencio. 1534.
Pistrelli, Emilio. 1534.
Pezzi, Carlos. 1534.
Piccini, Vicente. 1534.
QUIROS, ELBA. 1527.
Quiroga Molina, Ana María. 1532.
Quadri, R. 1533.
ROLIN, ERNESTO. 1527.
Romanyanch, Ramón. 1527.
Ridilenis, Rosa. 1527
Roballos, Dr. Antonio S. 1527.
Ramírez López, Juan. 1527.
Ramírez, María V. de. 1527.
Ratto, D. A. 1527.
Ribeau, Eduardo. 1528.
Rimoldi, Manuel. 1528.
Rodríguez, coronel Manuel A. 1529.
Rivas, Angel. 1529.
Rossi, H. 1529.
Raggio, H. O. 1529.
Román, José. 1529.
Riganti, Raúl. 1531.
Ratón, Vicente. 1531.
Rodríguez Mena, Antonio. 1532.
Ripamonte. 1532.
Rizzutti, J. C. 1532.
Risso, Luis. 1533.
Rojo, Antonio. 1533.
Reynaldo, Miguel. 1533.
Rosas, A. 1533.
Rivas, G. 1533.
Repetto, S. 1533
Reviego Aranguren, Dora. 1534.
Rossi, Fernando. 1534.
Ruegg, Ricardo. 1534.
Rodríguez, Juan. 1534.
SOLER, MARIANA. 1527.
Serantes, Nélida. 1527.
Samalea, Sara. 1527.
Speroni, Dr. Alberto. 1527.
Soldani, Carlos. 1527.
Strebinick, J. 1527.
Santilli, P. A. 1527.
Sinelnicoff, J. 1527.
Servolino, E. 1527.
Suárez, A. F. 1527.
Scarpati, J. 1527.
Solano, Antonio. 1528.
Salinas, José. 1528.
Scatamatchi, P. 1528.
Salgado, Rodolfo. 1528.
Storni, cap. de nav. Segundo. 1529.
Soto, Sibila. 1529.
Sappini, Segundo. 1529.

Serrano, Luis. 1529.
Sueta, L. 1529.
Sánchez, Rafael. 1529.
Salaverría, José María. 1530.
Soto, Antonio. 1530.
Salaverri, Vicente. 1530.
Seguí Carballeda, Raquel. 1530.
Spegazzini, Laura. 1530.
Sarmiento, Carmen. 1531.
Sabaté de Sarmiento, Carmen. 1531.
Séneca, Oscar L. A. 1531.
Stroppa, Juan M. 1531.
Setembrano, M. A. 1531.
Suárez Hovard, Raquel. 1532.
Sola, Raúl J. 1532.
Sapater, S. P. 1532.
Solano, F. 1532.
Soaje Varela, Angélica. 1533.
Santamarina, Angel. 1533.
Sola, general Ricardo. 1533.
Sacchiero, E. 1533.
Soriano, F. 1533.
Solanas, J. J. 1533.
Sola Antola, Elisa María. 1534.
Sagarna, Dr. 1534.
Sereda, Dr. Luis D. 1534.
Saretzky, Isaac. 1534.
TIESNES, MARIA ISABEL. 1527.
Tesorieri, A. 1527.
Tarasconi, D. 1527.
Testorelli, A. 1527.
Tricheri, A. 1528.
Tavarozzi, T. M. 1529.
Testena, Folco. 1530.
Torrontegui de González, M. 1530.
Tomatis, María Magdalena. 1530.
Tomatis, Margarita. 1530.
Topazzini, Clio. 1531.
Torrent de Flores, Amalia. 1532.
Taravotto, Francisco. 1533.
Tielens, G. L. 1533.
Tezanos Pinto, Faustina de. 1534.
Tezanos Pinto, Fausta. 1534.
Torres, Osvaldo N. 1534.
Todeo, Corguat, Aída. 1534.
URIZAR, DORA E.. R. 1532.
Usandivaras, María Marta. 1532.
Urrutia, José. 1534.
VITA, RAFAEL L. 1527.
Vellalonga, María C. 1527.
Villamarín, E. 1527.
Volante, E. M. 1527.
Villanueva, Venancio. 1528.
Vidal, María A. 1528.
Vacareza, general Juan E. 1529.
Vaccaro, Dr. Francisco. 1529.
Vaira, Alejandro. 1529.
Viceconte, V. 1529.
Vergara, Dr. Valentín. 1530.
Villarruel de Núñez, J. 1530.
Valderrama, Sixto. 1530.
Vignoli, Juan F. 1531.
Vázquez, Carlos. 1531.
Videla, Marta. 1532.
Varni, E. 1532.
Vedia, Joaquín de. 1533.
Vieyra Spagemberg, Blanca. 1534.
Villeminot, René. 1534.
WAGENEN, A. 1527.
WINTER, MAX. 1529.
YABES, ALBERTO. 1528.
ZURLO, RAFAEL A. 1528.
Zarichetti, J. M. 1529.
Zaccheo, Dr. Santiago B. 1531.
Zatuseks, Carlos. 1531.
Zavaleta, Mariano de. 1531.
Zembo, C. J. 1533.
Zaella, H. M. 1533.

GRUPOS FOTOGRAFICOS

Número 1527. — El doctor Alvear, su esposa, el ministro del Interior y otros. — El coronel Luis Jorge García y otros. — Familias de Simmerman, Piuggari, Parera y otras. — Señoritas de O'Donnell, Godoy Bernal, Lynch y otras. — Familias de Vermet, Amadeo, señoritas de Bengolea, Araya y otras. — El general Sola, Benito Villanueva, Luis Colombo y otros. — El doctor Alvear, su esposa y otros. — El general Manuel J. Costa y otros. — El doctor Ladislao Mazurkiewikcs y otros.

Número 1528. — El presidente de la República, el ministro de Marina, el doctor Sagarna y otros. — Señora Ocampo de Victorica. — Señora de Mackinlay. — Señorita de Campos Carlés. — Señora Adela C. S. de Gómez y señorita de Zarda Cainza. — Doctor Astigueta y su hijo. — El señor Mignaquy y su hija. — El doctor Tomás de Estrada, Juan M. Berrutti, Alfredo López Navia y otros. — Alejandro Lértora, Frank Foster y otros. — Doctor Juan C. Carulla y otros.—El vicealmirante González Fernández y otros.—El doctor Checa y Eguiguren, el doctor Sagarna y otros. — El señor Carlos Furts Zapiola y otros.

Número 1529. — Señoritas de Sojo y Villamil. — Señora y señorita de Zamboni. — Doctor Marcos A. Figueroa, su señora e hijos. — Señora María Eugenia, M. S. de Crespo y doctor Antonio Dellepiane. — Señoritas de Mackinlay. — Señoritas de Orma. — Familia de Páez, Bravo y Balbi. — Señorita de Bravo y doctor M. Castillo. — Antonio Delfino, su esposa e hijos y Vizconde de Lascano Tegui. — El doctor Sagarna, el doctor Alfonso Reyes y otros. — El señor Remigio Lupo y otros. — El doctor Carlés y otros. — Señora Susana White de Pons, señora Javiera Acosta de Olmos y otros. — Lord Bledisloe y otros.

Número 1530. — El doctor Sagarna, monseñor Aloisi Masella y otros. — El general Manuel J. Costa y otros. — El ministro del Japón en Buenos Aires y otros.

Número 1531. — Ernesto Brhuns, Carlos V. Rodríguez, Juan L. Olalla y otros. — El juez Facio y su hijita. — Señorita Dora Guzmán. — El doctor Rafael Leguizamón y el doctor Julio César Urien. — Señoritas de Devizia y Nielsen. — Señora Enriqueta Pasteur de Maggio e hijas. — Señor Elvio Gabriel Anchieri y señora. — El almirante Domecq García, el capitán de navío Santiago Baibiene y otros. — El doctor Alvear y otros. — El señor Leopoldo Martínez y otros. — Los generales Adalid y Costa y otros. — El doctor Martínez Silvetti y otros.

Número 1532. — Aristóbulo Durañona y señora. — Ana María Villamil y Marta Guerrico. — El coronel Alfredo de Urquiza, Carlos Jiménez Zapiola y señora. — Raquel Guerrico y María Delfina Carabassa. — Guillermina Chaves de Pereyra Pinto e Isabel Cárdenas. — Ana María Villamil, Marta Guerrico, Celia Luro de Bosch y otras. — Oscar Padilla y señora. — Josefina Quirno Lavalle, Enrique Williams y otros. — El doctor Carlos Estrada y otros. — Enrique Dodwodt, Enrique Moraes, Daniel de Carvalho y otros. — El intendente municipal y otros. — El doctor Alvear y otros. — El doctor Alvear, el rector del colegio nacional Sarmiento y otros. — Don Joaquín de Vedia y otros.

Número 1533. — La señora de Maeztu, su hermana, Ramiro de Maeztu y otros. — La plana mayor de los destructores "Cervantes" y "Juan de Garay". — Los señores Madero y Jiménez Zapiola. — El doctor Alvear, el ministro de Guerra, de Obras Públicas y otros. — Doña Regina Pacini de Alvear y otros. — Rodolfo Fausto Rodríguez, Juan Manuel Chavarria y otros. — El señor José Buigas de Dalmau y otros. — El señor Monrad Hansen y otros.

Número 1534. — El coronel Francisco Fasola Castaño y otros. — Margarita Tegami, el doctor Taglierechi, Alberto Benaros y otros. — Señores Orfali, Ernesto Mari, Angel J. Pini y otros. — El doctor Gustavo Caraballo y sus hijitos. — José González

NECROLOGÍA

Número 1528. — Doctor Juan B. Justo. — Doctor Federico Pinedo. — María Angélica Jerez Muñiz. — Rosa Lijo de Vázquez. — Silvio Bazzone. — María L. de Manducca. — Nélida Durán Pérez de Galuende. — Rosita Costa.

Número 1531. — Gilda Salaverry. — R. D. de Benincasa. — Cecilia Fernández de Cortinas. — Mateo Diffeo. — Raúl Lucio Coronel.

Número 1532. — Vicente Castello. — Doctor Miguel Laurencena. — Teresa Rodríguez de Perotti. — Angela Mega de Mages. — Asunción Alvarez de Rodríguez. — María Teresa Fernández.

Número 1533. — Carolina Estrada de Martínez. — Adelina Bertana.

Número 1534. — Florentina Lerda. — Camila González de Vallejo. — Nicolás Ursino. — Vicente Cabello.

BODAS DE ORO, DE PLATA Y DE DIAMANTE

Número 1528. — Bodas de diamante de Alejandro Robredo y Lidia Márquez de Robredo.

Número 1529. — Bodas de diamante de Aaron Costa y María Rocca de Costas. — Bodas de plata de los esposos Pérez - Montenegro. — Bodas de plata del matrimonio Gallo - Brenta. — Bodas de plata de los esposos Ferrante - Reibaldi. — Bodas de plata de José R. Manso y señora.

Número 1533. — Bodas de oro de los esposos Gabetta - Testoni. — Bodas de oro del matrimonio Pellarini - Brigo. — Los esposos Yanni - Chinali en sus bodas de oro. — Los esposos Goyenola - Agerre en sus bodas de oro.

DEPORTES

Número 1529. — Regatas del Yatch Club Argentino. Fiesta en el Club de Obras Sanitarias.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1531. — Séptimo hijo varón de los esposos Lorcle. — Familia Frifini y su séptimo hijo. — Matrimonio Cabello y sus siete hijos. — Séptimo hijo de los esposos García.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1531. — Ejercicios de aviación en Japón. — Buque transportador de aeroplanos. — Una casa de comercio como clínica médica.

SECCIONES ALTERNADAS

Pasatiempos: 1527 — 1529 — 1530 — 1531 — 1532 — 1533 — 1534. **Bibliografía:** 1528 — 1529 — 1534.

SECCIONES FIJAS

En todos los números: Concurso infantil de Colorear Dibujos y Concurso de Dibujos Infantiles.

Castillo y su hija. — Enrique de Rosas, José Franco, Eva Franco y Matilde Rivera. — Señoritas de Ugarte y Maggio. — Señor Haroldo Rosetti con su señora e hijo. — Familia de Uribechevarría. — Señoritas Lita Montova y Charita Madetto. — Señoritas Isabel y Orfelina Rivero y Carmen Covelli.

VARIEDADES

Número 1527. — Ataúd que sale a flor de tierra cada veinte años. — Hombres del Congreso de Tucumán. — Los inconstantes. — Sevilla y sus bellos contornos. — Muerte de Carlota Corday. — Un pez chico se defiende dejándose tragar. — El cuento de los tres muchachos. — Del orden. — Recordación de los argentinos ilustres: Achával Rodríguez. — Página médica. Edema agudo de la laringe y jaqueca. — Ponson du Terrail escribía hasta cinco folletines al mismo tiempo. — Alfredo Nobel inventaba explosivos y anhelaba la paz mundial. — ¿La verdad es una mentira? — El sucesor del chárleston. — El peligro de los labios pintados. — Verlaine poeta de hospital. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Santa Isabel de Hungría. — Angel Pitou, cantor callejero y enemigo de la república. — Los pequeños defectos. — El maestro De la Cárcova ha muerto. — Notas sobre una restauración de la razón. — La maldición recayó sobre los restos del rey Pedro el Cruel. — La conciencia. — Frases conocidas.

Número 1528. — Organización de nuestras universidades. — La isla de Robinsón. — En el corriente año se celebrarán varios centenarios y cincuentenarios notables. — La lonja de Valencia. — Los perros de la reina. — De la lectura. — Sobre el deber y el honor. — Pensamiento de Cervantes. — Pensamientos. — La edad de los marinos. — El poder marítimo en la antigüedad. — Página médica. Impértigo. — Un poco de humor y maledicencia del baile. — Calles de Buenos Aires. Origen de sus nombres. — La alimentación y la belleza. — La mariposa de luz. — Intuición. — Opinión de un chino sobre la guerra. — Origen de algunos nombres de pila. — La pobreza y el aseo. — Un misántropo en la inmensidad pampeana. — Profesiones peligrosas. — El teatro chino. — El más bello adorno de la mujer.

Número 1529. — Los militares y las guerras. — Los entierros en China. — Notas estadísticas americanas. — La endema del bocio. — Los fragmentarios. León Tolstoy. — El arte de conocer a los locos. — El cucillo. — Sentimientos complejos: el patriotismo. — "Hamlet" y "Mefistófeles". — Don Andrés Ferreyra. — Cosas de poca o mucha importancia. — Dioses indios. — De las memorias de Catalina II de Rusia. — Obscuro, pobre e ignorado falleció el inventor de los modestos y útiles fósforos. — Curiosidades históricas. Los papas. — Pensamientos. — Como buen inglés, Lloyd George es agudo y oportuno en sus ocurrencias.

Número 1530. — La adoración del toro en la antigüedad. — Curiosidad infantil. — Nuestros amigos los libros. — El país de los justos. — La danza portorriqueña. — El cardo. — Las dos madres. — Curiosidades. — Los libros. — El borracho. — Calles de Buenos Aires. — El inexplicable fracaso de "Carmen", causó la muerte del gran compositor Bizzet. — Miscelánea. — Lo que opinan ellas sobre el amor. — Debilidad y fortaleza del hombre. — Nada puede dispensarnos de tener una conciencia moral y una voluntad. — La ciencia y la telepatía. — La soberbia. — Lord Nortcliffe, emperador de las rotativas. — Florentino Ameghino y la librería del Glyptodón. — Los pensamientos agradables y las verdades agradables.

Número 1531. — Cueva de pinturas. — La evolución del zapato. — Los fragmentarios. — Petronio. — Dos anécdotas de Dumas. — Unas cuantas anécdotas de políticos y artistas. — La mujer. — Esposos niñeros y cocineros. — Trajes, armas, hábitos. — El peatón torpe y el peatón político. — Página médica. La cultura física elimina la gota y cura la constipación. — Alma de viajero. — Lo que han dicho los pensadores sobre la paciencia. — Envidia. — Curiosidades. — Escuelas para esposas. — Ser feliz en la pobreza. — A mi hija Adela. — Florecillas. — El espíritu andariego de Armando Reclús fué de los primeros en soñar con el canal de Panamá. — Lo que debe saber una madre. — El código de las mujeres. — El origen de la novela "Ana Karenine". — El ideal. — Curiosidades históricas. Los papas. — Un lagarto gigante.

Número 1532. — Mariscal Joffre. — Sigue volando el Aguila Solitaria". — Allá van Costes y Le Brix. — Apuntes y recortes. — Arbolito florido. — La falsedad. — Mirando la vida. — Contra el apretón de manos. — La esperanza. — En China la mendicidad es oficio lucrativo y organizado. — La ladrona del sueño. — El alma. — Los aforismos de Hipócrates. — Plegarias a la naturaleza. — Al poeta. — La ociosidad. — Divergencias. — El imperio de la mujer. — El libro. — Los fragmentarios: Oscar Wilde. — Su majestad el alcohol. — Impulsando un negocio con la radio. — Del dinero y la salud. — ¡Soñemos, alma mía! — Refranes y dichos mejicanos.

Número 1533. — Doctor Honorio Pueyrredón, embajador argentino en Norte América. — Prosistas peruanos: Prada. — Calles de Buenos Aires. Origen de sus nombres. — Curiosidades. — La mejor conducta. — Página médica. Los ojos de los niños. — Cómo empieza la crónica del Perú de Cieza de León. — Elogio de los perros. — Tres cuentitos. — Esposos y otros lujos. — Si veis pasar a una mujer. — Josefina Baker, la negra demoníaca, escribe sus memorias. — "Lingua italiana". — La gran duquesa Anastasia. — La triste odisea de la hija del ex zar. — La muerte del amor. — En pro de la longevidad. — Medallón de oro. — Los fragmentarios: Marcel Schowoh. — Un telescopio gigante. — Canario. — Los insectos cinematografiados. — Verdades. — El secreto de la simpatía. — A cada cual lo suyo. — Donde se halla la felicidad.

Número 1534. — Don Daniel García Mansilla, nuevo embajador argentino en España. — Los misterios de la vírgula sagrada. — Inglaterra, Norte América y Francia discuten si el submarino será proscripto de las luchas futuras. — Anecdotario de D'Annunzio. — El arte puro. — Los grandes misterios de la vida. — Pensamientos. — Disquisiciones sobre el matrimonio. — La mesa de los niños. — Anecdotario. — La obra de la célebre feminista Ellen Key. — Página médica: Aforismos de un médico. — Prosistas mejicanos: Antonio Caso. — Poema de Rabindranath Tagore. — Endrómeda. — Lo que algunos han dicho sobre la publicidad. — Curiosidades históricas: los papas. — Anecdotario de Cánovas del Castillo. — La dignidad.

ENLACES

Número 1527. — Scietto - Carcagno. — Declerg - Poletto. — Fenoglio - Giordano. — Los Certales - Barreneche. — Palezza - Ressia. — Serra - Manzanari.

Número 1528. — Inés Williams con Roberto E. Villarruel. — María Esilda Bianco con Manuel Faramiñan. — Etelvina Díaz con Plácido R. Romano. — Marta Andino con el doctor Roberto Quevedo. — Alicia Lechtaler con el doctor Ricardo Scartasani. — Malvina Abalos con Julio Alberto Fornasier. — Elvira Secanell con Rodolfo Boldt.

Número 1529. — Cordober - Herrero. — Salomón - Mori. — Laidman - Laidman. — Marzilly - Michtry. — Verna - López. — Spezini - Debeljich.

Número 1530. — Ernestina Izzo con Alfredo Suaya. — Irene Mallie con José M. Etchegurry. — Martha Acevedo con Alejandro García Posadas. — Josefa Martinoli con el doctor Mario Fabris. — Violeta Sara Corbacho con Cosme Anastasio Tersieff. — Fioramonti - Aleva. — Maza - Guvau. — Carella - Fasciolo. — Giardino - Giardino. — Frattini - Regine. — Sacchi - Gilardi.

Número 1531. — Torelli - Pafundi. — Villemur - Pagani. — Landaburu - Traversa. — Ricart - Nadal. — Victorica - Di Lucente. — Hernández - Lobo.

Número 1532. — Gilardi - Paulacci. — Lombardo - Victorio Sodio. — Paez - González. — Tagliabue - Sanguinetti. — Morel - García. — Mari - Meyer.

Número 1533. — Caballi - Repetto. — Badua - Rovere. — Ibarra - Arroyo. — Moure - Etchepare. — Tesone - Reghetto. — Almendros - López.

LOS LIBROS

Número 1527. — "Los ojos nuevos", por M. López Palmero. — "Anecdotario completo de Beethoven", por Luis Bertrán. — "La hora intensa", por Marcos F. Arredondo.

Número 1528. — "El archiduque en Madrid", por Alfondo Danvila. — "Domingo Faustino Sarmiento", discursos populares. — "Leandro N. Alem", por Cristóbal Avallone.

Número 1529. — "El mar dulce", por Roberto J. Payró. — "La transfiguración", por Tomás Allende Irragorri. — "Senderos de mayas", por Julio Vignola Mansilla.

Número 1530. — "Las sesiones preparatorias de la cámara de Diputados de la Nación y algunas cuestiones conexas", por David Zambrano. — "La Ermita", por José Mauricio Peixoto. — "Por la emancipación de la América Latina", por Haya de la Torre.

Número 1531. — "Tres novelas del Plata", por Arturo Giménez Pastor. — "La vuelta de Zamba", por Mateo Booz. — "El látigo de Jesús", por Antonio Chacón Ferral.

Número 1532. — "Las nietas de Cleopatra", por Alvaro Melian Lafinur. — "Cuentos mendocinos", por Carlos Ponce. — "Los malaventurados", por José María Braña.

Número 1533. — "España; meditaciones y andanzas", por Ricardo Sáenz Hayes. — "Rayito de sol", por Rafael Ruíz López. — "Voz de la vida", por Norah Lange.

Número 1534. — "Vagando; impresiones de Italia", por Mariano de Vedia. — "Quilpdó", por Pedro Sondereguer. — "Las torres de Nuremberg", por José Sebastián Tallon.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1527. — Señora María Cornejo de Michel Torino con sus hijitos Julio y Marthita.

Número 1528. — Señorita Teodolina Alvear Basualdo. — Señorita de Delfina Bunge.

Número 1529. — Señora Ernestina Izzo de Suaya.

Número 1534. — Señora María Teresa Marcion de Tiscornia y su hijita María Inés.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1527. — Escenas de "La alegría del callejón", un héroe moderno" y "Educando a papá".

Número 1528. — Estrenos de "Man Grazig", "Louisiana", y "A texax Steer".

Número 1529. — Escenas de "Amor sin valla", "Chicago", "Los tiranos del acero", "La muchacha en el pullman" y "Los misterios de Londres".